

















REPUBLICA ARGENTINA  
SECRETARÍA DE CULTURA  
BIBLIOTECA NACIONAL  
Buenos Aires







NARRACIÓN MILITAR DE LA GUERRA CARLISTA

---







N-21325

22V  
3392

NARRACIÓN MILITAR

DE LA

# GUERRA CARLISTA

DE 1869 Á 1876

POR

EL CUERPO DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

~~~~~  
PUBLICADA POR EL DEPÓSITO DE LA GUERRA

—  
TOMO VIII  
—

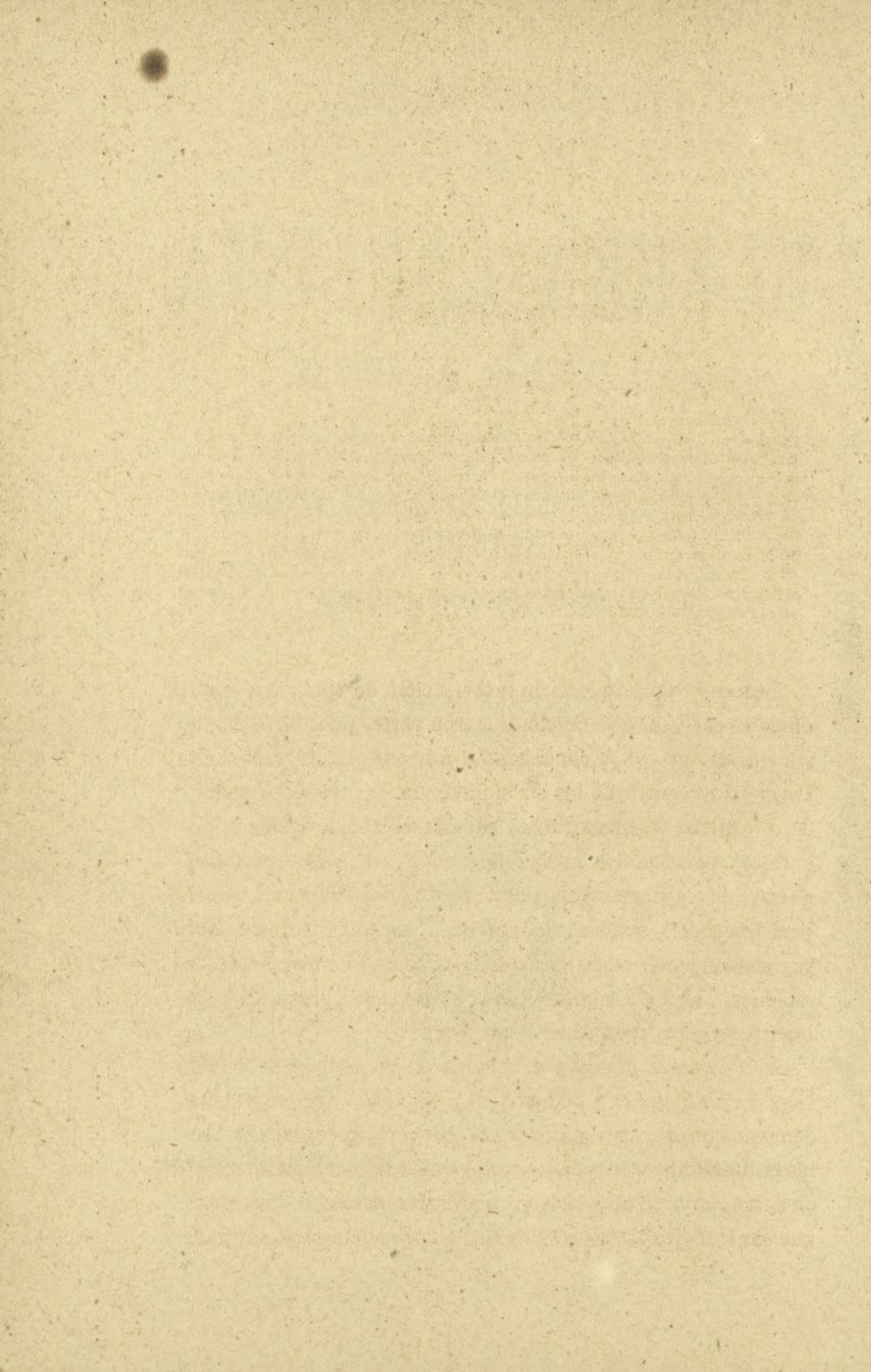


MADRID

IMPRENTA Y LITOGRAFÍA DEL DEPÓSITO DE LA GUERRA

—  
1887







## CAPITULO PRIMERO

---

Agitación carlista.—Carta de D. Carlos, suspendiendo el alzamiento.—Nombramientos militares entre los carlistas.—Partes del Capitán general de Cataluña.—Fuerzas con que contaba aquella autoridad.—Partida Castells.—Fuerzas destinadas á su persecución.—Telegramas entre el Ministro y el Capitán general.—Ordena D. Carlos que se verifique el levantamiento.—Instrucciones dadas por D. Alfonso, hermano del Pretendiente, á los comandantes militares de las provincias y otros jefes de fuerzas.—Se levantan en armas otras partidas.—Se organizan nuevas columnas de persecución.—Movimientos y pequeños hechos de armas.—Telegrama del Capitán general al Ministro referente al grave estado del distrito.—Bando declarando el distrito en estado de guerra.—Otro bando.

Sofocada en Cataluña la insurrección de 1869, los jefes y oficiales carlistas que en ella tomaron parte, pasaron la frontera, aumentando el ya considerable número de emigrados. En Perpignán, centro de las conspiraciones carlistas del distrito de referencia, se encontraban, además de los que debían iniciar y tomar parte activa en la guerra civil, corriendo por consiguiente todos sus riesgos, personas de gran influencia por su posición social, que sin exponer nada, esperaban el triunfo de sus ideales para entrar en España, ricos en honores y consideraciones, alegando sacrificios imaginarios, que, pregonados por los interesados, resultaban inmensos.

Las diversas elecciones habidas en el período de 1869 á 1872 para diputados á Cortes ó provinciales, ó para concejales, demostraron el gran número de adeptos con que contaba D. Carlos en Cataluña, que siendo enemigos de la lucha en los comicios, aparentaron aceptarla y organizarse para ella, á pesar de que sus trabajos tenían como único objetivo la rebelión armada.



Dependiendo de la junta central católico-monárquica establecida en la capital, y en puntos determinados por aquélla, se nombró otra en cada una de las cuatro provincias, que, á su vez, designó las correspondientes á los partidos judiciales; estas últimas nombraron las de los pueblos de alguna importancia. Dirigidos y sostenidos por dichas juntas, aparecieron gran número de periódicos, escritos muchos en el dialecto del país, que hicieron gran propaganda al amparo de las leyes entonces vigentes. El clero de Cataluña contribuyó también mucho por su parte á excitar las pasiones en las poblaciones rurales, y sacerdotes fueron en su mayoría los llamados comisarios y subcomisarios regios designados por D. Carlos para ejercer la autoridad en su nombre, hasta tanto que D. Ramón Cabrera se encargó de la dirección del partido carlista; cesaron entonces aquéllos, y quedaron las juntas mencionadas, bajo la dependencia de las autoridades militares nombradas en cada provincia, con la designación de comandantes generales.

Ejercieron en un principio este cargo: en la provincia de Barcelona, D. José de Larramendi; en la de Lérida, D. Andrés Torres; en la de Gerona, D. José Estartús, y en la de Tarragona, D. Rafael Tristany.

En el mes de Marzo de 1870, cesó Cabrera en la dirección del partido carlista, y le sustituyó D. Hermenegildo Ceballos, como capitán general de Cataluña.

En esta época se crearon juntas de armamento y defensa, con el cometido de comprar armas, municiones, vestuario, equipo, etc., etc., á medida que se fuesen colocando las láminas de un empréstito que decretó D. Carlos; mas teniendo de ello conocimiento el capitán general del distrito, D. Eugenio de Gaminde, ordenó la prisión de varias personas y que se instruyese una sumaria contra los señores D. Juan Suelves y don Francisco Segarra, agentes muy activos en la realización del mencionado empréstito.



Con fecha 4 de Setiembre del mencionado año, recibió Ceballos la orden de secundar en Cataluña el movimiento iniciado en algunas provincias de España (Vascongadas, Burgos y la Rioja), y á este fin reunió en Perpignán el 12, á los presidentes de las juntas de armamento de las cuatro provincias del Principado y á varios jefes militares, disponiendo al mismo tiempo, que el titulado coronel D. Vicente Ruiz reconcentrase en la frontera, con objeto de entrar en España, á los carlistas diseminados en el departamento de los Pirineos orientales; pero aquéllos no pudieron ser armados por haberse apoderado el Gobierno francés de 300 fusiles destinados al efecto.

En la citada reunión, el presidente de la junta de Barcelona, D. Francisco Segarra, manifestó que aun cuando existían en su provincia 2.000 armas y era excelente el espíritu de los mozos filiados, no creía contar con suficientes elementos para secundar el movimiento, con esperanzas de obtener un buen éxito. El de la de Lérida, Sr. Mestre, indicó que no tenía conocimiento de que existiera armamento disponible en su provincia. El de Gerona, Sr. Molar, significó lo propio, y el de Tarragona, Sr. Puig, que contaba con 1.500 fusiles. Dominó entre los reunidos la opinión de que era perjudicial para su causa, el levantamiento de partidas en aquellos momentos, á no ser que el Ejército iniciara el movimiento. Ceballos y los cabecillas Ruiz, Estartús y Larramendi, se conformaron con este parecer, fuertemente sostenido por el elemento civil, y se dió conocimiento de ello á D. Carlos, por medio de acta que le entregó Estartús. No todos los partidarios de D. Carlos opinaban del mismo modo, y gran número de ellos deseaban desde luego la rebelión armada.

Entretanto, crecían las disidencias entre liberales y carlistas, viéndose obligadas las autoridades á tomar medidas de rigor contra las personas más señaladas por sus ideas extremas, y cuando en Noviembre de 1871 proclamaron las Cortes Rey de



España al príncipe D. Amadeo de Saboya, era ya tal el estado de las cosas, que se presentía un próximo alzamiento de los carlistas, secundados por los republicanos.

El titulado Capitán general, D. Hermenegildo Ceballos, dirigió entonces una circular á los presidentes de las juntas de armamento y defensa, apremiándoles á preparar lo antes posible los elementos necesarios para la lucha armada.

Don Carlos se acercó el 27 de Diciembre á la frontera, acompañado de algunos jefes militares, para estar á la mira de los sucesos que esperaba, pero no ocurrió nada que mereciera su atención, y se retiró á su habitual residencia.

En vista de todo, D. Carlos vacilaba entre la lucha legal en los comicios y la armada, y optando al fin por la primera, consiguió llevar á las Cortes importante representación. Desistiendo por entonces de todo proyecto belicoso, regresaron á sus hogares muchos emigrados; pero la organización y los trabajos preparatorios para efectuar la rebelión debían subsistir siempre, y encontrarse el partido carlista dispuesto á obrar en el momento oportuno, según expresaba D. Carlos en carta al general Elío, publicada en todos los periódicos, que dice así:

«He recibido los datos que me envíais: prueban el celo y la inteligencia desplegados por tí, por la junta de Guerra y por todos los comandantes generales: pero ni uno solo, por razones sin duda atendibles, remite los compromisos que yo exigí respecto á las fuerzas de mi ejército. He pensado en mi conciencia de Rey cuanto el escrito arroja, y el parecer de los que firman: he tenido muy presente tus observaciones; he oído las de algunas personas de alguna autoridad; conozco la opinión de algunas verdaderamente importantes, así de la frontera como de España; he meditado sobre la ocasión presente y el porvenir que se dibuja. Y puesto todo en la balanza de mis determinaciones, con la ayuda de Dios y un cabal conocimiento del caso—*Resuelvo*—Que ni hay medios suficientes para hacer un



alzamiento, ni la ocasión para intentarlo es propicia.=Al dar conocimiento de esta determinación á todas las autoridades, hazles saber que es mi voluntad continuar los trabajos con igual celo y energía que hasta aquí, para que los elementos que se aumenten suplan con ventaja á los que necesariamente han de perderse. Díles que la verdadera ocasión se acerca, y mucho, y que este día debe encontrarnos fuertes, unidos y vigilantes.=Dios te guarde muchos años.=8 de Setiembre de 1871.=Carlos.»

Al titulado general Ceballos le sustituyó en el cargo que ejercía, el brigadier D. Eustaquio Díaz de Rada, con la denominación de comandante general de las fronteras de Guipúzcoa, Navarra y Cataluña, y éste, tal vez para alimentar las esperanzas y sostener á su lado los elementos militares del partido, que deseaban á toda costa salir de la situación en que se encontraban, circuló, con aprobación de D. Carlos, á las autoridades dependientes de la suya, las instrucciones que hemos copiado en la página 10 del tomo II.

En Marzo nombró Rada comandante general de la provincia de Gerona é interino de Cataluña, á D. Federico Cadórniga; intendente militar, á D. Ramón Francesch, y vicario general castrense, á D. Juan Vendrell: estos nombramientos fueron aprobados por D. Carlos.

En telegrama cifrado de 6 de Abril, el capitán general de Cataluña, D. Manuel de la Serna, que reemplazó á Gaminde, dijo al Ministro de la Guerra:

«Anuncian mis confidentes ser mañana día señalado para levantar partidas carlistas. Espero detalles que comunicaré á V. E.=Estoy apercebido para todo; pero como esta guarnición sólo podrá atender á la plaza, y no se ha reemplazado á Vergara, que marchó á Cuba, desearía destinase V. E. otro batallón del instituto».

Y en comunicación del 8 le dijo:

«Cuantas noticias llegaron á mí, en todo el día de ayer, ya



por confidencias dignas de atenderse, como por funcionarios públicos de alta categoría, me confirmaron la sospecha de que llegada la noche, había de intentarse algo contra la tranquilidad de esta capital. Según los datos unánimes que se me proporcionaban, debía verificarse en las afueras de esta ciudad una reunión de coaligados, que, obedeciendo á un plan preconcebido, y cuyas ramificaciones se extendían por las provincias del Principado, había de entrar en esta plaza una partida de 20 hombres, para que incendiando algunos edificios y produciendo en la población la natural alarma y la consiguiente distracción de autoridades y fuerza, facilitara la entrada de la masa principal de los perturbadores, y asegurase el golpe que con tan siniestros fines intentaban. =Estos pronósticos, que, de hora en hora adquirían más fundamento, me dejaban siempre la duda de su verdadera realidad, por considerarlos exagerados por el temor ó excesiva buena fe de las personas que me los comunicaban; pero fiel siempre á mi propósito de prevenir los acontecimientos que pudieran sobrevenir, adopté algunas ligeras precauciones que me garantizaran el libre ejercicio de mi autoridad y los medios de caer con rapidez y energía contra los que á cualquiera hora se atrevieran á turbar el reposo y la tranquilidad de este vecindario, atropellando las leyes y atacando la existencia de las más altas instituciones. =En las primeras horas de la noche, nada ocurrió que me hiciera esperar la realidad de los sucesos anunciados, y mis precauciones se limitaron á tener las tropas en sus cuarteles, preparadas á todo evento. =Confiaba además en que la primera autoridad civil de la provincia me tendría al corriente de cuanto pudiera acontecer, toda vez que disponiendo, como dispone, de numerosos agentes, le había de ser fácil vigilar, sobre todo, la población, y tener noticia del menor movimiento alarmante que en ella se notase. =Pasada la media noche, llegué á adquirir el convencimiento de que nada se había de intentar, pues-



to que á pesar de lo avanzado de la hora ningún dato se me había proporcionado; pero en las primeras horas de la madrugada se me presentó el alcalde presidente de este municipio, para manifestarme que en varios puntos del ensanche se formaban algunos grupos de gente sospechosa, que había sido vista por dependientes que le acompañaban. =Esta noticia, comunicada por conducto tan fidedigno, me hizo dar algún desarrollo á mi actitud preventiva, y ordenar que por alguna fuerza de la guarnición se ocuparan varios puntos, cuya importancia local es bien conocida, y que por hallarse próximos al paraje en que se reunían los alborotadores, estaban más expuestos á ser ocupados por ellos. =Estas medidas, llevadas á cabo con el sigilo correspondiente, produjeron el resultado que era de esperar, puesto que los grupos desaparecieron, y nada volvió á indicar que se alterase el orden en la población; razón por la cual dispuse que antes del amanecer volviese á sus cuarteles la poca fuerza que había salido, y que llegando el día, entrasen los cuerpos en su régimen ordinario. =Por la copia núm. 1, que remito á V. E., podrá servirse ver, que las noticias no eran infundadas, y que los grupos que efectivamente existieron en las afueras de la ciudad, tomaron dirección distinta de lo que se esperaba, ya porque á ello les obligase el ligero movimiento de tropas, ó ya, porque no habiendo acudido los conspiradores en número suficiente, considerasen más oportuno el buscar en otro punto los medios de engrosar sus masas. =De los partes que acabo de recibir, se desprende la existencia de alguna partida, que unos califican de carlista y otros de federal, hacia los términos de Molins de Rey y San Culgat del Vallés, cuya proximidad á esta capital me hace sospechar si estará formada por los mismos perturbadores que de aquí fueron ahuyentados, y que en su marcha recogieron al alcalde y al sereno de Gracia. =Para la persecución de dicha partida, he comunicado las oportunas órdenes, y espero que muy pronto será alcanzada



y deshecha, si es que antes no se disuelve, convencida de su impotencia.=Por la copia núm. 2 formará V. E. idea de lo ocurrido en la provincia de Gerona, donde el gobernador militar, con una actividad laudable, ha atendido, con las escasas fuerzas de que puede disponer, á la persecución de las partidas levantadas.=La circunstancia de haberse interrumpido la línea telegráfica por efecto de los temporales, me ha tenido privado durante el día de todo género de noticias; pero restablecida aquélla, acabo de saber que la guardia civil ha alcanzado á una partida carlista que le hizo fuego, haciéndole cuatro presos, y ocupándole armas y municiones.=Ignoro los puntos de la provincia de Gerona en donde las partidas hayan aparecido, porque en los telegramas no me los detallan.=En el resto del Distrito hay la más completa tranquilidad; pero como ésta pudiera alterarse, aumentándose el número de partidas, que, aunque de poca importancia, me obligan á mover las tropas, desguarneciendo puntos que no cuentan con más fuerza que la que estrictamente reclaman las necesidades del servicio y el firme sostenimiento del orden, me veo en la necesidad de rogar á V. E., se sirva destinar á este distrito un batallón que reemplace al de cazadores de Vergara, que por su suerte fué destinado al ejército de la Isla de Cuba.=Conociendo V. E., como conoce, la importancia de esta capital, y constándole la reducida guarnición con que cuenta, ya por componerse de menor número de batallones de los que generalmente ha tenido, como por la escasa fuerza que en el día tienen éstos, comprenderá perfectamente la imposibilidad de sacar fuerza alguna de ella, en el caso de tener que entrar en operaciones, y lo justificada que es la demanda del batallón que pido.=Es cuanto tengo el honor de participar á V. E. para su debido conocimiento. »

«Copia núm. 1.=Gobierno civil de la provincia.=Excelentísimo Sr.:—El alcalde de Gracia me dirige con esta fecha la comunicación siguiente:—Excmo. Sr.:—Me apresuro á poner en



el superior conocimiento de V. E., que anoche á las doce de la misma, al dirigirme del teatro á mi domicilio, en la calle de la Granja fuí sorprendido por unos 10 hombres armados de trabucos, intimándome hacer alto, así como á tres serenos que me acompañaban, habiendo después salido de la casa hasta 25 hombres, llevándonos presos hasta San Jerónimo (camino de San Culgat del Vallés), donde se nos ha dejado marchar á la una y media de esta mañana; terminando por manifestar á V. E. que, según los indicios, dicha partida parece carlista. =Cuya comunicación transcribo á V. E. para su conocimiento, y á fin de que se sirva adoptar las disposiciones que juzgue convenientes, para la persecución y exterminio de la partida que se menciona. =8 Abril de 1872. =Fernando Iglesias.»

«Copia núm. 2. =Gobierno militar de la provincia de Gerona. =Excmo. Sr.: =Por el Gobierno civil de la provincia y por varios jefes de voluntarios movilizados de distintas localidades, se me ha dado aviso de que en algunos puntos, esta noche pasada, se levantaban varios grupos en armas, al grito de Carlos VII, dirigiéndose por distinto camino á determinados centros, con el fin de sublevar la provincia. =Seguidamente, á la vez que lo ponía en conocimiento del Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, lo hacía igualmente á V. E., por la vía telegráfica de Francia, puesto que la que comunica con esa capital estaba ya destruída. En el acto dispuse la organización de tres pequeñas columnas que recorren los puntos amenazados, que, en unión de los voluntarios movilizados, la guardia civil y los carabineros, que he dispuesto concentrar, para que no sean sorprendidos, persigan sin descanso á los sublevados, y en caso de ser cogidos con las armas en la mano, serán fusilados inmediatamente los que resulten ser cabecillas. =Contando con la superior aprobación de V. E. y del Gobierno de S. M., he dispuesto, que á las fuerzas en operaciones se les dé medio real de plus diario, haciendo al propio tiempo uso de la vía férrea, por cuen-



ta del Estado. La tropa á mis órdenes, é institutos armados, á quienes he dirigido mi voz, tienen el mejor espíritu. =Esta capital, que al amanecer de hoy ha tenido ocasión de presenciar las disposiciones tomadas por mí, de acuerdo con la autoridad civil, no presenta hasta ahora síntomas de que pueda alterarse el orden. =Si desgraciadamente así fuese, tenga V. E. la completa seguridad que combatiré á los perturbadores sin contemplación de ninguna clase, con la escasa fuerza de tres compañías de que dispongo en este momento, que son las ocho de la mañana. =Respecto de Figueras y Olot, en los últimos partes recibidos al amanecer de hoy, me manifiestan haberse lanzado al campo algunos coaligados que están en abierta oposición con el Gobierno. =Daré á V. E., lo mismo que al Sr. Ministro, las noticias que vaya recibiendo, según me está prevenido por éste, para que tengan el más pronto conocimiento, por los medios que me sea fácil poderlos trasmitir. =Dios guarde á V. E. muchos años. =Gerona, 8 Abril de 1872. =Excmo. Sr.: =Eduardo Nouvilas.»

En las provincias de Tarragona y Lérida se presentaban ya síntomas de agitación, según se desprende de la comunicación de fecha 10, dirigida al Ministro de la Guerra por el Capitán general, que copiamos á continuación:

«Las noticias recibidas durante el día, de las cuatro provincias del Principado, si bien no ofrecen un carácter de verdadera alarma, dejan sin embargo entrever cierto estado de efervescencia y agitación en todo el distrito, más acentuado hacia la parte de Tarragona y Lérida, que si no obligan todavía á adoptar medidas extremas, no permiten tampoco abandonar la actitud preventiva que he tomado, ni cesar en la adopción de precauciones. =La partida formada en las inmediaciones de esta ciudad, y que hasta ahora es la que indica tendencias más marcadas en favor del partido carlista, ha ido engrosándose paulatinamente, constando en el día de 250 hombres. Desde su



levantamiento, ha recorrido algunos pueblos de las márgenes del Llobregat, y hoy se ha dejado ver en la estación de Gélida, sobre el ferrocarril de Tarragona, donde ha cortado la comunicación telegráfica, y detenido por algún tiempo el tren de mercancías número 54, que dejó marchar después de haberse convencido de que no conducía tropas, armas ni municiones. = La columna del coronel Mola que salió ayer de esta capital con dirección al Panadés, se encontraba hoy con cinco compañías en Martorell, y como la facción no haya cambiado de rumbo, espero pronto la noticia de haber sido alcanzada. = Para evitar que la mencionada gavilla pudiera diseminarse por la provincia de Tarragona, avisé oportunamente al gobernador de aquella provincia, que tiene preparadas las tropas para contribuir á su persecución. = Además, he hecho salir en dirección á Martorell al coronel Casalís, con cuatro compañías y una sección de caballería. = En la provincia de Gerona, donde las partidas se han ido desmembrando y disolviendo por efecto de la mala acogida que en el país han encontrado, no desesperan los enemigos del orden de llevar adelante su causa, y se advierten algunos preparativos para volverse á levantar en armas; pero el Gobernador militar se halla prevenido y dispuesto á sofocar con energía cualquier movimiento perturbador que se intente. = En el resto del distrito nada ocurre digno de llamar la atención de V. E., pues si bien en algunos puntos de la provincia de Tarragona, y en Tremp, en la de Lérida, se han notado indicios de próximos trastornos, el orden no se ha alterado, y las circunstancias no han obligado aún á las autoridades á proceder á vías de hecho. = Tal es el estado en que respecto á orden público se encuentra hoy el distrito de mi mando: sin embargo, como las salidas de las columnas han disminuido la guarnición de esta plaza, que apenas basta para las necesidades del servicio, he considerado conveniente concentrar en esta capital las fuerzas de guardia civil y carabineros de la provincia, que estando ya por



compañías en las cabezas de distrito, por disposición del gobernador civil, de ninguna utilidad podían ser para el servicio especial que les está encomendado, y se hallaban, por su aislamiento, expuestos á cualquier golpe de mano.—En la provincia de Lérida se ha concentrado la guardia civil por compañías; en la capital, Pons y Tremp, y en las de Tarragona y Gerona, auxiliará con los carabineros la persecución, supliendo de esta manera la escasez de fuerza del Ejército.—Ruego á V. E. se sirva aprobar esta determinación, á que las circunstancias me han obligado, y que me facilita atender á la seguridad de esta capital y de puntos importantes del distrito, sustituyendo á las fuerzas del Ejército, que de otro modo no podría utilizar para operaciones, sin comprometer la tranquilidad de los puntos indicados.—Es cuanto tengo el honor de participar á V. E. para su debido conocimiento.»

Para atender á la persecución de la partida levantada, al sostenimiento del orden en las capitales y poblaciones fabriles, siempre amenazado por el partido republicano, y batir á las facciones, que, dada la agitación del país, no tardarían en lanzarse al campo, contaba el Capitán general del distrito con las fuerzas que á continuación se expresan:



ESTADO de la fuerza disponible en el Distrito, así como su situación en Abril de 1872.

PROVINCIA DE BARCELONA

Infantería

| CUERPOS                               | JEFES | OFICIALES | SOLDADOS | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN             |
|---------------------------------------|-------|-----------|----------|----------|--------|-----------------------|
| 1. <sup>er</sup> Batallón Saboya..... | 4     | 21        | 376      | »        | »      | Barcelona.            |
| 2. <sup>o</sup> Idem.....             | 3     | 25        | 315      | »        | »      | Idem.                 |
| 1. <sup>o</sup> San Fernando.....     | 3     | 8         | 104      | »        | »      | Idem.                 |
|                                       | 1     | 6         | 160      | »        | »      | Manresa.              |
|                                       | 2     | 11        | 134      | »        | »      | Barcelona.            |
|                                       | »     | 6         | 117      | »        | »      | Vich.                 |
|                                       | »     | 7         | 104      | »        | »      | Berga.                |
|                                       | »     | 5         | 106      | »        | »      | Cardona.              |
| 1. <sup>o</sup> América.....          | 2     | 18        | 240      | »        | »      | Granollers.           |
| 1. <sup>o</sup> Navarra.....          | 4     | 22        | 322      | »        | »      | Barcelona.            |
| 2. <sup>o</sup> Idem.....             | 3     | 27        | 330      | »        | »      | Idem.                 |
| 1. <sup>o</sup> Sevilla.....          | 4     | 24        | 467      | »        | »      | Idem.                 |
| 2. <sup>o</sup> Idem.....             | 3     | 26        | 471      | »        | »      | Idem.                 |
| Cazadores de Cataluña.....            | 3     | 36        | 543      | »        | »      | Barcelona y Monjuich. |
| Cazadores de Tarifa.....              | 2     | 28        | 263      | »        | »      | Barcelona.            |
| Cazadores de Mérida.....              | 1     | 8         | 184      | »        | »      | Igualada.             |
|                                       | 3     | 37        | 426      | »        | »      | Barcelona y Monjuich. |
| TOTAL: 12 BATALIONES.....             | 38    | 315       | 4662     | »        | »      | »                     |



## Caballería

| CUERPOS                     | JEFES | OFICIALES | TROPA | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN   |
|-----------------------------|-------|-----------|-------|----------|--------|-------------|
| Cazadores de Alcántara..... | 5     | 36        | 269   | 163      | »      | Barcelona.  |
| Idem.....                   | »     | 1         | 18    | 15       | »      | Villanueva. |
| Idem.....                   | »     | 1         | 20    | 18       | »      | Vich.       |
| Tetuán.....                 | 5     | 41        | 240   | 244      | »      | Barcelona.  |
| Guardia civil.....          | »     | 4         | 49    | 14       | »      | Idem.       |
| SUMA.....                   | 10    | 83        | 596   | 454      | »      |             |

## Artillería á pie

El primer regimiento distribuido en las plazas fuertes, y de él, 97 hombres en Barcelona.

## Artillería de montaña

|                                                          |   |    |     |     |    |             |
|----------------------------------------------------------|---|----|-----|-----|----|-------------|
| 1. <sup>er</sup> Regimiento.....                         | 5 | 37 | 719 | 223 | 16 | Barcelona.  |
| 3. <sup>a</sup> Batería del 5. <sup>o</sup> montado..... | » | 4  | 86  | 66  | 6  | Idem.       |
| Escuadrón de Remonta.....                                | 2 | 13 | 159 | 39  | »  | Conanglell. |
|                                                          | » | 2  | 18  | »   | »  | Hospitalet. |
| SUMA.....                                                | 7 | 56 | 982 | 328 | 22 |             |

| Guardia civil y Carabineros |       |           |       |          |        |            |
|-----------------------------|-------|-----------|-------|----------|--------|------------|
| CUERPOS                     | JEFES | OFICIALES | TROPA | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN  |
| Guardia civil.....          | 3     | 13        | 237   | »        | »      | Barcelona. |
| Carabineros.....            | 2     | 20        | 553   | »        | »      | Barcelona. |
| SUMA.....                   | 5     | 33        | 790   | »        | »      |            |



PROVINCIA DE GERONA

Infantería

| CUERPOS             | JEFES | OFICIALES | TROPA | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN       |
|---------------------|-------|-----------|-------|----------|--------|-----------------|
| 1.º de América..... | 1     | 6         | 115   | »        | »      | Gerona.         |
| 2.º de ídem.....    | 2     | 19        | 362   | »        | »      | Idem.           |
| 1.º de Bailén.....  | 3     | 31        | 414   | »        | »      | Figueras.       |
| 2.º ídem.....       | 1     | 14        | 220   | »        | »      | Gerona.         |
|                     | 1     | 5         | 118   | »        | »      | Olot.           |
| Guardia civil.....  | »     | 4         | 60    | »        | »      | Puigcerdá.      |
|                     | 2     | 17        | 420   | »        | »      | En operaciones. |
| Guardia civil.....  | 1     | 8         | 169   | »        | »      | Idem.           |
| SUMA.....           | 11    | 104       | 1878  | »        | »      |                 |

Caballería

|                |   |   |    |    |   |           |
|----------------|---|---|----|----|---|-----------|
| Alcántara..... | » | 4 | 46 | 50 | » | Gerona.   |
| Idem.....      | » | 1 | 20 | 18 | » | Figueras. |
| SUMA.....      | » | 5 | 66 | 68 | » |           |

Artillería

En los castillos de San Fernando de Figueras y Hostalrich, la fuerza correspondiente.



## PROVINCIA DE LERIDA

| CUERPOS                                             | JEFES | OFICIALES | TROPA | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN     |
|-----------------------------------------------------|-------|-----------|-------|----------|--------|---------------|
| 1.º de San Fernando.....                            | 1     | 10        | 161   | »        | »      | »             |
| »                                                   | »     | 2         | 54    | »        | »      | Lérida.       |
| 1.º Burgos.....                                     | 3     | 20        | 376   | »        | »      | Idem.         |
| 2.º ídem.....                                       | 2     | 7         | 180   | »        | »      | Idem.         |
| Comandancia de Carabineros....                      | 1     | 12        | 200   | »        | »      | Seo de Urgel. |
| »                                                   | 1     | 3         | 80    | »        | »      | Lérida.       |
| »                                                   | »     | 3         | 80    | »        | »      | Tremp.        |
| »                                                   | »     | 2         | 80    | »        | »      | Pons.         |
| »                                                   | 1     | 4         | 96    | »        | »      | Lérida.       |
| »                                                   | 1     | 4         | 92    | »        | »      | Tremp.        |
| »                                                   | »     | 4         | 97    | »        | »      | Pons.         |
| SUMA.....                                           | 10    | 71        | 1496  | »        | »      | »             |
| <b>Caballeria</b>                                   |       |           |       |          |        |               |
| Regimiento de Bailén.....                           | »     | 2         | 6     | 58       | »      | »             |
| <b>Artilleria</b>                                   |       |           |       |          |        |               |
| La fuerza correspondiente en Lérida y Seo de Urgel. |       |           |       |          |        |               |



PROVINCIA DE TARRAGONA

Infantería

| CUERPOS                        | JEFES | OFICIALES | TROPA | CABALLOS | PIEZAS | SITUACIÓN                |
|--------------------------------|-------|-----------|-------|----------|--------|--------------------------|
| 1.º Iberia.....                | 3     | 22        | 369   | »        | »      | Tarragona.               |
|                                | »     | 1         | 28    | »        | »      | Reus.                    |
|                                | 2     | 6         | 170   | »        | »      | Tarragona.               |
| 2.º Idem.....                  | 1     | 14        | 180   | »        | »      | »                        |
|                                | »     | 2         | 70    | »        | »      | Valls.                   |
| Comandancia de Carabineros.... | 1     | 10        | 242   | »        | »      | Reconcentrada en la pro- |
| Idem de la Guardia Civil.....  | 2     | 8         | 170   | »        | »      | vincia.                  |
| SUMAS.....                     | 9     | 63        | 1229  | »        | »      |                          |

Caballería

|                               |   |    |     |     |   |            |
|-------------------------------|---|----|-----|-----|---|------------|
| Regimiento de Caballería..... | 4 | 40 | 130 | 120 | » | Reus.      |
| Carabineros de Bailén.....    | » | 4  | 120 | 110 | » | Tarragona. |
| SUMAS.....                    | 4 | 44 | 250 | 230 | » |            |



*TOTAL de fuerza disponible en el distrito para operaciones, destacamentos y guarniciones.*

**Institutos á pie**

| JEFES                      | OFICIALES | TROPA  | CABALLOS | PIEZAS |
|----------------------------|-----------|--------|----------|--------|
| 73                         | 586       | 10.055 | »        | »      |
| <b>Institutos montados</b> |           |        |          |        |
| 14                         | 134       | 918    | 810      | »      |
| <b>Artillería</b>          |           |        |          |        |
| 7                          | 56        | 1.079  | 328      | 22     |

Se contaba además con el batallón Franco de Cataluña con 400 plazas y los voluntarios de la libertad de algunas poblaciones.

Al frente de la partida levantada en las inmediaciones de Barcelona, figuraba D. Juan Castells. Al terminar la primera guerra civil desempeñaba éste el cargo de comandante militar de Berga: emigrado en Francia, por no haberse acogido al convenio de Vergara, y renunciando, por lo tanto, al empleo de coronel que le hubiera correspondido, siguió á D. Ramón Cabrera en todas sus empresas; en 1868, D. Carlos le ascendió á brigadier, nombrándole comandante general de la provincia de Barcelona.

Para la persecución de dicha partida, dispuso desde luego el Capitán general, que el coronel D. Joaquín Mola y Martínez, 2.º jefe de los Somatenes, saliera el 9 de Barcelona para Martorell, con dos compañías del batallón cazadores de Cataluña;



que tres del de cazadores de Tarifa destacados en Igualada, se situasen en Esparraguera, y dos compañías del regimiento infantería de América destacados en Granollers, en San Cugat del Valles: todas estas fuerzas dependían del mencionado coronel Mola, quien debía obrar en combinación con la columna del coronel, teniente coronel de carabineros, jefe de la comandancia de Barcelona, D. José Casalís, compuesta de 200 carabineros, una compañía del batallón Franco de Cataluña y una sección de caballería.

El coronel Mola se encontraba el 10 en Martorell, esperando que se le incorporasen las compañías de Tarifa, ya citadas, al mando del comandante D. Domingo Pascual Torrejón, para perseguir á la partida mandada por Castells. Este se hallaba el mismo día, con 250 hombres, en Gélida, y después de detener un tren é interceptar la comunicación telegráfica, se dirigió á Piera; seguido sin descanso por Mola, que al efecto cruzó la carretera por el Forn del Vidre, hubo de marchar aquél á la comarca de Manresa.

Parecía por el pronto abortada la insurrección; pero las noticias que recibían las autoridades, revestían gravedad, hasta el punto de que movieron al Capitán general á consultar al Gobierno sobre la necesidad de declarar el estado de guerra en el Distrito, según lo consideraban indispensable las autoridades civiles. Con este motivo, dirigió aquél al Ministro de la Guerra el siguiente telegrama:

«Acabo de saber por persona de toda mi confianza, y cuyos datos han salido siempre ciertos, que mañana es el día señalado para un levantamiento general en las cuatro provincias del distrito.=Si se verifica, será conveniente y necesaria la declaración del estado de sitio.=Estoy prevenido, y aviso á Valencia y Aragón.»

A este telegrama contestó el Ministro:

«Enterado de su telegrama cifrado, y autorizo á V. E. para



lo que solicita, si llega á verificarse en los términos que indica. Decisión y energía.»

Sin embargo, en la misma fecha decía el Capitán general al Ministro:

«Gobernador militar de Gerona me manifiesta que los insurrectos de su provincia están desalentados y desean acogerse á indulto.=No opino que se conceda esta gracia, que favorece la impunidad, alentando para lo sucesivo.=V. E. resolverá. Procedente de Baleares ha llegado el 2.º batallón de Toledo, con dos jefes, 21 oficiales y 399 tropa.»

El Ministro le contestó:

«Estoy completamente de acuerdo con V. E. respecto á la inconveniencia de conceder hoy indultos, y dejo á su buen criterio el proponer que se otorgue cuando lo juzgue oportuno.»

Con fecha 14, D. Carlos, dispuesto á acudir á las armas, dirigió á Rada la carta que hemos copiado en la pág. 11 del tomo 2.º. Ordenó el 15 que los diputados á Cortes que defendían su bandera, se retirasen del Congreso, y esta orden fué cumplimentada por aquéllos.

D. Alfonso, hermano del Pretendiente, dictó las siguientes instrucciones:

«Instrucciones generales para los comandantes militares de las provincias y demás jefes de fuerza.=Hay un sello, que dice, «Estado mayor general.=Ejército Real de Cataluña».=1.ª= Desde el momento de tomar las armas y salir á campaña, las juntas provinciales de armamento y defensa se hallarán encargadas en nombre del Rey para representar la autoridad real. A ellas compete trasmitir las órdenes que del General en Jefe reciban ó del general que éste autorice.=2.ª=Una vez comunicada por las juntas una orden, deberá ser obedecida por el jefe ó autoridad á quien se dirija, bajo pena de la vida.=3.ª=Cada jefe de fuerza armada se pondrá al frente de la suya, y establecerá confidencias, que conservará á toda costa, comunicándose



recíprocamente unos con otros. Por de pronto, no recibirá más gente que la que se presente armada y pueda él mismo armar, pero tomará el nombre de los que quieran alistarse, para irlos llamando en cuanto tenga con qué armarlos. =4.<sup>a</sup>=Según el número de hombres armados que reuna, los organizará por escuadras, medias compañías, compañías ó batallones, á razón de 600 hombres, en seis compañías de 100 cada una, y para el mando y gobierno interior de ellas, un capitán, un teniente, un alférez, un sargento 1.<sup>o</sup>, tres segundos, 12 cabos, dos cornetas, y 82 soldados. =5.<sup>a</sup>=Los jefes de las fuerzas nombrarán en comisión los oficiales, sargentos y cabos que correspondan á las mismas, procurando que todos sepan leer y escribir y tengan la mejor conducta; y someterán los nombramientos de oficiales al General en Jefe propietario ó interino, para lo que corresponda. =6.<sup>a</sup>=Los jefes y oficiales que tengan nombramiento de S. M. ó del Gobierno de Madrid, lo presentarán al jefe de E. M., para ser colocados, según les corresponda. =7.<sup>a</sup>=Los sueldos diarios que provisionalmente se señalan á las clases, hasta tanto que el Rey disponga otra cosa, son los siguientes:

| <u>Sobre las armas</u>         |                 | <u>En comisión</u> |
|--------------------------------|-----------------|--------------------|
| Soldados.....                  | 6 reales        | »                  |
| Cabo de cornetas....           | 6 $\frac{1}{2}$ | »                  |
| Sargento 2. <sup>o</sup> ..... | 7               | »                  |
| Idem 1. <sup>o</sup> .....     | 8               | »                  |
| Alférez.....                   | 10              | 8                  |
| Teniente.....                  | 12              | 9                  |
| Capitán.....                   | 14              | 10                 |
| Comandante.....                | 16              | 12                 |
| Teniente coronel....           | 18              | 15                 |
| Coronel.....                   | 30              | 20                 |
| Brigadier.....                 | 40              | 30                 |
| Mariscal de campo...           | 50              | 40                 |
| Teniente general....           | 60              | 50                 |



»Además de estos haberes, se suministrará calzado y vestuario á la tropa, á medida que las circunstancias lo permitan; una ración de pienso á los individuos montados, desde soldado á coronel, dos á los brigadieres y tres á los generales que tengan más de un caballo. A los capitanes é individuos de sanidad y administración militar, se les darán los sueldos que les correspondan por su categoría, asimilada á sus respectivas clases militares. =8.<sup>a</sup>= Los jefes de fuerzas acudirán por sus suministros á las juntas provinciales ó de distrito, ó á sus representantes, ínterin no se halle organizada la intendencia militar; y únicamente no hallando á ninguno de sus individuos, podrán acudir á los ayuntamientos, dando en uno y otro caso, recibos firmados por los dos de mayor graduación, en que conste con claridad la cantidad recibida y el número y clases de los individuos socorridos, á fin de que las juntas tomen en cuenta estos suministros en su oportunidad. =9.<sup>a</sup>= Las requisiciones de caballos, monturas, armas ó efectos militares, se harán con el mayor orden y sin violencia; no siendo en caso urgente, debe procederse á la apreciación por peritos, los que firmarán con los jefes el recibo correspondiente á lo requerido, para que sean luego admitidas por las juntas. =10.<sup>a</sup>= Los jefes de fuerzas obrarán aisladamente ó reuniéndose con las inmediatas, según lo aconsejen las circunstancias; en el último caso, tomará el mando el de mayor graduación; y en igual, el más antiguo para las operaciones, pero conservando cada cual el administrativo de la suya respectiva: la incorporación de unas fuerzas á otras, será dispuesta por el General en Jefe, cuando haya lugar. =11.<sup>a</sup>= Todo jefe de fuerza procurará evitar encuentros con el enemigo, no teniendo seguridad de la victoria; sea en un encuentro ó en sorpresa que efectúe, procurará conservar su fuerza á toda costa, enseñándole sobre la marcha y en los descansos el manejo de las armas, y sobre todo cargar y hacer fuego, sin olvidar los movimientos más rudimentales del soldado: al efecto, cuando no



pueda por sí mismo, procurará que lo haga un instructor. Para todo ataque, emboscada ú otra operación, procurará situarse siempre en los terrenos más á propósito, y se informará antes, del número, estado y dirección del enemigo; procurando también, que cuando se le haga fuego, se halle á cubierto en lo posible. = 12.<sup>a</sup> = Los jefes de fuerza serán responsables de todo acto de insubordinación é indisciplina de los individuos que manden; deben castigar severamente todo robo ó atropello hecho á los habitantes pacíficos, los cuales deben ser tratados con consideración, cualesquiera que hayan sido sus antecedentes políticos: si alguno hubiera sido delincuente, entréguesele á la autoridad, para que sea juzgado. No se reconocerá por enemigos más que á los que hostilizasen á las fuerzas reales, bien con las armas, por espionaje ó traición. Cualquiera que contravenga esta disposición, será tratado con el mayor rigor. = 13.<sup>a</sup> = Ningún jefe de fuerza tiene autorización para imponer pena de la vida, sin previa superior autorización; se exceptúan sólo los espías cogidos infraganti delito, y con la prueba de él, la cual acompañará al dar parte al cuartel general. = 14.<sup>a</sup> = En el caso en que fuerzas nacionales de cualquier otro partido político se presentasen en el campo para combatir al Gobierno revolucionario de Madrid y la dinastía extranjera, los jefes de las fuerzas carlistas no las hostilizarán á no ser hostilizados, é independientemente de ellos, tendrán con sus jefes todas las consideraciones compatibles con su propia seguridad, y aun podrán ponerse de acuerdo, cuando se trate de combatir al enemigo común. = 15.<sup>a</sup> = Los comandantes generales de provincia procurarán tener correspondencia segura con el cuartel general del ejército, para dar cuantas noticias y partes sean necesarios; para lo cual deben ellos establecerla también con los jefes de las fuerzas de su mando respectivo, y desde luego darán un estado de las fuerzas puestas en armas, con el nombre del jefe de cada fracción, y lo darán cada dos ó tres días, lo más, del



aumento ó disminución que aquéllas vayan teniendo. = 16.<sup>a</sup> = De todos los individuos que se presenten, que pertenezcan ó hayan pertenecido á los antiguos mozos de las escuadras ó á la guardia civil, formarán una sección aparte, para disponer lo que convenga al real servicio. = 17.<sup>a</sup> = Igualmente se procederá con cualquiera otra fuerza del ejército que se presente ó tome parte en favor de la causa del rey; y si fuese presentada con jefes ú oficiales propios, continuarán éstos mandándola, mientras otra cosa no se disponga. = 18.<sup>a</sup> = Por regla general, todo jefe de fuerzas del Rey, obedecerá á los jefes carlistas conocidos por tales, y de mayor graduación, si no hubiese en la provincia ó distrito, jefe provincial reconocido, ó que éste no se hubiese presentado; pero cuando se presente el propietario, cesará el interino, dando en uno y en otro caso el parte debido al cuartel general. = 19.<sup>a</sup> = Los comandantes generales de provincia podrán, si las circunstancias lo exigen y el bien del servicio del Rey lo reclamase, declarar las suyas respectivas en estado de guerra, dejando á las autoridades civiles en el uso de sus funciones y dando parte al cuartel general, de los motivos que hayan hecho precisa esta medida. = 20.<sup>a</sup> = También podrán disponer que los ayuntamientos que se muestren desafectos ó desobedientes á los mandatos reales y órdenes del General en Jefe, sean reemplazados con personas adictas á la causa carlista, dando parte, con relación, de los depuestos y los nuevamente nombrados. = 21.<sup>a</sup> y última. = Como el deseo del Rey no es encender una guerra civil larga y desastrosa, sino por una lucha corta y decisiva salvar la patria y mostrar acaso el camino que conduce á la salud de la sociedad, deberán tanto los comandantes generales como las juntas y todos los jefes de fuerzas, preparar los ánimos y establecer en sus distritos las bases para un alzamiento en masa, de los pueblos, que en caso necesario se ordenará oportunamente para el más rápido y definitivo triunfo, y como el más seguro medio de llevar á efecto los sen-



timientos humanitarios que quedan indicados y que animan á S. M.=El Infante y General en Jefe, Alfonso de Borbón y Austria.»

La facción Castells se hallaba el 15 en las inmediaciones de Manresa, huyendo de las columnas Mola, Pascual, Casalís y La Canal.

Con igual fecha se tenía noticia del levantamiento en Aiguafreda, de una partida mandada por el cabecilla Guíu, teniente de Castells, compuesta de 50 individuos, y de otras, cuya fuerza se ignoraba, en Cardedeu.

El Capitán general no daba importancia á estas partidas. El Ministro decía á aquél acerca del particular:

«Enterado de su telegrama de anoche, sobre aparición de nuevas partidas en esa provincia, V. E. conocerá la necesidad de que no desaparezcan por su poca importancia, sino con un saludable escarmiento, que sirva de ejemplar á los que intenten levantarse.»

En persecución de la partida Guíu, salió el 15 de Granollers una compañía del regimiento de San Fernando.

Al día siguiente, 16, significaba el Capitán general al Ministro de la Guerra, que no ocurría novedad en las provincias de Lérida y Tarragona; que en la de Gerona se habían disuelto las pequeñas partidas levantadas, y que en la de Barcelona, las columnas Mola y La Canal perseguían activamente á Castells y á otras partidas de escasa fuerza, formadas en el Montseny; las cuales, á juicio del Capitán general, trataban de ganar tiempo, con objeto de aprovecharse del descontento que produciría la declaración de soldados consiguiente á la quinta decretada por el Gobierno.

En la misma fecha y á fin de vigilar el Llusanés y el llano de Vich, donde se notaba gran agitación en sentido carlista, se formó una columna á las órdenes del coronel del regimiento infantería de San Fernando, D. Manuel Montero de Espinosa,



compuesta de dos compañías de su cuerpo, destacadas en Vich, y una de la guardia civil concentrada en el mismo punto: esta columna debía obrar en combinación con el coronel Mola. Se dispuso al mismo tiempo, que el brigadier D. Antolín Piéltain, comandante general de los Somatenes, se situase en Berga, al cuidado de la alta montaña, tomando el mando de las fuerzas reunidas en dicha plaza (columna Muñiz), á donde llegó, acompañado únicamente de su ayudante; detalle que manifestó al Capitán general, como prueba de la tranquilidad de aquella comarca.

La facción Guíu, reclutada en la zona del Montseny y perseguida desde su aparición por la columna La Canal, fué la primera que hizo frente á las fuerzas del Ejército; tuvo con éstas un ligero tiroteo el 7 de Abril, en el sitio llamado Plá de la Calma, y se dispersó al ser atacada á la bayoneta, con la pérdida de un prisionero, algunos efectos, armas y municiones.

Algunos días después del encuentro anterior, la facción Guíu, dividida en dos grupos, recorría la comarca, sin exigir contribución, ni molestar bajo ningún concepto al país.

La partida Castells, perseguida siempre de cerca por la columna de Mola, seguía en la comarca de Manresa. Con fecha 21, decía el Capitán general al Ministro de la Guerra, que dicha partida carecía de importancia y no encontraba apoyo en el país.

El haber seguido varias columnas á Castells, en su marcha á la alta montaña, motivó que quedaran Igualada y su comarca completamente desguarnecidas. Para evitar un golpe de mano y la formación de alguna nueva partida en dicha comarca, se dispuso el 23, que el teniente coronel jefe del batallón cazadores de Tarifa, D. Federico García Aráoz y Landa, con tres compañías de su batallón y una del de Francos de Cataluña, se situase, como centro de sus operaciones, en aquella población, pero habiéndose levantado en la Palma (pueblo inmediato á Molins de Rey, donde se encontraba dicho jefe) una partida de 50 hom-



bres, se ordenó á Aráoz el mismo día por telégrafo, que la persiguiera sin descanso: así lo hizo, y alcanzándola en el mencionado punto (la Palma), la obligó á retirarse, después de débil resistencia, á los montes de Corbera, á donde llegó también Aráoz el 24, sin conseguir encontrar á los dispersos. Se dirigió el 25 por San Saturnino de Noya á Igualada.

La columna Mola pernoctó el 22 en Bagá; el teniente coronel D. Cecilio Roda, con dos compañías de cazadores de Cataluña en Gisclareny, y el teniente coronel de América, D. Narciso Muñiz, con 4, en Vallsebre. Estas tres columnas perseguían á la facción Castells, que el citado día 22 se dirigió desde Bagá á la Pobla de Lillet, pero cambiando de rumbo marchó á San Jaime de Frontanyá. Al tener Mola esta noticia, se dirigió á dicho punto con la fuerza de su inmediato mando, ordenando á Roda y Muñiz, que operaran convenientemente para evitar una contramarcha del enemigo. Después de nueve horas de marcha, acosada la facción por las columnas, se vió forzada á las tres de la tarde del 23 á detenerse en la posición de *Coll de Vinardell*, cerca de Ripoll, y á hacer frente á sus perseguidores, adoptando disposiciones para mantenerse á la defensiva; pero atacado por Mola, se dispersó después de un cuarto de hora de fuego, con la pérdida de un muerto y varios heridos, dejando en el campo algunos efectos de guerra.

Apareció una partida en Fontrubí, y se encargó de su persecución, el 23, la columna Casalís, que se encontraba en Villafranca. Se dió aviso de lo que ocurría al teniente coronel Aráoz, situado en Igualada.

Se alzó también en armas otro pequeño grupo, entre Canyellas y Villafranca.

El estado del Distrito se agravaba por momentos, y así lo confirmaba el telegrama dirigido con fecha 23 por el Capitán general al Ministro de la Guerra.

«Acabo de ver telegrama del ministro Gobernación á este



gobernador, diciéndole, que al Gobierno se le anuncian graves trastornos en esta capital, promovidos por los incendiarios internacionistas, y que por eso cree muy conveniente y desea la inmediata declaración del estado de guerra, para que funcionen los tribunales militares.—En el Distrito hay agitación y sensible malestar. No he declarado ya el estado de guerra, que esta población también desea, por el mal efecto que pudiera causar en la Península la adopción de tal medida, en un distrito de esta importancia; pero si el Gobierno cree que ha llegado el caso, lo declararé en cuanto me lo ordene, si antes los acontecimientos no me obligan á ello.»

Después del encuentro de *Coll de Vinardell*, la facción Castells había conseguido burlar á las columnas Muñiz y Roda, contramarchando hacia Manresa, seguido por Mola, que llegó al mismo punto el 25. Al día siguiente, fueron aprehendidos en las inmediaciones de dicha ciudad por una fuerza destacada de aquella facción, dos dependientes del municipio que patrullaban en las afueras. La misma partida quemó el puente de Olesa, é interceptó la vía telegráfica.

Creciendo la agitación en el Principado, y habiendo aparecido nuevas partidas carlistas, el Capitán general creyó que había llegado el momento de declarar el distrito de su mando en estado de guerra, y publicó al efecto los bandos que á continuación se copian, dando conocimiento de ello al Ministro de la Guerra:

«D. Manuel de la Serna y Hernández Pinzón, teniente general de los Ejércitos nacionales, Capitán general del Principado de Cataluña, etcétera, etc.—Autorizado debidamente por el Gobierno de S. M., y de acuerdo con las autoridades civiles—Ordeno y mando:—Artículo 1.º—Queda declarado el estado de guerra en las cuatro provincias que constituyen este distrito militar.—Art. 2.º—Los reos de los delitos de sedición y rebelión, serán juzgados en consejo de guerra ordinario, conforme



á lo dispuesto en la ley de 20 de Abril de 1870. = Art. 3.º — Los ladrones en cuadrilla y facciosos, los que para auxiliar á los sublevados inutilicen puentes, líneas telegráficas, vías férreas, incendiasen ó causaren cualquiera otra clase de daños, serán considerados como rebeldes y juzgados militarmente. = Art. 4.º — Las autoridades civiles continuarán funcionando en todos los asuntos propios de sus atribuciones que no se refieran al orden público, limitándose en cuanto á esto, á las facultades que tenga á bien delegarles, quedando en su consecuencia obligados los alcaldes de los pueblos á prestarme cuantos auxilios sean necesarios para la persecución y castigo de los rebeldes. = Barcelona 26 de Abril de 1872. = Manuel de la Serna.»

«*Bando.* = D. Manuel de la Serna y Hernández Pinzón, teniente general de los ejércitos nacionales, Capitán general del Principado de Cataluña, etcétera, etc. = Artículo 1.º — Todos los que no estén competentemente autorizados para el uso de las armas, las entregarán en el preciso término de 24 horas, en esta capital, en el parque de artillería y en los demás puntos donde la autoridad militar designe; y pasado este plazo, se procederá á verificar visitas domiciliarias, quedando sujetas las personas que no las hayan entregado, al tribunal competente. = Art. 2.º — Los cafés, casinos, tabernas y demás establecimientos públicos se cerrarán á las doce de la noche en esta capital, quedando los agentes de orden público encargados de hacer cumplir esta disposición. = Art. 3.º — Los contraventores á las prescripciones de este bando, serán tratados como reos de resistencia á mi autoridad y juzgados en consejo de guerra ordinario. = Barcelona 27 de Abril de 1872. = Manuel de la Serna.»

Al propio tiempo, y después de participar al Gobierno que había tomado incremento la facción Castells, propuso para comandante general de operaciones, con el fin de dar á éstas unidad, al brigadier gobernador militar de la provincia de Lérida, D. Ramón Franch: esta propuesta fué aprobada por el Ministro.







## CAPITULO II

---

Alocución de Castells.—Entra éste en Igualada.—La facción Castells es alcanzada por las columnas Casalis y Mola.—Se organiza una columna para operar en el Panadés.—Organización de las fuerzas destinadas á operar contra las facciones de la provincia de Barcelona.—Situación de estas fuerzas.—Partidas que recorrían dicha provincia en aquella época.—Bando de Galcerán.—Franch alcanza á la facción en el Coll de Buxén.—Movimientos combinados de las columnas contra la facción Castells.—Es alcanzada de nuevo ésta.—Bando del Capitán general, concediendo indulto.—Se suspende el licenciamiento de los soldados que cumplían en esta época.—Alocución dirigida con tal motivo por el Capitán general al ejército de Cataluña.—Operaciones.—Pequeños hechos de armas.—Copia del acta referente al acuerdo adoptado en la junta general de los somatenes.—Comunicación del Capitán general al Ministro de la Guerra, respecto al estado de la insurrección.—Acción de Vallsebre.—Fuerzas que eran necesarias en el Distrito y su distribución, según opinión del Capitán general.—Iniciase la insurrección en la provincia de Gerona.—Distribución de las fuerzas del ejército en esta provincia.—Instrucciones dadas á éstas.—Ocupación de la frontera por fuerzas del ejército francés.—Es alcanzada la facción Solanich.—Entra Savalls en España.—Real orden referente á la conducta que debían observar los jefes de columna con las autoridades locales de los pueblos y los habitantes pacíficos.—Las facciones Sabater y Costa atacan á Santa Coloma de Farnés, y son rechazadas.—La de Soliva entra en Sant Celoni.—Alocución de Savalls.—Movimientos de su partida.—Es alcanzada en Segaró.—Encuentro de Llorá.—Excursión de Savalls al pequeño Ampurdán.—Encuentro de Riudarenas.—El Gobernador militar de Gerona aumenta la fuerza numérica de las columnas, disminuyendo el número de éstas.—Entra Tristany en España, y dirige á los catalanes una alocución.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, respecto al estado del Distrito.—Reúnense las facciones en el valle alto del Fluviá.—Rendición de los voluntarios de Sant Feliú de Pallarols.—El Gobernador militar de Gerona da detalles acerca de la insurrección.—Movimientos de las columnas y de las facciones.—Situación de las fuerzas del ejército.—Rendición de los voluntarios de San Hilario.—Acción de la Casa de Horta.—Los voluntarios de Arbucias devuelven en el castillo de Hostalrich las armas que se les habían entregado.

Para mayor claridad en la narración, trataremos separadamente de las facciones organizadas en cada una de las provincias del Distrito y de las operaciones efectuadas con tal motivo durante el mando del general la Serna, es decir, desde el principio de la insurrección hasta el 21 de Junio, fecha en que aquél cesó en dicho cargo.

*Provincia de Barcelona.*—D. Carlos nombró á Castells, comandante general de esta provincia, y publicó este cabecilla la siguiente alocución:



«Habitantes de la provincia de Barcelona.—Honrado por S. M. el Rey D. Carlos VII (q. D. g.) con el alto puesto de Comandante general de esta provincia, creo llegado el momento de dirigiros la palabra, después de haberos hablado con el elocuente lenguaje de los hechos.—Para hacer vibrar las fibras de vuestros corazones leales, pálido sería cuanto os dijera, después de haber oído la voz de nuestro amado Soberano y de su augusto hermano el Serenísimo Infante D. Alfonso, General en Jefe del Ejército del Principado, cuyas autorizadas y elocuentes frases han resonado en todos los ámbitos de esta tierra ilustre, patria del valor y de la hidalguía, despertando los generosos sentimientos de independencia y de patriotismo, honroso patrimonio de los hijos de Roger de Flor y de los invencibles héroes que destrozaron en el Bruch el aborrecido pendón de la tiranía extranjera.—Hijos espúreos de la madre patria, una pandilla de hombres sin honor y sin conciencia, han querido otra vez sojuzgar nuestra altiva frente bajo el ominoso yugo, á cuya vista se ha rebelado siempre la lealtad española. El liberalismo corruptor y corrompido ha coronado su obra infame de prostitución, sentando en el trono de San Fernando al hijo del Rey de la francmasonería, al excomulgado carcelero del Papa.—Y á la sombra de este tirano envilecido, basada sobre la usurpación de lo más sagrado de los derechos, se han desarrollado todas las malas pasiones, y esta tierra clásica del honor se siente ahogada bajo la mefítica atmósfera de la degradación más abyecta, las ambiciones bastardas, la sed de oro más desenfrenada, la impudicia más vergonzosa, la venalidad más repugnante y la más cínica impiedad que jamás hayan visto los siglos.—¿Quién podrá permanecer impassible bajo tamaños desastres? ¿Quién, sintiendo correr por sus venas sangre catalana, podrá quedarse tranquilo en su hogar, y no trabajará con todo ardimiento para la regeneración de la patria, para el triunfo de la santa causa? Enarbolada está la bandera que ostenta el grande y sagrado lema de



Dios, Patria y Rey: bajo sus pliegues debe acogerse el que sea buen católico y leal español, y quiera librar á esta noble cuanto infortunada tierra, de los déspotas que la envilecen y esclavizan. =Habitantes de la provincia de Barcelona: ¡á las armas! Puesta la esperanza en el Dios de los Ejércitos, á la lid os llama, y en el campo del honor os espera para conducir os á la victoria, y morir si conviene como bueno y leal á su Patria y á su Rey, vuestro Comandante general.=Juan Castells.»

El teniente coronel Araoz, que el 27 se encontraba en Igualada, recibió la orden de vigilar á Monserrat, y se dirigió el 28 al Bruch, y desde este punto á Piera, con objeto de celebrar una conferencia con Casalís. Puestos de acuerdo estos dos jefes, y reunidas ambas columnas, se dirigieron contra la facción Castells, compuesta de unos 300 hombres, y la avistaron en San Jaime de Olivella: la persiguieron mientras les fué conocida la dirección que seguía, y pernoctaron después de una penosa marcha en San Pedro de Ruidevitllas. Castells entró en Igualada el 29, donde permaneció desde las siete hasta las nueve de la mañana; noticia que recibieron Casalís y Araoz en Capelladés. En el acto, Casalís se dirigió á dicha villa, y Araoz á Odena, á donde llegó á las seis de la tarde (de este punto había salido Castells á la una). Ambas columnas pernoctaron en Igualada. De esta población se llevó el cabecilla carlista los recursos de la Administración de rentas, y en ella aumentó su partida con 100 hombres.

Para evitar que se repitiesen sucesos como el anterior y para tranquilizar los ánimos, quedó en Igualada la columna Araoz, saliendo en persecución de Castells la de Casalís, reforzada con 100 carabineros procedentes de la provincia de Tarragona.

La columna Mola, al saber la dirección que seguía Castells, emprendió su persecución, y élla y la de Casalís, reunidas, alcanzaron á aquél, el 30. Del resultado obtenido da cuenta al



Ministro de la Guerra el Capitán general, en los términos siguientes:

«La facción Castells, fuerte de 250 hombres, fué alcanzada esta tarde entre Prats del Rey y Calaf, después de nueve horas de marcha, por las columnas Casalís y Mola. La facción se desbandó, y sólo se le pudieron coger cinco prisioneros y un bagaje sin efectos. Esta mañana regresó á Igualada el alcalde secuestrado por Castells.»

En otro telegrama de igual fecha, dió conocimiento el Capitán general de haber aparecido en las inmediaciones de Cardona una partida de 80 hombres, y de la llegada á Barcelona del brigadier Franch, comandante general de operaciones.

Castells se dirigió hacia Rajadell, sobre la vía férrea de Zaragoza, é interrumpió aquélla y el telégrafo.

Las facciones de Guíu y Pou de San Martí seguían en el Montseny, huyendo de la columna La Canal.

Considerando conveniente el Capitán general que se organizara una columna para operar en el Panadés, dispuso el 24 de Abril, que regresaran á Barcelona las cuatro compañías de América situadas en Granollers, y que se dirigieran el 28 á Vilafranca del Panadés. Su jefe, teniente coronel D. Tomás Vert, salió el 30 para Piera, donde estaba organizando una partida el alcalde Mariano de la Coloma, antiguo cabecilla carlista, de influencia en el país.

Las fuerzas destinadas á operar contra las facciones de la provincia de Barcelona, quedaron organizadas el 30, al mando del brigadier D. Ramón Franch (el oficial de E. M. de la brigada era el capitán de E. M. D. Bernabé Monaco), en la forma siguiente:



|                                                                 | Hombres | Caballos | Total |
|-----------------------------------------------------------------|---------|----------|-------|
| COLUMNA DEL CORONEL MOLA                                        |         |          |       |
| 4 compañías del regimiento infantería de América . . . . .      | 240     |          |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 240     |          | 240   |
| COLUMNA DEL CORONEL MONTERO                                     |         |          |       |
| 2 compañías de San Fernando . . . . .                           | 122     |          |       |
| 1 íd. guardia civil . . . . .                                   | 91      |          |       |
| <i>Suma = 3 compañías . . . . .</i>                             | 213     |          | 213   |
| COLUMNA DEL CORONEL CASALÍS                                     |         |          |       |
| 3 compañías de carabineros . . . . .                            | 200     |          |       |
| 1 íd. francos de Cataluña . . . . .                             | 70      |          |       |
| 1 sección de caballería . . . . .                               |         | 18       |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 270     | 18       | 288   |
| COLUMNA<br>DEL CORONEL TENIENTE CORONEL ARAOZ                   |         |          |       |
| 3 compañías cazadores de Tarifa . . . . .                       | 190     |          |       |
| 1 íd. francos de Cataluña . . . . .                             | 70      |          |       |
| 1 sección de cazadores de caballería de Alcántara . . . . .     |         | 16       |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 260     | 16       | 276   |
| COLUMNA DEL TENIENTE CORONEL RODA                               |         |          |       |
| 4 compañías de cazadores de Cataluña . . . . .                  | 240     |          |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 240     |          | 240   |
| COLUMNA DEL TENIENTE CORONEL MUÑIZ                              |         |          |       |
| 4 compañías del regimiento infantería de San Fernando . . . . . | 245     |          |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 245     |          | 245   |
| COLUMNA DEL COMANDANTE PASCUAL                                  |         |          |       |
| 4 compañías de cazadores de Tarifa . . . . .                    | 244     |          |       |
| <i>Suma = 4 compañías . . . . .</i>                             | 244     |          | 244   |



Una sección del regimiento de caballería de cazadores de Alcántara constituía la escolta del brigadier Franch. Se hallaban además á sus órdenes, una compañía del batallón de francos de Cataluña y el destacamento de Solsona, compuesto de 3 compañías del batallón de cazadores de Cataluña.

Al encargarse del mando de referencia el brigadier Franch, la situación de sus fuerzas era la siguiente:

Las columnas Mola y Casalís operaban combinadas en persecución de Castells; la de García Araoz tenía á Igualada por centro de sus movimientos, y debía vigilar la región superior del río Noya y perseguir á las facciones, si se presentaban en aquella comarca; la de Roda operaba en las cercanías de Berga, vigilando la región superior del Llobregat; la de Muñiz se hallaba situada en Ripoll, para evitar el paso de la facción Castells á la provincia de Gerona, y vigilar la región superior de los ríos Ter y Freser; la de Montero, situada en Vich, tenía la misión de atender á dicha población y su llano, amenazado por Guúu, así como el desfiladero del Congost, en la carretera de Barcelona.

Las facciones de la provincia de Barcelona sumaban en conjunto 500 á 600 hombres, mandados por Castells y sus tenientes Nasratat, Cadiraire, Mariano de la Coloma, Morlans, Muxi (que había levantado 100 hombres en las inmediaciones de Tarrasa), Guúu, Pou de San Martí y D. Jerónimo Galcerán, que el 4 de Marzo se presentó con una fuerza de 100 hombres en Sant Feliú Saserra. Estas partidas procuraban á toda costa evitar las operaciones de la quinta, y al efecto recorrían la provincia en distintas direcciones, dictando órdenes y publicando bandos, como el firmado por Galcerán, que á continuación copiamos:

«Ejército real de Cataluña. = Distrito militar de Berga y Llusanés. = En nombre de S. M. el Rey D. Carlos VII (q. D. g.), que conforme á las leyes del reino no quiere quintas en el



principado de Cataluña; vengo en declarar nulo y sin efecto el edicto del alcalde de este pueblo de Gayá, concerniente al sorteo para el reemplazo del Ejército para mañana 5 de Marzo, encargando á los mozos sorteables, que no se presenten á cumplimentar semejante disposición. = Por otra parte, ruego á los mismos mozos, que se presenten al ejército voluntario de S. M., y que ingresen en el mismo, donde se les dará el socorro diario de *seis reales y alpargatas*, con todas las demás gracias y favores que S. M. se digne dispensar á su valiente ejército. Encargo que no se quite del público este mi edicto, bajo la multa de 320 rs. á cualquiera que á ello se atreva, y en caso de no ser él descubierto, pagará dicha cantidad la primera autoridad municipal.»

Procedente de Manresa, Franch llegó el 30 de Abril á Igualada, con la sección de escolta y una compañía de francos de Cataluña. En aquel punto se encontraba la columna Araoz, y con ella salió al siguiente día para Manresa, por Guardiola; desde este punto retrocedió á Igualada, y siguió á Manresa. Al llegar al Coll de Buxén, recibió aviso de hallarse la facción en las inmediaciones de Mayans, y ordenó en el acto su ataque, desplegando en guerrilla tres secciones al frente, y por el centro avanzó él con el resto en columna. El enemigo, después de defender ligeramente la posición que ocupaba, se declaró en retirada, perseguido á la carrera por las guerrillas, durante dos horas, hasta que se internó en los bosques de la montaña de Puig de Guilera. Esta partida, mandada por Nasratat, constaba de 300 hombres, y según el alcalde de Odesa, sufrió las pérdidas de un muerto y siete heridos. La columna tuvo un oficial herido.

Encontrándose Franch el 2 de Mayo en Manresa, supo que la facción Castells se dirigía á Calaf por la Sierra de Castelladral; en su vista, salió en dirección á Rajadell, á donde llegó al propio tiempo que las columnas Mola y Casalís. Al si-



guiente día, la primera de estas columnas se dirigió hacia Prats de Rey, la segunda al Coll de Buen, y la de Araoz hacia Castellfullit, por la Pobla de la Guardia, el Bruch, Collbató y Monistrol, donde pernoctó á poca distancia de la facción.

Los movimientos combinados de estas tres columnas, durante los días 4, 5 y 6, se detallan en el parte que á continuación copiamos, fechado en Manresa el 6 de Mayo, dirigido por el brigadier Franch al Capitán general del distrito:

«Desde el momento en que me puse al frente de las columnas Mola y Casalís, hice la combinación de movimientos de que V. E. tiene ya conocimiento por mis comunicaciones, hasta la última del día 3, fechada en el Bruch. Levábamos á la facción dos leguas delante, y creyendo muy posible por las noticias adquiridas, que estaba en Monserrat, envié un propio al teniente coronel Araoz, que se hallaba en el Forn del Vidre, para que se dirigiese al Monasterio, cerrando esta salida, y yo, por mi parte, con la columna Casalís, me dirigí á Collbató, para cortarle la retirada de la montaña, dejando á Mola en Forn del Vidre.—En Collbató supe que había pasado el Llobregat, y continué tras él, ordenando á la columna Araoz que pernoctara en el Santuario, y llegué á las nueve de la noche á Monistrol, donde pernocté. El 4, sabiendo que la facción se dirigía á Mura, seguí de frente con la columna Araoz que bajó de Monserrat, ordenando á la de Casalís, que por el puente de Vilumara, cayera sobre Mura, donde suponía que podría alcanzarla, y á la columna Mola, que regresase á Igualada.—Emprendí el movimiento, siguiendo á la facción á unas dos leguas, y ya en el *Coll de Vehí*, conseguí ganar una legua. Cerca de Mura, supe por un paisano, que Castells se hallaba allí con su partida; forcé la marcha, á pesar de que la columna llevaba nueve horas sin descanso, por terreno muy áspero y escabroso, y á poco, la vanguardia divisó el pueblo, situado en el fondo



de un barranco de difícil acceso. Una sección de la 6.<sup>a</sup> compañía de Tarifa, en guerrilla, empezó á descender, y en cuanto fué divisada por el enemigo, rompió éste el fuego desde las montañas y avenidas, sin conseguir que dejase de avanzar un momento, así como el resto de la compañía de vanguardia; ínterin se sostenía el fuego, observé que algunos grupos facciosos salían del pueblo para ganar un barranco, á donde era poco fácil descender, y entonces dispuse que avanzara el resto de la fuerza, que consistía en la segunda y tercera de Tarifa y una de francos de Cataluña; la compañía de vanguardia se posesionó del pueblo, que atravesó, continuando el fuego en el monte, por espacio de dos horas, en persecución de los facciosos, que ya allí se batieron en completa retirada. Aun cuando el terreno no era favorable, ordené que cargase mi escolta, mandada por el teniente Cuesta, con los capitanes D. Manuel Delgado y D. Enrique Franch, y el resultado fué hacer dos prisioneros, huyendo el enemigo en todas direcciones. En este momento llegó la columna Casalís, y como empezaba á oscurecer, reuní la columna y la alojé en Mura, ordenando á Casalís que marchase á Rocafort á esperar mis órdenes. = Al tener la honra de participarle este hecho de armas, es tanta mayor mi satisfacción, cuanto que tan sólo puedo hacer merecidos elogios de la columna del coronel, teniente coronel, don Federico García de Araoz, que estuvo constantemente en los puestos de mayor peligro, secundando mis disposiciones con el mayor celo é inteligencia. El comandante D. Antonio Guitó, segundo jefe de Somatenes, siempre en primera línea y excediéndose en el cumplimiento de su deber; los capitanes D. Manuel Rodríguez, D. Pedro Hernández y D. Joaquín Sacanell, cumplieron su cometido con el mismo celo é inteligencia. También debo hacer especial mención del teniente de la segunda compañía Sr. Rosal, que se condujo con la mayor serenidad y entusiasmo. El capitán de E. M. D. Bernabé Monaco, el de



infantería D. Manuel Delgado y el de caballería D. Enrique Franch, desempeñaron con el mayor celo cuantas misiones les confié, hallándose constantemente en los puntos de peligro. Los demás oficiales y las clases é individuos de tropa de la columna han obedecido las órdenes de sus superiores con el mayor deseo, á pesar de llevar algunos días de gran fatiga, sin descanso, sino por pocas horas. El resultado de este hecho de armas, ha sido causarle al enemigo cinco muertos, cogerle cuatro prisioneros, dos de ellos heridos, dos revólvers, dos trabucos, diez fusiles, ocho cananas, algunos puñales y cuchillos, un sable y una corneta. Por nuestra parte, hemos tenido tan sólo dos heridos del batallón cazadores de Tarifa, pero afortunadamente no lo han sido de gravedad. Es cuanto me cabe el honor de comunicar á V. E., en cumplimiento de mi deber.»

Después de estas operaciones, y en el mismo día 6, dispuso el brigadier Franch, que la columna Araoz marchara á Igualada, en atención á haber llegado á Manresa la de Pascual, con cuatro compañías de cazadores de Tarifa, con las que en lo sucesivo se proponía operar.

Fué descubierto en Manresa un depósito de armas y municiones (159 fusiles, 150 bayonetas, cuatro sables, 260 cananas y otros efectos de guerra).

En vista del estado de la insurrección y de que algunas facciones, en completa desorganización, vagaban por el país, sin atreverse los individuos que las formaban á regresar á sus hogares, por temor al castigo, y accediendo el Capitán general á las reiteradas súplicas de las autoridades y personas de respetabilidad, publicó el siguiente bando:

«Don Manuel de la Serna y Hernández Pinzón, teniente general de los ejércitos nacionales, capitán general del principado de Cataluña, etc., etc.=Deseoso de evitar la lucha fratricida promovida por los fanáticos ó ilusos que han enarbolado el estandarte de la rebelión, y convencido de que la mayor par-



te de los que se han alzado en armas contra el Gobierno de Su Majestad, han comprendido todo lo criminal y temerario de su empresa y sólo anhelan volver á sus hogares, como lo prueban los muchos rebeldes que diariamente se presentan á las autoridades y á los jefes de columnas, implorando indulto, he tenido á bien disponer lo siguiente: =Artículo 1.º—Los que pertenecieran ó hubieran pertenecido á las partidas carlistas levantadas en este distrito, y se presentasen á las autoridades legítimas en el término de ocho días, desde la publicación de este bando, quedarán exentos de toda pena. =Art. 2.º—Los autores y jefes de la rebelión que se rindan dentro del término indicado, serán indultados de la pena que les corresponde, en la forma que previene el artículo 21 de la ley de orden público de 20 de Abril de 1870. =Art. 3.º—No se hallan comprendidos en este indulto los reos de delitos comunes, cualquiera que sea la conexión que tenga éste con los políticos. =Barcelona 3 de Mayo de 1872. =Manuel de la Serna.»

Se adoptó en esta época una medida de importancia, que fué la suspensión del licenciamiento de los soldados que cumplían en los meses de Mayo y Junio. El Capitán general, al trasmitir á los cuerpos la real orden que así lo disponía, creyó conveniente dirigirles la siguiente alocución:

«Soldados: La lucha fratricida promovida por los incesantes enemigos de las instituciones que nos rigen, está á punto de terminar. Nuestros bravos compañeros, con la intrepidez y arrojo innatos en el Ejército español, han derrotado en Oroquieta á la facción más numerosa del titulado Carlos VII, y que mandaba en persona, poniéndole en precipitada fuga, haciendo 747 prisioneros y obligándole á buscar en la frontera francesa la protección y amparo que no han encontrado en sus bayonetas ni en el espíritu del país. El total exterminio de los insurrectos no puede hacerse esperar por mucho tiempo; pero como tampoco le es permitido al Gobierno de S. M. el Rey (q. D. g.)



debilitar en estos momentos el poderoso apoyo que le prestais, y de que tanto ha menester para sacar á salvo la dinastía, la libertad y el orden, seriamente amenazados, exige de vosotros un pequeño sacrificio, que compensa con positivas ventajas. Verificado tranquilamente el sorteo en toda la Península, y debiendo seguirle con rapidez las demás operaciones, muy pronto ingresarán en los cuerpos los reemplazos que os han de sustituir, y entonces marchareis á vuestras casas, con la noble satisfacción de haberos hecho acreedores al reconocimiento y la gratitud de vuestra patria. Confío en que el ejército de Cataluña acreditará una vez más su abnegación, su lealtad y su patriotismo, y que siempre fiel á sus honrosas tradiciones, continuará por la estrecha senda que la Ordenanza le marca, y será el firme valladar contra el cual se estrellen los constantes enemigos de la legalidad existente. Así lo espera el Gobierno de S. M. y vuestro Capitán general. =Manuel de la Serna.=  
Barcelona 6 de Mayo de 1872.»

Prosiguiendo las operaciones, Franch salió de Manresa el 8, y pernoctó en Pont de Vilumara. Se dirigió el 9 al Llusanés, por Sallent; al siguiente día, á Vich, por Oristá, y el 11 á Perafita, recorriendo el Llusanés, en combinación con las columnas Mola y Montero, con objeto de adquirir noticias de la facción Castells, cuyo paradero ignoraba.

La columna Montero atacó el 9 en el pueblo de San Pedro á la facción Galcerán, de 100 hombres, obligándola á retirarse, con pérdida de algunos heridos y efectos de guerra; no pudo ser perseguida, por haberse fraccionado.

El 12, una fuerza de la guarnición de Vich, con los voluntarios de Tarradell, atacó en la Rectoría de Brull á una partida carlista, y le causó cuatro muertos y cinco heridos; se retiraron las tropas liberales, á causa de la superioridad numérica del enemigo (120 hombres), con pérdida de tres muertos y algunos heridos.



La columna Araoz, situada como hemos dicho en Igualada, encontró el mismo día 12 en las inmediaciones de Piera, á una facción de 120 hombres, mandada por Nasratat y Cadiraire, á la que atacó en la Fuente del Bosque, término municipal de Cabrera, causándole dos muertos y varios heridos. Dicha facción, según manifestó el mismo día el alcalde de San Quintín de Mediona, pasó después del encuentro por las inmediaciones de este pueblo, en completo desorden, recogiendo bagajes en las masías, para el transporte de heridos á sitios seguros.

No teniendo noticias de la facción Castells, el comandante general de operaciones se trasladó á Manresa, donde pernoctó el 13.

En el mismo día, la columna Mola, que perseguía á la partida Galcerán, logró alcanzarla y dispersarla en el alto Fluviá, causándole dos muertos y varios heridos.

Al amanecer del 15, Franch salió de Manresa, en combinación con las columnas Araoz y Mola, para el Bruch, y al día siguiente para Igualada, por Castellolí, sin noticias ciertas de Castells. Creía Franch, que éste se encontraba en la zona que acababa de recorrer, pero no era así, pues el mismo día 15, aquel cabecilla desarmó en Castelltersol al somatén. Teniendo noticia de esto el brigadier Franch, emprendió la marcha por Olesa y Viladecaballs á Tarrasa, y dispuso á su llegada á este punto, que el capitán Massons, con su compañía del batallón francos de Cataluña y los voluntarios de Tarrasa, reconociese las inmediaciones, para averiguar la situación de dicho cabecilla. Al conocerla, se situó Massons en el sitio conocido por el Pou del Glas, juzgando acertadamente que pasaría por allí Castells, y como contaba aquél con reducida fuerza, tomó la precaución de ocupar con algunos soldados la casa denominada Bella del Ubach. Sorprendido el enemigo por una descarga de los francos, se dispersó en distintas direcciones, con pérdidas (dice el parte) de 5 muertos y 25 heridos, teniendo 2 de éstos los francos.



Franch alcanzó el 20 al enemigo en Perafita. En el parte que dió de este suceso y de otros ocurridos el mismo día, dice así:

«Al llegar la vanguardia á un cuarto de legua del pueblo, oyó aquélla las señales que anunciaban la llegada de la columna. Siguió ésta al paso ligero, precedida de una compañía que entró en el pueblo en el momento de salir la facción de él, y en el que dispuso quedase otra compañía para reconocerlo, encontrando únicamente una caja de municiones en casa del cura. Al salir del pueblo y avistada la facción, que ocupaba una altura inmediata, rompió el fuego la vanguardia y lo continuó hasta el *Mas de los curas*. El enemigo ocupó una y otra altura que enfilaba el camino, haciéndose fuerte en ambas. Dos compañías tomaron otras que las dominaban, y reforzada la guerrilla, fué la facción atacada de frente por ésta y el resto de la fuerza. El enemigo huyó, llevándose algunos heridos. Suponiendo que el teniente coronel Roda se hallara, como le tenía prevenido, en San Boy, y el de igual categoría Muñiz en las Llosas, seguí para Borredá, partiendo del supuesto de que la facción se encontraría con una de dichas columnas, sabiendo en el camino, por un herido que recogí, que se componía la partida de unos 200 hombres. En la marcha recibí un parte del alcalde de Alpens, noticiándome que acababa de salir Castells con 120 hombres, 8 menos que en Perafita, y que la 4.<sup>a</sup> compañía de Tarifa salió en su persecución, oyéndose fuego por aquel lado, hacia donde me dirigí con 3 compañías, dejando al teniente coronel Vert, con otras dos, para custodiar los bagajes, y al llegar al Coll Sola, supe que había sido otra vez batida la facción por la indicada compañía, que incorporada á su columna, marchó á Borredá, donde pernoctó Franch. Este mismo día, el teniente coronel Montero, en su marcha al Llusanés, encontró una facción de 50 hombres, á la que causó



2 muertos y algún herido en las casas de *Ferratones*. En los tres encuentros citados, las fuerzas liberales tuvieron 3 heridos y un contuso.»

La columna Araoz, cuya principal misión consistía en vigilar el alto Noya, se encontraba el 21 en Capellades. Supo su jefe, que una facción había pernoctado en dicho punto el día anterior, y que se había dirigido hacia Piera, donde le esperaba; y como al llegar á dicho punto le manifestó el alcalde, que había salido ya el cabecilla Mariano de la Coloma, con 400 hombres, dispuso que la columna rompiera filas, con objeto de que comprara y comiera el soldado. El enemigo, que se encontraba en el pueblo, se lanzó sobre los grupos de soldados; mas rehaciéndose éstos en el acto, no sólomente resistieron, sino que tomando la ofensiva, atacaron á los carlistas y los persiguieron fuera de la población, cogiendo prisioneros al cabecilla y á 8 más de la partida. Los carlistas dejaron en el campo 12 muertos, y retiraron muchos heridos. Las tropas tuvieron 5 heridos graves y 11 leves.

Franch se dirigió desde el Llusanés á Manresa, y de aquí á la comarca de Berga, y retrocedió el 27 á Cardona, y el 31 al Llusanés.

Con objeto de que el país protestara de un modo público y notorio contra el levantamiento, y teniendo en cuenta que se hallaban diseminadas las partidas, el Capitán general creyó oportuno reunir en Manresa, el 28, la junta general de los somatenes, y presidiéndola él, manifestó á aquélla, que había llegado el momento de que éstos cumpliesen con el lema de su misión: «Paz, paz, y siempre paz.»

Después de larga discusión, el elemento civil se opuso á la proposición del Presidente, insistiendo en el acuerdo tomado en la anterior junta, cuya acta dice así:

«Sesión extraordinaria del 20 de Mayo de 1872.—En la ciudad de Manresa, y en dicho día, mes y año, bajo la presi-



dencia del Excmo. señor brigadier director D. Antolín Pieltaín, reunidos los señores vocales D. Javier de Subirá, D. José Capell, D. José Antich, D. Segismundo Portellos, D. Vicente Brugués, D. Francisco Domingo, D. Mariano Brufán y D. Segismundo Campo, el comandante auxiliar D. Antonio Guitó y el coronel vocal secretario D. Joaquín Mola y Martínez, dióse por abierta la sesión. El Excmo. Sr. Brigadier Presidente dió cuenta del objeto de ella, significando que puesto que el somatén tenía el compromiso y el deber de defender el orden y la paz, creía que en las circunstancias presentes debía tomar una actitud enérgica y decidida contra las partidas cuya presencia tenía agitado y perturbado al país. El señor coronel Mola tomó la palabra é hizo la historia de las fases por que había pasado la insurrección carlista en este Principado, terminando por insistir en los deseos del Excmo. Sr. Capitán general, relativos á la cooperación que esperaba del somatén para terminar aquéllas; y puesta á discusión la oportunidad de verificar el movimiento general del somatén en la forma que S. E. deseaba, manifestó la mayoría de los señores vocales, que en su concepto no hallaba aún bien determinada la mencionada oportunidad, pues si bien el estado actual de la insurrección autorizaba á concedérsela como fracasada, tal vez bastaran pocos días para que la persecución y el desengaño dejara muy mermadas las filas de los insurrectos, en las cuales sólo permanecerían los que tendieran exclusivamente al merodeo; y por lo tanto se resolvió por unanimidad aceptar en principio el pensamiento de S. E., acordándose que ínterin llegara el momento de realizarlo de manera que su resultado correspondiera á la importancia de su objeto y al crédito de la institución, así como al bien general del país, los señores vocales reunirían á los cabos de sus respectivas demarcaciones, para darles cuenta de lo acordado y lograr la mayor simultaneidad y buena ejecución del movimiento general aceptado en principio, resol-



viéndose también por unanimidad dar cuenta de todo ello á S. E. y volver á reunirse la comisión el 28 del actual en esta misma ciudad, á fin de determinar el día en que debía llevarse á efecto el mencionado levantamiento general del somatén y las disposiciones que debían precederle. = Antolín Pieltaín. »

La conducta seguida por la junta de somatenes tiene su explicación en las simpatías que la mayoría de los vocales sentía por la causa carlista, los cuales presentaron como argumento principal, para oponerse á los deseos del Capitán general, el de no ser malhechores los sostenedores de la rebelión, y no haber molestado éstos al país ni exigido contribución alguna.

De todos modos, las columnas proseguían las operaciones.

La de Roda que se encontraba en Borredá el 31, no tuvo noticia de que la partida mandada por Castells, compuesta de unos 300 hombres, había pernoctado el 29 en unos caseríos próximos á Olbán. La columna Araoz había marchado de Igualada á Martorell, donde se encontraba el 30, con objeto de escoltar con parte de su fuerza al cabecilla Mariano de la Coloma y demás prisioneros de la acción de Piera, hasta Barcelona, y recibir municiones y metálico. La de Muñiz estaba el 31 en los alrededores de Vich; la de Mola en la comarca de Berga, y la de Montero en el Llusanés.

Franch salió el 1.º de Junio de Prats de Llusanés para Moyá, por Sant Bartomeu, donde encontró al coronel Montero, y al día siguiente, para Sant Feliú de Codinas, por Castelltersol.

Parte de la facción Castells, que había quedado en la comarca de Berga, perseguida por la columna Mola, fué alcanzada el 2 en Monclús, pueblo próximo á San Jaime de Frontanya, y desalojada de sus posiciones, con pérdida de dos prisioneros carlistas, y continuando la persecución de dicha partida, pernoctó Mola el 3 en Pobla de Lillet.

Franch, desde Castelltersol, por el Plá de la Calma (Mon-seny), marchó hacia Seba. Castells, que tomó igual direc-



ción, se encontró á un kilómetro de dicho punto con la columna Muñiz, y atacado por ésta, tuvo las pérdidas de cinco muertos y varios heridos: las de la columna fueron un herido y dos contusos. Muñiz pernoctó en Vich.

Franch se trasladó el 4 á Oristá y el 5 á Borredá, sin saber el paradero de la facción Castells, batida en Seba.

Con esta misma fecha, decía el Capitán general al Gobernador militar de Barcelona:

«Sírvasse V. E. disponer que las dos compañías del batallón cazadores de Cataluña y una sección del regimiento caballería de Tetuán que quedan en esta plaza, estén dispuestos á marchar en el día de mañana á las órdenes del brigadier D. Antolín Pieltaín, que tomará el mando de la columna formada en Berga con la fuerza citada y las tres compañías del propio cuerpo, al mando del teniente coronel D. Cecilio de Roda.»

Con igual fecha decía al brigadier Pieltaín:

«He tenido por conveniente disponer salga V. E. en el día de mañana con dos compañías de cazadores de Cataluña y una sección de caballería de Tetuán, y marche á Berga, desde donde, en unión con las tres compañías que manda el jefe del propio cuerpo D. Cecilio de Roda, operará V. E. en aquel término, contra las facciones que se reúnen en dicho corregimiento, pudiendo hacer una columna, en caso necesario, de las fuerzas presentes en Solsona (cazadores de Cataluña), sin desatender el citado punto, para lo cual doy de ello conocimiento al Gobernador militar de Lérida. Procure V. E. ponerse continuamente en comunicación con el Excmo. Sr. brigadier Franch y combinarse con él, siempre que sea necesario y lo exijan las circunstancias y movimientos de dicho brigadier, así como él lo hará con V. E., para cuyo objeto le doy las órdenes convenientes. Para el detall de la columna y fuerzas que estén á sus órdenes, va á las inmediatas de V. E. el comandante graduado, capitán de E. M., D. Lope Salvadores, el que se le presentará.»



Con fecha 6 dirigió el Capitán general al Ministro de la Guerra la siguiente comunicación:

«La insurrección carlista en este distrito, si bien hasta ahora no presenta un carácter imponente, ha tomado desde hace unos días nuevo aspecto, notándose más unidad y mejor dirección en los movimientos de la facción, y sobre todo, el propósito de empezar ya á hacer frente á las tropas, aceptando el combate, aunque sin tomar todavía la ofensiva. Estas consideraciones, unidas á las circunstancias especiales por que el Principado atraviesa, y las nuevas complicaciones que diariamente surgen, según las noticias que tengo por mis confidentes, como por las que las autoridades civiles me proporcionan, me han decidido, deseoso siempre de proceder con el mayor acierto, á enviar á esa corte al coronel de ejército, teniente coronel del cuerpo de E. M., D. José Alcántara, portador de esta comunicación, con objeto de que, informado V. E. minuciosamente por dicho jefe del estado en que estas provincias se encuentran y de los elementos con que cuento para combatirlas, se sirva V. E., si lo tiene á bien, comunicarme sus instrucciones al efecto.»

Ocurrió el mismo día 6 en Vallsebre, el primer combate de éxito dudoso, sostenido por las facciones de la provincia de Barcelona. Respecto á este combate, dijo el Capitán general al Ministro de la Guerra, en 9 de Junio: (Véase el plano.)

«Adjunto tengo el honor de remitir á V. E., en copia, el oficio que hoy he recibido del coronel del regimiento infantería de San Fernando, dando parte detallado de la acción que tuvo lugar en el Coll de Guardiola, entre las fuerzas que manda dicho coronel, unidas á las del teniente coronel del batallón cazadores de Cataluña, D. Cecilio Roda, contra las partidas reunidas del cabecilla Castells. V. E. podrá enterarse, tanto por dicho parte como por el estado también adjunto, de las bajas ocurridas y del distinguido comportamiento de las citadas tropas, que



lucharon con numerosas fuerzas, situadas en posiciones escogidas.»

Copia que se cita

«Con esta fecha digo al Excmo. señor brigadier comandante general de operaciones lo siguiente:—Según manifesté á V. E. en mi parte anterior sobre la acción que en la tarde del mismo día tuvo lugar con las partidas carlistas al mando del cabecilla Castells, debo significarle, que al llegar con la columna de mi mando desde Cerdanyola á las inmediaciones del *Puente de Guardiola*, rompió el fuego el enemigo contra ella desde las montañas del Coll de Guardiola; en este momento se me unía la del señor coronel, teniente coronel Roda, y desde luego éste por la derecha, con su fuerza, y por la izquierda la de mi mando, tomamos la ofensiva al paso ligero. Como signifiqué á V. E., de dicha posición fueron desalojados los carlistas, corriéndose á la inmediata de la Torre de Foix que rápidamente abandonaron, obligados por el denuedo y el valor de nuestras columnas, cuyas vanguardias mandaban los bizarros teniente coronel Roda y comandante Alvarez, refugiándose aquéllos, por último, con auxilio de su reserva, sobre la cresta de la Sierra del Grau de San Clemente, posiciones, excelentísimo señor, todas casi inaccesibles, especialmente la tercera, desde la que sostuvieron un nutridísimo fuego de fusilería, y arrojando á la vez enormes piedras sobre los valientes, que, menospreciando sus vidas, trepaban heroicamente por entre aquellas breñas; y sin embargo, el heroismo de algunos llegó hasta el extremo de luchar cuerpo á cuerpo en aquellas crestas, donde quedaron un sargento primero de San Fernando, un cazador de Cataluña y tres individuos de la benemérita guardia civil. —Después de cuatro horas y media de fuego, y apagados que fueron los de los carlistas, dispuse que permanecieran en sus puestos las guerrillas avanzadas, mientras se recogían los heridos en número de 26, según se expresa en la adjunta relación,



con los que, practicada la primera cura, emprendí la marcha para Bagá, á donde llegué á las diez de la noche. No obstante, Excmo. señor, las ventajosas posiciones que ocupaban las facciones, pues desde ellas casi impunemente nos podían dirigir fuego de frente y por ambos flancos, tuvieron considerables pérdidas, pues dejaron sobre el campo 16 muertos vistos, y retiraron un crecido número de heridos, según noticias adquiridas. Tanto por la bizarría de los señores jefes, oficiales y tropa, como por su resignación y disciplina, en tan rudo combate, creo de mi deber manifestar á V. E., lo satisfecho que he quedado de tanto valiente, pues todos rivalizaron hasta el heroísmo en valor y arrojo, cumpliendo cada uno con decisión la misión que le estaba encomendada, siendo uno de los primeros en subir á la cresta de la montaña el bizarro capitán D. Felix Camprubí, con varios individuos. Lo que me complazco en elevar al superior conocimiento de V. E. = Lo que tengo el honor de trasladar á V. E., por ignorar la situación del referido señor brigadier, y al propio tiempo para que lleguen con antelación al superior conocimiento de V. E., los detalles de la acción á que hace referencia el anterior oficio, incluyendo relación nominal de las pérdidas tenidas en ella.»

En la relación que se cita, consta, que las pérdidas de las tropas fueron 6 muertos, 26 heridos y 2 contusos.

Mola, que se encontraba en aquellas inmediaciones, al oír el fuego, se hizo cargo de la situación de las columnas é intentó envolver á la facción por el Grau de las Granotas. Observado esto por Castells, dispuso la retirada de su fuerza á lo alto de la sierra.

Reconocido al siguiente día 7 el terreno del combate por las columnas Franch y Mola, se encontraron, según parte del primero, 16 muertos carlistas y cinco soldados. La columna Montero marchó á Berga, (conduciendo los heridos), y Roda á Cardona, con objeto de municionarse. Franch y Mola, persi-



guiendo á Castells, pernoctaron el 7 en Gósol, y Pieltain en Berga.

Persiguiendo Franch á la facción, pernoctó el 8 en Sant Llorens dels Piteus; Castells en Busa; Pieltaín continuó en Berga. Ambas columnas se encontraron el 12, después de diversas marchas, en el referido punto de Sant Llorens.

Tomaba ya incremento la insurrección y crecía su importancia. Para conseguir la completa destrucción de las facciones de Cataluña, creía ya indispensable el Capitán general, que se aumentaran las fuerzas del Distrito con cuatro batallones y se trasladara á otro punto el presidio de Cervera, que exigía un batallón para su custodia.

Enviando el Gobierno los refuerzos que prometía, contaría el Capitán general de Cataluña con 23 batallones, 926 guardias civiles y 1.468 carabineros. El pensamiento del Capitán general era distribuir estas fuerzas del modo siguiente: 7 batallones, la guardia civil y los carabineros, guarnecerían las capitales y las plazas fuertes del distrito, y los 16 restantes se dedicarían á operaciones; en la alta montaña, 3 batallones; en el Llobregat, 1 y medio; en el alto Segre, 1 y medio; en la provincia de Gerona, 4 batallones; en la provincia de Tarragona, 4 batallones, y en la de Lérida, 2 batallones. En cada una de estas zonas habría un brigadier jefe de operaciones, el cual distribuiría la fuerza en el número de columnas que las necesidades exigieran. La brigada del Llobregat podía aumentarse con la guarnición de Barcelona, y ésta con la de la alta montaña debería acudir á la capital, si las circunstancias lo exigieran.

Franch cesó el 15 de Junio en el mando que desempeñaba, y le reemplazó el coronel Mola.

El número de carlistas en armas en la provincia de Barcelona, en esta época, era unos 400 hombres, según telegrama de 15 de Junio, dirigido por la Serna al Ministro de la Guerra.

*Provincia de Gerona.*—El partido carlista de la provincia de



Gerona se lanzó también á la lucha, como el de Barcelona, con anticipación á la orden de D. Carlos, verificándolo (según hemos manifestado) el 8 de Abril. De este suceso dió conocimiento por telégrafo el Gobernador militar al Capitán general, en los siguientes términos:

«Gerona 8 de Abril. =Provincia insurreccionada, según me acaba de participar el Gobernador civil. Desde este momento, que son las dos de la mañana, pongo en movimiento las escasas fuerzas con que cuento, con el fin de sofocarla.»

Este alarmante telegrama, del que parece desprenderse que la insurrección presentaba un imponente carácter de generalidad, fué modificado por la comunicación de la autoridad militar que hemos insertado anteriormente, y según la cual, lejos de revestir gravedad el movimiento, aparece como reducido á grupos sin cohesión ni plan preconcebido, si bien se notaba en todos ellos, la tendencia á reunirse en el mismo punto.

En parte del 10, calificaba el Gobernador militar, de insignificantes los grupos que vagaban por la provincia, disponiendo que la guardia civil y los carabineros volvieran á prestar el servicio de sus institutos, á disposición de las autoridades competentes.

Se comprendía que tan lisonjero estado no había de ser duradero, pues de resultas de las elecciones para diputados á Cortes y senadores, las comarcas donde dominaba el sentimiento carlista, y en las cuales habían sido derrotados sus candidatos, se hallaban en un estado de agitación y efervescencia que hacía creer que no tardarían en manifestarse en rebelión armada, á la cual alentaban y contribuían las personas de influencia en el partido. A pesar de esto, y recelosos los que el día 8 se lanzaron con las armas al campo, de que el país no respondiera y secundara el movimiento, y con temor de presentarse en sus pueblos, manifestaron deseos de ser indultados, y según hemos dicho, así lo expresó el Capitán general al Mi-



nistro de la Guerra, en telegrama del 13, como su opinión de que no debía concederse dicha gracia, por conceptuar que además de favorecer la impunidad, podría alentar en lo sucesivo á los perturbadores; con lo cual se manifestó conforme el Ministro, facultándole para hacerlo cuando lo estimase oportuno.

En tal estado de cosas, recibió el 17 el Capitán general el siguiente telegrama cifrado del Ministro de la Guerra:

«Los carlistas cuentan, con gran confianza, con las plazas de Gerona y Figueras, y muy particularmente con la segunda. Llamo, pues, especialmente la atención de V. E. sobre este particular.»

A consecuencia de este parte, dispuso el Capitán general el relevo inmediato del primer batallón del regimiento infantería de Bailén que daba la guarnición de dicha plaza, por el segundo de Toledo, recientemente llegado á la capital del Distrito, procedente de Baleares. Al dar conocimiento de ello al Ministro de la Guerra, añadió, que tenía completa confianza tanto en el coronel de Bailén como en este regimiento, y que esto mismo le había manifestado el general D. Eduardo Nouvilas, comandante general de la provincia de Gerona.

A consecuencia de este relevo y el del escuadrón del regimiento caballería de Alcántara, distribuido entre Gerona y Figueras, por otro de Tetuán, las fuerzas que guarnecían la provincia de Gerona, quedaron distribuidas en la siguiente forma:



| CUERPOS                | BATALLONES       | FUERZA     |            |          | SITUACIÓN                                       | OBSERVACIONES |
|------------------------|------------------|------------|------------|----------|-------------------------------------------------|---------------|
|                        |                  | Jefes..... | Oficiales. | Tropa... |                                                 |               |
| Regimiento de América. | 1.º 3 compañías. | 4          | 6          | 185      | Gerona.                                         |               |
| Idem de íd.            | 2.º 6 ídem.      | 2          | 19         | 362      | Idem.                                           |               |
| Idem de íd.            | 2.º 1 ídem.      | »          | 2          | 40       | Hostalrich.                                     | Castillo.     |
| Idem de Bailén.        | 2.º 3 ídem.      | 1          | 14         | 220      | Gerona.                                         | Castillo.     |
| Idem de Toledo.        | 2.º 6 ídem.      | 2          | 21         | 399      | Figueras.                                       |               |
| Idem de íd.            | 2.º 2 ídem.      | 1          | 5          | 118      | Olot.                                           |               |
| Idem de íd.            | 2.º 1 ídem.      | »          | 4          | 60       | Puigcerdá.                                      |               |
| Carabineros.           | »                | 2          | 17         | 420      | Reconcentrados en las capitales, dos compañías. |               |
| Guardia civil.         | »                | 1          | 8          | 169      | Idem íd.                                        |               |
| Caballería de Tetuán.  | »                | »          | 3          | 50       | Gerona.                                         |               |
| Idem de íd.            | »                | »          | 1          | 20       | Figueras.                                       |               |
| <i>Suma.....</i>       |                  | 13         | 100        | 2.043    |                                                 |               |



A estas fuerzas, se dieron preventivamente por el Gobernador militar de la provincia, las siguientes instrucciones:

«El Excmo. Sr. Gobernador militar del castillo y partido de San Fernando de Figueras, los comandantes jefes de provincia, de carabineros y guardia civil, y los comandantes militares de Olot y Puigcerdá, desde el momento que se les comunique haber sido la provincia declarada en estado de guerra, ó bien por las noticias que tuviesen de que se hubiese alterado el orden en cualquiera de los puntos de sus respectivas demarcaciones, procederán inmediatamente á dar cumplimiento á las instrucciones reservadas que á continuación se expresan, que deberán tener á la vista.—El Gobierno sabe por conducto de toda confianza, que los carlistas intentarán dentro de breve plazo un alzamiento general, con propósito de ser secundado por los federales en las poblaciones que no tengan guarnición ó queden desguarnecidas por efecto del dicho alzamiento; en su consecuencia, de realizarlo en armas como es de suponer, algunas partidas «carlo-federales» en abierta rebelión con las disposiciones que emanan de la regia prerrogativa de la Corona y de su Gobierno, y, debiendo á este fin estar preparados en todos terrenos y en el más breve plazo las fuerzas del Ejército é institutos armados, así como los voluntarios existentes hoy en la provincia, tendrán presente que deben quedar organizadas desde luego en la forma siguiente:—Se formarán con las expresadas fuerzas tantas columnas como partidos judiciales tiene la provincia, componiéndose éstas de las que en estado normal residen en aquéllos, recorriéndolas y teniendo sus cabezas como punto céntrico de operaciones, sin perjuicio de lo que se dirá más adelante.—La concentración de los carabineros y la guardia civil, en el caso presente, en la cabeza del partido judicial correspondiente, deberá ser instantánea, desde el momento que se reciba dicha orden.—El de mayor empleo y antigüedad en el Ejército, tomará el mando de todas las fuerzas del partido,



procurando por las noticias que adquiriera y precauciones debidas, dirigirse al punto que considere más conveniente su presencia, persiguiendo sin descanso á los enemigos, poniéndose en combinación con los demás jefes de columnas, dándose conocimiento, por medio del correo ó de los paisanos, de las operaciones que practiquen y puntos donde pernocten, llevando al efecto un diario de todas ellas. = Las fuerzas de que se compondrán las columnas de los seis partidos judiciales que dejo hecho mérito, serán: = Figueras = Dos compañías del regimiento infantería de Toledo, una compañía de carabineros, una sección de la guardia civil y otra de caballería (esta fuerza forma la columna Galindo). La Bisbal = Una compañía de carabineros, y una sección de guardia civil (jefe, comandante Aranda). Santa Coloma de Farnés = Dos compañías del regimiento infantería de América, de guarnición en Gerona, y los voluntarios movilizados (jefe, comandante Solá). Puigcerdá = Una compañía del regimiento infantería de Bailén y otra de carabineros. Olot = Dos compañías del regimiento infantería de Bailén, una de carabineros y una sección de la guardia civil (jefe, comandante de ejército, capitán de la guardia civil D. Ricardo Viera, comandante militar de Olot). Gerona = La fuerza de infantería y caballería disponibles de la guarnición. Cada una de las columnas atenderá preferentemente su partido y los limítrofes, siempre que por las noticias que adquirieran de los enemigos, considere conveniente su jefe proseguir la persecución, sin omitir cuando esto tenga lugar, darse unos á otros el oportuno aviso. = Gerona, 19 Abril 1872. = El General Gobernador, Nouvilas. »

Se participó á los jefes de estas columnas, que el coronel Muñiz operaba con cuatro compañías de América en los límites de la provincia, por el alto Ter, así como también la Canal, con fuerzas de San Fernando, y la columna Montero en la comarca de Vich.



Aparecieron el 29 en esta provincia varias partidas, alguna de ellas de 200 hombres, como la que se formó en las inmediaciones de Gerona, mandada por el alférez de reemplazo Sabater, hijo del marqués de Capmany, acaudalado propietario de la provincia (para su persecución inmediata, el Gobernador militar no disponía más que de dos compañías de la guarnición de la mencionada capital). Pero el suceso de importancia, según decía el Gobernador militar al Capitán general, en esta fecha, fué la sublevación de los partidos judiciales de Olot y Santa Coloma de Farnés, dirigida por los diputados á Cortes de estos distritos.

En esta época, el Gobierno de la República francesa, teniendo en cuenta el estado de Cataluña, manifestó al de España, que había ordenado al Comandante general de la división de los Pirineos Orientales, que ocupara la frontera, para hacerla respetar, y este jefe, por conducto del cónsul de España en Perpignán, participó con fecha 27 de Abril, que había colocado un cordón de observación en los altos valles del Segre, Ter y Tech, ocupando la frontera con fuerzas de infantería y caballería, desde el mar hasta el contrafuerte de Canigó, escalonándose del siguiente modo: una compañía en Banyuls surmer, frente á los montes Balytres, Souron y Banyuls, teniendo á su espalda y como sostén dos compañías en Port-Vendres y dos en Collioure; en Porthus, sobre la colina de este nombre, una compañía de infantería, sostenida por la ya establecida en el fuerte de Bellegarde; en Rumogues, una compañía de infantería, vigilando la colina de Porteille; otra en el collado de Illes; en Saint Laurent de Cerdans, en la desembocadura de los de Coustouges y de Villerroge, una compañía de infantería; vigilaba los montes de Salguro y de Collet, una compañía situada en La Manère; otra situada en la Preste, protegía el monte del mismo nombre, sostenida por otra de Prats de Molló; la caballería, en la Roche Sant Albert, detrás del mon-



te Lorry, y otro pelotón en Ceret, donde se situó el jefe de las tropas del Valle del Téch. Dos pelotones de caballería se habían situado con anticipación sobre el alto Segre, en Bourg Madame; una compañía de infantería en la Tour de Carol, camino de Hospitalet; otra en la Cabanette, con el coronel, comandante, y otra en Mantet. Se sostenían las tropas del alto Segre por la guarnición de Mont Louis y por una compañía situada en el puente de Villefranche. Los puestos de carabineros estaban encargados en primera línea de hacer respetar la frontera por medio del cordón continuo establecido desde la Tour de Carol al mar.

El Comandante general de la división francesa decía en su comunicación al cónsul de España:

«Todo insurgente que pase la frontera, será desarmado é internado al punto.—Los puestos han recibido la orden de impedir la entrada en España á toda y cualquiera partida armada.»

A pesar de esto, en el transcurso de la insurrección podrá observarse la gran facilidad con que los jefes carlistas y voluntarios, desde el general en jefe carlista de Cataluña, D. Alfonso de Borbón y Este, hasta el último de sus soldados, pudieron burlar la vigilancia francesa, pasando y repasando la frontera.

En 1.º de Mayo apareció una nueva partida de 70 hombres en Tordera, extremo meridional de la provincia, mandada por Soliva, y como la columna que se encontraba más cerca, era la del coronel Montero, que, según hemos dicho, operaba en el Monseny contra Guú, dispuso el Capitán general, que fuera ésta la que se dirigiera hacia Tordera, en persecución de Soliva. Entretanto, y mientras el general Nouvilas se preparaba á salir á operaciones con la fuerza disponible, el teniente coronel Muñiz, con las cuatro compañías de San Fernando situadas en Ripoll, se dirigía á Olot, punto amenazado por los carlistas, según parecía indicarlo la concentración que verificaban los de aquella comarca.



Las facciones de Gerona carecían de jefe que les diera dirección, pues el titulado general D. José Estartús, designado para ello, así como los demás jefes principales que debían secundarle, permanecían en la frontera, excepto D. José Solanich, conocido por el Saragatall, que se encontraba en el alto Fluviá, con una fuerza de 300 hombres, é intentaba apoderarse de la importante villa de Olot.

Atacada esta partida el 3 en Ridaura, sobre el camino de Olot á Ripoll, por la columna del comandante Peñarrubia, compuesta de dos compañías del regimiento de América y 30 voluntarios de San Esteban de Bas, y viéndose envuelta por la fuerza á las órdenes del comandante militar de Olot, don Ricardo Viera, desistió de su intento y se retiró después de un ligero tiroteo, teniendo un muerto y varios heridos, entre éstos, de gravedad el mencionado cabecilla Solanich; el comandante Peñarrubia fué levemente herido. Este mismo día, procedente de Francia, entró en Cataluña, por el collado de Basagoda, el cabecilla Miguel Barrancot de Besalú, con una pequeña partida de 20 hombres, y se dirigió á la frontera, con la suya de 70, el alférez D. Felipe de Sabater.

Por el collado de Illas entró el 8 en España el titulado coronel don Francisco Savalls, acompañado de Auguet y ocho individuos más; y al día siguiente, que había reunido ya 40 hombres, desarmó á los voluntarios de Terradas, y pernoctó en este punto. En la tarde del 10 sostuvo cerca de Lladó, en el Mas de Genové, un tiroteo con fuerza de la guarnición de Figueras, al mando del capitán Conde.

Cuando Savalls entró en España, continuaban las presentaciones á indulto en la provincia de Gerona, contribuyendo á ello además de la acción de Ridaura y la muerte del cabecilla Solanich, de resultas de las heridas que recibió en este encuentro, la activa persecución que á las partidas hacían las columnas.



Varios alcaldes y particulares promovieron quejas y reclamaciones cerca del Gobierno, respecto al modo con que eran tratados por algunos jefes de columnas, al ser requeridos para que dieran noticias referentes al paradero de las facciones y respecto á otros extremos concernientes á éstas; y en su consecuencia, con fecha 9, dirigió el Ministro de la Guerra al Capitán general del Distrito, la siguiente real orden:

«Con objeto de que á los alcaldes municipales y á las personas particulares que con tanto celo como patriotismo vienen facilitando toda clase de noticias referentes á los movimientos de las facciones, no se les cause la menor vejación y atropello por las partidas que llegan á entrar en los pueblos de su residencia, S. M. el Rey se ha servido disponer, recomiende á V. E., muy especialmente, para que á su vez lo haga á todas las demás autoridades y jefes de columna, que en todos los partes en que den noticia sobre las facciones, reserven el conducto por donde la hayan recibido. Es asimismo la voluntad de S. M., encargue V. E. á todos los jefes de columna, que si bien están obligados á combatir con la mayor energía y decisión á las facciones armadas, deben á la vez conducirse con las autoridades locales de los pueblos y con los habitantes pacíficos, con las consideraciones que son debidas á todo ciudadano, procurando adquirir noticias de las facciones, sin emplear medios violentos aun en las localidades en que puedan encontrarse con individuos más ó menos afectos á ellas, pues los que con su conducta favorecen á las facciones, deberán ser entregados á los jueces competentes, para que sean juzgados y sentenciados con arreglo á las leyes.»

Las partidas Sabater y Costa, que reunidas sumaban 150 hombres, después de recorrer los pueblos de la sierra de Llagredo en la cuenca del Tordera, atacaron el 13 á los voluntarios de Santa Coloma de Farnés, y fueron rechazadas, con pérdida de dos muertos y algunos heridos. Soliva entró con 80 hombres en la importante villa de Sant Celoni. El objeto prin-



cipal de las correrías de estos cabecillas, era, reclutar adeptos en la mencionada comarca, en la que los perseguían las columnas de Sant Celoni (comandante Solá) y la de la Bisbal (comandante Aranda).

Savalls, que en ausencia de Estartús desempeñaba la comandancia general de las fuerzas carlistas de Gerona, dirigió á los habitantes de la provincia, la siguiente alocución:

«Todas las provincias de España han respondido ya al generoso llamamiento que desde las fronteras de Navarra nos ha dirigido nuestro simpático y augusto jefe D. Carlos de Borbón y de Este. Ninguno que no sea malévolos ignora, que dicho grito no es de exterminio, sino de unión de todos los españoles de buena voluntad. ¡Fuera el extranjero! Y como por encanto, hay ya en la actualidad provincias enteras que se han librado de la inmunda planta extranjera, ondeando por los cuatro vientos la invencible bandera española.—Nosotros, á fuer de buenos catalanes, no podemos permitir que por más tiempo las ya gastadas huestes extranjeras nos ultrajen y deshonren. El rey ha dicho: «Me teneis en medio de vosotros; ha sonado ya la hora del combate; ¡á las armas! y ¡viva España!» Y fiel delegado de ese generoso rey, y paisano vuestro, ya me conocéis, y no puedo deciros otra cosa que repetir el grito de «¡á las armas! y ¡viva España!» Si alguno, con dañina intención, os quiere seducir, aconsejándoos que aun no ha llegado la hora, tenedle por mentiroso, y sea vuestra respuesta tan sencilla como enérgica: el rey se bate por el pueblo; justo y razonable es que el pueblo se bata por su rey.—Campo del honor, 13 de Mayo de 1872.—¡Gerundenses.—¡Viva España! ¡Viva el rey!—Francisco Savalls.»

La persecución de las partidas no daba resultado, y en corto número de días había cesado por completo la presentación á indulto, pues en esta fecha, 14 de Mayo, sólo lo verificaba alguno que otro individuo rezagado que no podía seguir á los



suyos en sus forzadas marchas. Reuniéndose las facciones, podían presentar un núcleo relativamente importante; pero comprendían sus jefes, que si obraban así, dificultaban su objetivo, que por de pronto era el de reclutar partidarios, eludir combates y que la persecución fuera para las columnas todo lo fatigosa posible; además, debían buscar sus medios de existencia y racionamiento en caseríos ó en pequeñas poblaciones no guarnecidas, lo cual hubiera sido difícil á las facciones de alguna importancia.

La presencia del cabecilla Savalls varió el aspecto de la insurrección. Sus primeras medidas fueron las de reunir á sus órdenes cierto número de fuerza que le permitiera emprender operaciones de alguna importancia y allegar recursos para la insurrección, y muy especialmente para los voluntarios á sus inmediatas órdenes, á los que señaló siete reales de haber y uno para alpargatas.

La partida Savalls (de la que formaban parte los cabecillas Mallorca y Costa) aumentada con la de Sabater, reuniendo en total unos 300 hombres, exigió el 18 en San Jordi Desvalls, un trimestre de contribución, que si no se recaudó en su totalidad, fué entregada en gran parte; se dirigió después á la barca de Viñals, por la que fingió pasar á la orilla derecha del río Ter, con objeto de desconcertar á las columnas.

Reunidas las partidas Auguet y Soliva (en total 150 hombres), recorrían el partido de Santa Coloma de Farnés, burlando la persecución de las columnas y tratando de obligar á incorporarse de nuevo á sus filas á los presentados á indulto, que desde la publicación del bando del Capitán general ascendían á 206 en esta provincia.

Contramarchando la partida Savalls, se dirigió desde Sant Jordi Desvalls hacia el Norte, atravesando el Fluviá, y se hallaba en la mañana del 21 en Segaró (al Norte y á 9 kilómetros de Besalú). En este punto fué alcanzada por la columna de Olot.



Acerca del particular, dijo el Capitán general al Ministro de la Guerra:

«El Gobernador militar de Gerona me da, en escrito de 22 del actual, parte detallado del encuentro tenido con la facción Savalls en Segaró, por la columna del comandante, capitán de la guardia civil, D. Ricardo Viera, y que consistió en haber salido el día 20 de Olot, en donde ejerce las funciones de comandante militar, en dirección á Besalú, á donde llegó á la una de la madrugada, y después de un pequeño descanso, emprendió, al venir el día, otra vez la marcha, pasando por Beuda, en donde adquirió noticias de la facción, que en número de 350 hombres estaba, al mando de Savalls, en Segaró, á donde llegó á las seis de la mañana, encontrando al enemigo parapetado en las casas.=La guardia civil, para cubrir el servicio de vanguardia, desplegó una guerrilla, que fué recibida con un nutrido fuego, por lo cual fué reforzada con una sección de la compañía del regimiento infantería de Bailén que iba en la columna: al mismo tiempo, otra sección desplegaba sobre el centro del enemigo, apoyada por dos de carabineros; cubría la derecha el resto de la compañía de Bailén.=Las facciones defendían tenazmente las citadas casas, por lo cual hube de tomarlas á viva fuerza, á la bayoneta, generalizando el ataque en igual forma la derecha y el centro. Después de algún tiempo, en el que se sostenía la lucha por ambas partes, fué el enemigo desalojado, tomando la derecha de la montaña, en la cual fué perseguido por la fuerza de la guardia civil y los carabineros.»

Las pérdidas de los carlistas fueron, según el parte del jefe de la columna, cinco muertos, 20 heridos y tres prisioneros, y dejaron en poder de las fuerzas del ejército algunas armas y efectos de guerra.

La columna no tuvo bajas.

Los voluntarios de La Sella sostuvieron el mismo día 23



un tiroteo con la facción Auguet, que se retiró á la llegada de la columna del comandante Aranda. Los de Breda y Sant Ceroni se tirotearon con algunas pequeñas partidas que se acercaron á dichos pueblos.

Los voluntarios de San Esteban de Bas devolvieron el 22 las armas que se les habían entregado para la defensa de este pueblo, por lo cual Savalls pudo exigir á su ayuntamiento 1.000 pesetas de contribución y gran cantidad de alpargatas.

La facción Savalls tuvo el 27 un encuentro con la columna de Figueras, mandada por Galindo, comandante de carabineros de la provincia, quien dice acerca del particular al Gobernador militar:

«Según tuve el honor de manifestar á V. E. en mi comunicación de ayer, la facción Savalls pareció haberse dispersado en el monte Buscurós; así me lo confirmó el parte verbal que recibí del alcalde de Llorá en la casa Pere Cauta y que me trajo el herrero del mismo pueblo; seguidamente, y sirviéndome de guía dicho herrero, me dirigí á este pueblo, donde me alojé á las cinco de la tarde. = A las siete me dió aviso uno de los vigías de la torre, que varios grupos de cuatro y seis hombres se dirigían al pueblo, ocultándose entre las encinas que le rodean, y que son tan abundantes, que les permitían llegar sin ser vistos. Los vecinos del pueblo me manifestaron, que eran trabajadores que se retiraban de sus faenas del monte: sin embargo, dí orden á la fuerza de que pasara á ocupar los puntos que de antemano les tenía señalado, para el caso de que el enemigo tratara de atacarnos en nuestros propios alojamientos. = Efectivamente, no había hecho la fuerza más que situarse en sus puntos, cuando se rompió el fuego por parte de aquél y por todos lados, el cual fué contestado con prontitud, y rechazado el enemigo con bizarría por la fuerza de mi mando, causándole varios muertos y heridos y ocupándoles armas, municiones y boinas; dos de los primeros retiré anoche, y hoy se les da se-



pultura en ésta, según el adjunto certificado; los demás, protegidos por la oscuridad de la noche, fueron retirados por el enemigo que se ha dispersado y cuyo paradero ignoro. Por nuestra parte no ha habido que lamentar desgracia alguna.»

Se presentaron á indulto ocho rebeldes en Figueras y cuatro en Gerona.

El 31, la misma facción Savalls pasó al amanecer el río Ter, por el puente de Sarriá, á dos kilómetros de Gerona, y se dirigió al pequeño Ampurdán y á la costa, perseguida por cuatro pequeñas columnas, de las que dos se encontraban en dicho día en Medina y Mollet, pueblos situados sobre las orillas izquierda y derecha del expresado río, y no distantes el uno del otro. A las nueve de la mañana entró Savalls en la importante población de La Bisbal, cabeza de partido judicial, y se vieron obligados 13 carabineros y guardias civiles á refugiarse en una casa previamente fortificada. Después de recaudar la facción 2.500 pesetas de contribución, se retiró á las dos de la tarde por el camino de Calonge, ó sea hacia la costa, penetrando el 2 de Junio en Sant Feliú de Guixols, villa rica por su comercio é industria y de ideas marcadamente liberales, en la que exigió igualmente la contribución que creyó conveniente.

Las columnas del capitán Piñeiro, de América, y otra de carabineros, mandadas por el comandante Aranda, que eran las que se encontraban más cerca, no fueron bastantes para contener la audacia de Savalls, que, según se ve, entraba y exigía recursos en los pueblos de la comarca de donde era natural, lo cual le dió fama y le proporcionó gran número de adictos que engrosaron su partida.

La facción Soliva seguía en su región (Tordera) recaudando contribuciones y reclutando gente, y hacía lo propio Auguet en las bajas Guillerías, Amer, Anglés y La Sellera. Barrancot, con una pequeña partida, se hallaba en las inmediaciones de la frontera, con la misión de escoltar y proteger á los carlistas



que la pasaban, á pesar del triple cordón de tropas francesas, para incorporarse á los núcleos á que iban destinados.

Por esta época empezó á organizar el cabecilla Savalls la llamada compañía de aduaneros y una sección de mozos de escuadra, destinados los primeros á prestar el servicio en la frontera, obligando á entrar los géneros por Camprodón, donde más tarde se estableció la aduana carlista, y los segundos á formar su escolta, en la que ingresaron, sirviendo de base para su organización, muchos de los que pertenecían á dicho cuerpo en Setiembre de 1868, época en que se disolvió.

Después de su productiva excursión al pequeño Ampurdán y á la costa, dirigióse Savalls por Santa Cristina de Aro, Llagostera, Vidreras y Sils, á Riudarenas. En este punto fué alcanzado por la columna de Gerona, y pasando ésta con agua á la rodilla el río Arbucias, logró poner en retirada á los carlistas. Ignoramos cuáles fueron las bajas de éstos. Las de los liberales consistieron en el jefe de la columna, D. Nicanor González Pola, y cinco soldados heridos: dicho jefe murió al día siguiente.

En vista de este hecho de armas, el gobernador militar de Gerona, D. Eduardo Nouvilas, reforzó á la columna de referencia con una compañía de América, y designó al coronel graduado, teniente coronel, D. Pedro Font de Mora, para el mando de aquélla.

A partir del encuentro de referencia, las facciones adquirieron mayor importancia. El Gobernador militar de la provincia, para evitar hechos de armas de éxito dudoso, ó que pudieran llegar á ser desgraciados para las columnas, se vió en la necesidad de aumentar la fuerza de éstas, disminuyendo su número y á solicitar refuerzos del Capitán general, pues con los elementos con que contaba no podía atender á todo el territorio de su mando, cuyo estado en verdad empeoraba.

D. Alfonso de Borbón y Este, á quien su hermano D. Carlos había nombrado general en jefe de Cataluña, se encontra-



ba en la frontera, acompañado entre otros de D. Hermenegildo de Ceballos, su general jefe de E. M. general, y de D. Rafael Tristany, su primer ayudante, esperando para entrar en España y encargarse del mando, que las facciones catalanas formasen un núcleo de alguna consideración, bastante para poder emprender operaciones de la importancia que requería su jerarquía. Impaciente por conseguirlo, y, al mismo tiempo, con objeto de que desaparecieran las rivalidades ya iniciadas entre algunos jefes de la insurrección, y muy especialmente entre el designado para comandante general de la provincia de Gerona, D. José Estartús y su segundo D. Francisco Savalls, dispuso D. Alfonso, que su primer ayudante D. Rafael Tristany, con algunos jefes y oficiales, entrara en España, y así lo hizo Tristany en los últimos días del mes de Mayo, con el carácter de comandante general interino del Principado, con facultades amplias para obrar según las circunstancias, á fin de conseguir en el más breve plazo los resultados de referencia.

Al entrar en España Tristany, le esperaba en la frontera la partida de Barrancot, y escoltado por ésta, marchó á Mieras, donde dicha partida fué relevada por la del Chich del Sallent, y se dirigió después al encuentro del cabecilla Estartús, comandante general de la provincia, que con su fuerza se encontraba en la comarca de Olot; y con objeto de dar á conocer su presencia y el puesto para el que se le había nombrado, dirigió á los catalanes la siguiente alocución:

«Catalanes:—Sonó ya la hora de hallarme entre vosotros, animado de la misma fe, asistido del mismo derecho, y en defensa de los mismos sacrosantos principios, únicos capaces de remediar los males profundos de nuestra patria, víctima generosa de la usurpación, de la arbitrariedad, y de inauditos despilfarros.—Con la confianza que siempre me inspiraron vuestra intrepidez y patriotismo, os dirijo mi voz, seguro de que hoy, más que nunca, acudireis presurosos á mi llamamiento. Os co-



nozco y me conoceis, valerosos hijos de estas comarcas, marcadas con las huellas de tantos guerreros, en los campos de Avinyó, en la inexpugnable Cardona y otros puntos en que he volado con vosotros á la victoria. Sois dignos descendientes de los almogávares. Aquí y al frente de vuestros batallones, no ha de haber empresa que me arredre ni contratiempo que me abata, porque conozco vuestro denuedo y natural bizarría, vuestra longaminidad y la proverbial entereza de vuestro carácter. ¡Catalanes! contemplad á España, á esa noble matrona cuyos pechos han alimentado á tantos y tan memorables héroes, á tantos y tan esclarecidos ingenios y á otros no menos insignes varones, que celebra el mundo por su sabiduría ó enaltece por sus virtudes; vedla hoy á merced de algunos aventureros, capitaneados por un Príncipe excomulgado, descendiente de aquellos, que, ambiciosos, hambrientos y descamisados, corrían tras las victoriosas carrozas de nuestros antiguos reyes. Contemplad á España, á esa antigua descubridora y civilizadora de nuevos mundos y reina de tantos países y señora de tantos tesoros; vedla con sus colonias en peligro, su industria y comercio languideciendo, sus fundamentales leyes violadas, sus tradiciones escarnecidas, destruidos ó despojados sus templos, guardadores seculares de las maravillas del arte y de los más altos timbres de nuestras glorias.—En tan dolorosas como solemnes circunstancias, aunemos todos nuestros esfuerzos, corriendo animosos para salvar á nuestra patria querida, que nos llama con desgarradores gritos. Volemos, pues, á salvarla, agrupándonos en torno de la bandera «Dios, Patria y Rey», que con vigorosa mano pasea ya victoriosa por los campos de Navarra y las provincias vascas, el digno heredero de la corona de San Fernando y Recaredo, y la que muy pronto su augusto hermano, vuestro General en Jefe, el valeroso soldado pontificio, ondeará triunfante por estas provincias clásicas de la Monarquía tradicional ¡A las armas! pues, Catalanes! y no las depongamos hasta dejar asegurado



en nuestro suelo una nueva era de paz, de prosperidad, de economía y de gloria. ¡Leales y denodados habitantes de estas comarcas, enérgicos á la par que conciliadores! no recordemos lo pasado sino como proverbial enseñanza para lo venidero. Catalanes: ¡La patria está en peligro! Armémonos pues, y volemós ardientes á su defensa al mágico y sacrosanto grito de ¡Viva la religión! ¡Viva España! ¡Viva Carlos VII! ¡Abajo el Extranjero! El General Conde de Avinyó, comandante general interno del Principado, =Rafael Tristany.=Cuartel general del campo del honor.»

Respecto al estado del distrito, decía con fecha 5 de Junio el Capitán general al Ministro de la Guerra:

«Las facciones carlistas levantadas en este distrito, perseguidas activamente desde su aparición, en proporción de su importancia, y con las fuerzas que he tenido disponibles, subsisten aún, más ó menos mermadas, con algunas raras excepciones. = Debilitada la guarnición de este distrito con la marcha de los cuatro batallones que se destinaron al ejército del Norte, y de los cuales me desprendí con mucho gusto, puesto que iban á contribuir á sofocar la rebelión, donde se había alzado con formidables elementos, no me ha sido posible aumentar el número de las columnas en operaciones, tal y como hubiera deseado y exige el más pronto exterminio de los rebeldes, y me he tenido que limitar á impedirles su organización y á no dejarles un momento de descanso, aprovechando cuantas circunstancias se han presentado para debilitar sus fuerzas y hacerles sentir el efecto de nuestras armas. =No se ocultarán á V. E. las dificultades con que he tenido que luchar para tener constantemente cubierta esta capital, cuya importancia es notoria, y donde con frecuencia me estoy viendo amenazado de movimientos socialistas, y atender á la constante y activa persecución de las partidas levantadas en las cuatro provincias, contra las cuales he puesto en movimiento cuanta fuerza he podido distraer



de esta guarnición, sin que peligrase la tranquilidad de la plaza ni se resintiera el indispensable servicio de élla. =Hasta ahora he tenido la satisfacción de haber hecho frente con buen resultado á las circunstancias excepcionales por que Cataluña atraviesa, y confío en la disciplina y buen deseo de las fuerzas á mis órdenes, que se restablecerá en un plazo más ó menos breve la tranquilidad y el orden. =Es indudable que las facciones catalanas se hallan muy quebrantadas y que el desaliento cunde en sus filas, pero protegidas ó por lo menos toleradas por el país que recorren, y decididas, como lo están, á eludir el combate con las tropas, no siendo en condiciones ventajosas, dispersándose en caso contrario á su vista, para desaparecer por unos días y volverse á presentar organizadas en puntos las más veces diametralmente opuestos á aquellos en donde el encuentro tuvo lugar, se hace en extremo difícil su total destrucción con los reducidos elementos de que en el día dispongo. =Estas consideraciones me han hecho pensar en la conveniencia de levantar el somatén general, como medio muy á propósito de obligar á las partidas á su rendición ó disolución definitiva, y sin descanso me ocupo de los medios de realizar, con la oportunidad conveniente, el indicado pensamiento, y apoyar la acción del somatén con las fuerzas necesarias. =Como son numerosos los puestos que en tal caso habrá que cubrir, y no sería conveniente fraccionar las columnas, por la reducida fuerza de que se componen, no queda otro recurso que el de aumentar el número de ellas, lo cual me es imposible, por estar ya en operaciones todas las fuerzas de que puedo disponer. =En tal concepto, me dirijo á V. E., por si, teniendo en cuenta las razones expuestas, y en vista del satisfactorio estado en que las provincias del Norte se encuentran, considera oportuno reforzar la guarnición de este distrito con los batallones que de él fueron destinados á aquel ejército.»

Viera supo el 7 que Tristany se hallaba con 600 hombres en



San Esteban de Bas, y se dirigió á su encuentro. La columna tuvo las pérdidas de un muerto y dos heridos. El mismo día 7, la facción Auguet cambió algunos tiros en Puig del Estañol con la columna Font de Mora, y en Bruñola, con la de la Bisbal.

Después de la acción de Riudarenas, marchó Savalls al valle alto del Fluviá, con objeto de que Tristany revistara su fuerza: se reunieron allí unos 800 ó 900 hombres. Concentradas estas fuerzas, á la vez que amenazaban á Olot, ponían en peligro á las pequeñas columnas que operaban en la provincia; y en su consecuencia, se ordenó que se retirasen éstas á los centros de sus respectivas comarcas de operaciones.

El gobernador militar de Gerona salió el 10 de Junio á operaciones, con cuatro compañías de América y alguna otra fuerza, y con la misma fecha manifestaba al Capitán general, que habían engrosado considerablemente las facciones, formando un núcleo de 1.200 hombres, que á las órdenes de Tristany habían atacado el 8 á los voluntarios de San Feliú de Pallarols, y que si éstos rindieron las armas, fué por haber faltado Tristany á la capitulación que suscribió con aquéllos, en la que se estipulaba que podrían marcharse á la capital, armados y equipados, según se expresa en el documento siguiente:

«Concedo libre y seguro pasaporte para que el jefe de la fuerza cívica de San Feliú de Pallarols, D. Simón Padrana, pase á la principal ciudad de esta provincia, con 19 individuos armados y equipados.=Por lo tanto, encargo á las autoridades civiles y militares, no pongan impedimento á dicha fuerza en su marcha y, por el contrario, le presten auxilio.=La anterior disposición es condición precisa de la capitulación.=San Feliú de Pallarols, 8 de Junio de 1872.=El Comandante general interino de Cataluña,=R. Tristany.

Manifestaba asimismo el Comandante general, que cubiertos los puntos de la provincia, incluso la capital, que debía vi-



gilarse por predominar en ella los elementos carlistas, no le quedaban más fuerzas que para formar una columna; que los voluntarios de las Planas, San Esteban de Bas, San Pedro de Osor, Casá de la Selva, Castellfullit y La Sellera, no teniendo confianza de que serían auxiliados en caso de ser atacados por los carlistas, habían devuelto las 210 armas que se les habían entregado para la defensa de sus pueblos y hogares; y concluía, significando que consideraba urgente el envío de un batallón y metálico para los voluntarios, único medio de salvar la situación en que se encontraban por no poder regresar á sus pueblos.

Entretanto, Tristany, después de recaudar en San Feliú de Pallarols 500 duros de contribución, dispuso que Estartús, con 300 hombres, continuase las operaciones, y se dirigió él, con Savalls y el resto de la fuerza, hacia Amer y Anglés, donde se encontraba el 12, perseguido muy de cerca por la columna Nouvilas, única de la provincia.

Nouvilas, que había pernoctado el 12 en Vidreras, se dirigió el 13 hacia el litoral; pero lo supo Tristany, y contramarchó por Gualba á Breda, y atacó á los voluntarios de este último punto, los cuales se refugiaron y defendieron en la torre de la iglesia. Para evitar que Nouvilas le alcanzara, Tristany se dirigió por Arbucias á San Hilario, donde se encontraba el 14.

Para operar contra las facciones de Gerona, salió de Barcelona, el 14, una columna compuesta de un batallón del regimiento infantería de Navarra, y una compañía de artillería de montaña, al mando del coronel de dicho regimiento D. Manuel Keller.

Unase á lo dicho que el partido republicano se agitaba en Cataluña, y especialmente en la provincia de Gerona, donde se temía una insurrección capitaneada por Orense, hijo del marqués de Albayda, diputado por La Bisbal, en donde y en Palamós se habían reunido muchos individuos filiados á dicho par-



tido, lo cual obligó á Nouvilas á regresar con su columna á la capital de la provincia, para atender á las eventualidades que se presentasen.

Tristany y Savalls, que se encontraban el 15 en Palau Tor-dera, donde exigieron contribución en dinero, alpargatas y raciones, marcharon el 16 en dirección á Fogás de Monclus, Palau y San Esteban, sin ser perseguidos por columna alguna, y pernoctaron el 17 en Viladrau.

Entretanto, la facción Estartús se hallaba en el valle de Olot, recorriendo los pueblos del alto Fluviá, y la de Barrancot, los inmediatos á la frontera.

En estos días, la situación de las fuerzas liberales de la provincia de Gerona, era la siguiente:

Un batallón del regimiento de Navarra de la columna Kéller estaba encargado de proteger, en primer lugar, la recomposición de la vía férrea, y terminado este cometido debía perseguir á la facción. La columna del coronel del regimiento de América, mandada por Melgarejo, tenía cuatro compañías de su cuerpo en Llinás y otras cuatro de San Fernando, á las órdenes del comandante Muñiz, en Olot. La columna del comandante de carabineros, Galindo, se componía de la fuerza disponible de la plaza de Figueras y 300 carabineros concentrados en Besalú; la batería de artillería de montaña que salió de Barcelona con Kéller, se situó en Gerona, por disposición del Gobernador militar.

Tristany y Savalls atacaron el 18 á los voluntarios de San Hilario, y rindieron éstos las armas, después de una buena resistencia. Para evitar este suceso, había ordenado Nouvilas al coronel Melgarejo, que se dirigiese á dicho punto, indicando á la vez al Capitán general, que avisase al coronel Kéller, cuyo paradero ignoraba, la conveniencia de que marchase con su columna en aquella dirección.

Escortado Tristany por la facción Vila del Prat, se dirigió



á revistar las fuerzas de la provincia de Barcelona, después de desarmar en Terradell á 30 voluntarios de la libertad. La partida Savalls pasó el 19 á Arbucias.

Kéller recibió en Llinás la orden del Capitán general, de marchar en la dirección ya expresada, y así lo hizo, dando por resultado que se encontrara con la facción Savalls en la Casa de Horta, entre Arbucias y Breda.

En el parte de esta acción, que con fecha 19 de Junio dirigió Kéller al gobernador militar de Gerona, dice:

«Con arreglo á lo dispuesto por el Excmo. Sr. Capitán general del distrito en telegrama de las cinco y cinco minutos de la mañana, en el día de ayer emprendí la marcha, con la columna de mi mando desde Llinás, donde me encontraba para proteger los trabajos de la línea telegráfica que se hallaba interrumpida. =Al llegar á Breda, el funcionario de la empresa me hizo presente que debía detenerme, y viniendo esto perfectamente para que la tropa descansara y se reparara del excesivo calor que le sofocaba, no tuve inconveniente: á las dos y media supe, por confidencia particular, que la facción de Savalls, fuerte de 700 hombres, debía llegar de un momento á otro á Breda, procedente de Arbucias. Inmediatamente reuní la fuerza, y con ella marché al pueblo de Breda, sin resultado alguno. =Continuando la marcha, no ocurrió novedad, hasta que al llegar á las casas de Vila de San Félix y de Horta, encontré avanzadas facciosas, á las que se hizo replegar precipitadamente; una vez llegado al segundo edificio, que por su índole y medios de defensa, puede considerarse como una gran fortaleza, fueron divisadas las huestes carlistas, que apoyadas en la mencionada casa, se extendían por una cordillera de montañas. Sin embargo, se formalizó el ataque, encargándose los valientes, coronel, teniente coronel, D. Salvador Tomaseti y teniente coronel, comandante, D. Manuel Blasco, de desalojar al enemigo de las expresadas posiciones y montañas, tomándose por ellos



sucesivamente con gran arrojo dichas alturas, en lo cual fueron secundados por las compañías que les estaban confiadas. Por mi izquierda, consideré como la parte principal de la defensa del enemigo, la renombrada casa, cuya posesión era indispensable efectuar, á pesar de sus ventanas y puertas aspilleradas, de lo mutuamente que sus lienzos se flanquean, de las tapias que le circuyen, entorpecimientos de diversos géneros, y de las fuerzas que sus defensores tenían apostadas en lugar que los dominaba y protegía. Nuestros soldados, con la preverbal bravura que les caracteriza, consiguieron colocarse tan cercanos, que había muy pocos pasos de distancia á la referida casa, y desde allí apagaron los fuegos de ventanas y balcones, rodeándola por el lienzo respectivo á la carretera y al frente principal completándose la acción con las fuerzas que ocupaban la montaña. = Muchos fueron los ataques á la bayoneta indicados, pero siempre se estrellaron contra la elevación de las paredes y el gran inconveniente que presentaba un puesto sólido y bien construído; y por fin, Excmo. señor, al llegar la noche, quedó conseguido este gran objeto, que consideré desde el principio de la acción de imperiosa necesidad, batiéndose el enemigo en retirada en toda la línea, y durando el fuego hasta bien entrada la noche. = Resultado tan satisfactorio y de ventajas tan conocidas no podía obtenerse sin experimentar sensibles pérdidas, por lo cual quedó el perímetro del edificio con bastantes muertos y heridos.»

Kéller hacía especial mención del comandante graduado, capitán D. Antonio Morenes, que cayó prisionero, levemente herido, al tratar de forzar la puerta principal de la casa ya citada.

Las pérdidas de la columna fueron: nueve muertos, 18 heridos, entre ellos de mucha gravedad el teniente coronel don Salvador Tomaseti y el ya citado capitán Morenes, ocho contusos y dos prisioneros (la fuerza total ascendía á dos jefes, 23



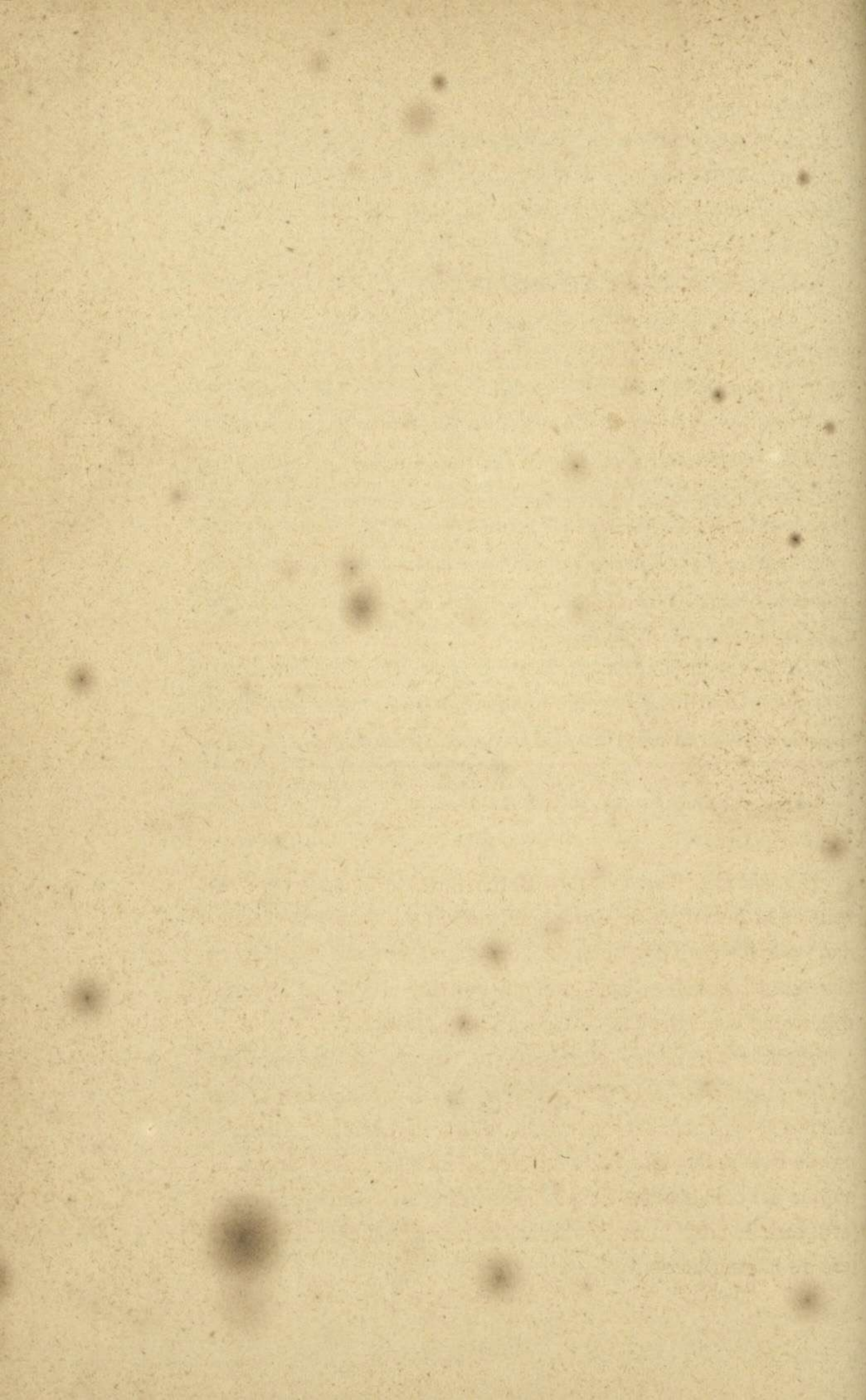
oficiales, y 435 soldados). Kéller recibió una contusión, con dislocación en los huesos del pie derecho; por lo cual, viéndose imposibilitado para proseguir las operaciones, entregó el mando al teniente coronel graduado, comandante, D. Manuel Blasco. Ignoramos cuáles fueron las bajas de los carlistas.

A consecuencia de este suceso, el Pretendiente concedió á Savalls el empleo de brigadier.

No considerándose con bastantes fuerzas para resistir á la facción, los voluntarios de la libertad de Arbucias entregaron las armas en el castillo de Hostalrich, y como esto mismo había ocurrido en otros puntos, según hemos dicho, los carlistas podían ya entrar impunemente á racionarse y cobrar contribuciones en importantes poblaciones, ocasionando esto que decayera el espíritu liberal, y que Savalls dominase la comarca, teatro de sus correrías.

El número de carlistas en armas en la provincia de Gerona, en esta época, era unos 800 hombres, según telegrama dirigido por La Serna al Ministro de la Guerra, con fecha 16 de Junio.







## CAPITULO III

---

Iniciase la insurrección en la provincia de Tarragona.—Facción Quico.—Es dispersada en la Bisbal del Panadés.—Facción Valls.—Fuerzas con que contaba el Gobernador militar de esta provincia, y organización que les dió.—Telegramas del Gobernador militar de Tortosa, referentes á la insurrección.—Otro del Capitán general.—Organización de los voluntarios de Reus.—El brigadier Subirá es nombrado comandante general de operaciones.—La columna Parra hace prisioneros en la Musara á 36 carlistas.—Operaciones de esta columna.—La facción Piñol se entrega á la columna Losada.—Un gran grupo de la facción Valls desarma á los voluntarios de Vilabella.—Reunión de las columnas Peña, Gabilá y Cappa en Falset.—Disposiciones que adoptó Subirá.—Movimientos de las columnas y de las facciones.—Es alcanzada la facción Ventosa por la columna Peña.—La columna Cappa alcanza en Mas de Mestre á la facción Mañero.—Gabilá alcanza á la facción Barenys.—Acción del Mas de Campanera.—Reemplaza á Subirá en la dirección de las columnas de operaciones el coronel, comandante de estado mayor, D. Pedro Gómez Medeviela.—Prosigue las operaciones.—La facción Sanz (éste había reemplazado á Valls) desarma á los voluntarios de Granaella.—Acción de Masroig.—Medidas adoptadas en la provincia de Lérida, con objeto de evitar el alzamiento carlista.—Bando del Gobernador militar, declarando en estado de guerra dicha provincia.—Aparece en ésta, en Agramunt, la primera partida carlista.—El brigadier Mondely sucede á Franch en el mando de la provincia.—Operaciones.—Vuelve á encargarse del mando el brigadier Franch.—Número de carlistas en armas en esta época en la provincia de Lérida.—Bajas habidas en el distrito desde el 8 de Abril al 21 de Junio.—Dimite el general Laserna, y es nombrado para sucederle el mariscal de campo D. Gabriel Baldrich.

(*Provincia de Tarragona.*)—El movimiento iniciado por Castells en la provincia de Barcelona, no fué por de pronto secundado por los carlistas de la de Tarragona, aunque produjo en ésta gran agitación, que aumentó con la noticia del levantamiento de las provincias Vascongadas y Navarra.

Para evitar el levantamiento de partidas en los confines de las provincias de Lérida y Tarragona, especialmente en las Garrigas, organizó el Gobernador militar de Lérida una columna de dos compañías del regimiento infantería de Burgos, al mando del comandante Losada, y se organizó, con el propio objeto, otra de igual fuerza y cuerpo, al mando del coronel primer jefe de la guardia civil.



El Ministro de la Guerra decía al Capitán general en telegrama del 23 de Abril:

«Procure V. E. sostener constante comunicación con las autoridades militares limítrofes del territorio de su mando, dando conocimiento de la situación de las tropas, de las operaciones que practiquen y del resultado de ellas.»

La primera partida (30 hombres) que apareció en esta provincia, el 28, en La Bisbal del Panadés, fué la mandada por el cabecilla Quico, y se dispersó al ser avistada por una compañía del regimiento de Iberia y 12 caballos del de Bailén en las inmediaciones de dicho pueblo, el 3 de Mayo.

Como punto conveniente para el caso de que la insurrección tomara incremento, se situó en Villafranca del Panadés, con cuatro compañías del batallón de cazadores de Mérida, el teniente coronel D. Juan Bugalto, primer jefe de este cuerpo; y con objeto de destruir los trabajos y la propaganda que se hacía en los casinos carlistas de la provincia y calmar la agitación sostenida por éstos, dispuso el Gobernador militar, que se cerraran todos los que existían, para lo cual estaba autorizado, en virtud de haberse declarado el estado de guerra en el Distrito. A pesar de estas medidas, continuó la agitación, mas no se alteró el orden hasta el 5 de Mayo, que fué cuando ocurrió la sublevación del Priorato y el campo de Tarragona, suceso de que dió conocimiento el Gobernador militar al Ministro de la Guerra y al Capitán general, manifestándoles en telegrama del 6, que se había levantado, el día anterior, en Maspujol, una partida de 100 hombres.

En otro telegrama de dicha fecha 6, les decía:

«Según parte del alcalde de Maspujols, la facción estaba reunida esta madrugada en Vilaplana, en número de 400 hombres armados.—De Borjas del Campo salieron anoche á las nueve D. Matías Valls, el alcalde y un regidor, con 50 carlistas; de Aleixar, 40; de Alforja, 100, y unos 70 de Valls —Noticias que



recibo me hacen creer que esta facción se aumentará con muchos carlistas del partido de Montblanch, y que el mayor número los mandará el exgeneral carlista Valls, antes indicado.»

En otro telegrama participó el Capitán general al Ministro, que había aparecido en la Juncosa (Garrigas) una partida carlista de 200 hombres, al mando de D. Tomás Piñol.

Escasas eran las fuerzas con que contaba el gobernador militar de Tarragona. Eran éstas, según hemos dicho, el regimiento infantería de Iberia, 242 carabineros, 170 guardias civiles y 230 caballos del regimiento carabineros de Bailén, y si bien en 30 de Abril se le autorizó para la movilización de la milicia nacional de la provincia, se hallaba ésta muy mal organizada. En cuanto á los voluntarios liberales que había en los pueblos, sólo se podía contar con ellos, y esto no siempre, para la defensa de sus localidades, pues para salir á operaciones necesitaban el apoyo de alguna columna.

En vista del levantamiento de referencia, el gobernador militar de la provincia, brigadier D. Benito Franch, organizó, para la persecución de las partidas, tres columnas, en la forma siguiente:

| JEFES                                                | FUERZA                                                                      |
|------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------|
| Comandante Tudela, del regimiento de Iberia. . . . . | 2 compañías de Iberia.<br>1 sección de caballería.<br>1 compañía de Iberia. |
| Comandante Parra, del íd. de íd.                     | 1 compañía de carabineros.<br>20 caballos de Bailén.                        |
| Teniente coronel Alcega, del íd. de íd. . . . .      | 2 compañías de Iberia.<br>1 sección de caballería.                          |

Franch no contaba con más fuerzas: en 1.º de Mayo había disminuido las de su mando, pues habiendo aparecido el cabecilla Gamundi en el Maestrazgo, en la parte correspondiente á la provincia de Tarragona, hubo de disponer que saliera de Tortosa en su persecución el teniente coronel del regimiento



de Iberia, D. Luis Cappa, con una compañía de su cuerpo, 70 guardias civiles y 12 caballos, verificándolo igualmente y por la misma causa desde Tarragona el coronel D. Fulgencio Gabilá, con dos compañías de su regimiento (Iberia) y una de carabineros de la comandancia de dicha provincia. Repasaron el Ebro estas dos columnas, la primera por Mora el 16 de Mayo, y la segunda el 15, por Tortosa, y se encontraron el 16 en Tivisa, en persecución de las facciones de Tarragona, por estar ya pacificado el Maestrazgo.

Como al marchar al Ebro la columna Gabilá, quedó Tarragona con reducida fuerza, se dispuso que el teniente coronel Alcega, desde la Selva, donde se encontraba, fuera con su columna á dicha capital.

Procedente de Lérida, se hallaba desde el día 2 en las Garrigas el comandante del regimiento de Burgos, Losada, con dos compañías de su cuerpo.

Con objeto de vigilar el Panadés y perseguir á la facción Quico, levantada el 28 de Abril en La Bisbal, había salido de Tarragona el teniente coronel Bellido, con 115 carabineros y 11 caballos; pero habiendo dispuesto el Ministro de la Guerra que se organizara en Tortosa una columna, fuerte á lo menos de 300 hombres, ordenó el Capitán general que regresase aquél á Tarragona y que los carabineros á sus órdenes pasasen á las del coronel Gabilá, que, como hemos dicho, debía operar contra Gamundi en la derecha del Ebro: quedaron en la izquierda únicamente las columnas Parra y Tudela, formando una sola al mando del primero, y la de Losada, en las Garrigas.

Como hemos indicado, no se podía contar para operaciones, con las fuerzas de voluntarios movilizados; y en efecto, al ordenar el Gobernador militar de la provincia que los de Riudecols se incorporasen á la columna Parra, contestó su capitán, que no habían querido obedecerle sus subordinados, pretextando que no querían dejar sus familias abandonadas y ex-



puestas á que los carlistas las atropellasen. Los de Armentera fueron desarmados el 8 sin resistencia por D. José Antonio Mestres, y se unieron á la partida el capitán y 11 individuos.

El incremento que adquirirían las facciones produjo gran alarma en la provincia de Gerona, y más al conocerse los siguientes telegramas del gobernador militar de la importante plaza de Tortosa, coronel D. Benito Ferrer:

«Al Capitán general el gobernador militar de Tortosa: =Todas mis noticias convienen en que Gamundi conseguirá mañana ó pasado considerable insurrección en este país, preparando un golpe de mano á columna Cappa (170 hombres), que aviso se retire aquí con precaución. Propagada noticia próxima llegada de Cabrera, sin duda para acelerar acontecimientos. Anúncianse próximos desembarques de armas desde Vinaroz á la Rápita. =Un deber de alta importancia para las instituciones impéleme á comunicar á V. E. estas noticias, en momentos críticos para la seguridad del Estado. =Estoy prevenido. =Tortosa 7 Mayo 1872.»

«Circular. =Tortosa 7 Mayo 1872. =Gobernador militar Tortosa á Capitán general Cataluña y Valencia, Gobernador Tarragona y Morella. =Alcalde de Benifallet me dice que en Tivisa se ha levantado una gran partida carlista y en la mayor parte de los pueblos del Priorato, incluso Falset.»

En vista del primer telegrama, dijo con la misma fecha el Capitán general al gobernador militar de Tarragona:

«Recibido telegrama de Gobernador de Tortosa, que ya conoce V. E. Por si las noticias se confirman, reuna V. E. las pequeñas columnas, formándolas de fuerza suficiente para que no estén expuestas á un golpe de mano. Concentrarlas sobre el punto más amenazado, poniendo á su frente al coronel Gabilá, y no olvide que la importancia y prestigio del cabecilla Gamundi, exigen que en él se fije la atención con preferencia, prescindiendo por ahora de otras partidas. Recomiendo á V. E. la mayor



actividad para enviar una fuerte columna contra Gamundi, operando en combinación con las fuerzas que de Valencia hayan venido á Mora de Ebro, y dígame V. E. esta misma noche las disposiciones que tome y la situación de las fuerzas. Diga V. E. al gobernador de Tortosa, que la columna Cappa no debía retirarse, sino ser reforzada inmediatamente si corría algún riesgo.»

A consecuencia de esta disposición se formó, como hemos dicho, la columna Gabilá, para operar en la derecha del Ebro, como lo efectuó hasta el 15, fecha en que volvió al Distrito.

El coronel D. Miguel Soroa sucedió en el mando del gobierno de Tortosa á Ferrer, que fué relevado de este cargo.

Con fecha 7 decía el Ministro al Capitán general:

«El brigadier Subirá y el diputado Gomis, desde Reus ofrecen reunir más de mil voluntarios movilizados organizados, y salir en persecución de las partidas, siempre que se les paguen siete reales diarios á los voluntarios y se les den amplias facultades y recursos precisos para obrar inmediatamente, de acuerdo con las autoridades militares.—Sin embargo de estar V. E. autorizado para disponer lo conveniente, sírvase decirme su opinión acerca de dicha oferta.»

A este telegrama contestó el Capitán general:

«Recibido telegrama de V. E. sobre oferta del brigadier Subirá y diputado Gomis. Hace días que me ocupo del asunto, y espero de un momento á otro informes para proceder á la organización de voluntarios de Reus. Creo que no se deben dar las armas, sino con grandes garantías de orden y seguridad, y de este modo lo haré.»

Al efecto, se previno al mencionado brigadier, que organizara un batallón de 800 plazas, y se remitieron con destino á él, á Tarragona, 1.000 fusiles, y se le facilitaron los fondos necesarios; pero posteriormente se dispuso, que se organizaran únicamente dos compañías, dejando para más adelante, y previa



orden, la organización de las restantes, como así se hizo, designando para jefe de esta fuerza al diputado provincial Pamiés.

Comprendiendo el Capitán general que el estado de la provincia de Tarragona exigía dar unidad á las operaciones, designando un jefe que dirigiera los movimientos de las columnas, nombró al efecto, comandante general de operaciones, al brigadier á sus órdenes, D. Francisco Subirá, y como su jefe de E. M. al coronel de ejército, comandante del cuerpo de E. M., D. Pedro Gómez Medeviela.

Con fecha 11 manifestaba dicho brigadier, desde Reus, que se había encargado del mando de referencia, y que ante todo procuraría ponerse en comunicación con las fuerzas de operaciones de la derecha del Ebro.

En telegrama del 13, decía el Capitán general al gobernador militar de la provincia de Tarragona:

«Sírvasse V. E. ordenar al Excmo. señor brigadier D. Francisco Subirá, que espero de su celo é inteligencia, que disponga que inmediatamente efectúen los movimientos convenientes todas las columnas de esa provincia, con objeto de batir y dispersar cuanto antes á la facción Valls, en el concepto de que á este exclusivo objeto han de tender cuantas disposiciones tome sobre este particular; confiando de su pericia militar y conocimiento de la topografía del terreno, que muy en breve se llevará á cabo la misión que le confío.»

Sabiendo el comandante Parra que una pequeña partida destacada del grupo principal se encontraba en la Musara, dejó su columna en Prades, y con reducida fuerza atacó á aquélla, á la una de la madrugada, consiguiendo que los 36 hombres que la componían se rindieran á discreción. La fuerza de Parra sufrió las pérdidas de un muerto y un herido.

Esta columna llegó el mismo día á Prades sin novedad, debido sin duda á que amenazó á Valls con el fusilamiento de los prisioneros, si era atacado por él. Permaneció el 9 en Pra-



des, donde se le incorporó la columna Tudela, procedente de Arboli; envió á Tarragona los prisioneros, escoltados por una compañía, cuya incorporación esperó en Prades el 10, y se trasladó al siguiente día á Cornudella, pasando por Riudecols. Desde este punto dijo el 11 al comandante militar de Reus:

«En el momento de llegar, he visto el terreno y la gente, y he comprendido lo difícil que me va á ser el poder hacerme con la partida de D. Matías Valls, hoy dividida en dos. Ningún alcalde ni otra persona me ha dicho nada de dichas partidas, ni nunca me lo dirán; por lo que, careciendo de confidencias, no puede haber acierto en las operaciones. Hasta los voluntarios de Riudecols, según supe esta mañana en Alforja, se negaban á incorporarse á la columna, y al llegar á este pueblo de Riudecols, lo he encontrado confirmado. Esto, sin embargo, no me apura, pues mientras tenga á mis órdenes la brillante fuerza que se me ha confiado, espero molestar tanto al enemigo, que le obligue á deponer las armas. Mas como no creo vedado el terreno de las transacciones y arreglos, aprovechando una ocasión que en Alforja se me ha presentado, he propuesto una entrevista con el Sr. Valls, para proponerle la entrega á mi columna de su persona y todas las fuerzas que manda. Estas negociaciones son un secreto de tres personas, por lo que encargo á V. S. la más absoluta reserva, pues de saberse, puede no tener efecto mi plan.—Es probable que el citado jefe me pida algunas garantías, que yo otorgaré hasta el límite de lo razonable; mas si yo le concediera algunas más de las marcadas en el indulto, quiero que se ruegue al Excelentísimo señor Capitán general que se las conceda.—Haga V. S. un extracto de esta comunicación, y particípelo al señor brigadier Franch; puedo recibir su contestación en la Alforja, á donde regreso dentro de dos horas. No me conviene salir de allí hasta recibir contestación. Debo, por último, decir á V. S., que si se opone alguna dificultad al logro de este plan,



seguiré contra Valls las operaciones más enérgicas, hasta conseguir su exterminio.»

Siguiendo las negociaciones, se encontraba Parra el 12 en Alforja, y esperaba atacar al día siguiente al enemigo, si no se entregaba. Sin embargo, solicitó el 13, que se suspendieran las operaciones contra Valls hasta que él avisara lo contrario, por convenir así al éxito de las negociaciones; á lo cual accedió el Capitán general, pero previniendo al brigadier Subirá, que trascurridas veinticuatro horas, procediera sin contemplación. Subirá no pudo cumplimentar esta orden, según se desprende de su telegrama á aquella autoridad, que dice así:

«A pesar de haber manifestado ayer verbalmente al comandante Parra, que concluidas las veinticuatro horas, me dijera dónde estaba para reunirme con él, son las once de la noche y no lo ha hecho.—La única fuerza que tengo disponible, es la primera compañía del batallón que se forma, y así que sepa dónde está Parra con su columna, saldré inmediatamente á cumplir las órdenes de V. E.»

Al siguiente día significó lo mismo, esto es, que seguía ignorando el paradero de la columna; que en cuanto lo supiera, emprendería la marcha con la compañía de movilizados para empezar las operaciones, y que ordenaba á las columnas Gabilá y Cappa, que marchasen á Falset por haber quedado pacificado el Maestrazgo. Más tarde, en el mismo día, dijo que marchaba á las Borjas, y que habiéndole desobedecido el comandante Parra, cuyas gestiones no dieron al fin resultado alguno, le había relevado por el de igual graduación, comandante Jiménez Peña, del regimiento caballería de Bailén.

Entretanto, la columna Losada perseguía activamente á la partida Piñol en las Garrigas. Recibió Losada un oficio de dicho cabecilla, el 9, en Arbagués, preguntándole con qué condiciones sería recibida á indulto la fuerza á sus órdenes, y habiéndole contestado que con las que ordenaba el Capitán



general en su bando del 13, entregó las armas el 10 la mencionada partida, compuesta de 140 individuos. Se dió salvo conducto á todos, incluso al jefe.

No obstante la presentación de la partida Piñol, el comandante Losada continuó operando en las Garrigas contra la facción Valls, que fraccionada entraba alguna vez en dicha comarca. Dividida aquélla en dos grupos, se había dirigido uno de ellos, de 400 hombres, al mando de Ventosa hacia el Panadés, y después de desarmar el 15 á 35 voluntarios en Vilabella, se encontraba el 16 en las inmediaciones de Vendrell, y el otro, de 500, con Valls y Barenys se hallaba el mismo día en las de Falset, punto donde esperaba el brigadier Subirá, con la columna Peña, la incorporación de Gabilá y Cappa, que con tal objeto habían repasado el Ebro.

Reunidas el 17 en Falset las fuerzas de referencia, dispuso Subirá que el coronel Gabilá, con dos compañías de Iberia (130 hombres), 110 carabineros y 8 caballos, pernoctara en Poboleda; que el teniente coronel Cappa, con 3 compañías de Iberia, (170 hombres), 60 guardias civiles y 14 caballos, lo hiciera en Vilella alta, y el comandante Peña, con 3 compañías de Iberia (196 hombres), 87 voluntarios del batallón de Reus y 12 caballos, en Alforja: todos recibieron órdenes de empezar las operaciones al siguiente día. El Brigadier esperaba pernoctar en Riudecols.

Para perseguir á la facción Ventosa, que el indicado día 17 había destruído la línea férrea y telegráfica en las inmediaciones de Torredembarra, dispuso Subirá que el teniente coronel Alcega, con 70 carabineros, una compañía del batallón voluntarios de Reus (que recogió á su paso por dicha ciudad) y ocho caballos, marchase á Vendrell, á donde llegó el mismo día.

Gabilá se dirigió el 18 desde Poboleda á Alforja, por Arbolí; Cappa marchó á Abarca, y Peña, pasando por Riudecols, á Prades, donde se unió á Subirá. Valls que se encontraba este



día en La Musara, intentó pernoctar en Alforja, más desistió de ello al avistar á Peña.

Gabilá marchó el 19 por Cornudella, Albarca y Pobla de Ciérboles á Vilosell, donde pernoctó Cappa, y desde allí, por la Juncosa, á Margalef, de donde salió Vals media hora antes de llegar la columna, la cual siguió á La Bisbal, persiguiendo á aquél. Peña pernoctó en Pobleta de la Granadella. La columna Losada se encontraba este día en Soleras, en persecución de una pequeña partida de 16 hombres. En la noche del 19 contramarchó la facción, pasando á la provincia de Lérida, por las inmediaciones de Villosell, pero sin entrar en pueblo alguno.

El 20, Gabilá marchó por Vilanova de Prades, Prades, La Febró y la Musara, á Vilaplana. Cappa salió á las dos de la madrugada de la Bisbal para Molá, en cuyas inmediaciones alcanzó á la facción Valls, y la persiguió hacia García y Darnós, donde pernoctó. La persecución combinada de estas columnas obligó á la facción á dividirse; Valls, con 100 hombres, se dirigió á Escornalbón, y su segundo Barenys, con 400, á Montblanch. Ventosa, perseguido por Alcega, rehusó todo encuentro, y al parecer, tendía á unirse al grupo principal.

El 21, Gabilá recorrió los pueblos de Alforja, Puigcarbó, Mas de Mestra y Porrera, y pernoctó en Pradell. Cappa, por La Serra y Cabaces, pasó á Llavería, donde alcanzó á la fuerza de Valls, á la cual persiguió por Coll de Jou hasta Vilanova de Escornalbón, donde pernoctó. Subirá y Peña se dirigieron á Falset. La columna Losada, aumentada con 131 hombres procedentes de Lérida, pernoctó este día en la Granadella. La facción Barenys (400 hombres) marchó de Montblanch á Blancafort de Queralt.

El 22, Gabilá marchó á Arbolí, Cappa á Porrera, Peña á Vilanova, y Losada á Bobera.

Subirá manifestaba el 23, que la facción Valls, dividida en pequeños grupos, retrocedió el día anterior, dirigiéndose á la



Figuera, y que á la vez que él perseguía al grupo mayor, Gabilá y Cappa seguían á los otros; que convenía ocupar á Montblanch, con voluntarios de Vilabert, como lo había hecho en Falset con otros, y que pernoctaría en Montblanch, con la columna Peña. Gabilá lo hizo este día en Cornudella, Cappa en Porrera, Peña en Vimbodí, y Losada en la Palma.

No pudiendo el cabecilla Valls, por su edad y sus achaques, resistir las fatigas de la guerra, dejó el mando de su fuerza, y quedaron las facciones, divididas en tres grupos, á las órdenes de Mañero, Barenys y Ventosa; se encontraba el 24 este último en el alto Panadés, Barenys en la Selva y Mañero en el Priorato. La columna Peña pernoctó en La Selva (la facción había salido para Alcober), Losada en La Granadella, Cappa en Gratallops, y Gabilá en La Morera. Subirá continuó en Montblanch.

Gabilá pernoctó el 25 en La Bisbal de Falset, Cappa en Cabacés, Peña en La Selva, y Losada en Mayals.

Gabilá pernoctó el 26 en Poboleda, Cappa en Porrera, obrando en combinación con Gabilá, Peña en Aleixar, y Losada en La Palma.

Gabilá pernoctó el 27 en Alforja, Cappa en Porrera, Peña en Brafín (persiguiendo á la facción Ventosa), y Losada en Ribarroja (persiguiendo á la facción Beas, de 20 hombres).

Subirá manifestó con esta fecha, que habiéndose reunido las columnas Alcega y Piñol, había variado la organización de las mismas, y formado una sola, de las dos compañías de voluntarios de Reus, y que aprovecharía la primera oportunidad para marchar con ellas á dicha ciudad, y uniformarlas: se compondría la columna Alcega de 100 hombres de Iberia, 70 carabineros y 10 caballos, y la de Peña de 100 hombres de Iberia, las dos compañías de voluntarios y 12 caballos. Decía también, que las facciones Barenys, Ventosa y Cendrós se encontraban situadas en la falda de la montaña de La Selva (Conca de Barbará), y



que contra ella se dirigirían al siguiente día las dos columnas citadas, en combinación con la de Gabilá; y añadía, que la columna Cappa recorrería el Priorato, en persecución de la partida Mañero.

Este plan debió sufrir variación, porque Gabilá pernoctó el 28 en Arboli, Cappa en Porrera, Losada en la Palma, Peña y Alcega en Brafín; estos dos últimos perseguían á Ventosa, que con 300 hombres se encontraba en la Juncosa.

El mismo día 28, la facción Quico de Constanti, de 120 hombres, recorría los pueblos inmediatos á Tarragona. Salió de esta ciudad en su persecución una pequeña columna, al mando del comandante de la guardia civil, Faruche.

La facción Ventosa, separada de las otras, perseguida por la columna Peña, fué alcanzada por Alcega en las inmediaciones de Pontils, y se reunió después con Barenys en Conesa.

Alcega pernoctó el 29 en Montblanch; Cappa salió de Pobaleda por Vilella alta y la Figuera en persecución de la facción Mañero (150 hombres), á la que alcanzó cerca de Mas de Mestre, causándole nueve heridos y dos muertos, y regresó á Marsá, donde pernoctó. Peña lo hizo en Santa Coloma de Querolt, y Losada en Granadella. En este día se presentaron á indulto 29 individuos de la facción Bobe-Mañero.

El 30, Gabilá pernoctó en Espluga de Francolí, después de un encuentro con la partida Barenys, á la que dispersó y persiguió por Montblanquet y Senant. Cappa pernoctó en Coll de Jou. Peña marchó por Pilas y Sarreal á Montblanch, donde había estado el mismo día la facción Ventosa, al mando del titulado general D. Domingo Sanz.

Este cabecilla, que había militado á las órdenes de Cabrera en la primera guerra civil, fué designado para sustituir á don Matías Valls.

En vista de que no existía facción alguna en las Garrigas, la columna Losada marchó á Lérida.



Gabilá pernoctó el 31 en Prades Cappa, en Masroig, y Peña en Reus. Las facciones se encontraban: Barenys en Vilaplana, con 150 hombres, Quico en Vendrell con 250, y Sanz, con el resto, hacia Santa Coloma de Querolt.

Gabilá pernoctó el 1.º de Junio en Prades, Peña en Reus, y Cappa en Torre del Español. El 2, Gabilá en La Selva, Peña en Reus, y Cappa, que perseguía á Mañero, en Pobla de Cierboles. El 3, Gabilá y Peña pernoctaron en Montblanch, á donde se habían dirigido, por tener noticia de que á las diez de la mañana de dicho día se encontraban en la expresada población 400 carlistas, al mando de Ventosa, Barenys y Cendrós. Estos se dirigieron á la Bisbal del Panadés, con objeto de reunirse á Sanz, que seguía en el alto Panadés. Cappa pernoctó en Ulldemolins.

Gabilá pernoctó el 4 en Vilarodona, Alcega en Rodoña, Peña en Picamojons, y Cappa en Alforja.

Reunidas el 5 las columnas Gabilá y Alcega en Rodoña, donde habían estado en la mañana del día anterior los carlistas, en número de 900 hombres, al mando de Sanz, supo el jefe de las fuerzas liberales, que las contrarias se encontraban á un cuarto de legua de distancia y tomaban la dirección de la Juncosa. Puesta en marcha la columna en la referida dirección, al poco tiempo recibió Gabilá una comunicación del alcalde de la Juncosa, participándole, que los carlistas tomaban posiciones en las montañas más escabrosas de las inmediaciones, entre ellas las más elevadas, situadas encima del Mas de Campanera, y dispuso en su vista, que avanzara por su izquierda una compañía y siguiera á la altura de la columna, y avanzó ésta hacia la posición enemiga.

Inmediatamente, empeñóse la acción en desventajosas condiciones para la columna, porque debía atacar á cuerpo descubierto á fuerzas superiores en número y situadas en excelentes posiciones; pero, á pesar de esto, fué tan decisivo el ataque,



que el enemigo hubo de ponerse en retirada, y aunque intentó defenderse en otras dos posiciones, tampoco logró mejor éxito, y se fraccionó en pequeñas partidas, para evitar la persecución.

«En su vista, dice Gabilá en el parte que dió de esta acción, mandé hacer alto y reconocer el campo, habiéndose encontrado sólo en una pequeña parte 15 muertos, que mañana serán enterrados en la Juncosa, con los muchos más que debe haber en un bosque en que se parapetaron, habiendo dado el encargo de reconocerlo al alcalde de aquel pueblo.»

No tenemos más datos acerca de las bajas de los carlistas; suponemos que fueron numerosas.

Las pérdidas de la columna fueron, el alférez de caballería que mandaba la sección de escolta del teniente coronel Alcega, muerto, cinco soldados heridos, dos contusos, y prisioneros el teniente D. Joaquín Manso y siete soldados, al cargar á la bayoneta.

El gobernador militar de Tarragona, al dar parte de esta acción al Capitán general del Distrito, recomendaba especialmente al coronel Gabilá.

Después de este hecho de armas, la facción Sanz se dirigió hacia Torrellas de Foix.

Respecto á los prisioneros, participó el Capitán general al Ministro de la Guerra, que se había presentado el teniente Manso, autorizado por el cabecilla Sanz, al Gobernador militar de Tarragona, para proponer el canje por igual número de los aprehendidos en la sorpresa de la Musara. El Capitán general no creía conveniente una concesión de esta naturaleza, que en su sentir envolvería el reconocimiento de las facciones como beligerantes y la legalidad de la lucha. Esta opinión era también la del Ministro. Por de pronto no se efectuó el canje.

El mencionado cabecilla, en comunicación al Gobernador militar de Tarragona, le manifestaba, que habiendo sido asesinados algunos heridos de sus fuerzas en la acción de Mas de



Campanera, se vería en la necesidad de hacer uso de represalias en el caso de repetirse tales hechos. No le contestó el Gobernador.

El coronel Subirá no pudo seguir las operaciones, á causa del mal estado de su salud, y le reemplazó, interinamente, el 8, el coronel, comandante de E. M., D. Pedro Gómez Medeviela.

Reforzó éste el 9 á la columna Gabilá con 70 carabineros de la de Alcega, quien tomó el mando de la de Cappa, aumentada con 50 voluntarios de la de Peña.

En la activa persecución que Medeviela inició contra la partida Sanz, se convenció de que trataba ésta de internarse en el Priorato, procurando que se le incorporaran otras facciones de menos importancia; pero comprendiendo que de seguir la pista del enemigo, no lograría darle alcance y sólo conseguiría molestar á sus tropas, se propuso recorrer la cuerda del arco que aquél trazaba en su marcha, y al efecto se dirigió á la villa de Cornudella, y pernoctó en este punto con la columna de Peña y la antigua de Alcega; Arrando lo efectuó en Granadella, á donde llegó á la una de la tarde, momentos después de haber salido la facción Sanz (600 hombres) de este pueblo, á cuyos voluntarios desarmó, apoderarándose de 39 fusiles y algunos efectos de guerra.

En Cornudella dispuso Medeviela, á las tres de la mañana del 11, que la columna Alcega recorriese los pueblos de Cabacés, la Figuera y Torre del Español; esperaba él pasar con la columna Peña, á Poboleda, Torroja, Gratallops y Lloá, y llevando siempre á poca distancia á la de Alcega, combinar con éstas sus movimientos.

Al acercarse Alcega á la Figuera, Sanz, que había pernoctado en este punto, lo abandonó y marchó á Lloá, pero viéndose próximo á las fuerzas de Peña, retrocedió y se dirigió á las alturas inmediatas.

Medeviela supo en Lloá, que las partidas que recorrían aque-



lla zona se habían citado en el pueblo de Masroitg. Inmediatamente, ordenó (en parte cifrado) al teniente coronel Alcega, que forzando la marcha, se dirigiese á aquel punto, y él, para desorientar á las facciones, animándolas en su propósito de reunión, tomó la dirección de la Figuera, es decir, la opuesta á la de Masroitg, y la siguió en el trayecto de una legua. Creyendo esto lo suficiente para engañar al enemigo, contramarchó, volviendo á Lloá, y prosiguiendo desde este punto hacia Masroitg. A las doce vadeó el río Ciuranes, y se hallaba ya á dos kilómetros de dicho pueblo.

El camino que Medeviela recorrió, está dominado á derecha é izquierda, sobresaliendo en este flanco dos cerros, coronado uno de ellos por el Santuario de la Virgen de las Piñeras. Se halla situado el pueblo de Masroitg en la vertiente de uno de dichos cerros.

Los carlistas, en número de unos 900 hombres, mandados por Sanz, el Quico, Bové, Mestres, Sendrós, Paurros, de Argentera y un hermano de Valls, apoyaban su derecha en Masroitg, y se extendían por la cresta y falda del mismo lado, ocultándoles un bosque de olivos y viñas.

Medeviela se dirigió al Santuario, y desde él observó la posición del enemigo: dispuso, en su vista, que los 50 voluntarios desplegaran en guerrilla á la mitad de la falda y rompieran el fuego; colocó á su izquierda una compañía de Iberia y envió una sección al otro cerro, dejando la otra en reserva.

Roto el fuego, la fuerza de infantería que no contaba con más municiones que cincuenta cartuchos por plaza, los consumió en una hora, por lo cual fué municionada con un paquete por plaza, del corto repuesto de que se disponía, y comprendiendo Medeviela que tal situación era insostenible y que convenía á toda costa apoderarse del pueblo, se dirigió á él con 15 soldados de Iberia y seis caballos de Bailén, sufriendo un fuego de flanco. Después de hacer una descarga los diez ó doce hombres



que había á la entrada, se retiraron, y creyéndose envuelta el ala derecha de los carlistas, se replegó á su centro. En estos momentos, dicho jefe reunió en el pueblo la fuerza extendida en guerrilla, bajo la protección de la situada en el segundo cerro, que lo hizo la última, escoltando los bagajes. La columna Alcega se presentó entonces á la vista de Medeviela; su vanguardia rompió el fuego contra el flanco izquierdo carlista, y éste, á los pocos momentos, emprendió la retirada, y perseguido, se dispersó en pequeños grupos.

Pernoctó la columna en Masroitg. Sus bajas fueron ocho soldados heridos, cuatro contusos y dos bagajeros heridos. Según el parte de Medeviela, las de los carlistas consistieron en 11 muertos y algunos heridos y siete prisioneros. Concluye dicho parte en los siguientes términos:

«La falta de recursos del pueblo de Masroitg, la de municiones en mi fuerza, y el gran número de carabinas Berdan que exigen recomposición, pues sólo una compañía tiene 18 que no pueden usarse, me han obligado á venir aquí (Falset) con los heridos, trasportando á tres en camillas, y los prisioneros, cuyo número he aumentado con uno, que he hecho en el trayecto, de los que vagan dispersos.—A mi llegada á ésta, he sabido que el cabecilla Mestre está herido, y que hay algún otro cuyo nombre no se sabe. El alcalde de Molá ha recogido á un faccioso herido. El de la Bisbal me da parte de que esta mañana pasó por allí un grupo de 25 extraviados, y después otro de seis, con un herido. El de Cabacés, que ayer tarde pasaron por aquel punto 30 carlistas, entre ellos siete heridos en bagajes.»

Sanz, con 400 hombres, llegó á las siete de la tarde á García, y salió á las dos de la madrugada para Mora la Nueva, donde se le incorporó la facción Piñol (a) Mañero, procedente del Maestrazgo.

Durante estos días, hasta el 21, hicieron las columnas diversos movimientos, sin que encontrasen á la facción. Sólo-



mente la columna Peña, al practicar un reconocimiento, partiendo de Falset, aprehendió al cabecilla Mestre y cinco carlistas más.

Arrando decía en telegrama del 14 al comandante militar de Reus:

«Facción Sanz en completa dispersión; se han visto grupos en la Bisbal, Margalef, Pobla de Ciérvoles, Vilosell, Vilanova, y otros marchan en dirección de Espluga del Francolí y Senant. Se me han presentado cinco á indulto.»

Medeviela participaba el 19, desde Villarrodoná, que á consecuencia del mal resultado obtenido por los carlistas en la acción de Masroig, había sido destituido de su cargo el cabecilla Sanz y relevado por el oficial procedente de ingenieros del ejército, Sr. Francesch.

El número de carlistas en armas en la provincia de Tarragona, en esta época, era unos 800 hombres, según telegrama de 16 de Junio dirigido por La Serna al Ministro de la Guerra.

(Provincia de Lérida).—Al estallar la insurrección carlista en la provincia de Barcelona, se había dispuesto, como hemos dicho, la concentración por compañías, de la guardia civil y los carabineros del Distrito. En la de Lérida se situó en Pons una compañía de la guardia civil, al mando del comandante, capitán, D. Nicolás Esteras, en expectación de lo que pudiera suceder en la comarca, de la que es dicha población centro importantísimo, y con objeto también de vigilar la comunicación por el desfiladero llamado de Los Trespunts con el alto Segre, cuya región estaba á cargo de la fuerza que guarnecía la plaza de La Seo de Urgel. La primera compañía de la comandancia de carabineros de la provincia, al mando de D. Luis Calero, se reconcentró en Tremp, para vigilar la Conca de Tremp y los valles del Pallaresa y Ribagorzana. En Lérida y Cervera (en ésta para el cuidado del presidio) existían las fuerzas que se han detallado anteriormente, y en Solsona, tres compañías del



batallón cazadores de Cataluña. Balaguer era el único punto importante de la provincia que carecía de guarnición fija.

A la vigilancia de las fuerzas situadas en los mencionados centros, las cuales, incluso las de la capital, recorrían sin descanso el país, se debió en primer lugar que la provincia de Lérida no secundara el movimiento iniciado en la de Barcelona, no obstante que en aquella existían elementos carlistas de importancia, según lo habían demostrado las elecciones para diputados y senadores; contribuyó también á dicho resultado el coronel del regimiento infantería de Burgos, D. José Arrando, que con 4 compañías de su cuerpo, 15 guardias civiles y 12 caballos del regimiento de Bailén, desde los primeros días de Abril recorrió todas las poblaciones importantes de la provincia, reanudando las relaciones que en las mismas había adquirido en la primera guerra civil y en la llamada de los matines ó montemolinistas, en 1848.

Con fecha 22 de Abril fué declarada en estado de guerra la provincia, publicando su Gobernador militar, el siguiente bando:

«Don Ramón Franch y Fuentes, caballero gran cruz de la real y militar Orden de San Hermenegildo, condecorado con otras varias por servicios y méritos de guerra, brigadier de ejército y Gobernador militar de la plaza de Lérida y su provincia etc.=Habiendo resignado el mando en mi autoridad el Ilmo. Sr. Gobernador civil=Ordeno y mando:=1.º Desde la publicación del presente, quedan declaradas en estado de guerra esta capital y su provincia.=2.º Todos los reos de delitos que afecten al orden público, rebelión y sedición, resistencia á la autoridad y fuerza pública, coacción é intimidación ejercidas contra la libertad del trabajo y cuantos tiendan á la perturbación de la tranquilidad de sus habitantes, que se hallen comprendidos en los artículos 27, 28 y 29 de la ley de 23 de Abril de 1870, serán juzgados por los consejos de guerra, con sujeción á las Or-



denanzas militares.=3.º Los demás reos á que se refiere el artículo 30 de la expresada ley, serán sometidos á los tribunales ordinarios, para que sean castigados con sujeción á las disposiciones penales del código y por el procedimiento que la misma ley establece.=4.º Las demás autoridades de la provincia continuarán en el ejercicio de sus funciones, sin perjuicio de las que la mía asume durante el estado excepcional á que se somete este territorio para la conservación del orden público.= Lérida 22 de Abril de 1872.=Ramón Franch.»

En la organización militar que por el Pretendiente se había dado al Principado, figuraba, según hemos dicho, como comandante general de la provincia de Lérida, el antiguo cabecilla D. Andrés Torres, quien, durante los mandos que ejerció en la primera guerra civil y en los años 1848 y 1856, había alcanzado grandes simpatías en el país.

No ocurrió en esta provincia novedad alguna que merezca mención hasta el 28, día en que apareció en Agramunt una partida de 80 hombres mandada por el cabecilla D. Pedro Sorribes, conocido por el Tuerto de la Ratera, la cual se dirigió el mismo día á Artesa de Segre, después de haberse separado de ella 13 individuos que regresaron á Balaguer, punto de donde habían salido. En Corbins se incorporó á Sorribes el sochantre de la catedral de Lérida, con 20 individuos reclutados en esta ciudad.

En seguimiento de los mencionados cabecillas salió la fuerza situada en Pons á las órdenes del comandante Esterás.

Nombrado comandante general de operaciones en la provincia de Barcelona el brigadier D. Ramón Franch, le sucedió en 1.º de Mayo en el Gobierno militar de la de Lérida, el de la misma categoría D. Carlos Mondely.

En dicho día supo éste, que Torres se había dirigido con 40 hombres desde Cubells á Balaguer, en donde se apoderó de los fondos de la administración de rentas, de dos carros de armas



y municiones, y se le unieron 40 hombres, con los cuales contó á sus órdenes un total de 80. De Balaguer salió en dirección de Os de Balaguer.

La existencia de esta partida, la aparición de otra de contó número de fuerza en Cubells, al mando del Barbero de Anglesola, y la de Camats (60 hombres) en la Conca de Tremp, obligaron á Mondely á disponer que saliera de Lérida una columna compuesta de dos compañías de la guardia civil, 12 caballos y algunos peones camineros, al mando de Arrando, que fué nombrado comandante general de operaciones de la provincia, y que se pusiera á sus órdenes la columna del comandante del regimiento de Burgos, Zubieta, formada por dos compañías de este cuerpo y la del comandante, capitán de la guardia civil, Esterás.

Operando combinadamente estas tres columnas, obligaron á dividirse á Sorribes y Torres: apareció el primero el 7 en San Guim, sobre la vía férrea de Lérida á Barcelona, con objeto de impedir la recomposición de la misma, y el segundo en las inmediaciones de Pinell, donde fué al anochecer atacado por el destacamento de Solsona, al mando del comandante Pérez. Manifiesta éste en el parte que dió acerca del suceso, que dispersó á aquélla, haciéndole cuatro prisioneros y apoderándose de cuatro caballos. La partida de Sorribes marchó á la Segarra, donde se le agregaron algunas otras pequeñas, y reunidas todas, formaron una de 300 hombres, con las que se dirigió aquél al confín de la provincia de Tarragona. Arrando, que le perseguía, pernoctó en Agramunt el 8 con sus tres columnas, y el 9 en Tarrega; le alcanzó el 11 en el pueblo de Senant, situado en la Sierra de la Llena, y la atacó y logró dispersarla: las pérdidas de los carlistas fueron, el jefe carlista Sorribes y tres individuos más, muertos, siete heridos y dos prisioneros. La columna no tuvo baja alguna.

Al marchar Arrando á Tarrega, al siguiente día, con las tres



columnas, por distintas direcciones, hizo prisioneros en el molino de Rocafort al titulado coronel carlista D. Ramón Bansell y tres individuos más.

En vista de haber quedado la Segarra sin ninguna partida de consideración y con objeto de ver si los dispersos de Sorribes se reunían, pernoctaron el 13 en Cervera las tres columnas. Se encontraban el 16 en Solsona, y con igual fecha, el Gobernador militar de la provincia manifestó á Arrando, que consideraba inútil la formación de cuatro compañías de movilizados, para lo cual se le había autorizado.

La facción Torres desapareció después del encuentro de Pinell, y 13 individuos pertenecientes á élla se presentaron el 9 de Mayo á indulto en Pons, y lo verificaron otros el 14, según parte telegráfico del Gobernador militar al Capitán general. Dicho parte no expresa el número de los presentados.

Según hemos dicho anteriormente, Arrando se dirigió el 19 desde Balaguer á las Garrigas, en persecución de las facciones de Tarragona, y regresó el 24 al centro de sus operaciones y de aquí á la Conca de Tremp, por tener noticia de que habían aparecido en esta zona los cabecillas Camps, Camats y Grats, con 60 hombres, los cuales eran perseguidos sin resultado por la columna de carabineros Calero, encargada de dicha zona. La columna Esterás quedó en Pons, por disposición del coronel Arrando, y éste se dirigió el 26, por Torá, Monclá, Oliana y Rialp, á Tremp, en cuyas inmediaciones una pequeña partida se había apoderado de 10.000 pesetas recaudadas por un encargado del Banco de España. En Tremp quedó la columna Zubieta, con objeto de impedir que entraran en dicho punto las pequeñas partidas que recorrían aquellas inmediaciones.

Una facción de 26 hombres, en su mayoría desarmados, se apoderó en la mañana del 26, en Cubells, de las armas que habían solicitado los vecinos de este pueblo para su defensa.



Dicha facción fué tiroteada por la columna Esterás, el 1.º de Junio, en las inmediaciones de Biosca.

El 2, parte de la guarnición de La Seo de Urgel aprehendió en Sort al cabecilla Balver y nueve individuos más, con los cuales intentaba aquél formar una partida.

El 10, Arrando, de regreso de la Conca de Tremp, con sus columnas reunidas, pues se le habían incorporado Zubieta y Esterás, marchó desde Balaguer á Las Garrigas de Urgel, para operar en combinación con la columna Losada contra las facciones de Tarragona, según hemos dicho.

Con fecha 18 volvió á encargarse del Gobierno militar de Lérida el brigadier D. Ramón Franch, cesando en el cargo de comandante general de operaciones de la provincia de Barcelona.

El número de carlistas en armas en esta época en la provincia de Lérida, era 16, según manifestó La Serna al Ministro de la Guerra, en telegrama del 16 de Junio.

En los encuentros habidos entre las columnas y las facciones en todo el Distrito, desde el 8 de Abril al 21 de Junio, ocurrieron las siguientes bajas:

| EXPRESIÓN     | MUERTOS | HERIDOS | PRISIONEROS | INDULTADOS |
|---------------|---------|---------|-------------|------------|
| Carlistas...  | 101     | 65      | 101         | 452        |
| Liberales..   | 24      | 94      | 9           |            |
| <i>Suma..</i> | 125     | 159     | 110         | 452        |

A causa de cambios ocurridos en la política, dimitió el general La Serna, y fué nombrado para sucederle el mariscal de campo D. Gabriel Baldrich.

Al cesar La Serna en el mando de la Capitanía general de Cataluña, había en armas en el Distrito, 2.015 carlistas.



## CAPITULO IV

---

El general Baldrich se encarga del mando del ejército de Cataluña.—Alocuciones que dirigió al ejército y á los catalanes.—Situación de las facciones y de las columnas.—Operaciones.—Entran los carlistas en Solsona.—Se organiza una columna al mando del coronel Rokiski.—Misión de esta columna.—Prosiguen las operaciones.—Oficio de Arrando al capitán general.—Fuerzas carlistas existentes en esta época en la provincia de Barcelona.—Operaciones.—Sorpresa de Tarrasa.—Varias comunicaciones respecto á este suceso.—Acción de Sallent.—Oficio de Macías al Capitán general respecto á las operaciones de la columna de aquél.—Ordena el Ministro el licenciamiento de los cumplidos.—Carta del Capitán general al Ministro acerca de este asunto.—Alocución de D. Carlos á los catalanes, aragoneses y valencianos.—Copia de algunos artículos de los fueros de Cataluña.—Opinión de D. Alfonso, hermano del Pretendiente, respecto á la guerra sin cuartel.—Diarios de operaciones.—Orden del Ministro al Capitán general, referente al modo de evitar que los carlistas cometieran desmanes.—Circular carlista respecto al cobro de contribuciones.—Diario de operaciones.—Acción de Vallsebre.—Acción de San Llorens del Piteus.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente á operaciones.—Diario de la columna Gámir.—Idem de la de Peñarrubia-Araoz y de la facción Miret.—Ordena el Capitán general que las columnas del Campo y Targarona persigan á la facción Savalls.

El general Baldrich se encargó del mando del ejército de Cataluña, el 20 de Junio, y le dirigió la alocución que á continuación copiamos:

«Soldados del Ejército de Cataluña:—Os dirijo mi voz en circunstancias honrosas para militares. Al frente de un enemigo tenaz y obcecado, la disciplina y subordinación deben más que nunca ser vuestro norte. El valor en vosotros es proverbial; sería mengua recomendároslo, y con él cuento para que desaparezcan del país los enemigos de la libertad. Para conseguirlo, mi misión es fácil; mi dignísimo antecesor el Excmo. señor teniente general D. Manuel de la Serna; con su pericia y relevantes condiciones militares, me ha trazado el camino. Vosotros, á mi voz, como á la suya, obedientes, secundareis mis disposiciones, y donde el peligro exista, allí estará vuestro Capitán general, Gabriel Baldrich.»

Dirigió á los catalanes la siguiente alocución.

«¡Catalanes!—El cargo con que acaba de distinguirme la



confianza del Gobierno, no es menos grave que honroso en las actuales circunstancias; y al aceptarlo con enérgica resolución, no se me ocultan las dificultades que ofrece su ejercicio ni los sacrificios que exige su desempeño. Profundamente turbado el orden, postrada la opinión, paralizado el trabajo, interrumpidas las transacciones, declaradas en estado de guerra las cuatro provincias del Principado, alzada en sus montañas la bandera de la rebelión absolutista, inquietas sus ciudades; tal es la grave situación en que me encuentro al llegar á un país tan querido de mi corazón.—En tan críticos momentos, yo, que tengo una historia de continuos sacrificios en pro de la libertad; yo, que mil y mil veces he arrostrado el plomo enemigo en defensa de las ideas simbolizadas por el Gobierno, á quien represento; yo, que constituído en el alto puesto desde donde os dirijo la voz, soy todavía el Baldrich que durante 30 años ha peleado sin tregua contra la tiranía, desafiando en estas montañas el furor de tantas huestes reaccionarias, y despreciado en estas ciudades las asechanzas de tantos Gobiernos opresores; yo acepto con fe la penosa tarea que se me impone; yo consagro con entusiasmo todas mis fuerzas á luchar de nuevo por la tranquilidad de mi patria y por el bien de mi tierra natal; de esta noble Cataluña á quien debo el ser, y á quien siempre sacrificaré gozoso mi sosiego, mi dicha y mi existencia.—La esperanza que me alienta al acometer empresa tan ardua, no es hija de un ardimiento ciego, ni de una pueril vanidad.—El convencimiento de las insignes prendas que constituyen el carácter del pueblo catalán, en cuyo seno he nacido, me infunde la seguridad de que un Gobierno liberal, una administración íntegra, una autoridad enérgica, y una justicia tan severa como imparcial, son medios suficientes, para que los ánimos recobren su confianza, para que los pueblos reconquisten su tranquilidad, para que los rebeldes depongan sus armas.—Yo les ofrezco el perdón más amplio en nombre del Gobierno, cuyos magnánimos sentimientos me ins-



piran este lenguaje conciliador, y cuya elevada política vengo á practicar entre vosotros. Entendedlo bien, pueblos de Cataluña. =Desde hoy comienza en España una nueva era de libertad, de moderación, de tolerancia, de justicia, de orden, de profundo acatamiento á las leyes, y de sincero respeto á las legítimas manifestaciones de la pública opinión. =Acudan, pues, á mí con entera confianza, y acójense sin temor á la inagotable clemencia de la suprema autoridad, los que alucinados acaso por el brillo de falaces ilusiones, é impulsados quizá por el despecho nacido de vejaciones arbitrarias ó de venganzas personales, empuñaron en mal hora las armas fratricidas, alzando el desacreditado estandarte de la reacción. Yo les garantizo el perdón de su falta y el olvido de su yerro: yo les prometo la benéfica protección de un Gobierno esclavo de las leyes y el pacífico ejercicio de los derechos que á todos sin distinción conceden nuestras liberales instituciones. =Pero si desoyendo estas palabras de paz, oponen obstinada resistencia á los generosos propósitos de que soy intérprete fiel, prepárense á sufrir sin dilación el severo escarmiento debido á su pertinacia. Lo que no consiga la moderación, lo conseguirá la fuerza. El ímpetu de las armas arrollará los obstáculos que resistan al poder de la razón. Ya pasado el momento de la clemencia, llegará terrible y sangrienta la hora del castigo. =Para dominar toda resistencia, cuento con medios sobrados de fuerza moral y material; cuento ante todo con la justicia de nuestra causa, y con la eficacia de nuestros principios, cuento con el patriotismo del pueblo catalán, con la ilustración de sus clases industriales, y con el espíritu altamente liberal de sus clases trabajadoras; cuento con el valor del ejército y con el entusiasmo de la milicia; cuento con la experiencia de una larga carrera consagrada á pelear por la libertad en esa montaña misma, donde hoy se alza contra élla el pendón del absolutismo; cuento en fin, sobre todo, con la invencible constancia de mi carácter y con el in-



quebrantable propósito de restablecer la tranquilidad ó morir como bueno en la demanda. = ¡Catalanes! A todos vosotros sin excepción dirijo mi voz amiga y mis leales exhortaciones. De vosotros, ciudadanos pacíficos, demando la calma que me hace esperar vuestra sensatez y la confianza que me hace merecer una vida consagrada á la defensa de la patria, del orden y de la libertad. De vosotros liberales, exijo la cooperación á que me dá derecho la comunidad de nuestras ideas y la identidad de nuestros propósitos. De vosotros, en fin, sostenedores de la causa carlista, espero la sumisión á que os llama la magnánima clemencia del Gobierno; á que os convida el liberal espíritu de nuestras instituciones; á que nos debe impulsar, en fin, la dolorosa experiencia de los extragos, de la ruina, de la desolación, fruto seguro de toda guerra intestina. Yo apelo á vuestro patriotismo, y aun más que á vuestro patriotismo, á vuestro interés. En una mano traigo la oliva y en la otra la espada. Elegid, pues, entre la paz y la guerra; entre el perdón y el castigo; entre la ley que protege á los ciudadanos pacíficos y la fuerza que confunde á los rebeldes contumaces. = Generoso perdón, y completo olvido para todo extravío pasado. Violenta represión y escarmiento ejemplar para toda futura resistencia. Tal es el programa que os presento. = Ahora, escoged. = Barcelona 22 de Junio de 1872. = Gabriel Baldrich. »

El número de carlistas en armas en esta época, era unos 1.000 hombres, que formaban por lo regular dos ó tres grupos de consideración á las órdenes de Castells, Savalls y Tristany, y recorrían la parte alta de la montaña desde la provincia de Lérida á la de Gerona. Había además otras pequeñas partidas en las de Lérida, Barcelona y Gerona, que componían en total 150 hombres, y en la de Tarragona, una de 16 hombres.

Las columnas encargadas de su persecución eran:

|                                           |          |
|-------------------------------------------|----------|
| Brigadier Pieltain, con seis compañías de | } Berga. |
| cazadores de Cataluña.....                |          |



|                                                                                                                                                                                           |              |
|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------|
| Coronel Mola, que había sustituido á Franch.....                                                                                                                                          | } Manresa.   |
| Coronel Arrando.....                                                                                                                                                                      |              |
| Comandante Aguilar, con cuatro compañías de cazadores de Tarifa.....                                                                                                                      | } Igualada.  |
| Coronel, teniente coronel Targarona, aumentada su columna de dos compañías de francos, con cinco de cazadores de Madrid que procedentes de Valencia habían llegado el 23 á Barcelona..... |              |
|                                                                                                                                                                                           | } Tarragona. |

A esta columna se le ordenó, que en combinación con la de Mola operase contra Tristany, reuniéndose ambas el 25 en San Lorenzo-Saball.

Pieltain recibió con fecha 25 la orden de entregar el mando de su columna al teniente coronel primer jefe de cazadores de Cataluña, D. Cecilio Roda, y de dirigirse á Barcelona, con objeto de recibir instrucciones.

El comandante Aguilar, que el 24 salió de Igualada para Piera en persecución del cabecilla Miret, recibió la orden de incorporarse en Cervera á la columna Arrando, y así lo verificó el 25: pernoctaron en el expresado punto ambas columnas. Estas dos y la de Mola unida á la de Targarona, debían perseguir sin descanso á Tristany, que trataba de reunirse con Castells, según confidencias que tuvo el Capitán general.

Cerca de Gironella, la facción Tristany-Castells sostuvo un tiroteo con Pieltain, que marchaba á Manresa: no llegó el último á este punto, y regresó á Berga, por creer que trataban de tomar las facciones este pueblo.

Tristany cobraba contribuciones en la mayor parte de los pueblos por donde pasaba, haciendo lo propio en el Panadés el cabecilla Miret; en el llano del Llobregat, Cadiraire llegó el 27 á las Corts de Sarriá, á media legua de Barcelona; Guiú recorrió la comarca del Monseny y los pueblos del Vallés, y entró el 27 en Granollers.



Con fecha 1.º de Julio dispuso el Capitán general que la columna Targarona regresase á Barcelona por la vía férrea, y que en su reemplazo se incorporasen á la de Mola seis compañías de cazadores de Cataluña, de las ocho con que contaba la columna Pieltain, quedando las otras dos como guarnición de Berga, exclusivamente. Estas órdenes no fueron cumplimentadas hasta el 3, día en que llegó á Manresa Pieltain, con las expresadas compañías, y como manifestó éste que no le permitía el estado de su salud continuar en operaciones y Mola había marchado á Barcelona á recibir órdenes, el coronel Casalís se hizo cargo del mando de la columna, aumentada con 125 carabineros, y se le previno que persiguiera sin descanso á Tristany.

Se dirigió éste desde Suria á la Fonollosa, y separándose de Castells con dos compañías de guías, marchó á Odena, donde apareció el 4 al frente de las facciones Barenys y Quico, de unos 200 hombres, pertenecientes á la provincia de Tarragona; más adelante nos ocuparemos de él, cuando tratemos de las facciones de dicha provincia.

Reducidas eran las fuerzas del Distrito para atender á todas sus necesidades, y así se lo manifestaba al Ministro de la Guerra el Capitán general, en telegrama del 29 de Junio, que dice así:

«Me hallo detenido en ésta, sin poder salir á campaña, por falta de tropas. Convendría que cuando á V. E. le fuese posible, se envíen cuatro batallones, sin los cuales no pueden adelantarse mucho las operaciones. Con el mismo objeto sería conveniente el nombramiento de segundo cabo.»

El Ministro le contestó con fecha 30, lo siguiente:

«Me ocupo de reforzar ese ejército, y espero poder hacerlo pronto, visto el estado satisfactorio que presentan las provincias Vascongadas y Navarra.»

Y en telegrama de 1.º de Julio, le decía:

«Además de los batallones de Cuba y Toledo, mañana sal-



drán para ésa, de Navarra, el batallón cazadores de Arapiles, el de Valladolid y el de Reus, y de Zaragoza, un batallón de Extremadura. Dígame V. E. si quiere que le mande una batería de ametralladoras y si desea autorización para organizar un tercer batallón de francos.»

El Capitán general contestó al Ministro, que no creía necesario por de pronto la batería de ametralladoras, y que respecto á la organización del 3.<sup>er</sup> batallón de francos le daría explicaciones por el correo.

Después de separarse Castells de Tristany, se dirigió el 30 desde Suria á Solsona, con el propósito de entrar en esta población, para lo cual dispuso el mismo día 30, que desde Castelladral, 60 hombres, que pernoctaron en Navés, marchasen á apoderarse con el mayor sigilo de una casa situada á media legua de Solsona, como así lo verificaron, permaneciendo en ella hasta el anochecer del 1.<sup>o</sup> de Julio, día en que entraron por sorpresa en dicho pueblo, haciendo algunos prisioneros del destacamento que se encontraban fuera del cuartel. Castells y Galcerán llegaron el 2 al mismo punto, y permanecieron en él todo el día.

Arrando se encontraba con su columna en Calaf el 1.<sup>o</sup> de Julio; se dirigió á las tres de la tarde del 2 por Castellfullit de Riubregos, á Torá, y como recibiera aviso del Capitán general de la entrada de Castells en Solsona, marchó á este punto al siguiente día. Se le incorporó en el camino la columna del comandante de la guardia civil, Esterás, compuesta de una compañía de dicho instituto (ésta columna operaba en la comarca de Pons contra las facciones de Lérida).

Un ligero tiroteo sostenido por la columna Arrando en San Clemente, contra la facción Torres colocada de avanzada en aquel punto, sirvió de aviso á la facción Castells, y á las tres de la tarde salió ésta precipitadamente de Solsona, y pasando por la Farga, Navés y Moscabera, alojó sus fuerzas en el Hostal del Bisbe, Ferrería, Montanyá y otros caseríos.



El parte referente á estos sucesos, dirigido por Arrando al Gobernador militar de Lérida, dice así:

«Conforme á lo que tuve el honor de anunciar á V. E. por telégrafo, en la tarde de ayer salí con las fuerzas de mi mando, en persecución de las facciones que según noticias se habían corrido hacia esta ciudad. Emprendido el movimiento con dirección á Torá, donde pernocté, me dirigí á la una de la noche á Biosca, resolviendo tomar aquella dirección, á fin de evitar todo lo posible que los vigías que el enemigo tenía situados por encima de Torá, Pinos y las alturas de Peracamps, pudiesen avisar mi salida, y con el objeto también de ponerme en comunicación con la columna de la guardia civil que se hallaba en Pons, demasiado comprometida, y ordenarle que se replegase sobre mí, como en efecto lo ha verificado, una hora antes de llegar yo á esta población.=Al subir de Biosca á San Clemente por Llovera, batiendo el país á derecha é izquierda, para caer de improviso sobre Solsona, por donde nadie me esperaba, he alcanzado á la partida de Torres que había salido ayer de Biosca, y los ranchos que tenían dispuestos en la masía de Ribera han caído en poder de las tropas, huyendo los facciosos apresuradamente; pero en vista de que les cerraba el paso la columna de la guardia civil que en virtud de mis órdenes, que espero merezcan la aprobación de V. E., venía á incorporarse, ha retrocedido hacia esta ciudad, tropezando de nuevo con la retaguardia de mi columna, que estaba en San Clemente, esperando la llegada de dicha fuerza, habiéndose cambiado algunos disparos, que han bastado para que se dispersasen en los bosques.=Este ligero fuego, que ha tenido lugar á dos leguas de Solsona, y la circunstancia de oirlo y verme dirigir á ésta el cabecilla Baltondra que se encontraba en su casa de Clará, con tres de los suyos, ha dado por resultado, á pesar de todas mis precauciones, para la reserva de los movimientos, que prevenido Castells, jefe de todas las facciones



reunidas en ésta, de la llegada de mi columna, se ha dispuesto para abandonar la población, no pudiendo darle alcance, á pesar de haber presenciado su salida desde los montes de Torregrosa y Castell-Bell que la dominan, á causa de llevar quince horas de marcha y estar la tropa muy fatigada. = Los cabecillas que se encontraban reunidos en esta ciudad á mi llegada, eran Castells, Galcerán, Morlans, Baltondra y Parrot, con un total de quinientos hombres, hallándose Tristany en Pinós con cien hombres escogidos de Castells y doscientos de los traidos de Gerona. = A la guarnición, compuesta de veinte y seis hombres, con un capitán y dos subalternos, sólo le han cogido al refugiarse en el Seminario, cuatro asistentes y un sargento primero que iba á cerrar las puertas de la ciudad, ignorando la aproximación del enemigo. = La defensa de este puñado de valientes, hasta mi llegada, ha sido eminentemente heróica, por no estar el Seminario dispuesto para ello. = Lo que tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento y efectos que estime, y en cumplimiento de mi deber.»

Respecto á la defensa hecha por el destacamento de guarnición en dicho punto, dice el parte oficial, que había sido la población invadida el 1.º de Julio, y se habían defendido durante tres días los 27 soldados del destacamento, que se fortificaron en el Seminario, causando al enemigo dos muertos y ocho heridos, sin tener baja alguna (un sargento y cuatro asistentes que cayeron prisioneros, se encontraban en el pueblo, al ocuparlo los carlistas). En vista de la proximidad de Arrando, Castells se dirigió á Berga al anochecer del 4, é intentó sorprender á la fuerza allí destacada y situada en el cuartel, pero fué rechazado. Las bajas de los carlistas fueron cuatro heridos, y las del destacamento, un herido y dos prisioneros, por encontrarse éstos en su alojamiento á la llegada de la facción.

El batallón cazadores de Cuba, procedente de Pamplona, llegó el 3 á Tarragona, y de Navarra y Castilla la Vieja llega-



ron á Barcelona en los días 3 y 4 los batallones de cazadores de Arapiles y Reus, al mando de los tenientes coroneles D. Ignacio Otal y D. Luis Fajardo. El primero se dirigió por la carretera á Villafranca del Panadés el mismo día 3, y el segundo lo hizo al mismo punto, por vía férrea, el 5, y se reunieron en dicha población, además de los mencionados batallones, 135 caballos del regimiento de Alcántara al mando del coronel de dicho cuerpo, D. Felix Rokiski, una batería de artillería de montaña y una compañía de la guardia civil. Con estas fuerzas salió para Igualada el Capitán general del distrito; pero la mayor parte de ellas pasó á la provincia de Tarragona en persecución de Tristany, y más adelante narraremos sus operaciones. Por de pronto, el Capitán general dispuso, con fecha 7, que se formara al mando del coronel D. Félix Rokiski una columna, con el batallón de cazadores de Cuba (fuerte de 530 hombres), 75 caballos del regimiento cazadores de Alcántara y una sección de artillería de montaña. La misión de esta columna se expresa en las instrucciones escritas dadas en Igualada con fecha 7 de Julio por el Capitán general al mencionado coronel, que dicen así:

«He tenido á bien disponer que con la fuerza que le queda de su regimiento, permanezca V. S. en esta villa de comandante militar de élla. Además tendrá V. S. á sus órdenes el batallón de cazadores de Cuba, que en breve llegará, y la fuerza de los de Tarifa y de Mérida que por enfermos ó por otra causa quede aquí.—Como comandante militar, cuidará de la tranquilidad de esta población y de los pueblos inmediatos, para lo cual podrá V. S. salir con las fuerzas que crea oportunas, según el caso, ó dispondrá que salga alguna columna á recorrerlos, para impedir que se presenten en ellos las facciones, batiéndolas si llega el caso.—Se dirigirá V. S. á los alcaldes de todos los pueblos de este partido judicial, previniéndoles, que bajo su más estrecha responsabilidad den á V. S. cuenta



de todas las noticias que adquirieran respecto á las facciones, y V. S. me dará cuenta de todo cuanto ocurra ó sepa, valiéndose de guías seguros que le proporcionará el alcalde, respecto á las mismas facciones, cuidando muy especialmente de evitar que penetren en esta población. = Además de participar á mi autoridad cuanto crea digno de mi noticia, lo hará V. S. también al general gobernador de la provincia, no creyendo necesario recordar á V. S. la importancia de este punto, adoptando las medidas que crea oportunas para evitar una sorpresa. »

Casalís decía el 5 de desde Cardona, que habiendo sabido que se habían dividido las facciones Castells y Tristany, saldría el siguiente día para Calaf, en persecución del segundo, y que avisaba á Arrando, que se dirigiese desde Solsona á Caserras, donde según suponía se hallaba Castells. Dejando Arrando el 6 en Solsona al teniente coronel D. José Murga, con tres compañías de Burgos, emprendió la marcha para Calaf, donde pernoctó. Al día siguiente, ambos coroneles dirigieron con fecha 7 al Capitán general el siguiente telegrama:

«Facción Tristany ha pernoctado en Odena, con 400 hombres y algunos caballos. A las seis de esta mañana se ha dirigido á Carme, donde deben reunírsele 200 hombres más. Casalís marcha á Igualada; Arrando á Santa Coloma de Queralt, en combinación también el último con el coronel Medeviela, á quien notificará este movimiento el gobernador militar de Lérida y el comandante militar de Cervera.»

Reunidas todas las columnas en la comarca de Igualada y el alto Panadés en persecución de Tristany, la facción Castells recorrió, sin ser molestada, los pueblos que se expresan en el itinerario que á continuación se copia:

Días

- 6 Descanso en Vallsebre.
- 7 Por San Lorenzo de Bagá á la Pobla.
- 8 Por Gombreny á Campdevanol.



- 9 { En Ripoll, sin ser hostilizada por los carabineros destacados en dicho punto. En Montesquiú, donde tuvo Castells una entrevista con Savalls, y pernoctó en Sant Boy del Llusanés.
- 10 De Sant Boy á Perafita.
- 11 De Perafita á Alpens.
- 12 { Por Graell de Alpens, Santa Eulalia, Peugoriol y San Martín de Bas, á Prats de Llusanés, donde pernoctó.
- 13 Descanso en Prats.
- 14 De Prats á Olost.
- 15 De Olost á Perafita.
- 16 De Perafita á Sant Bartolomeu del Grau.
- 17 De Sant Bartolomeu á Santa María de Olost.
- 18 De Olost al Estany de Moyá.

El coronel D. Odón Macías reemplazó á Casalís, por hallarse enfermo éste, que pasó á Barcelona con 125 carabineros que dejaron de formar parte de la columna. Esta prosiguió la persecución de la partida Castells.

Arrando, que seguía á la facción Tristany, recibió el 11 orden terminante del Capitán general de dedicarse exclusivamente á la persecución de la de Castells, pero por de pronto no la cumplimentó por las razones que manifestó en la siguiente comunicación, fechada el 11 de Julio en San Pedro de Pardeers, dirigida á dicha autoridad:

«Excmo. Sr.:—En este momento que es la una y media de la tarde, recibo la respetable comunicación de V. E., de fecha de hoy, en la que se sirve ordenarme que me dedique exclusivamente á la persecución del cabecilla Castells, que debe hallarse por la parte de Berga; lo cual haría con la actividad debida, pero como quiera que para no interrumpir las operaciones y poder venir á socorrer á Solsona el 1.º del actual, recurrí á la amistad particular en petición de 2.000 pesetas,



que necesitaban los cazadores de Tarifa y Mérida, y de 2.500 para las seis compañías de Burgos, estoy sin recursos, para la tropa y oficiales y debo tomarlos en Cervera é Igualada, según el aviso que tiene el jefe de cazadores, y yo, de mi digno Gobernador militar de esta provincia. = En su consecuencia, y contando con la superior aprobación de V. E., marchó á Solsona, donde recogeré las municiones y algunos efectos que dejé ayer tarde, con objeto de poder practicar la operación que he verificado esta última noche, ocupando las casas de San Pedro de Padellers, Beltrán, Lluch, Rovira de Lloberrol y Sant Segimón, á fin de observar á los cabecillas Tristany y Castells, que según noticias se dirigían desde Suria, reunidos, hacia Pinós y Torá, lo cual no ha sido cierto, y creo lo habrán verificado, á lo menos el primero, sobre la Fonollosa. = Mañana marcharé por Ardebol, Pinós y Castellfullit de Ruibregós á Torá, pasando á Cervera y de allí á Igualada; y recibidos los fondos que tengo en dichos puntos, regresaré por Calaf en busca de Castells, á quien no dejaré día ni noche hasta exterminarlo. = Este movimiento que por la poderosa razón que llevo expuesta á V. E. he de verificar sobre Cervera é Igualada, ha de ser á no dudarlo un grave inconveniente para que Tristany efectúe su contramarcha de costumbre, sin que tropiece con la fuerza de mi mando, puesto que deberá efectuarlo por la Panadella, el Gancho ó el Coll de Gurem, á menos que se dirija nuevamente á Piera, pues tengo noticia de que se propone sacar una suma considerable á la empresa del ferrocarril y en Igualada y Manresa. = Lo que tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento y superior aprobación, si lo tiene á bien.»

Las facciones de la provincia de Barcelona ascendían en esta fecha á 1.000 hombres, distribuidos en las partidas siguientes:



|                    |     |         |
|--------------------|-----|---------|
| Castells.....      | 500 | hombres |
| Miret.....         | 100 | íd.     |
| Cadiraire.....     | 110 | íd.     |
| Guíu.....          | 90  | íd.     |
| Vila del Prat..... | 200 | íd.     |

Constituían éstas, cinco batallones denominados 1.º, 2.º, 3.º, 4.º y 5.º de Barcelona, á las órdenes respectivamente de Galcerán, Altimira, Vila del Prat, Muxi y Miret, unido este último algunas veces á Cadiraire. Aunque la partida de Vila del Prat pertenecía á la provincia de Barcelona, operaba en las Guillerías, á las órdenes de Savalls. La de Guíu se denominaba batallón de Almogávares. Con Castells operaban generalmente los batallones 1.º, 2.º y 4.º. La facción Guíu, desde el 23 de Junio, fecha en que Targarona se unió á Mola, recorría el Vallés y algunas poblaciones de la costa, exigiendo contribuciones, sin ser molestado por ninguna columna, hasta el 3 de Julio. Desde este día, situándose nuevamente en Granollers la de Targarona, limitó algo las correrías de dicha facción, si bien no pudo impedir las del todo, en atención á que escoltó los convoyes de municiones enviados á Vich y Gerona, en los días 9 y 11, separándose del centro de sus operaciones. La facción Miret se encontraba en la comarca del Panadés en análoga situación que la de Guíu, y lo mismo sucedía con la de Cadiraire. Ambas recorrían sus distritos libremente, desde que se unió la columna Aguilar á la de Arrando (25 de Junio).

Para la persecución de Miret dispuso el Capitán general, el 16 de Julio, que el teniente coronel del regimiento infantería de Navarra, D. José Cabrinety, con seis compañías de su regimiento y una sección del de caballería de Alcántara, marchase á Villafranca del Panadés, pero hasta el 17 no pudo hacerlo, por encontrarse en persecución de Tristany, en combinación con la columna del cuartel general. Organizó el 18 de Julio, á las



órdenes del teniente coronel jefe del batallón cazadores de Madrid, D. Filipiano del Campo, otra columna compuesta de una compañía de francos y cinco de su cuerpo, la cual debía obrar en combinación con la de Targarona, que se componía de dos compañías de francos y tres de cazadores de Madrid. La misión de éstas dos columnas era vigilar la Marina, persiguiendo á la vez á las partidas de los cabecillas Guíu y Soliva, en el confín de la provincia de Gerona con la de Barcelona.

Sabiendo Arrando en Igualada el 17, que la facción Cadi-  
raire estaba en la Fonollosa, se dirigió el 18 á este punto, y alcanzó á dicha partida y la dispersó en las cercanías de Rajadell, teniendo ésta las pérdidas de cuatro prisioneros, entre ellos el cabecilla y algunos heridos.

Macías, que perseguía á la facción Castells, dijo en oficio del 21 al Capitán general:

«A la madrugada del día de hoy he salido de Berga con dirección á este punto, al que he llegado á la una de la tarde. Ni durante el día de ayer ni hoy he podido adquirir noticias de Castells, á quien unos suponen enfermo y otros refugiado en Francia; pero lo cierto es que su partida, disuelta y diseminada, sólo consta de grupos pequeños, que se suponen en diferentes puntos sin dirección fija. El mayor de ellos parece que es el de Galcerán, de unos 100 hombres; pero tampoco he podido averiguar de una manera positiva su paradero, mas se suponía que estaba en Alpens ó este punto. Esta mañana, entre Olbán y Prats de Llusanés, vió la vanguardia un grupo de unos 10 hombres, que al divisar la columna, hizo dos disparos como en señal de aviso, y perseguidos por espacio de dos horas, aunque sin poder ser alcanzados por refugiarse en los bosques próximos, dejó en nuestro poder una bayoneta y una barretina, y después he sabido que pertenecían á la partida de Altimira ó Clemens, que esta mañana había salido de este punto: dicho cabecilla es uno de los que componen la partida



de Castells.=Es cuanto puedo manifestar á V. E. en cumplimiento de mi deber y para los fines que estime oportunos.»

El Capitán general le contestó el 23:

«Por la comunicación de V. S. de 20 del actual me he convencido del aislamiento en que las columnas se encuentran en el país que recorren y de la carencia total de noticias fidedignas que experimentan.=Mientras V. S. consideraba á Castells enfermo ó emigrado y á su partida disuelta, ó por lo menos muy diseminada, marchaba dicho cabecilla con Galcerán, Altimira y otros hacia Tarrasa, en donde entró ayer á las siete de la mañana con 600 hombres, y de donde fué bizarramente rechazado por los voluntarios de la libertad, que le causaron bastantes pérdidas, entre muertos, heridos y prisioneros.=Interin esto pasaba en la citada ciudad, otra partida de 400 hombres, dependientes del mismo Castells, descarrilaban cuatro coches de mercancías, y causaban averías en la vía y en el telégrafo, entre Olesa y Monistrol.=La columna del coronel Arrando, que ha acudido á Manresa, se ha colocado sobre la pista de Castells, con el encargo exclusivo de no abandonarlo hasta batirlo ó dispersarlo, y en caso de que esta misión le obligue á alejarse demasiado de la vía férrea, vendrá á situarse en Manresa la columna del coronel Rokiski, situada en Igualada.=Exija, pues, V. E. más celo en las autoridades locales y más exactitud en las confidencias y noticias que le comuniquen, y proceda con rigor contra los que encuentre tibios ó negligentes en el cumplimiento de tan sagrado deber.»

Según se indica en el parte anterior, Castells se dirigió el 21 por Talamanca á la Mata de Mura, y andando toda la noche, llegó á media legua de Tarrasa, donde detuvo á las diez de la mañana del 22 al tren de viajeros procedente de Manresa, y la utilizó para sorprender aquella población. (Arrando pernoctó el 21 en Calaf, después de haber recorrido durante el día la vía férrea; Casalís en Igualada).



El parte telegráfico en que se daba cuenta de la sorpresa de Tarrasa, dirigido por el general Andía, segundo cabo del Distrito, á las autoridades que en él se citan, dice así:

«Al Ministro de la Guerra y á los Gobernadores militares de Gerona, Lérida y Tarragona en 22 de Julio de 1872.—A las dos de esta tarde llegó á Tarrasa el coronel Chiqueri, con un batallón de Aragón y la columna Targarona, los muertos de la facción han sido 6 y el alcalde tiene 5 presos y 3 heridos, sabiéndose que hay más en los casas de campo inmediatas. Para procurar recogerlos han salido los voluntarios con 4 compañías. Mientras Castells y Galcerán, con 600 á 700 hombres detenían el tren núm. 2 y entraban en Tarrasa, otra facción, que se la supone de 400 hombres, ha hecho descarrilar 12 vagones del tren 55, dos kilómetros antes de llegar á Monistrol, dirigiéndose después á Olesa donde se ha reunido á Castells, que después de la acción de Tarrasa tomó el tren y marchó á dicho punto. Reunidos todos, se han dirigido á Monistrol. En el tren se han llevado de 8 á 10 heridos, y en calidad de presos á los jefes de estación de Viladecaballs y Olesa.—La línea telegráfica está interrumpida más allá de Sabadell, y los coches descarrilados impiden la circulación de los trenes.—El coronel Chiqueri ha hecho salir en un tren hacia Olesa 3 compañías de cazadores de Madrid, quedándose el resto en Tarrasa; pero á pesar de que en esta capital apenas queda fuerza para cubrir el servicio, le he ordenado que con todas las fuerzas marche sin perder tiempo sobre la facción, sin dejar de perseguirla mientras conserve la pista y otra columna no lo releve.—El capitán de voluntarios muerto en Tarrasa se llamaba D. Jaime Juvé.—En Sabadell, al recibir la noticia, se tocó somatén y generala, se detuvo un tren para trasladar á los voluntarios y se constituyó el ayuntamiento en sesión permanente.—Se ha restablecido la comunicación telegráfica con Tarrasa, pero continúa interrumpida con Manresa por averías



de consideración.=En el descarrilamiento de los coches no las ha habido.=La circulación de los trenes queda paralizada, y mañana se tratará de restablecer.=El correo que salió esta mañana de esta capital ha regresado desde Sabadell, y si mañana no hay posibilidad de que el tren pase, se remitirá por Valencia. El que debía llegar á Madrid está detenido en Manresa.=Las facciones han preso y se han llevado al jefe de estación de Monistrol, al telegrafista de Olesa y á los jefes de tren y maquinistas de los trenes 2 y 51.=En los caseríos inmediatos á Tarrasa no se han encontrado heridos, y sí sólo rastros de sangre habiendo sabido que los han retirado en caballerías en dirección al Ubach. De los 3 heridos que hay en Tarrasa, 2 son graves y desertores de los de Filipinas. De los 5 prisioneros, uno es desertor y según dice van en la facción de Castells hasta 34.=Las compañías de Madrid que salieron en un tren á explorar la vía, llegaron hasta Ubach; la vía está interrumpida cerca de Monistrol por 6 vagones de mercancías descarrilados.=La facción se hallaba en las alturas á la otra parte del pueblo.=El coronel Chiqueri emprendió antes de amanecer la persecución.=He avisado al coronel Arrando, que está en Calaf, y á Rokiski, que se halla en Igualada.

Y más detalladamente dijo el 23 al Capitán general, que se encontraba en Vich:

«Por mis telegramas de ayer consta á V. E. cuanto tuvo lugar en la ciudad de Tarrasa con motivo de la entrada en élla de varias facciones de esta provincia al mando del cabecilla Castells.=En mi deseo de acudir con la celeridad posible al socorro de los voluntarios que tan bizarramente se han defendido, dispuse la inmediata salida del batallón de Aragón al mando de su coronel, al que dí instrucciones terminantes para que atacara á la facción donde la encontrase, y una vez ahuyentada ó perdida su pista, regresase á esta capital, donde la escasez de la guarnición no permitía la ausencia por mucho tiempo



del batallón citado.—Esta columna, reforzada con la del coronel Targarona que había llegado á Moncada escoltando el ganado para la artillería, llegó á las dos de la tarde á Tarrasa, donde la facción se había retirado rechazada por los voluntarios y haciendo uso de la vía férrea.—Dada una batida sin resultado en las inmediaciones, y no pudiendo caer de improviso sobre Castells por haberse éste situado en las alturas de Monistrol y haber inutilizado la vía con los coches que descarriló, pasó la noche en Tarrasa. Antes del amanecer salió en un tren para Olesa, y perdida la pista de la facción que parece se ha fraccionado, regresó á esta capital, dejando en Moncada á la columna Targarona, que ha vuelto á operar en el Vallés.—La circulación de los trenes se ha restablecido, pero el director de la empresa se me ha presentado esta tarde para manifestarme que Castells se ha llevado presos 13 empleados en la vía y que han soltado uno que ha sido portador de una nota para el director, firmada por los 12 que han quedado en rehenes, y en la que piden la inmediata entrega de 30.000 duros, amenazando con el destrozo de la vía y del material y con tomar venganza en los 12 prisioneros.—El Director dice que los demás empleados en vista de la exposición con que hacen el servicio, se niegan á seguirle prestando, si no se les protege de una manera directa y eficaz, y que la empresa privada del auxilio de sus dependientes, entre los que en primera línea figuran los maquinistas, se verá en la necesidad, por sensible y onerosa que le sea, de suspender la explotación de la vía, dejando sin ocupación á varios centenares de cabezas de familias é irrogando al Estado, al comercio, á la industria, á los particulares y á la misma empresa, los perjuicios que son consiguientes.—Insiste el Director en solicitar el auxilio de una columna, que, situada en punto conveniente, pudiera atender á cualquier punto de la vía amenazada, trasportándose para ello en trenes que él ya facilitaría sin gravamen alguno para el Estado, y se apoya para pe-



dirlo así, en el buen resultado que se ha obtenido para seguridad de la línea con la presencia en Calaf de la columna Arrando. —El coronel Rokiski participa hoy que el estado del cantón de Igualada es completamente satisfactorio, y desde luego hubiera dispuesto, ínterin V. E. resuelve, que se hubiese establecido en Manresa con el indicado objeto, si la llegada á dicho punto del coronel Arrando á quien ayer avisé como á Rokiski para que cayeran sobre Castells, no diera tiempo á esperar la superior determinación de V. E. —Al coronel Arrando he confiado la exclusiva misión de seguir la pista de Castells, cabecilla el más importante de esta provincia, y mañana saldrá con su columna para Rellinás, donde según noticias se encuentra la facción. —De todo he dado cuenta al Excmo. Sr. Ministro de la Guerra. —La columna del coronel Macías se encuentra en Prats de Llusanés.»

Y con fecha 25 le decía respecto al mismo asunto:

«El Excmo. Sr. Ministro de la Guerra, en telegrama de hoy á las nueve y quince minutos de la mañana, me dice lo que sigue: —Ordene V. E., que por el juzgado de primera instancia se forme causa activamente sobre los atentados de los cabecillas facciosos contra la línea férrea; que se proteja ésta, de manera, que no se exponga la columna á combates desventajosos ó sorpresas en túneles, trincheras ni terraplenes; que se ocupen columnas especiales contra los cabecillas que cometan excesos vandálicos. —No desguarnezca V. E. á Barcelona. —Lo que tengo el honor de trasladar á V. E. para su superior conocimiento; debiendo manifestarle, que con esta fecha he trasladado al Excmo. Sr. Presidente de la Audiencia de este territorio la parte que á él le concierne, y que anticipándome á los deseos del Sr. Ministro, había confiado al coronel del regimiento infantería de Burgos D. José Arrando la exclusiva misión de perseguir la facción Castells hasta batirla y dispersarla como ha tenido lugar. —Del mismo modo, ordené ayer al



coronel D. Felix Rokiski que con su columna se situara en Manresa para poder acudir con los trenes que la empresa facilita á cualquier punto de la vía férrea de Zaragoza, que se viera amenazado, fundándome para tomar esta determinación en las satisfactorias noticias que respecto al cantón de Igualada me ha comunicado dicho coronel y en la necesidad imprescindible de garantizar de algún modo la seguridad de la referida línea. =La facción derrotada marchó en el tren á Monistrol y de dicho punto á Rellinás donde descansó. La columna Macías pernoctó el 22 en Sant Boy de Llusanés; la de Rokiski en el Bruch; Macías pernoctó el 23 en Cardona, Arrando en Manresa, y Castells en Artés.»

Macías pernoctó el 24 en Berga; Rokiski hizo este día una excursión á varios pueblos de su jurisdicción.

(Véase el plano).—Cumpliendo Arrando la orden de perseguir sin descanso á la facción Castells, se dirigió dicho día 24 desde Manresa á San Fructuoso y Navarclés, y como en este punto las noticias le indicaban que Castells se dirigía por Cabriana á Sallent, salió á su encuentro por Calders y Artés. El cabecilla D. Miguel Borrás (a) Cadiraire, que había caído prisionero, participó á Arrando, que los carlistas, para cumplir órdenes superiores, trataban de destruir las vías férrea y telegráfica, y en su virtud, después de hacer entrega de los prisioneros al comandante militar de Igualada, se dirigió Arrando á Calaf, para proteger la vía desde Rajadell á San Guim. Supo el 22, que el enemigo había realizado su propósito entre San Vicente y Monistrol, donde, según noticias, Castells había reunido numerosas fuerzas. En vista de esto, y en cumplimiento á las instrucciones que había recibido, Arrando se dirigió el 23 á Manresa: pernoctó en este punto, y en él recibió un telegrama del Capitán general del Distrito, en que se le ordenaba que marchase á Talamanca y Mura, puntos de donde habían salido los carlistas á las altas horas de la noche. Empren-



dió la marcha hacia estos puntos en la madrugada del 24, pero al llegar á Navarclés, cambió de dirección, por suponer que Castells había cruzado la carretera de Vich, para refugiarse sobre Castelladral y Suria, centro de sus correrías á Vallsebre, si le convenía subir á la alta montaña, ó á la Funollosa, si deseaba molestar de nuevo á la empresa del ferrocarril, movimiento que Castells había efectuado varias veces.

Al llegar Arrando á Calders, á las doce de la mañana, dió un descanso á sus tropas, ínterin indagaba cuál era la dirección del enemigo, y supo que había descansado éste algunas horas, durante la noche, en Artés, y se había dirigido después á Sallent; por lo cual, después de rogar al coronel, comandante militar de Manresa, que manifestase al Capitán general, que se dirigía á Sallent y su firme resolución de atacar á la facción, á pesar de que ésta constaba de 1.000 hombres y él disponía sólo de 600, emprendió la marcha á Artés, y dando en este punto un descanso de ocho minutos á sus fatigadas tropas, que llevaban ya 7 leguas de jornada, y confirmando las noticias que tenía, prosiguió su marcha al referido pueblo de Sallent, que avistó á las tres y media de la tarde. Observó que varios jinetes apostados sobre la carretera de Berga á Manresa partían á galope hacia la villa, y que algunos individuos colocados en una altura disparaban sus armas, por lo cual comprendió desde luego que el enemigo se hallaba en Sallent: en su vista, reunió á los jefes y les dió las órdenes que eran del caso. El comandante de ejército, capitán de E. M., D. César Villar y Villate, se dirigió desde luego por la derecha á una altura ocupada por el enemigo, que dominaba las márgenes del Llobregat, por donde debían desplegarse las columnas de ataque. Desalojados los carlistas de la citada posición, dispuso Arrando que el teniente coronel Murga vadease el Llobregat, con tres compañías de su batallón y diez caballos de carabineros de Bailén, y se dirigiese por la carretera de Berga y las alturas de su izquierda á



atacar las fábricas y el arrabal de la derecha del río, ocupados por las compañías de guías de Castells, mandadas por Torres y sostenidas por 45 caballos á las órdenes de Codina (a) Rompa, de prestigio entre los carlistas; y sin embargo de que observó Arrando que fueron reforzadas dichas compañías por Galcerán, á quien como uno de los jefes de más estima por su bravura le confió Castells la defensa de aquella importante parte de la población, ordenó, por toque de corneta, á Murga, que cargase á la bayoneta, y haciéndolo así éste, desalojó á los carlistas de sus posiciones, acuchillándolos con los 10 caballos ya mencionados; fueron heridos los dos citados cabecillas, y muerto el caballo de Galcerán.

Mientras esto sucedía en la izquierda liberal, el comandante Carrasco, al frente de dos compañías de Burgos, se dirigió por la fábrica de Vidal, á la bayoneta, á las calles y casas del frente del pueblo, apoyado por el comandante del batallón cazadores de Tarifa, Aguilar, con dos compañías de su batallón, y consiguió apagar el nutrido fuego que de las citadas casas y calles hacían los carlistas: 32 de éstos quedaron prisioneros.

Al mismo tiempo que se efectuaban estos movimientos, ejecutaba Arrando uno envolvente por la derecha, con dos compañías de cazadores de Mérida y una sección de Burgos; con estas fuerzas subió al final del arrabal de salida para Balsareny, y previo toque de corneta, Murga y él entraron en la villa por el puente situado al Sur de ésta y por las calles del Norte, respectivamente, obligando con este brusco y simultáneo ataque á que se declararan en fuga los defensores de dicho arrabal, y se rindiesen á Carrasco y á Aguilar los que aun defendían las casas.

El capitán de cazadores de Mérida, Vargas, esperó con serenidad á unos 150 hombres, que huyeron hacia el punto en que aquél se hallaba, hasta ponerse á tiro de revólver, y les



atacó á la bayoneta, causándoles 5 muertos y obligando á varios á que se arrojasen al río. El soldado Pedro Torres Villolda, á presencia de Arrando y de la población, dió muerte dentro del río á cuatro enemigos. El cabo 1.º de Burgos, José Arrando Ballester, al asaltar una casa, á pesar de tener inutilizado su fusil, dió muerte á otro y rindió á tres. Otro soldado del mismo cuerpo, cuyo nombre ignoramos, siguió solo, á medio tiro, por espacio de un cuarto de legua, al cabecilla Castells, que con la caballería y unos 150 infantes que pudo reunir, se retiraba por la carretera hacia Balsareny.

Según dice Arrando, en el parte de este combate, dirigido al Capitán general el 27 de Julio, el hecho de armas que acabamos de narrar le mostró que debía haber aceptado los 50 caballos que le ofreció dicha autoridad, á su paso por Tarrasa, pues á contar con ellos, probablemente hubieran caido prisioneros Castells y la mejor parte de sus tropas.

Dice Arrando en dicho parte:

«El combate en persecución del enemigo se continuó hasta la puesta del sol, resultando haberle causado 13 muertos recogidos por el alcalde y 10 heridos, que después fueron curados y conducidos al hospital, sabiendo por los pueblos inmediatos que retiró el enemigo más de 50 heridos, entre ellos los cabecillas Galcerán, Codina y Alavecha de Manresa, falleciendo el segundo al llegar á Balsareny, donde abandonado por los suyos se le dió sepultura eclesiástica á presencia mía en la tarde del 25; teniendo que lamentar por nuestra parte la muerte de un valiente gastador de Burgos, el capitán del mismo cuerpo D. Rafael Payo Tarragona, herido gravemente; el de Mérida D. Eleuterio Vargas, contuso, un cabo y 4 soldados gravemente heridos, y 25 más individuos de tropa, entre heridos, leves y contusos; resultando que en el reconocimiento practicado, el día 15 se cogieron 3 prisioneros en los tejados de la población, siendo el total 38, de los cuales, 9 son soldados desertores del



banderín de Ultramar y de diferentes cuerpos, los que entregué al coronel comandante militar de Manresa con las 54 armas cogidas al enemigo, habiendo rescatado además al jefe de la estación de Tarrasa y á un soldado de cazadores de Cataluña que entre otros llevaban prisioneros. = Réstame, Excmo. señor, significar á V. E. que el titulado general Castells reunía aquel día las facciones de los cabecillas, Galcerán, Altimira, Vila del Prats, Pou, Rivero, Delmet, Morlans, Cadiraire, hijo, Valtondrá y Grau, los cuales creo se habrán convencido de que ni el número, ni las escogidas posiciones son suficientes para permitirse una segura victoria, como creyeron sin duda arrebatarla á este puñado de valientes, que cumple á mi deber recomendar á V. E. con el mayor interés. = Lo que tengo el honor de participar á V. E. para su conocimiento y en cumplimiento de mi deber.»

La completa dispersión del enemigo impidió que Arrando lo persiguiera. Al día siguiente trató de averiguar dónde se hallaba escondido el titulado coronel Galcerán, herido gravemente en la acción de que acabamos de hablar. Este cabecilla fué reemplazado por Altimira en el mando de su partida.

La única facción que no sufrió pérdidas en este combate, fué la de Vila de Prat, ó sea la fuerza que componía el tercer batallón de Barcelona, en razón á que desde los primeros momentos abandonó la posición que Castells le había confiado.

A consecuencia de este hecho de armas se presentaron á indulto 43 individuos de la facción Castells, la cual no volvió aparecer hasta el 29, que lo hizo en San Llorens dels Piteus, notablemente disminuida, pues sólo contaba 250 hombres.

Arrando marchó el 26 á Manresa, y desde este punto envió á Barcelona por ferrocarril los prisioneros, escoltados hasta Tarrasa por seis compañías de cazadores, y por una de francos hasta aquella capital.

Macías se encontraba el 25 en Berga; de aquí partió para



Balsareny, y el 26 desde Cardona daba cuenta de sus operaciones al Capitán general, en los términos siguientes:

«Noticioso de que la facción se encontraba en Sallent, antes de ayer por la tarde, salí ayer mañana á las tres de la madrugada de Berga, á donde llegué el día anterior, con dirección á Barcelona, con objeto de tomar la pista de la facción y seguir su persecución. = Al llegar á la altura de Gironella, supe los acontecimientos que habían tenido lugar y que la caballería enemiga había pasado con dirección á Caserras y que Castells con el grupo mayor se había dirigido á Monclar. En su consecuencia, me dirigí al primer punto, del cual salió la caballería casi al mismo tiempo que llegaba mi columna; di un pequeño descanso y continué su persecución, siguiendo la pista, y observé que retrocedió luego á Vives, donde al llegar supe que Castells con casi toda la facción, en número de 500 hombres, había pernoctado y salido media hora ó tres cuartos de hora antes. Continué su persecución, y lo alcancé en las alturas de San Culgat, aunque á mucha distancia para hacer fuego útil. En esta disposición, dividí mi columna, mandando por la derecha las cinco compañías de Cataluña, y yo seguí por la izquierda, con objeto de tomar la montaña por ambos lados; pero la facción se dividió en cuatro grupos, siguiendo uno de ellos la dirección de Suria y otro la de Sarrateig, continué mi persecución hasta las alturas de Castelladral, habiéndose cruzado algunos tiros por la vanguardia y fuerza de Cataluña, á los que apenas contestaron. = En vista del movimiento del enemigo, de la hora avanzada y de cerca de 17 de marcha, con el soldado excesivamente fatigado y sin raciones, dividí otra vez mi columna, dejando la de Cataluña y mitad de la caballería en Castelladral, y yo marché á pernoctar á Sarrateig, emprendiendo mi marcha, ya reunidos, á este punto, donde acabo de llegar. Hoy descanso, y si no ocurre novedad, emprenderé mañana mis operaciones en la dirección que convenga según el movimiento que haya



hecho la facción. Anoche detuve y llevé preso al alcalde de Vives, por no haber dado parte de la facción que estuvo reunida el día anterior y aun el de ayer, en su distrito.»

Arrando, con su columna, salió el 27 de Manresa para la provincia de Lérida, en seguimiento de Tristany; pero el 31, desde Solsona volvió nuevamente á perseguir á Castells. Macías, desde Prats de Llusanés se dirigió el 31 á Manresa, obligado por falta de recursos.

Castells, con 300 hombres, pernoctó el 30 en San Llorens dels Piteus. Cabrinety, que recorrió desde el 18 al 31 gran parte de las poblaciones del Panadés, en persecución de Miret, sin que pudiera alcanzarle, no obstante haberle visto varias veces, se encontraba el expresado día en Villafranca.

Las columnas del Campo y Targarona que no consiguieron tampoco tener encuentro alguno con Guúu: se hallaban el 31 en San Celoni y Granollers.

El Ministro de la Guerra dispuso el 28 de Julio, que pasada la revista del mes de Agosto, se procediese al licenciamiento de los cumplidos, y que se verificase esto por partes iguales en los días 5, 10, 15, y 20 de dicho mes, añadiendo que podían continuar los que voluntariamente lo desearan, con el premio de un aumento en el plus. Como esta medida iba á reducir considerablemente las fuerzas en operaciones, pues eran pocos los que deseaban continuar en el servicio activo, el Capitán general juzgó conveniente llamar la atención del Ministro de la Guerra sobre el particular, y en este concepto le dirigió con fecha 29 de Vich, donde se encontraba, la siguiente carta:

«Mi estimado general y amigo: recibí el despacho telegráfico que ha enviado Vd. á los capitanes generales, avisándoles el próximo licenciamiento de los soldados cumplidos. Dispuesto como me hallo á dar exacto cumplimiento á las órdenes del Gobierno, que sin duda no había tenido en cuenta al dictar ésta, algunas de las reflexiones que á mí se me han ocurrido, creo es



un deber mío hacerlas llegar á Vd., por si créé deber tomarlas en consideración.—El estado de las principales facciones que hay en Cataluña, bastante desmoralizado hoy día, exige que se continúe con mucha actividad su persecución, para hacer que se presenten los que están ya cansados y aburridos de esa vida.—Para conseguir este objeto, se necesita que las columnas sean numerosas, y aunque no de mucha fuerza, de la suficiente para no tener un descalabro.—Tenía proyectado formar columnas, cada una de la fuerza de un batallón, pero con la reducción anunciada no será esto posible, y teniendo que componerse de más de un batallón, tendrán que ser menos en número, y por consecuencia la persecución menos activa y el resultado final ni tan pronto ni tan seguro como sería de desear.—Las fuerzas que hay en el Distrito bien las conoce Vd., y como Vd. también conoce prácticamente lo que es esta clase de guerra y es este país, excuso hacerle á Vd. ninguna reflexión sobre este asunto, toda vez que no se le oculta á Vd. ninguna de las circunstancias por que atraviesa el país y lo que la cuestión del orden público exige.—Además, el licenciamiento en estas circunstancias tiene el grave inconveniente de no poder dejarse á la gente licenciada que marche sola, ni en pequeños grupos, lo cual me obligaría á tener que hacer alguna operación sólo con este objeto, lo cual sería un nuevo embarazo y un retraso más.—Yo creo que si el licenciamiento se hubiera podido retardar hasta pasada la revista del mes de Setiembre, hubiera sido mirada la cuestión, por la conveniencia de este distrito, muy ventajosa, pues para entonces las facciones creo han de estar concluidas, si no hay algún acontecimiento imprevisto que vuelva á darles vida.—Ruego á Vd., mi general, tome estas razones en consideración, y en su vista resuelva lo que el Gobierno crea más acertado, y que yo estoy dispuesto á cumplimentar. Queda siempre de Vd. atento seguro servidor y amigo q. b. s. m.,=Gabriel Baldrich.»



Al mismo tiempo que el Gobierno dictaba dicha disposición, los carlistas hacían circular el documento que á continuación reproducimos:

«Publíquese de orden de S. A. R. el infante D. Afonso, comandante general del Principado=P. S. O.=El general en jefe de estado mayor general, Hermenegildo Ceballos.=Catalanes, aragoneses y valencianos: El 2 de Mayo llamé desde Vera á todos los españoles, lleno de fe en la grandeza de la causa cuyo depósito me ha confiado Dios.=Lo que entonces era una esperanza será muy pronto magnífica realidad.=Los cimientos de la restauración del trono de Recaredo están labrados con los laureles de Oñate y de Mañaria, de Urbasa y de Ceberio, de Mas de Roig, de Arbucias, de Tivisa y de Reus.=El camino de la victoria está regado con la sangre de los mártires; en él escribieron sus nombres inmortales Uribarri, Ayastuy, García y Francesch.=Hoy, como entonces, pero con más aliento, repito con el orgullo de rey de una nación heroica: ¡Voluntarios que fijos los ojos en el cielo y en mi bandera correis generosos al sacrificio, yo os admiro! ¡Soldados de Pavía y de Bailén, que estais bastante ciegos para ser mercenarios del extranjero, también admiro vuestro valor! =A todos os llamo, porque todos sois españoles; que la empresa salvadora comienza apenas, y el mundo nos contempla sorprendido, espantada la revolución, lleno el país de júbilo inefable.=Sí; se acerca el día en que sean realidad mis más vehementes aspiraciones.=Por lo tanto, amante de la descentralización, según consigné en mi carta manifiesto de 30 de Junio de 1869, hoy os digo pública y solemnemente, intrépidos catalanes, aragoneses y valencianos: hace siglo y medio que mi ilustre abuelo Felipe V creyó deber borrar vuestros fueros del libro de las franquicias de la patria; lo que él os quitó como rey, yo como rey os lo devuelvo; que si fuisteis hostiles al fundador de mi dinastía, baluarte sois ahora de su legítimo descendiente; yo os devuelvo vuestros fueros por-



que soy el mantenedor de todas las justicias, y para hacerlo, como los años no trascurren en vano, os llamaré, y de común acuerdo, podremos adaptarlos á las exigencias de nuestros tiempos, y España sabrá una vez más que en la bandera donde está escrito «Dios, Patria y Rey» están escritas todas las legítimas libertades. = Vuestro Rey, Carlos. = Frontera de España 16 de Julio de 1872.»

A este manifiesto seguían algunos artículos de los fueros de Cataluña, que dicen así:

«1.º = La incorporación del Principado de Cataluña, lo mismo que los demás estados del reino de Aragón, Mallorca y Valencia á la corona de Castilla, es por vía de una unión federativa, que le permite conservar su antigua naturaleza, así en leyes y privilegios como en territorio y Gobierno. = 2.º = La religión del Estado es la católica, apostólica, romana. = 3.º = El rey de Castilla no puede ser reconocido por conde de Barcelona, si antes no jura en las Cortes generales de Cataluña guardar y defender los fueros y privilegios del Principado. = 4.º = La sucesión en el condado de Barcelona está vinculada en la línea masculina de sus soberanos. = 5.º = Deben celebrarse Cortes generales en Cataluña en cada año. = 6.º = No puede imponerse ni cobrarse tributo alguno que no esté votado en Cortes. = 7.º = La recaudación y administración de tributo están al cargo de la diputación general de Cataluña. = 8.º = No puede eximirse del pago del tributo general persona alguna, de cualquiera clase que sea, incluso el rey y su familia. = 9.º = No hay quintas en Cataluña, todos los habitantes son soldados de la patria y deben tomar las armas cuando aquélla se halla en peligro, ya por invasión extranjera, ya por verse amenazada en sus fueros y privilegios. = 10.º = La diputación general de Cataluña consta por ley inviolable, de tres individuos, elegidos uno por cada estado de los tres de que se componen las Cortes. = 11.º = Los municipios se rigen independien-



temente por las leyes municipales y privilegios que cada uno tenga especialmente otorgados, conforme á sus respectivas necesidades locales. = 12.º = Cataluña no conoce el impuesto del papel sellado ni la obligación de alojamientos. = 13.º = En la administración de justicia todos los jueces y oidores de audiencia serán naturales del país. = Estos son los más notables fueros que regirán con todos los demás en Cataluña, salvo las modificaciones que los adelantos de la época reclaman y serán discutidos por el Rey con las Cortes catalanas.»

Los desmanes cometidos por algunos jefes carlistas obligaron al infante D. Alfonso á escribir una carta al titulado jefe de E. M. general D. Hermenegildo Ceballos, en la que le rogaba que, en nombre de su hermano D. Carlos, diera una orden manifestando que los desaprobaba, y que en lo sucesivo, si se reproducían, serían castigados con rigor por los jefes superiores de las provincias; añadía, que sólo debían considerarse como enemigos á los que hostilizaran á las fuerzas reales, pero nunca á los habitantes pacíficos, á los cuales debía tratarse con consideración, prescindiendo de sus antecedentes políticos, y que se dijera especialmente á Savalls, que no era permitido hacer la guerra sin cuartel, recordándole además que ningún jefe estaba autorizado para imponer la última pena, para lo cual era necesario la superior autorización.

En otra carta de 1.º de Agosto al mismo, decía D. Alfonso:

«Carlos escribe, que respecto á la guerra sin cuartel, si el caso se hace necesario, se debe dejar hacer, por lo cual si todavía no hubieses escrito á Savalls sobre esto, te encargo no decirle nada.» En su consecuencia, Ceballos se hallaba dispuesto á manifestar á los jefes, de orden de D. Alfonso, que no diesen cuartel á nadie, pero le previno éste que retirase lo dicho, por ser contra sus principios hacer la guerra sin cuartel, y que si D. Carlos lo ordenaba, se retiraría en seguida.

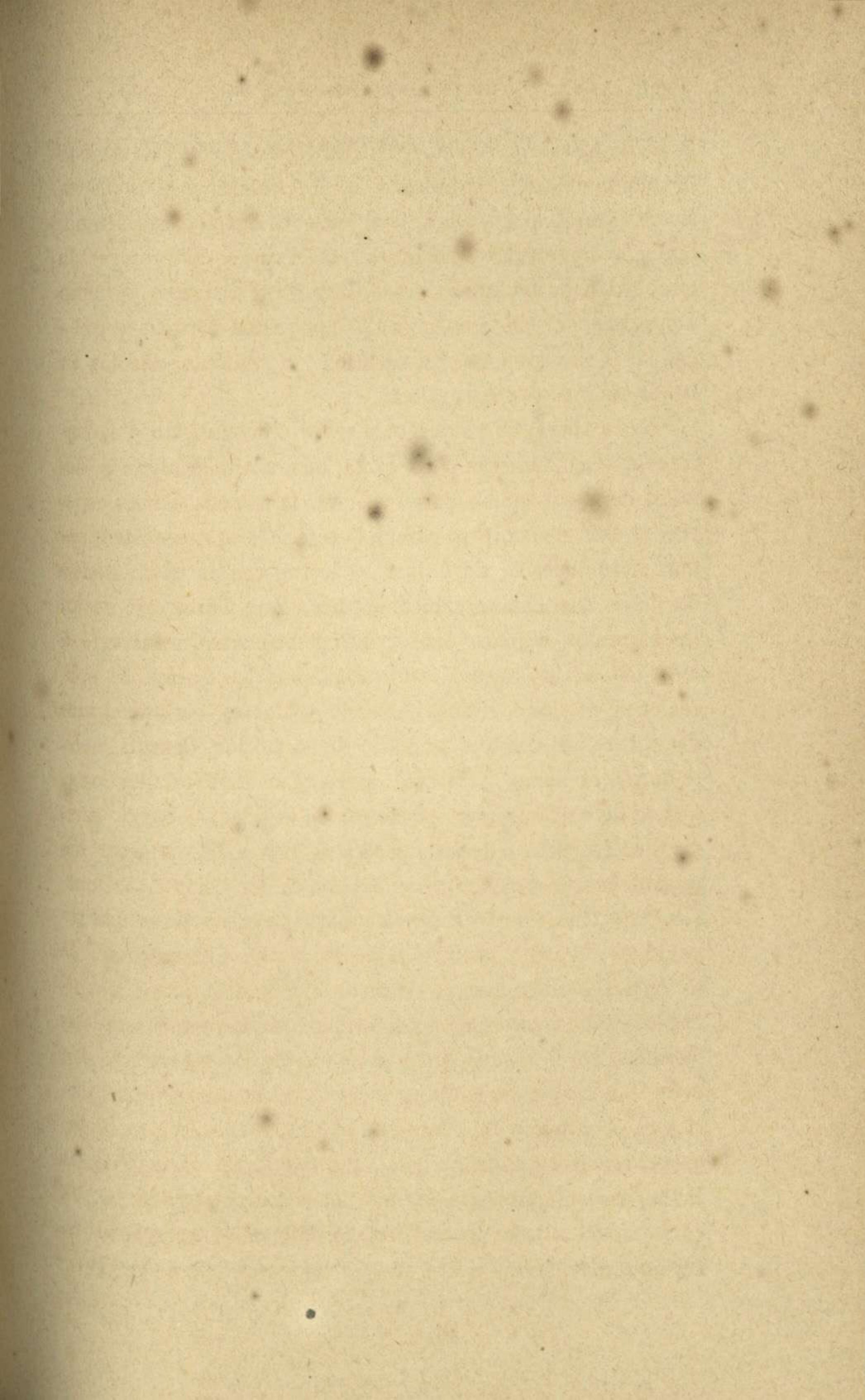
Continuemos el curso de las operaciones. Procedente de



Prats de Llusanés, se encontraba en Manresa el 1.º de Agosto la columna Macías; en Solsona, la de Arrando, y sobre la vía férrea la de Rokiski. Durante el mes de Agosto, esta última, teniendo por centro á Manresa, se encargó de proteger la circulación de los trenes desde Tarrasa á Cervera, y como consecuencia la de perseguir á las pequeñas partidas que repetidas veces intentaron detenerlos y causar desperfectos en las líneas férreas y telegráficas.

Hasta ahora, aun á riesgo de ser prolijos y dando á la narración una monotonía poco grata, hemos citado algunos detalles de movimientos, para hacer ver la manera de ser especial de esta guerra, pero cumplido este objeto, nos abstendremos en lo sucesivo de fatigar al lector con la enumeración de datos que conceptuamos inútiles. Para llenar este vacío, insertaremos algunos diarios de operaciones. Con arreglo á esta indicación, seguidamente copiamos los diarios de operaciones de las columnas Arrando y Macías, durante el mes de Agosto, así como el itinerario de la facción Castells, fuerte de 500 hombres, á la cual perseguían aquéllos, por creer que su detenido examen puede ser de utilidad; debiendo añadir, que respecto á la facción sólo se han podido precisar los puntos en que pernoctó hasta el día de la acción de Sallent. Los datos han sido tomados del diario de operaciones que recogió el coronel comandante de E. M. D. César Villar, de un oficial carlista muerto en dicho combate. A partir de dicho día sólo se expresa uno de los pueblos de paso durante las jornadas, por ignorar dónde pernoctaron las columnas, aun cuando la mayor parte de las veces lo verificarían en los case-ríos de la comarca del punto que se cita. Advertimos también, que el tercer batallón carlista, que era la fuerza de Vila de Prats, se había separado de Castells, y que perseguido por la columna del cuartel general, se vió obligado á refugiarse en las Guillerías.







| Día | Castells                          |                | Macías         |                | EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES                                                                                                                               |                  | EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES                                                                                                                 |  |
|-----|-----------------------------------|----------------|----------------|----------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|
|     | Situación                         |                | Situación      |                | Arrando                                                                                                                                                          |                  | Situación                                                                                                                                          |  |
| 1   | San Llorens dels Piteus.....      | Manresa.....   | Manresa.....   | Manresa.....   | Con objeto de adquirir recursos.                                                                                                                                 | Solsona.....     | La mitad de la columna sale para San Llorens quedando el resto en Solsona por si contramarcha Castells.                                            |  |
| 2   | Por Masanet y Monclar á Bagá..... | Manresa.....   | Manresa.....   | Manresa.....   | Idem íd.....                                                                                                                                                     | Solsona.....     | Sigue la columna dividida reconociendo los pueblos de los alrededores.                                                                             |  |
| 3   | Bagá.....                         | Berga.....     | Berga.....     | Berga.....     | En vista de las noticias adquiridas sale de Manresa para Berga.                                                                                                  | Solsona.....     | Sigue la columna dividida operando contra las facciones con el objeto de impedir se reunan las de Lérida á Castells.                               |  |
| 4   | San Jayme de Frontanyá...         | Berga.....     | Berga.....     | Berga.....     | Indagando noticias de la situación del enemigo.....                                                                                                              | Cardona.....     | Una compañía de Tarifa queda en Solsona en relevo de otra de Burgos.                                                                               |  |
| 5   | Prats de Llusanés.....            | Borredá.....   | Borredá.....   | Borredá.....   | En persecución de Castells se dirige por San Jayme de Frontanya, donde aquél había pernoctado.....                                                               | Manresa.....     | Pasando por Suria con el objeto de recibir recursos para Tarifa.                                                                                   |  |
| 6   | Balsareny.....                    | Balsareny..... | Balsareny..... | Balsareny..... | De Borredá se dirige por Prats de Llusanés á donde llega una hora después de salir Castells, alcanzándole cerca de Balsareny le cañonen y atacan haciéndole..... | Sallent y Artés. | Dividida la columna y quedando Arrando enfermo en Manresa, marchó á dicho punto donde se dirigió Castells á hacer efectivas las contribuciones im- |  |



|                                |                              |                                                                                                                      |                   |                                                                                                                                                                                     |
|--------------------------------|------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 7 Caserras.....                | Por Caserras á Berga.....    | La vanguardia tirotea en Caserras á la facción que sale de dicho punto al llegar la columna.....                     | Sallent y Artés.  | Los licenciados del 68 salieron para Barcelona.                                                                                                                                     |
| 8 Puigreig.....                | Avia.....                    | Tirotea á la facción á la salida del pueblo.....                                                                     | Sallent y Artés.  | Se incorpora Arrando á la fuerza en Sallent, siguiendo en otra en Artés.                                                                                                            |
| 9 San Llorens dels Piteus..... | Solsona.....                 | Sigue persiguiendo á los grupos de la facción.....                                                                   | Sallent.....      | Se reune la columna en dicho punto.                                                                                                                                                 |
| 10 Por Gosol, Bagá.            | Por San Llorens á Tuxeu..... | Persigue la facción y evita sobre la contribución por los puntos que pasa.....                                       | Balsareny.....    | Con el objeto de adquirir noticias                                                                                                                                                  |
| 11 Bagá.....                   | Tuxeu.....                   | Idem id.....                                                                                                         | Cardona.....      | Idem id.                                                                                                                                                                            |
| 12 Serdañola.....              | Bagá.....                    | Encuentro en la Sierra de Serdañola: sin bajas en la columna, sin poder precisar las de los carlistas.....           | Caserras.....     | Por haber sabido había estado la facción en dicho punto.                                                                                                                            |
| 13 Vilada.....                 | Berga.....                   | La facción es atacada en el Grau de San Clemens y Vallsebre. La columna no tuvo ninguna baja.....                    | Prats de Llusanés | Por creer se dirigiese la facción al Llusanés.                                                                                                                                      |
| 14 Serrateig.....              | Berga.....                   | Por ser necesario descansar y averiguar el paradero de Castells.                                                     | Berga.....        | Marcha á dicho punto en vista de la situación de Castells y á instancias de Macías para poder obrar combinadamente.                                                                 |
| 15 Pobla de Lillet..           | Serdañola.....               | Atacada la facción en Pobla de Lillet, es batida, causándole 30 heridos y muchos muertos. La columna 10 heridos..... | Vallsebre.....    | En combinación marcha por Pont Reventi Puente de Guardiola, y Bagá á la Pobla, y vista la dirección del enemigo retrocedió por Bagá al puente de Guardiola á pernoctar en Ballubre. |



| Día | Castells                     |  | Macías       |  | EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES                                                                                                                |  | Arrando                |  | EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES                                                       |  |
|-----|------------------------------|--|--------------|--|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--|------------------------|--|------------------------------------------------------------------------------------------|--|
|     | Situación                    |  | Situación    |  |                                                                                                                                                   |  | Situación              |  |                                                                                          |  |
| 16  | Dispersión en varios grupos. |  | Berga.....   |  | A conducir los heridos y municionarse.....                                                                                                        |  | Berga.....             |  | Por la Consolación y Pont de Reventí.                                                    |  |
| 17  | Idem.....                    |  | Berga.....   |  | Por ignorar la situación del enemigo.....                                                                                                         |  | Sallent.....           |  | Reconociendo los pueblos situados á la izquierda del camino.                             |  |
| 18  | Idem.....                    |  | Berga.....   |  | Idem íd., íd.....                                                                                                                                 |  | Sallent.....           |  | Una fuerza de la columna condujo á Artés las armas para los voluntarios de dicho pueblo. |  |
| 19  | Serrateig.....               |  | Cardona..... |  | Pasando por Serrateig donde se supo estaba Castells.....                                                                                          |  | Sallent.....           |  | Reconocimiento hasta Suria por Balsareny Castelladral, regresando á Sallent.             |  |
| 20  | Castelló Casa Viralta.....   |  | Manresa..... |  | Sale en dirección á Calaf contra-marcha á la altura de Suria y dirígese á Casa-Viralta de Castelló, donde sorprende á Castells dispersándolo..... |  | Sallent.....           |  | Esperando recursos para la fuerza                                                        |  |
| 21  | Se ignora.....               |  | Manresa..... |  | Se encarga el teniente coronel Catalá del mando de Cazadores de Cataluña.....                                                                     |  | Sallent.....           |  | Se incorpora la fuerza que salió para Artés.                                             |  |
| 22  | Cercanías de Berga.....      |  | Balmaña..... |  | Sale por la sierra de Castelladral y San Martín sin adquirir noticias.....                                                                        |  | Balsareny.....         |  | Por Suria en combinación con Macías.                                                     |  |
| 23  | Se ignora.....               |  | Cardona..... |  | Tratando de adquirir noticias.....                                                                                                                |  | Prats de Lluçanès..... |  | Por Gayá y San Martín de Pinós, sorprende en Casa Codina, Al-                            |  |



|    |                                              |                                                                                                        |                         |                                                                                                                                                                                          |
|----|----------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------|-------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 24 | San Mauricio ..<br>Berga .....               | Idem íd.....                                                                                           | Borredá .....           | Reunida la facción Castells, 400 hombres, fué atacado en el Grau de Sant Mauricio causándole 3 heridos y dispersándole en el Grau de la Cuart donde pareció querer resistir.             |
| 25 | Pobla de Lillet..<br>Bagá.....               | En combinación con Arrando, que sigue al cabecilla, marcha á Bagá ocupando el puente de Guardiola..... | Pobla de Lillet.        | Dividida la columna pasa uno por San Jayme de Frontanya, detrás de Castells que había pernotado en la Pobla el 24, donde se dirigen ambas columnas dispersando en el camino una partida. |
| 26 | San Jayme de<br>Frontanya ...                | Pobla de Lillet.                                                                                       | Borredá .....           | En persecución de los grupos que de la dispersión del 24 habían quedado en el Llusanés.                                                                                                  |
| 27 | Castellar del<br>Nuch.....                   | Ripoll.....                                                                                            | Prats de Llusanés ..... | Por la Riera de Marlés.                                                                                                                                                                  |
| 28 | Bagá, Castellar<br>de Areny y Viladell ..... | Borredá .....                                                                                          | Sant Felix Sarrera..... | Persigue la caballería de Castells                                                                                                                                                       |
| 29 | Berga .....                                  | Berga .....                                                                                            | Sallent .....           | Con el objeto de acercarse á Manresa para recibir refuerzos.                                                                                                                             |
| 30 | Berga .....                                  | Berga .....                                                                                            | Manresa .....           | A recibir recursos.                                                                                                                                                                      |
| 31 | Berga .....                                  | Berga .....                                                                                            | Sabadell .....          | Por vía férrea en atención á haber temores de alteración del orden en Barcelona.                                                                                                         |



El teniente coronel D. Fernando Peña Rubio reemplazó el 1.º de Agosto al de igual clase Cabrinety en el mando de la columna del Panadés, á la cual además del servicio de escoltar convoyes y partidas de ganado, en la línea de Barcelona á Tarragona, se le confió la misión de vigilar ésta y la de perseguir á las facciones Miret y Cadiraire (hijo).

Los movimientos de la columna del Campo libraron á poblaciones importantes de la costa, del pago de la contribución impuesta por el cabecilla Guíu, contra el cual operaba aquélla en combinación con la de Targarona y un batallón del regimiento infantería de Saboya, á las órdenes éste del teniente coronel D. José Pavía. La columna del Campo tuvo el 6 un encuentro con el mencionado Guíu.

A pesar de la orden del hermano del Pretendiente, algunos jefes de partidas seguían cometiendo atropellos contra los vecinos pacíficos de las poblaciones. Con el fin de contener tales desmanes, el Ministro de la Guerra juzgó conveniente dictar al Capitán general la siguiente orden, con fecha 27 de Agosto:

«En vista del escrito de V. E. de 23 del actual, participando que por los jefes de las partidas carlistas que existen en algunos puntos de ese distrito, se ha intimado á los vecinos de varios pueblos de ideas conocidamente liberales, para que abandonen las poblaciones en que residen, y que de no hacerlo en un breve plazo, se preparen á sufrir las consecuencias de su negativa, cuando las referidas facciones tengan ocasión de entrar en los pueblos en que residen, amenazando con desplegar el más extremo rigor; S. M. el Rey se ha servido disponer manifieste á V. E., que á las indicadas partidas que más que de carácter político son de bandoleros, se les trate con todo rigor, haciéndoles entender que sin contemplación se les ha de aplicar en el más breve término, después de cogidos, las penas que marcan las leyes para los ladrones en cuadrilla.—Al propio



tiempo, ha tenido á bien resolver S. M., diga á V. E., como de su real orden lo verifico, que para proteger á los pueblos procure, en cuanto sea posible, que las columnas estén á la mira de ellos, tratando de evitar que las facciones salgan de las montañas, y á ser posible, arrojarlas sobre la frontera, y que movilizándolo los voluntarios de la libertad, donde crea pueden ser de utilidad, adopte además por su parte cuantas medidas de rigor le sugiera su celo para acabar con esas hordas de bandidos.»

Como hemos dicho, las facciones rehusaban combatir con las columnas liberales. Cuidaban con preferencia de auxiliar el cobro de las contribuciones que en nombre del Pretendiente exigían los delegados de la administración carlista, en la forma que se expresa en el documento que reproducimos á continuación:

«Administración militar de la provincia de Barcelona.— Distrito de Manresa.— Con el fin de que todos los españoles contribuyan al triunfo de la causa del Rey D. Carlos séptimo (q. D. g.), puesto que su bandera es la única que garantiza la paz y la prosperidad de los pueblos, el señor comandante general de esta provincia, deseoso de dar mayor impulso á tan importante empresa, en esta fecha, ha tenido á bien autorizar al señor jefe de administración militar, y éste á su delegado en el distrito de Manresa, para que en el plazo más breve, proceda al cobro de un trimestre de contibución, así de inmuebles como de industria y comercio, para fomentar y atender al suministro de las reales fuerzas, abrigando la esperanza de que no habrá pueblo ni habitante que no reconozca como justa la presente disposición. Precicado, pues, como delegado por este distrito, á cumplimentar con la mayor urgencia lo que antecede, espero que en el plazo de cinco días de haber recibido la presente comunicación, tendrá Vd. recogidas y en depósito las cantidades que por tal concepto corresponden á el municipio, y no hará mérito ni entrega de ellos sin mi orden, con lo cual



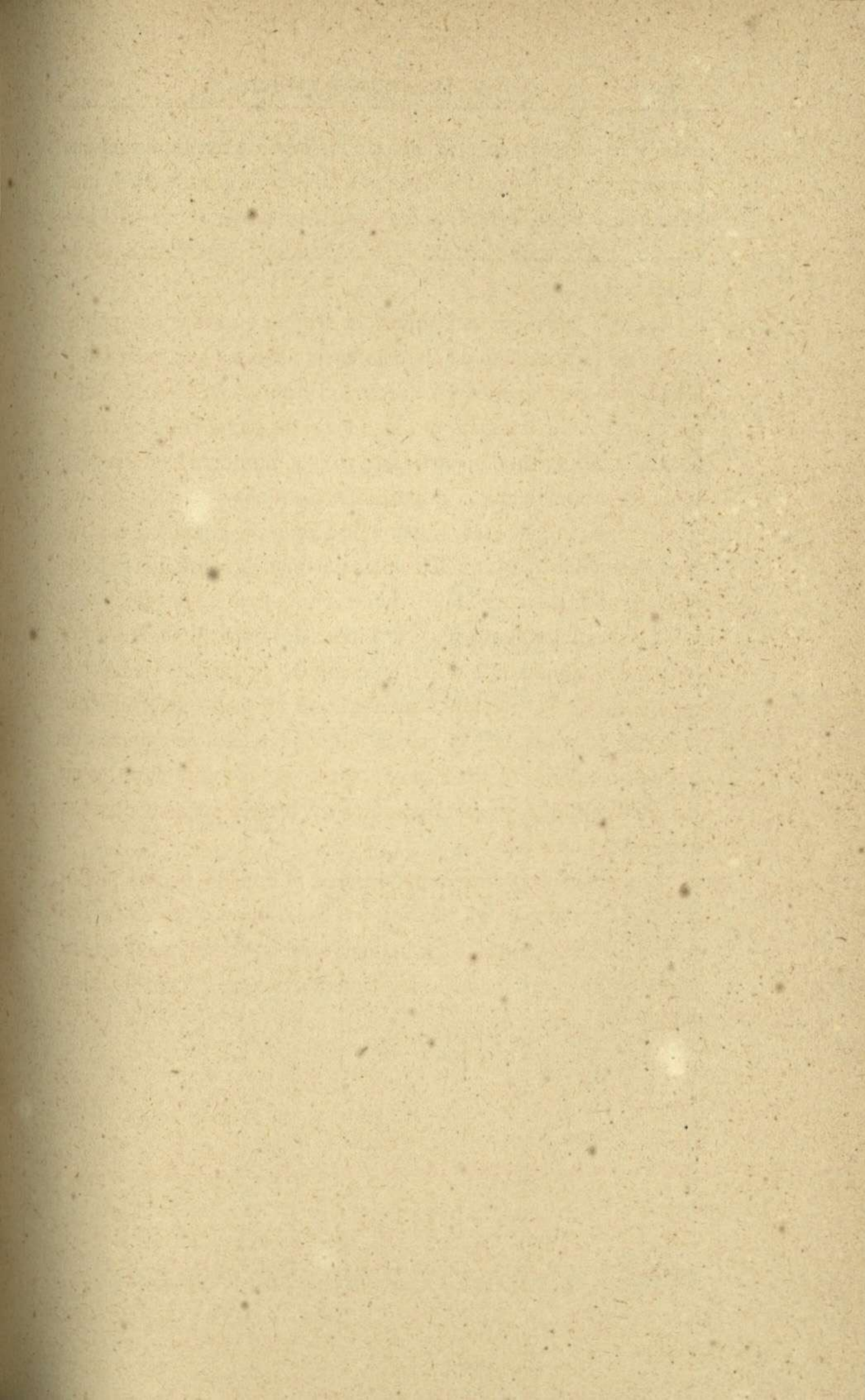
dará Vd. una evidente prueba de los buenos sentimientos que le animan por la salvación de la patria.—Dios guarde á Vd. muchos años.—San Feliú Saserra 16 de Agosto de 1872.—El Delegado, J. Bautista Coloma.—Sr. Alcalde y Ayuntamiento de Calders.»

Igual ó parecida comunicación recibieron todas las poblaciones de la provincia de Barcelona, incluso las que tenían destacamento permanente del ejército ó voluntarios, á las que amenazaban los carlistas con el bloqueo, si no pagaban la cantidad señalada. Una pequeña partida de 16 ó 20 hombres bastaba para bloquear una población importante. Se fijaban bandos en las poblaciones inmediatas, imponiendo pena de la vida al que introdujese víveres en aquéllas, y las partidas denominadas «Bandas», eran las encargadas de hacer cumplir lo dispuesto.

El fraccionamiento de las facciones de la provincia de Barcelona hacía sumamente difícil su completa extinción, y especialmente la de la partida Castells, que si bien generalmente operaba diseminada, se reunía algunas veces en puntos de buenas condiciones defensivas, escogidos de antemano, y en los cuales había ya combatido en varias ocasiones contra las fuerzas del ejército.

Las mismas columnas que durante el mes de Agosto perseguían á Castells, lo verificaron en Setiembre, y como la columna Rokiski continuó protegiendo la vía férrea, no nos ocuparemos de él en el diario de operaciones que á continuación copiamos:







| Día | Castells.                   | Altimira.                 | Otras fuerzas<br>Castells. | Macias.                     | EXTRACTO<br>DEL<br>DIARIO DE OPERACIONES.                                                                                                                                                                                           | Arrandó.      | EXTRACTO<br>DEL<br>DIARIO DE OPERACIONES.                                                                           |
|-----|-----------------------------|---------------------------|----------------------------|-----------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------|---------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
|     | Situación.                  | Situación.                | Situación.                 | Situación.                  |                                                                                                                                                                                                                                     | Situación.    |                                                                                                                     |
| 1.º | Gosol.....                  | Pont de Re-<br>venti..... | Plá de Cap-<br>llonc.....  | Sallent.....                | Se le previene combine sus operaciones con Arrandó para obtener resultado, y que tenga en cuenta que Savalls está con 500 hombres en Plá de la Garga. Una columna en Cas-tellersol, otra en Gra-nollers, y Arrandó en Sabadell..... | Sabadell..... | Esperando órdenes del Capitán general.                                                                              |
| 2   | San Llorens<br>dels Piteus. | Con Castells.             | Con Castells.              | Prats de Llu-<br>sanés..... | Por Sant Feliú Saserra en combinacion con Arrandó, contra Sa-valls.....                                                                                                                                                             | Mura.....     | No existiendo temores de alterarse el orden en Barcelona, marcha por Semanent y San Lorenzo Savall con-tra Saballs. |
| 3   | Se ignora...                | »                         | »                          | Manresa.....                | Careciendo de recursos, y habiéndose dirigido Savalls á su centro de operaciones, se dirigió á este punto para ad-quirir aquéllos.....                                                                                              | Estany.....   | Por Monistrol de Cal-ders, Rasiñol y La Grosa, contra Savalls.                                                      |
| 4   | Idem.....                   | »                         | Caserras.....              | Idem.....                   | Indagando noticias de la situacion del enemigo.                                                                                                                                                                                     | Manresa.....  | Por Artés Navarclés y Sant Fructuoso, sin noticia de la facción.                                                    |
| 5   | Idem.....                   | »                         | »                          | San Pedor...                | Idem id.....                                                                                                                                                                                                                        | Calaf.....    | Para recibir recursos de Lérica.                                                                                    |







(Véase el plano).—En la mañana del 12 de Setiembre, la columna Macías emprendió desde la Pobra de Lillet la marcha para Vallsebre, en donde, según noticias fidedignas, le esperaban los carlistas, situados en ventajosas posiciones. Ascendían aquéllos á unos 600 ó 700 hombres al mando de Castells, y hallábanse entre ellos Vila de Prats, Camps, Morlans, Muxi, Casanova, Altimira y Torres.

Para evitar una emboscada y ocultar en lo posible su intento, dirigióse Macías á Bagá, tratando de hacer creer que se detendría en este punto, y disponiendo que cuatro compañías de América y una de Cataluña, al mando del teniente coronel Vert, flanquearan la marcha que seguiría la columna, dirigiéndose á las alturas que desde Bagá conducen al punto denominado Solana de Vila de San Lorenzo, para colocarse en la cumbre que domina el puente de Guardiola, que debían defender. Se ejecutó con decisión este movimiento, y contribuyó mucho al resultado que se obtuvo.

El resto de la fuerza siguió la margen del río, llevando á vanguardia dos compañías del batallón de Cataluña, al mando del comandante de este cuerpo, D. Esteban Pérez.

Al llegar dichas compañías á las inmediaciones del citado puente, parte de la facción, situada en las alturas de la derecha y del frente, rompió un nutrido fuego, y empeñose la acción, sin que cesara el movimiento de avance de la columna. Al propio tiempo, el teniente coronel Vert rompió también el fuego.

Apesar de hallarse los carlistas entre dos fuegos, se defendieron seriamente, y aun intentaron conquistar la posición ocupada por Vert, pero fueron rechazados y se retiraron precipitadamente, hostilizados por la artillería, dejando libre el paso del puente y dirigiéndose á las alturas de su frente sobre Vallsebre, donde se hallaba el resto de sus fuerzas.

La columna siguió avanzando hacia San Julián, punto el más accesible para la conquista de la posición de Vallsebre ocupa-



da por el enemigo. Formaba esta posición un ángulo saliente, terminado por un corte vertical de piedra de unos 15 ó 20 metros de altura, teniendo sólo dos puntos de acceso, y á retaguardia unas defensas constituidas por parapetos naturales y artificiales. Uno de dichos puntos de acceso, llamado el Grau de Soldevilla, es un vertedero de aguas, y por él intentó la subida el coronel Montero; el segundo es el camino de San Julián, y aunque difícil, es mucho más despejado y de menos pendiente que el primero, y es la parte en que por la derecha termina la posición.

Al llegar la columna frente al Grau de Soldevilla, Macías dispuso que se detuviera, para tomar las disposiciones que creyó convenientes al caso. Situó la artillería frente al Grau, y rompiendo ésta el fuego, simuló la infantería un ataque á aquel punto, llamando sobre él la atención del enemigo, que deseaba atraerla á esta parte, y entretanto llegaron las compañías de América y la de Cataluña, vadeando el río, sin ser vistos por los carlistas. Avanzó inmediatamente hacia el Coll del Paradel, y organizó en este punto dos columnas de ataque; se componía la que debía obrar por la derecha, al mando del teniente coronel D. Pedro Catalá, jefe del batallón de Cataluña, de cuatro compañías de este cuerpo, una de Tarifa y una pequeña fuerza de caballería, y la de la izquierda, á las órdenes del teniente coronel Vert, constaba de cuatro compañías de América, llevando á su derecha otra de este cuerpo para contestar el fuego que desde el frente hacía el enemigo. Se situó en el centro la artillería; apoyada por tres compañías de Tarifa, y rompió de nuevo el fuego para proteger el avance de la columna de la derecha, hasta que la cabeza de ésta llegase á la posición.

Dada la señal de ataque, las columnas empezaron el movimiento de avance paralelamente, llevando á vanguardia una compañía en guerrilla, y sin vacilar, á pesar del muy nutrido fuego del enemigo, conquistaron prontamente las posiciones



enemigas. Muerto en el avance el teniente coronel Vert, le sucedió en el mando el capitán D. José Caminero. El sargento 1.º de Cataluña, Quintín Monje, el 2.º Manuel Alonso y el soldado Francisco Fabre, de la columna de la derecha, y el teniente Loricens, el sargento 2.º José Mota y los soldados Domingo Lema, Juan Moreno, Jaime Pino y José Puga, fueron los primeros que coronaron la altura. Desde este momento, los carlistas se retiraron en todas direcciones, y Castells debió su salvación á que un grupo de los suyos sostuvo su huida por un barranco, á Bagá, donde entró solo.

Las bajas de la columna fueron, el teniente coronel de América, Vert, y el comandante de Cataluña D. Esteban Pérez, muertos, al intentar la subida á la posición, un oficial y diez individuos de la clase de tropa, heridos, y un oficial y 21 soldados contusos. Ignoramos cuáles fueron las bajas de los carlistas, si bien es de suponer que serían de consideración. El cabecilla Torres fué herido y cayó prisionero.

En el parte que Macías dió de esta acción, citaba con encomio, además de los ya mencionados, al teniente coronel Catalá y al alférez graduado, sargento 1.º de la guardia civil, D. Isidoro Pellicer, y recomendaba muy especialmente al cabo 2.º de este cuerpo, Pablo Ferrer.

Tratando Castells de reponerse de las pérdidas sufridas, se hallaba el 16 en San Llorens dels Piteus con unos 200 hombres. A la una de la tarde del mismo día llegó á Solsona el teniente coronel del batallón cazadores de La Habana, D. Antonio Moreno Navarro, con seis compañías de este cuerpo, una de carabineros y otra de la guardia civil, y sabiendo que Castells había entrado á las diez de la mañana en el referido pueblo de San Llorens, distante siete leguas del de Solsona, y que probablemente pernoctaría allí, se propuso sorprenderle en la misma noche, á pesar de no haber descansado apenas la fuerza de su mando en la anterior, por haber pernoctado en tres



reducidas casas de campo de Santa Madrona. Desde luego hizo ver que pernoctaría en Solsona para evitar que Castells se enterara de su intento, y á las diez y media de la noche emprendió el movimiento, y después de una penosa marcha se hallaba al amanecer en una ermita situada á la vista de San Llorens, á unos dos kilómetros de este pueblo, sin que notara su presencia el enemigo.

Cerciorado Moreno Navarro de que éste se hallaba en el pueblo, dispuso que la segunda compañía de la guardia civil marchase por la izquierda, cubierta por un bosque, para cortar el paso al enemigo, si trataba de efectuarlo por esta parte; que la compañía de carabineros efectuase un movimiento análogo por la derecha; que una de las seis compañías del batallón de la Habana se situase en la ya referida ermita, para servir de punto de apoyo y de custodia de los bagajes; que otras dos marchasen al paso ligero directamente al pueblo, á las órdenes del comandante 2.º jefe D. Patricio Morales, con objeto de rebasarlo y cortar la retirada de los carlistas, y con los tres restantes avanzó también hacia el pueblo. Cumplimentadas estas disposiciones, y ya cerca del pueblo las fuerzas de la columna, trató de defenderse el enemigo, pero en breve se declaró éste en completa dispersión.

En vista de todo, dispuso Moreno Navarro, que Morales, con cinco compañías, persiguiese á los fugitivos, y así lo hizo el último hasta tres leguas más allá del lugar de la acción. Macías practicó un reconocimiento con el resto de la fuerza, pero no produjo el resultado que era de esperar, porque no contribuyeron al efecto las autoridades locales, según lo participó aquel coronel.

Las bajas de los carlistas fueron, según el parte del jefe de la columna, cuatro muertos, entre ellos el titulado brigadier don Luis María Ferrer, barón de S. Clemente de Fisamberg, presidente de la junta carlista de Vich, un capitán de la facción



y unos 19 heridos, entre ellos el cabecilla Beguice, y ocho prisioneros: uno de éstos fué el cronista italiano, oficial de E. M. de Castells, D. Carlos Piers, y otro un desertor del regimiento caballería de Alcántara. Fué rescatado el prisionero liberal Pedro Castelló y Bonet.

Macías recomendó á la superioridad el comportamiento de sus tropas, haciendo mención especial del capitán del batallón cazadores de Cataluña, D. Juan Alvarez Salazar, comandante militar de Solsona.

Con fecha 14 de Setiembre, dirigió el Capitán general al Ministro de la Guerra, el siguiente oficio:

«Con objeto de dar más unidad á las fuerzas que operan contra las facciones, y que sus esfuerzos combinados se dirijan con oportunidad y acierto contra los dos grupos de facciones, los más importantes que hay en el distrito, que son los capitaneados por Savalls y Castells, y que por lo general operan por la parte de la alta montaña extendiendo sus correrías á las provincias de Gerona y Lérida, he creído conveniente utilizar los conocimientos del terreno y práctica de esta clase de guerra, que tiene ya bien acreditados el señor brigadier D. José Arrando, nombrándole comandante general de operaciones de la alta montaña, y poniendo á sus órdenes las columnas que mandan los coroneles D. Odón Macías y D. Luis Fajardo, para que, además de la suya, operen bajo su dirección, en el terreno comprendido desde Berga á Olot, sin que esto sea una restricción para que según las necesidades lo exijan, salgan de esta circunscripción, en persecución de las facciones cuya principal destrucción les está encomendada. De estas tres columnas, una de ellas, la del coronel Macías, en combinación con otra que se formará con las fuerzas de Lérida, obrarán más principalmente contra la facción Castells, y las que á éste se reúnen de ordinario, formando un grupo de unos 500 hombres, y las otras dos, se dirigirán contra el grupo de Savalls que con una fuerza aproximadamente



de unos 600 hombres se abriga ordinariamente en las Guille-  
rías.—También he creído conveniente nombrar al brigadier  
D. Antolín Pieltain para que, como comandante general de ope-  
raciones en la provincia de Gerona, tome el mando y dirección  
de las columnas del señor coronel D. Evaristo García Reyna,  
la del teniente coronel D. Pedro Font de Mora, y la que se ha-  
lla hoy hacia el Ampurdán, reforzada convenientemente, toda  
vez que en el día ha quedado reducida á muy poca fuerza.—Es-  
tas columnas, combinadas con las dos que antes he dicho de  
Arrando y Fajardo dirigirán todos sus esfuerzos á dar un golpe  
decisivo á la facción Savalls, á lo que pienso también contribuir  
por mi parte, organizando con fuerzas sacadas de las columnas  
de esta provincia y de esta guarnición otra columna, á cuyo  
frente saldré á operaciones para imprimir á éstas la actividad y  
energía que son necesarias.—Para cubrir la divisoria de las pro-  
vincias de Gerona y Barcelona, formaré de las dos columnas  
que se hallan hoy en Granollers y San Celony, una sola que  
cubriendo toda la parte del Monseny no descuide tampoco el  
Vallés, por donde hacen sus excursiones las facciones Guíu y  
Soliva, de unos 60 hombres la primera, y de unos 40 la segun-  
da.—En el Panadés quedará también organizada otra columna  
que persiga á las facciones, de ordinario reunidas, de Miret,  
Nasratat y Cadiraire hijo, (su fuerza, entre todas, de unos 150  
hombres) y que como la generalidad de las demás facciones sin  
hacer nunca frente á las columnas, se dedican á hacer extrac-  
ciones á los pueblos.—En la provincia de Tarragona quedan  
organizadas las columnas necesarias para perseguir activamen-  
te á la insignificante facción del Quico á las de Sanz y Vallés,  
que con fuerza de unos 50 á 60 hombres hacen sus correrías de  
esta provincia á la de Lérida, y han tratado en estos días de  
volver á reanimar la insurrección abatida ya en aquella parte,  
y aun hacer se propague á la ribera del Ebro, lo que hasta el  
día no han conseguido.—Otra, y á ser posible otras dos colum-



nas quedarán en la provincia de Lérida, además de la que he dicho al principio se organizará contra Castells, para que aquellas obren en las Garrigas en combinación con las de Tarragona y persigan también á las insignificantes facciones Torres y Capredó. = Estas columnas, cuyas fuerzas en las principales no excederán mucho de unos 600 hombres, tienen á mi ver la necesaria para el objeto á que se las dedica, siempre que obren combinadamente y auxiliándose recíprocamente. = La enumeración que ligeramente acabo de hacer de las facciones que hay que combatir hará ver á V. E. que éstas desde hace algún tiempo han tomado muy poco incremento ó bien por causas que no se ocultarán á su penetración, no están tan desalentadas y abatidas como á principios del mes de Agosto cuando Estartús se presentó á indulto, seguido de sus partidarios y de muchos que pertenecían á otras facciones, algunos de cuyos jefes también lo solicitaban por segunda mano. = Pero con las fuerzas de que actualmente dispongo para operaciones y que no puedo aumentar sin dejar desatendidas importantes guarniciones de populosas capitales ó de puntos de interés por su posición topográfica, no es posible dar mayor impulso á la persecución de las partidas para que se obtengan rápidos y decisivos resultados, como el país en general espera y el Gobierno de S. M. desea. = Cúmpleme manifestarlo á V. E., por si el Gobierno, libre de otras atenciones, se encontrase en el caso de destinar algunas más fuerzas de infantería á este distrito. = No terminaré este ya largo escrito sin insistir en la urgente necesidad de que se paguen con toda preferencia las consignaciones de los cuerpos. = La situación del terreno en que operan las columnas y su alejamiento de las grandes poblaciones, hace indispensable que cuando menos lleven adelantado el importe de un mes en lugar del sistema del día, que es cobrar por meses vencidos. = Es indispensable se consigne crédito á la administración militar y se faciliten fondos á las pagadurías. Consta á V. E. que más de una



vez en no lejana fecha, las columnas han tenido que paralizar sus operaciones por falta de recursos, y aun ha habido cuerpo que ha necesitado pasar á la capital de su provincia para vivir arranchados, tomando los comestibles al fiado de la tienda.»

El Ministro aprobó los destinos de los brigadieres Arrando y Pieltain, y ofreció que reforzaría el ejército de Cataluña con dos batallones.

En virtud de lo expuesto, cesó el brigadier Arrando en la persecución de la facción Castells, y se dedicó á este objeto únicamente la columna del coronel Macías, quien fué relevado por el coronel, comandante del cuerpo de E. M. del ejército, don Eduardo Gámir, que se hizo cargo del mando en Manresa, el 18.

Las operaciones efectuadas por Gámir hasta fin de mes, su situación en los distintos días, así como los de la facción Castell á la que perseguió, se expresan á continuación; debiendo advertir que los armamentos y municiones que condujo aquél á Solsona, Cardona y Berga, fueron para los voluntarios de dichos puntos, y que en el primero de éstos se organizaba una compañía de movilizados que debía mandar el que fué cabo de los mozos de escuadra, Don Jaime Más, el cual aunque cayó prisionero de Castells, logró escaparse desde Solsona en unión de otro sargento.



| EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES |                                                                                                    |                     |              |
|------------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------|---------------------|--------------|
| Día                                | Castells                                                                                           | Fuerzas de Castells | Gámir        |
|                                    | Situación                                                                                          | Situación           | Situación    |
| 18                                 |                                                                                                    |                     | Manresa..... |
| 19                                 | Rehaciéndose de las sorpresas de San Lorenzo dels Piteus, por no haber columna que le persiga..... |                     | Cardona..... |
| 20                                 |                                                                                                    |                     | Solsona..... |
| 21                                 |                                                                                                    |                     | Manresa..... |
| 22                                 |                                                                                                    |                     | Sallent..... |
| 23                                 |                                                                                                    |                     | Berga.....   |

Se encargó del mando de la columna. Espera la llegada de don Jaime Mas, que debe acompañarle á Solsona.

Se ve obligado á alojarse en Suria, efecto de una tormenta. Manifiesta haber exigido los carlistas 15.000 pesetas de contribución á Cardona, y que sólo hay en este punto 30 hombres que quieren armarse para combatir á las facciones.

Donde entrega las armas y municiones para organizar una compañía de voluntarios. Encuentra en dicho punto la columna Moreno (cazadores Habana) que marchó á Lérida de orden del Gobernador militar de la provincia. Destaca 4 compañías Tarifa á Torregrosa, por celebrarse la feria.

Solicita mantas para la columna. Deja en Manresa municiones para las columnas.

Manifiesta la conveniencia de que se faciliten recursos para suficiente tiempo, á fin de evitar la interrupción de las operaciones, por tenerse que dirigir á determinados puntos para recibirlos.

En el camino encuentra una partida de 16 carlistas, y los dispersa.



ando por Prats de Llobanés, donde había estado Almirante con  
 So hombres, quien marchó á Perafita y luego á Alpens.

Por Alpens, donde descansó, siguiendo á Castells y dividiendo su columna para reconocer el terreno y adquirir noticias en las masías donde habían descansado las facciones, y salió al amanecer para Borredá. Se le reunió el batallón cazadores Alcolea que debe marchar á Prats, á recibir órdenes del general 2.º cabo. El Capitán general, desde Ripoll, le dice que prescinda de Castells, y tenga vigilancia sobre Castellar de Nuch, hacia donde se suponía que marchaba Savalls.

Recibe orden del Capitán general, de ocupar á Bagá.

Desde Bagá salió para la Pobra de Lillet, recibiendo en el camino orden del brigadier Arrando, de pernoctar en Bagá, y la cumplimentó.

Marcha á la Pobra Gombreny, por Coll de Morulla, en donde supo el encuentro de Savalls con el batallón cazadores de Béjar, en las inmediaciones de Ripoll, á donde se dirigió, recibiendo del Capitán general la orden de perseguir á Castells. Las 4 compañías del regimiento de América, que formaban parte de la columna, quedaron en Ripoll para disponer de ellas el Capitán general, y se ordena que el batallón cazadores de Alcolea pase á formar parte de la columna Gámir.

Alpens.....

Reunidas.....

Borredá.....  
 San Mauricio..

26

Pobra de Lillet.

27

Castellar de  
 Nuch.....  
 Bagá.....

Rehaciéndose,  
 por no perseguirle la columna Gámir, en virtud de hacerlo á Savalls por orden expresa del Capitán general.

28

Bagá.....

29

Ripoll.....

Serraleig.....

30



La facción Miret, cuya importancia crecía de día en día, recorrió durante el mes de Setiembre la comarca del Panadés, perseguido por la columna Peñarrubia. Este jefe fué reemplazado el 19 de dicho mes por el coronel del regimiento de Navarra, D. Federico Araoz, y se aumentó este día la fuerza de la columna con dos compañías del expresado regimiento.

Las operaciones de las columnas Peñarrubia y Araoz y las de las partida Miret, unida generalmente á las de Nasratat, Cadiraire (hijo) y Cupolet, ecónomo que había sido de Martorell, titulado comandante militar del distrito de Igualada, se detallan en el siguiente cuadro:







| EXTRACTO DEL DIARIO DE OPERACIONES |                       |                       |                        |           |                        |                                                                                                                                                                                                                                    |
|------------------------------------|-----------------------|-----------------------|------------------------|-----------|------------------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Día                                | Miret                 | Nasratat              | Cadiraire              | Espelet   | Columna Peñarrubia     |                                                                                                                                                                                                                                    |
|                                    | Situación             | Situación             | Situación              | Situación | Situación              |                                                                                                                                                                                                                                    |
| 1.º                                | Torre de Claramunt... | Torre de Claramunt... | Torre de Claramunt...  | »         | Villafranca..          | <i>La fuerza de la columna consta de 222 hombres.</i>                                                                                                                                                                              |
| 2                                  | Masquefa ...          | Carme.....            | Montbuy....            | »         | Torrellas de Foix..... | Para la revista de comisario.<br>Habiendo sabido que se encontraban los cabecillas en San Martín Sarroca cobrando la contribución, marcha contra ellos, alcanzándole cerca de Torrellás, donde le tiroteó, sin tener ninguna baja. |
| 3                                  | »                     | Odena.....            | »                      | »         | »                      | Persigue al enemigo que huyó al avistarle, siendo su único objeto cobrar contribuciones.                                                                                                                                           |
| 4                                  | Masquefa ...          | »                     | »                      | »         | Arbós.....             | Marcha hacia la costa, por haberle dicho lo hacía Miret para cobrar contribuciones, lo cual no resultó cierto.                                                                                                                     |
| 5                                  | »                     | »                     | »                      | »         | Se ignora...           |                                                                                                                                                                                                                                    |
| 6                                  | »                     | »                     | »                      | »         | Villafranca..          |                                                                                                                                                                                                                                    |
| 7                                  | Masquefa ...          | Masquefa...           | Masquefa...            | »         | San Saturnino de Noya  | El coronel Rokiski, desde Igualada, le dice que conviene se dirija á Collbató, para obrar en combinación contra varios cabecillas que deben reunirse en Monserrat.                                                                 |
| 8                                  | Fontrubí....          | »                     | »                      | »         | »                      |                                                                                                                                                                                                                                    |
| 9                                  | »                     | Orpi.....             | »                      | »         | »                      |                                                                                                                                                                                                                                    |
| 10                                 | San Quintín.          | »                     | Castellví de Rodéna... | »         | »                      | Persigue á Cadiraire hacia San Juan de Cubellas, sin encontrarle, por la protección que dice tiene en el país.                                                                                                                     |



|    |                        |               |               |                                |                                                                                                                                                                                        |
|----|------------------------|---------------|---------------|--------------------------------|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 15 | Pobla de Llet.....     | Montrull..... | Pobla.....    | Idem.....                      | Da conocimiento de haber recorrido los pueblos del distrito de Igualada. Supone á la facción Miret en la provincia de Tarragona, no teniendo noticia del enemigo desde el 12.          |
| 16 | Idem.....              | Pobla.....    | Idem.....     | Capellades...<br>Igualada..... |                                                                                                                                                                                        |
| 17 | Cubellas.....          | »             | »             | Carme.....                     |                                                                                                                                                                                        |
| 18 | San Quintín.           | Se ignora...  | Se ignora...  |                                | Por Torre de Claramunt y La Llacuna y San Quintín en cuyas inmediaciones tirotea á la facción, dispersándola y causándola un muerto y varios heridos. La columna tuvo cuatro contusos. |
| 19 | Masquefa...            | »             | »             | San Quintín.                   |                                                                                                                                                                                        |
| 20 | San Quintín.           | »             | »             | Villafranca..                  | Se encargó del mando el coronel del regimiento América, García Araoz.                                                                                                                  |
| 21 | »                      | »             | »             | Torrellas de Foix.....         | Sin noticia de la facción.                                                                                                                                                             |
| 22 | Miralles.....          | Montbuy....   | Montbuy....   | San Quintín.                   | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 23 | »                      | »             | »             | Villafranca..                  | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 24 | Cubellas..             | Odena.....    | Odena.....    | Capellades...                  | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 25 | Torrellas de Foix..... | Castellví.... | Castellví.... | Idem.....                      | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 26 | »                      | Se ignora...  | Se ignora...  | San Quintín.                   | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 27 | Torrellas de Foix..... | Idem.....     | Idem.....     | Villafranca..                  | Considera disuelta la facción Miret.                                                                                                                                                   |
| 28 | Masquefa...            | Idem.....     | Idem.....     | Idem.....                      | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 29 | Se ignora...           | Idem.....     | Idem.....     | Idem.....                      | Idem íd.                                                                                                                                                                               |
| 30 | Idem.....              | Idem.....     | Idem.....     | Idem.....                      | Idem íd.                                                                                                                                                                               |



Habiéndose acercado en esta época al Vallés las facciones de Gerona, al mando de Savalls, dispuso el Capitán general que las columnas del Campo y Targarona salieran reunidas en seguimiento de dicho cabecilla; de sus operaciones nos ocuparemos más adelante. Ordenó también que regresasen aquéllas á sus centros, San Celoni y Granollers (para perseguir á Gíuu y Soliena), á donde llegaron la primera el nueve y la segunda el 10; pero como en estos días el cabecilla Guíu había abandonado la comarca en que operaba, uniéndose á Castells, con el que operó hasta primeros de Octubre, se previno á los jefes de dichas columnas, que esperasen órdenes en sus respectivos centros.

---



## CAPITULO V

---

El Gobierno envía refuerzos á Cataluña.—Columna Urtazun.—Operaciones de las de Gámir, Araoz y Arrando.—Organización de la división Andía.—Expedición de las facciones al extremo occidental del Principado.—Acción de Balaguer.—Operaciones del general Andía.—Comunicaciones entre el Gobierno y el Capitán general.—Operaciones de las columnas en la izquierda del Pallaresa.—Acción del Salt de Colom.—Castells divide sus fuerzas.—Situación de Andía y Arrando.

El estado de la insurrección hacía indispensable aumentar las fuerzas en operaciones, y comprendiéndolo así el Gobierno, destinó al Distrito los batallones de cazadores de Béjar y Alcolea y el regimiento infantería de Extremadura.

En esta época reemplazó en el Vallés á las columnas del Campo y Targarona (de las cuales, la primera pasó con el general Baldrich á la provincia de Gerona, y fué disuelta la segunda), una al mando del coronel de Extremadura don Francisco Urtazun, compuesta de 10 compañías de dicho cuerpo, cuatro del batallón de francos de Cataluña, 20 caballos del regimiento de Calatrava é igual número del de Tetuán. Se dividió esta columna en dos, que tenían por centros San Celoní y Granollers, y desde estos puntos partían para recorrer el Vallés, donde existían pequeñas partidas dedicadas á recaudar la contribución impuesta á los pueblos por la administración.

Durante el mes de Octubre, la columna Gámir, compuesta de cuatro compañías del batallón de cazadores de Tarifa, cinco del de Cataluña, una sección de artillería y otra de caballería,



persiguió á la facción Castells. La sorprendió el 12 en Prats de Llusanés; al efecto, á las nueve de la noche, con gran sigilo salió de Berga y se apoderó en el citado punto, abandonado precipitadamente por el enemigo, de varios efectos de guerra. Por impedírsele el tiempo lluvioso, reinante, no pudo proseguir la persecución hasta el 14, día en que salió en dirección de Alpens; desalojó el 15 á Castells de la Pobla de Lillet y lo batió con pérdida de dos muertos y ocho heridos en las inmediaciones de San Lorenzo de Bagá, teniendo por su parte un herido y ocho contusos. Castells pasó á Vallsebre. Gámir, que lo había perseguido en sus madrigueras (pues no otro nombre merecen las posiciones del alto Llobregat), no juzgó conveniente atacarle en aquel punto y marchó en dirección á Castellar de Nuch; al llegar al coll de la Morulla, torció á la derecha y se dirigió por Gombreny á Berga; desde este punto pasó á Ripoll, de donde salió el 25 para Vich, con objeto de recibir instrucciones de Arrando, de quien dependía; pero no encontrándole y habiéndosele incorporado el batallón cazadores de Béjar, dispuso que marchase éste á Prats de Llusanés por San Bartolomé del Grau, y se dirigió él al mismo punto por Olost. En Prats se encontraban Castells, Vila del Prats, Miret y Muxí con 800 hombres, y al saber la aproximación de Gámir, se retiraron precipitadamente. Perseguidos por éste, pasaron el 28 á la Cuenca del Ter, y se vieron obligados á dividirse y á refugiarse en las Guillerías. Gámir regresó al Llusanés, con objeto de evitar que contra marcharan las facciones, pero no habiéndolo efectuado éstas, pasó para recibir órdenes de Arrando, á Manresa, donde se encontraba el 4 de Noviembre.

La columna Araoz persiguió durante este mes á la facción Miret y á otra del Panadés, sin tener encuentro alguno. La de Rokiski continuó vigilando la vía férrea, recorrió la comarca de Igualada y condujo un convoy de municiones á Cardona: no



pudo evitar la detención de varios trenes, ni que una pequeña partida se apoderase de un jefe, tres oficiales y varios soldados desarmados, que procedentes de los baños, trataban de incorporarse. La de Urtazun persiguió á Soliva y á Guíu, quien se separó de Castells y regresó á su comarca; esta columna y la de Granollers escoltaron varios convoyes desde este punto á Vich y se disolvió el 16 de Octubre, pues temiéndose que la sublevación del Ferrol ocurrida en esta época tuviese eco en Barcelona, el Capitán general, dispuso que Urtazun marchase á esta capital con las seis compañías de Extremadura, dejando en Granollers la caballería y las cuatro compañías de francos. Acertada fué esta medida, pues al tenerse noticia de los sucesos del Ferrol en Barcelona, se notó bastante agitación en esta capital (se levantó una pequeña partida republicana que desapareció á los pocos días).

El brigadier Arrando, que estaba encargado de las operaciones de la alta montaña, disponía de su columna y de otra nuevamente organizada, al mando del coronel del regimiento infantería de Saboya D. Luis Fajardo, compuesta de un batallón de dicho cuerpo, el de cazadores de Arapiles, una sección de artillería de montaña y otra de caballería de Tetuán, la cual debía perseguir á Guíu, vigilar la vía férrea y estar pronta para acudir á Barcelona, en caso de que se alterase el orden en esta capital. Arrando dijo el 20 de Octubre desde Vich al Capitán general:

«En vista del contenido de la respetable comunicación de V. E. del 19 del corriente mes, referente al feliz resultado de las ocurrencias del Ferrol, me dispuse á marchar con la columna Casanova contra Savalls, llevándome las 18 acémilas destinados á las dos columnas del excelentísimo señor brigadier Piel-tain; y se me acaba de presentar en ésta el coronel Gámir con la suya, manifestándome su venida de Bagá á Conanglell á fin de municionar su tropa, añadiéndome que ha corrido algún



riesgo en el tránsito, por haberse reunido en la alta montaña al cabecilla Castells alguna gente nueva de la misma y otros individuos de la de Savalls, con el fin de batir al referido coronel. = En este estado poco satisfactorio de aquel país, y dada la necesidad de reanimarlo, persiguiendo sin descanso al tenaz cabecilla, creo de mi deber rogar á V. E. que se sirva permitirme que dirija mis fuerzas al enunciado objeto, mientras el brigadier Pieltain, con las suyas, y en combinación con el batallón cazadores de Béjar que dejo en esta zona, persiga á Savalls, viniendo á auxiliarles, como hacía ahora, tan luego como haya batido y dispersado á Castells, dejando á la columna Gámir persiguiendo sus restos. = Si, como espero, merece esta operación la superior aprobación de V. E., y regresa Alcolea mañana, como supongo, la emprenderé acto continuo, participando á V. E. y al excelentísimo señor Gobernador militar de esta provincia, por medio de la clave, el itinerario que designe á cada columna en la combinación general. = La columna Martí, con el batallón de Béjar, marcha mañana al Esquirol, y se dirigirá á San Quirce y Montesquíu, con objeto de guardar aquellos dos pasos del Ter, y de esperar allí las superiores órdenes de V. E. y las que le dé el excelentísimo señor brigadier Pieltain, para que cubra Vidrá, Collsacabra ó algún otro punto importante.»

El Capitán general contestó con fecha 22 á Arrando, en los siguientes términos:

«Enterado de cuanto V. S. me manifiesta respecto al estado de las facciones en la alta montaña, convengo con V. S. en la necesidad de que se traslade y extienda sus operaciones por aquella parte, con toda la actividad é inteligencia que es de esperar del acreditado celo de V. S., prometiéndome que en breve hará experimentar al enemigo un severo escarmiento, restableciendo el espíritu y la confianza en los habitantes de aquellas poblaciones. = Para llevar á cumplido término esta empresa, puede V. S. disponer de la columna del coronel Gámir, de



la del teniente coronel Casanovas, del batallón de Alcolea y del de Béjar, organizando todas estas fuerzas en la forma que considere más conveniente, dándome el oportuno conocimiento. = Procure V. S. enterar al señor brigadier Pieltain de la marcha de aquellas fuerzas, para que con las dos columnas que le quedan á sus órdenes continúe la activa persecución de la facción Savalls, hasta que la variación de accidentales circunstancias me permitan mover de Granollers la columna del coronel Fajardo, que hoy es conveniente permanezca en aquel punto.»

Arrando decía el 23 al Capitán general:

«En cumplimiento de cuanto se sirve V. E. prevenirme en su respetable comunicación de fecha 22 del corriente mes, marchó á primera hora de la mañana sobre la alta montaña en dos columnas hasta que tome la pista del cabecilla Castells, que las dividiré en cuatro á las órdenes de sus naturales jefes, Gámir, Casanova, Martí y Minguella, á fin de envolverle, si como es de esperar cada uno responde á la combinación acordada por el itinerario que se les designe. = Mi salida de esta ciudad en dos columnas tiene por objeto poderme aproximar á Castells, sin que le alarme mi primera combinación y poder practicar la segunda envolvente á su inmediación. = Supongo á Castells en estos momentos en la baja montaña, ó sea entre El Llusanés y el Plá de Bages, porque únicamente sube á la alta, cuando se vé perseguido por las tropas, á fin de burlarlas, valiéndose de sus crestas, cañadas, graos y desfiladeros de que tanto abunda, como V. E. mejor que nadie conoce. = En esta creencia dispongo que marche el coronel Gámir con su columna y el batallón de Béjar, á Prats de Llusanés; y yo, con la de Casanova y Alcolea á Artés, mañana, y pasado, si no hemos dado con la pista de Castells, Gámir irá á Berga y yo á Caserras, y en dichos puntos he de saber la posición que ocupa dicho cabecilla, y sobre él, dirigir mis fuerzas, adoptando la combinación que crea más conveniente para envolverle y



obligarle á batirse sea donde quiera, puesto que de lograrlo, será segura su completa derrota, que tanto deseo para que los montañeses se desengañen de una vez para siempre, y yo pueda regresar con los cazadores y Casanova á continuar la persecución de Savalls y demás cabecillas de estos territorios, que por ahora abandono con sentimiento. = El excelentísimo señor brigadier Pieltain queda enterado de mis movimientos sobre la alta montaña, por conducto del comandante militar de Olot y del Gobernador de Gerona, á quien ruego que remita mi comunicación á dicho excelentísimo señor, después de haberse enterado de su contenido. »

Arrando salió de Vich el 25, con la columna Casanova y el batallón de Alcolea, para Moyá, donde pernoctó; pasó el 26 á Sallent, el 27 á Berga, el 28 á Olván, el 29 á Borredá, y el 30 á Ripoll; Casanova pernoctó el 31 en Alpens, y Alcolea en San Boy de Llusanés. El plan proyectado por dicho brigadier no se llevó á cabo, por haber dispuesto el Capitán general, con fecha 28 de Octubre, que la brigada de Arrando y la de Pieltain se pusieran á las órdenes de Andía, nombrado en aquella fecha jefe de la división de operaciones del Distrito. La organización de esta división, si bien no consta entre los documentos que obran en nuestro poder, debió ser la que se expresa á continuación, respecto á las fuerzas que operaban en las provincias de Barcelona y Gerona:



DIVISIÓN DE OPERACIONES DEL DISTRITO DE CATALUÑA

Comandante general

Excmo. señor mariscal de campo D. Manuel Andía.

ESTADO MAYOR

*Jefe.*—Coronel, teniente coronel D. Eulogio Despujol.  
Comandante, capitán D. Bernabé Monaco.

| BRIGADA DE LA ALTA MONTAÑA                                                                                |        |          |                         | BRIGADA DE GERONA                                                             |        |          |                                                     |
|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------|----------|-------------------------|-------------------------------------------------------------------------------|--------|----------|-----------------------------------------------------|
| <i>Jefe.</i> —Excmo. Sr. brigadier D. José Arrando.<br><i>E. M.</i> —Comandante, capitán D. César Villar. |        |          |                         | <i>Jefe.</i> —Excmo. Sr. brigadier D. Antolín Pieltain.<br><i>1.ª Columna</i> |        |          |                                                     |
| <i>1.ª Columna</i>                                                                                        |        |          |                         | <i>2.ª Columna</i>                                                            |        |          |                                                     |
| <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Eduardo Gámir.<br><i>E. M.</i> —Comandante, capitán D. Lope Salvadores.      |        |          |                         | <i>Jefe.</i> —Teniente coronel D. José Cabrinety.                             |        |          |                                                     |
| <i>2.ª Columna</i>                                                                                        |        |          |                         | <i>3.ª Columna (del Ampurdán)</i>                                             |        |          |                                                     |
| <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Ginés Casanova.                                                              |        |          |                         | <i>Jefe.</i> —Sr. Coronel D. Vicente Serrano.                                 |        |          |                                                     |
| CUERPOS                                                                                                   |        |          |                         | CUERPOS                                                                       |        |          |                                                     |
| Comp. s                                                                                                   | Piezas | Caballos |                         | Comp. s                                                                       | Piezas | Caballos |                                                     |
| 5                                                                                                         | »      | »        | Cazadores Cataluña..... | 6                                                                             | »      | »        | Segundo de Saboya.....                              |
| 4                                                                                                         | »      | »        | Id. Tarifa.....         | 8                                                                             | »      | »        | Cazadores Manila.....                               |
| 8                                                                                                         | »      | »        | Id. Béjar.....          | »                                                                             | 2      | »        | Artillería montaña.....                             |
| »                                                                                                         | 2      | »        | Artillería montaña..... | »                                                                             | »      | »        | Artillería montaña.....                             |
| »                                                                                                         | »      | 22       | Caballería.....         | »                                                                             | 2      | »        | Caballería.....                                     |
| 17                                                                                                        | 2      | 22       | <i>Suma</i> .....       | 14                                                                            | »      | 22       | <i>Suma</i> .....                                   |
| <i>1.ª Columna</i>                                                                                        |        |          |                         | <i>2.ª Columna</i>                                                            |        |          |                                                     |
| <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Ginés Casanova.                                                              |        |          |                         | <i>Jefe.</i> —Teniente coronel D. José Cabrinety.                             |        |          |                                                     |
| CUERPOS                                                                                                   |        |          |                         | CUERPOS                                                                       |        |          |                                                     |
| Comp. s                                                                                                   | Piezas | Caballos |                         | Comp. s                                                                       | Piezas | Caballos |                                                     |
| 6                                                                                                         | »      | »        | Burgos.....             | 11                                                                            | »      | »        | Regimiento América.....                             |
| 4                                                                                                         | »      | »        | Cazadores Tarifa.....   | »                                                                             | 2      | »        | Artillería montaña.....                             |
| 8                                                                                                         | »      | »        | Id. de Alcolea.....     | 11                                                                            | 2      | »        | <i>Suma</i> .....                                   |
| »                                                                                                         | 2      | »        | Artillería montaña..... | <i>3.ª Columna (del Ampurdán)</i>                                             |        |          |                                                     |
| »                                                                                                         | »      | 25       | Caballería.....         | <i>Jefe.</i> —Sr. Coronel D. Vicente Serrano.                                 |        |          |                                                     |
| 18                                                                                                        | 2      | 25       | <i>Suma</i> .....       | CUERPOS                                                                       |        |          |                                                     |
| <i>2.ª Columna</i>                                                                                        |        |          |                         | CUERPOS                                                                       |        |          |                                                     |
| <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Ginés Casanova.                                                              |        |          |                         | <i>Jefe.</i> —Sr. Coronel D. Vicente Serrano.                                 |        |          |                                                     |
| Comp. s                                                                                                   | Piezas | Caballos |                         | Comp. s                                                                       | Piezas | Caballos |                                                     |
| 1                                                                                                         | »      | »        | Francos.....            | 6                                                                             | »      | »        | Primer batallón Saboya..                            |
| 3                                                                                                         | »      | »        | Guarnición Barcelona... | »                                                                             | »      | »        | Bón, cazadores Arapiles..                           |
| 4                                                                                                         | »      | »        | <i>Suma</i> .....       | »                                                                             | 2      | »        | Artillería montaña.....                             |
| <i>Columna del Vallés</i>                                                                                 |        |          |                         | 14                                                                            | 2      | 25       | Caballería Tetuán.....                              |
| <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Federico García Araoz.                                                       |        |          |                         | <i>Suma</i> .....                                                             |        |          |                                                     |
| Comp. s                                                                                                   | Piezas | Caballos |                         | Comp. s                                                                       | Piezas | Caballos |                                                     |
| 6                                                                                                         | »      | »        | Navarra.....            | 6                                                                             | »      | »        | Columna del Panadés                                 |
| »                                                                                                         | »      | 25       | Caballería.....         | »                                                                             | »      | »        | <i>Jefe.</i> —Sr. coronel D. Federico García Araoz. |
| 6                                                                                                         | »      | 25       | <i>Suma</i> .....       | <i>Columna Rokiski</i>                                                        |        |          |                                                     |
| <i>Columna del Vallés</i>                                                                                 |        |          |                         | <i>Columna Rokiski</i>                                                        |        |          |                                                     |
| Comp. s                                                                                                   | Piezas | Caballos |                         | Comp. s                                                                       | Piezas | Caballos |                                                     |
| 8                                                                                                         | 2      | 100      | Cazadores Cuba.....     | 8                                                                             | 2      | 100      | Cazadores Cuba.....                                 |
| 8                                                                                                         | 2      | 100      | <i>Suma</i> .....       | 8                                                                             | 2      | 100      | <i>Suma</i> .....                                   |



Andía salió de Barcelona el mencionado día 28 de Octubre, con la columna Fajardo, para perseguir á las facciones de Gerona, según narraremos más adelante.

Ascendido Castells por el Pretendiente á teniente general, reunió á sus fuerzas las de Vila del Prat y Guíu, formando un total de 700 hombres y 20 caballos, con los que descendió de Las Guillerías, apareciendo el 1.º de Noviembre á seis kilómetros de Granollers. Las columnas Arrando, Gámir y el batallón de cazadores de Alcolea se encontraban en el Llusanés; la de Parera, quien había reemplazado á Fajardo, auxiliaba el cobro de contribuciones en el Vallés, y como en vista de la situación de dichas columnas resultaba que ninguna podía perseguir inmediatamente á Castells, dispuso el Capitán general, que saliese de Barcelona á las órdenes del coronel jefe de carabineros de la comandancia, D. José Casalís, toda la fuerza disponible de los batallones de cazadores de Madrid y Reus, que ascendía á 674 hombres, con 30 caballos del regimiento de Alcántara.

La reunión de todas las facciones de Barcelona presentaba al parecer coyuntura favorable para destruirlas, pero no sucedió así, pues á pesar de perseguirlas fuerzas muy superiores, efectuaron aquéllas una expedición al extremo occidental del Principado, y regresaron á sus zonas, sin pérdidas de importancia.

Para formarse un juicio exacto de las operaciones llevadas á cabo contra dicha expedición, sería conveniente reunir en uno los diarios de operaciones de las columnas; pero fatigaría al lector la serie de pueblos que nos veríamos obligados á citar, y lo evitaremos en lo posible, no detallando los movimientos sino cuando lo conceptuemos indispensable.

Conocida la situación de Castells, ordenó el Capitán general á las columnas Arrando, Gámir, Rokiski, Casanova y Alcolea, que se acercasen á la comarca del Vallés, en la que



era perseguido por Casalís y Parera, pero la necesidad de escoltar un convoy de municiones, según lo solicitó Andía, obligó al Capitán general á disponer de la columna Casalís, que se encontraba el 4 en Tarrasa, no distante del enemigo, quedando las restantes encargadas de la persecución. Se desvió de ésta Arrando, que, mal informado, supuso que el enemigo se había retirado desde el Vallés á las Guillerías, motivando que el Capitán general le dijera con fecha 5 de Noviembre lo siguiente:

«Cuando esperaba que V. E., en cumplimiento de las terminantes órdenes que le tengo comunicadas, continuara la persecución de la facción Castells, recibo su oficio de ayer desde Vich, por el que veo con sentimiento que V. E. ha dirigido su movimiento sobre insignificantes partidas, dejando precisamente la inmediata persecución del grueso de la facción Castells, á la que inmediatamente y sin descanso debió haber perseguido, pues no de otra manera pueden consignarse resultados favorables á su pronto exterminio. = Esto me ha obligado á prevenir hoy al coronel Gámir, que se encargue de la inmediata persecución del cabecilla Castells, que según mis noticias, debió estar anoche sobre Vacarisas, previniéndole que en vez de ir V. E. sobre Montseny, lo verifique hacia Monistrol, con objeto de que en combinación con la referida columna del coronel Gámir, continúe la persecución de la facción Castells, sin que de ello le distraiga ninguna otra persecución contra cualquiera partida que pudiera hallarse inmediata.»

Con la misma fecha decía Arrando desde Vich al Capitán general.

«Sabedor de que Savalls se encuentra en Vidrá, y la columna Cabrinety, esta noche, en San Pedro de Torrelló, se le ha avisado á éste, que no emprenda la marcha para dicho punto, hasta las doce del día de mañana, hora en que se dirigirá al mismo el batallón cazadores de Alcolea desde La Bola, y la columna Casanova desde Besora. = Una vez cogida la pista de



la facción desde dicho punto, la seguiré con las citadas fuerzas, sin descanso, hasta dispersarla completamente.»

A la comunicación del Capitán general del día 5, contestó Arrando, el 8, desde Vich, lo siguiente:

«Procedente de Olot acabo de llegar á ésta, con las dos secciones de caballería, después de haber alojado la fuerza de mi mando en Roda, donde nos ha cogido la noche; el objeto de mi venida ha sido adquirir noticias positivas acerca de las últimas correrías de la facción Castells y recibir correspondencia, por si tenía alguna orden de V. E. referente á la persecución de dicho cabecilla, habiendo recibido en este momento su comunicación del 5 del actual, en que me previene vaya sobre Monistrol, en vez de dirigirme sobre el Montseny, á fin de continuar la persecución del mismo, en combinación con la columna del coronel Gámir.=V. E. habrá visto por mis partes anteriores á dicha comunicación, que después de haberme dirigido por Rocafort á Mura y Monistrol de Calders en busca de dicho cabecilla, vine á Moyá, sin tener noticia alguna de su paradero, y en la inteligencia de que se había dirigido hacia el Montseny, pues sabía de un modo cierto que ni había pasado á la parte de Prats, ni al territorio que posteriormente ha invadido.=En este concepto me dirigí á Vich, donde tampoco pude averiguar nada á pesar de haber tenido comunicación con el coronel Casalís, desde Castelltersol, y hallarse en Seba el teniente coronel Martí, y en esta situación supe de un modo positivo que la facción Savalls había conducido á la columna Cabrinety hacia Vidrá, donde debía subir dicho jefe en la mañana del 6 del corriente, y creí de mi deber, atendiendo á la posición difícil en que podía encontrarse dicha columna, acudir á su auxilio, como efectivamente se lo presté con mucha oportunidad, con el batallón cazadores de Alcolea, en el momento en que el enemigo rompía el fuego sobre élla por retaguardia, atrayéndola al fondo de un barranco, imposible de flanquear; después



me he dirigido rápidamente, como he tenido el honor de participar á V. E., al Valle de Viaña, observando antes el Coll de Balcons, las Presas, San Privat y Ridaura, puntos por donde podía bajar la facción.=He alcanzado y dispersado á ésta, en términos de que no pueda fácilmente reponerse, ni hacer frente á las columnas encargadas de su persecución en la provincia de Gerona.=He encargado esta mañana al teniente coronel Cabrinety, que la continúe en combinación con el coronel Serrano.=Me encuentro esta noche en Vich, después de esta rápida operación, verificada en tres días, pronto para dirigirme sobre Castells, como lo haré mañana á primera hora, después de racionar la tropa, marchando á Manresa, y de allí al punto en que se encuentre, como es mi deber, y con la actividad que como V. E. sabe, he demostrado siempre.=Tengo el honor de manifestarlo á V. E. para su debido conocimiento y consecuente á la referida comunicación de 5 del actual.»

El Capitán general dirigió á Gámir, que se encontraba en Manresa, el siguiente telegrama:

«Según mis noticias, la facción Castells debía estar esta noche en Vacarisas; ignoro si ha pasado ó no el Llobregat, pero de todos modos ordeno á V. S. se ponga en movimiento y lo persiga, en combinación con la columna del Vallés, fuerte de 700 hombres. De sus movimientos me dará V. S. oportuno aviso.»

Salió Gámir de Manresa, pero como la columna del Vallés no recibió la orden del Capitán general, y continuó protegiendo la recaudación de contribuciones, no pudo evitar el primero que pasase Castells el Llobregat por Monistrol, dirigiéndose al Panadés; hacia esta comarca marchó también Andía, el 6, con la columna Fajardo, procedente de Barcelona, donde había llegado utilizando la vía férrea de Gerona. Concurrió á la persecución la columna de la comarca, que al mando de Araoz se encontraba en Villafranca, y desalojó á Castells de San Pedro de Riudevilles.



Al conocer Andía la situación del enemigo, emprendió su persecución, ordenando á Rokiski que se situase en Calaf para evitar que retrocediera Castells á la alta montaña, pasó él á la región occidental:

Gámir cañoneó el 7 en La Llacuna á la facción Castells, colocándose á vanguardia de las columnas, al perseguirla por la Segarra: quedaron Andía y Araoz en las inmediaciones de Igualada, y Rokiski en las de Cervera.

Forzando el enemigo la marcha, apareció en Agramunt en la mañana del 9, quemando á su paso por Tárrega la estación, destruyendo las vías férrea y telegráfica y recaudando al propio tiempo 30.000 pesetas.

Suponiendo Andía que Castells se dirigiría al Norte, desvióse de la dirección que seguía el cabecilla, y ordenó que Rokiski se situase en Cervera, y Araoz en Calaf: dijo al Capitán general, que seguiría á Castells, bien fuese á Balaguer, si en Agramunt adquiría la certeza de ser ésta su dirección, ó á Pons.

Como á medida que el enemigo avanzaba, algunas columnas de zona dejaban de perseguirle, entrando en acción otras pertenecientes á las comarcas que atravesaba, debemos manifestar la fuerza y situación de estas últimas, el referido día 9.

#### COLUMNA DE PONS.—(SITUACIÓN—ORGANYA)

*Jefe teniente coronel D. Antonio Moreno Navarro.*

| Cuerpos.                      | Compañías. | Caballos. |
|-------------------------------|------------|-----------|
| Batallón cazadores Habana.... | 8          | »         |
| Guardia civil .....           | 1          | »         |
| Caballería.....               | »          | 22        |
|                               | <hr/>      | <hr/>     |
| Suma.....                     | 9          | 22        |



## COLUMNA DE SOLSONA.—(SITUACIÓN—MADRONA)

*Jefe teniente coronel D. Antonio Pina.*

| Cuerpos.                         | Compañías. | Caballos. |
|----------------------------------|------------|-----------|
| Regimiento infantería de Bailén. | 5          | »         |
| Caballería de Alcántara.....     | »          | 15        |
| <i>Suma</i> .....                | 5          | 15        |

## COLUMNA DE TREMP.—(SITUACIÓN—ORGANYA)

*Jefe comandante D. Mateo Iturriaga.*

| Cuerpos.                     | Compañías. | Caballos. |
|------------------------------|------------|-----------|
| Carabineros.....             | 1          | »         |
| Guardia civil.....           | 1          | »         |
| Voluntarios de Belianes..... | 1          | »         |
| <i>Suma</i> .....            | 3          | »         |

En Lérida había disponibles dos compañías del regimiento infantería de Burgos y una de la guardia civil, que componían 250 infantes, y además un escuadrón del regimiento de caballería de Calatrava.

Cerciorado Gámir en Agramunt, de la marcha de Castells á Balaguer, tomó esta dirección en la mañana del 10 de Noviembre, y con objeto de que el 2.º Cabo, que se hallaba en Manresa, tuviera noticia de este movimiento, se lo participó por el telégrafo de la vía férrea al comandante militar de Cervera, para que éste lo hiciera á dicho general. En los pueblos del tránsito adquirió noticias que confirmaban la permanencia de los carlistas en Balaguer, en número de más de 800 hombres dispuestos á defenderse. Al llegar la columna, á las cuatro de la



tarde, á tiro de fusil de Balaguer, rompió el fuego contra élla la facción, situada en las alturas de derecha é izquierda del pueblo, y posesionada del Santuario y de las casas próximas al puente. Parte de la fuerza se desplegó en guerrilla por ambos lados de la carretera y rompió el fuego para proteger el avance del resto de las tropas, y en breve se generalizó el fuego, rompiéndolo desde la carretera la artillería. Bajo la acción de ésta, avanzó la columna, y al llegar á unos 150 metros del puente, dispuso Gámir que callaran las piezas, y se adelantó, con objeto de reconocerlo. El enemigo había construido en dicho punto barricadas de carros y pipas en la parte próxima al pueblo. Decidido Gámir á vencer este obstáculo, dispuso que la artillería rompiera el fuego, y que dos compañías del batallón cazadores de Cataluña se dirigieran á la carrera al puente: al dar estas órdenes, fué herido y derribado del caballo, y viéndose imposibilitado para proseguir al frente de sus tropas, entregó el mando al coronel graduado, teniente coronel, primer jefe del batallón cazadores de Cataluña, D. Pedro Catalá, á quien correspondía por Ordenanza, pero no pudo darle cuenta de su plan por el estado en que se encontraba.

Desde este momento, la columna se mantuvo á la defensiva y se fortificó en los edificios de la orilla izquierda, inmediatos al puente, desde los cuales rechazó diferentes ataques del enemigo.

Gámir recomendó en el parte que dió de esta acción, al comandante jefe de la fuerza de Tarifa, D. Franco Montero, á las cuatro compañías de este cuerpo, que demostraron gran arrojo en el avance, al capitán de artillería D. Vicente Arana, muerto en la acción, al teniente del mismo cuerpo, D. Juan Real, y al capitán del regimiento de Burgos, D. Miguel Espina, que accidentalmente se hallaba agregado á la columna.

Las bajas de las fuerzas del ejército fueron, el capitán de artillería, Arana, muerto, el jefe de la columna y siete individuos de tropa, heridos, y un oficial y 13 soldados contusos.



El Capitán general dijo al Ministro de la Guerra, que «consideraba brillantísima la conducta del coronel Gámir y de la fuerza á sus órdenes, única columna que con decisión había sabido encontrar al enemigo.»

El brigadier gobernador militar de Lérida, D. Juan Corbalán, había recibido un refuerzo de 6 compañías del batallón cazadores de Madrid y del de Reus, 40 guardias civiles y 25 caballos, procedentes de Barcelona. Al saber la situación de la columna Gámir, ordenó á Araoz, que por ferrocarril marchase con su columna á Lérida, y con élla y 200 hombres y 50 caballos de la guarnición de dicha capital, salió de ésta á las nueve de la noche. La marcha de Corbalán por la derecha del Segre obligó á Castells á salir de Balaguer en dirección á la Conca de Tremp. Previno al mismo tiempo el Capitán general al brigadier Arrando, que emprendiese desde Calaf la persecución del enemigo.

Respecto á las operaciones del general Andía, decía el Capitán general al Ministro de la Guerra:

«Desde el día 9 que me dijo se dirigía á La Manresana, hasta el de ayer 13, que me telegrafió desde Cervera, ninguna noticia había recibido de su paradero; le suponía, sí, en combinación inmediata con las columnas á sus órdenes, pero me manifiesta que ni del comandante militar de Cervera ni de ningún otro jefe había recibido parte alguno desde la noche del 10, que pernoctó en Biosca, y de donde salió el 11 para Solsona, por habersele asegurado por diferentes paisanos, que Castells, unido con Torres, había salido el 10 de Pons hacia Solsona, pero que no habiendo sido cierto, contramarchó el 12 desde dicho punto á Cervera, en donde durante la noche había recibido sucesivamente la mayor parte de las comunicaciones de Cervera y otros puntos en que se le participaba lo sucedido en Balaguer y la huida de Castells, remontando el Segre, y que en su vista se dirigía también hacia Artesa de Segre, pa-



ra unirse al brigadier Corbalán y continuar el movimiento de las columnas.»

Dividida las fuerzas reunidas en Balaguer, se dirigieron: Corbalán, por la derecha del Noguera Pallaresa; Araoz, por la izquierda, y Andía, con la columna Fajardo y el batallón cazadores de Alcolea, desde Artesa á la Conca de Tremp; quedó Arrando con las columnas Casanova, Pons y Solsona, encargado de vigilar los pasos del Segre, y ocupó á Balaguer la columna Gámir.

Corbalán fué el primero que avistó al enemigo, y después de sostener con éste un tiroteo sin importancia, retiróse á Ager, para racionar su columna, y así lo manifestó al Capitán general.

Temeroso sin duda Castells de que avanzando hasta Tremp la columna Araoz ú otra de las que lo esperaban á la izquierda del Pallaresa, ocupase la salida del desfiladero de los Terradets, flanqueó éste, cortando la sierra del Monsech por el Coll de Arén, dirigiéndose á La Guardia (salida del desfiladero) y dejando en el mencionado collado una escasa fuerza para vigilar los movimientos de Corbalán.

En los momentos en que el Capitán general necesitaba disponer de gran número de fuerzas para evitar que Castells escapara de las columnas que le perseguían, la actitud del partido republicano federal le obligó á reunir elementos con que combatirle en Barcelona.

Para el estudio de los sucesos que vamos narrando, creemos conveniente insertar á continuación las comunicaciones que mediaron entre el Gobierno y el Capitán general, referentes al asunto:

«Ministro de la Guerra á Capitanes generales.—Madrid 6 de Noviembre de 1872.—Recomiendo á V. E., para que á la vez lo haga á las autoridades respectivas, que estén muy vigilantes y prevenidas, y que si los federales intransigentes in-



tentan alterar el orden, que procedan con la mayor energía y decisión, para que sea rápidamente restablecido y severamente escarmentados los promovedores.» (Este telegrama fué trasladado á los gobernadores y comandantes militares, así como á los jefes de columna).

«13 Noviembre 1872.—Ministro Guerra Capitán general.  
=Urgente, núm. 1.—En el caso de un movimiento federal, reconcentre V. E. fuerzas en Barcelona y emplee sólo pocas columnas contra los carlistas, para seguirlos en sus movimientos, que tienden á alejar el mayor número de tropas de Barcelona, como lo han conseguido con su movimiento sobre Balaguer.—Llame V. E. desde luego á los dos batallones de Cazadores que han salido de élla.—El Gobierno todo lo espera de la bravura y proriotismo de V. E.—Acúseme V. E. recibo.»

«Capitán general al Ministro de la Guerra.—Cuando el Gobernador militar de Lérida me pidió que con urgencia le enviara fuerzas para acudir sobre Balaguer, hacía dos ó tres días que no tenía otras noticias oficiales del paradero del general Andía, sino que se dirigía hacia Solsona, dirección precisamente opuesta á la que Castells había llevado desde que cruzó la carretera de Zaragoza. En la imposibilidad, pues, de que estas fuerzas pudieran acudir prontamente á Lérida, hice salir de aquí seis compañías de Madrid y de Reus, contando para reemplazarlas en un momento dado, con la columna que á prevención tengo siempre situada en Granollers, y de la que hago venir esta misma noche el batallón de Béjar, quedando además allí otras seis compañías, pues aunque en esta plaza no hay temores de que pueda alterarse el orden, no me sería posible hoy hacer regresar las fuerzas de cazadores de Madrid y Reus, en operaciones ya en la provincia de Lérida.  
=De todas maneras, si el orden llegara á alterarse en esta capital, puede V. E. tener la seguridad de que prontamente lo restablecería con la decisión y energía que lo he hecho siem-



pre, pues no de otra manera correspondería á la confianza que el Gobierno tiene en mí depositada. =Barcelona 13 Noviembre de 1872: =Gabriel Baldrich.»

«Ministro Guerra á Capitanes generales. =13 Noviembre 1872. =Consecuente á mi telegrama circular de esta tarde, participo á V. E., que por el Ministerio de la Guerra se han dictado las disposiciones oportunas, previniendo lo conveniente para la seguridad de los arsenales. Además he dispuesto que los buques estén listos á darse á la mar con víveres y carbón en su mayor dotación. Los fusiles que tiene la marina en almacenes, quedarán á disposición de las autoridades militares, sirviéndose V. E. hacer las investigaciones oportunas y manifestarme el número de los que de esta procedencia habrá disponibles en ese distrito. =Las armas que haya de conservar la marina, se ha dispuesto se trasporten á algún buque de guerra en el puerto ó en el arsenal convenientemente guarnecido. =Por Gobernación se han dado instrucciones á los gobernadores, para la declaración del estado de guerra en los primeros momentos de todo movimiento que ofrezca gravedad, y también se ha prevenido la inmediata reconcentración de la guardia civil, así como por Hacienda la de los carabineros, tan luego como sea preciso. =Por Gracia y Justicia se ha dicho confidencialmente á los regentes, que no opongan dificultad alguna, en su gestión, á las autoridades militares.»

«Ministro Guerra á Capitanes generales. =Ayer ha quedado aprobada definitivamente la ley, llamando 40.000 hombres al servicio de las armas. =Esto sirve de pretexto á los federales intransigentes para levantarse, y el Gobierno tiene noticias fidedignas de que Contreras ha debido salir anoche ó saldrá en la de hoy hacia Andalucía, para ponerse al frente de un movimiento que debe ser secundado en las demás provincias. =Contreras, según parece, se ha cortado la barba, teñido el pelo, y viaja con el nombre de Antonio García. =Como pudiera ser que en



vez de ir á Andalucía vaya á otro distrito, debe V. E. estar prevenido. En este supuesto, poniéndose de acuerdo con las autoridades civiles, para no perderlo de vista y tomar medidas rigurosas para reprimir enérgica y prontamente todo movimiento en su origen.—Reuna V. E. la guardia civil y los carabineros. En los primeros momentos, obsérvense en todas partes las mayores precauciones y vigilancia, sobre todo en las plazas fuertes, castillos y parques, así como en todo punto que por su naturaleza sea fuerte ó susceptible de defensa.—Las tropas que vayan por los caminos de hierro, deberán ir con muchas precauciones, asegurándose de los maquinistas que irán custodiados, con la escolta correspondiente, en la máquina.—Si hubiese huelga de maquinistas, deberán embargarse militarmente los que sean necesarios para el movimiento de las tropas por los trenes.—En los bandos que publiquen, se exigirá que los pueblos guarden las vías férreas de que ellos son responsables. Sobre todos estos puntos, V. E. comunicará órdenes terminantes y precisas á todas las autoridades dependientes de la suya y á los jefes de columna. Me comunicarán todas ellas, directamente, noticias circunstanciadas de ocurrir alguna novedad.—Acúseme V. E. el recibo de este despacho.»

Algunas partidas federales se levantaron en armas, pero por su poca importancia no hablaremos de ellas, y seguiremos nuestra interrumpida narración.

Referente á las operaciones de las columnas que en la izquierda del Pallaresa perseguían á Castells, dijo Andía con fecha 14 de Noviembre, desde Figuerola de Orcau, al Capitán general:

«Conforme tuve el honor de anunciarlo á V. E. en mi comunicación de esta misma mañana, fechada en Vilanova de Moyá, salí al amanecer de dicho punto para pernoctar en Abellá, ínterin el coronel Araoz salía á la misma hora de San Salvador para seguir hasta Tremp, debiendo el brigadier Arrando



salir tres horas después de Artesa de Segre, y procurar llegar por medio de una marcha forzada á pernoctar en Organyá, quedando el puente de Alentorm y el inmediato paso de Artesa sobre el Segre, así como el puente de Alós, custodiados por la columna del teniente coronel Moreno, y el de Oliana por la columna de Pons; sabía que el brigadier Corbalán estaba para llegar á Tremp.—Esta combinación me ofrecía las mayores probabilidades de que si la facción Castells lograba evitar el alcance de las columnas Corbalán y Araoz que remontaban al mismo tiempo las dos orillas del Noguera y podía forzar el paso del puente de Tremp para dirigirse á su centro ordinario de San Lorenzo de Morunys, tendría que encontrarse forzosamente con mi columna, en las inmediaciones de Abellá, ó con la del brigadier Arrando en Organyá, quedándole también cortados todos los medios ordinarios de pasar el río, si se decidía á retroceder por medio de una contramarcha, de la cual me hubieran mandado á Abellá inmediato aviso los jefes de las fuerzas escalonadas en la orilla del Segre.—Mas al llegar yo á las doce del día á San Salvador, recibí aviso del coronel Araoz, de hallarse la facción Castells en el pueblo de Guardia, situado á la derecha del Noguera y distante una hora de Tremp, sobre donde marchaba con su columna.—Habiéndome enterado en el acto por el alcalde y los vecinos principales de San Salvador, de las condiciones y la situación del puente de Tremp, distante apenas un tiro corto de fusil de los muros de dicha villa, cuya compañía de más de 100 voluntarios armados y animados del mejor espíritu sobraba para imposibilitar el paso por dicho punto, de la facción, todos fueron de opinión de que Castells no intentaría siquiera forzarlo, y viéndose acosado, ó bien se remontaría hacia Gerri, ó se dirigiría al puente de Montañana, para retroceder por la frontera de Aragón á lo largo del Noguera-Pallaresa.—Estas precisas y bien fundadas indicaciones me hicieron comprender que era ya inútil mi proyectada marcha á Abellá, y



decidido á no dejar ya la pista de la facción, varié inmediatamente mi plan, apresurando mi marcha á Tremp, y participándolo así por propio al brigadier Arrando. = Media hora antes de llegar á la citada villa, y chocándome no oír el fuego del encuentro que suponía había principiado ya en aquellos momentos en el pueblo de Guardia entre la facción y la columna Araoz, supe que Castells había pasado tranquilamente el puente de Tremp, merced á la inconcebible torpeza y falta de ánimo del vecindario y de la compañía de voluntarios (cuyo comportamiento señaló á V. E. para la providencia que estime oportuna), y dirigiéndose después por el inmediato pueblo de Orcau y por Bastus hacia el camino de Abellá, habiéndola seguido en aquella dirección la columna Araoz, que me llevaba media legua de delantera. = Vivamente disgustado por este contratiempo, marché yo también á Orcau, donde recibí otro propio del coronel Araoz, participándome que Castells iba huyendo á Abellá, y que él pasaba á pernoctar á San Romá. = Siendo ya entonces las cinco y media de la tarde, y llevando mi columna diez horas de marcha, hube de resolverme á pernoctar en Figuerola de Orcau, pueblo en que entré á las siete de la tarde. = Allí se me reunió momentos después, previa orden mía, la columna Araoz, que por haber tenido la jornada menos fatigosa, marchó por disposición mía á pernoctar á Conques, punto á propósito para vigilar el camino de Abellá á San Salvador, si Castells se decidía á tomarlo durante la noche. = Son las diez de la noche, y envió propios en todas direcciones para acordar, en vista de las noticias que me traigan, los movimientos de mañana. = Tengo el honor de participarlo á V. E. para su conocimiento.»

En esta comunicación nada se dice referente á la detención de Corbalán en Ager: este jefe siguió después á Tremp, pasó por allí el Pallaresa y operó en combinación con Andía.

Con fecha 15 de Noviembre, desde San Romá de Abellá decía Andía al Capitán general:



«Al llegar á este pueblo, adquiero noticias al parecer muy seguras de que Castells al salir esta madrugada de Abellá, se ha dirigido al caserío de Faidelle, camino de Valldanás, en dirección probable de Gobarra.= En su consecuencia, debiendo pasar precisamente por este pueblo y llegar á él muy pronto el coronel Araoz, en su marcha de Conques á Abellá, le dejo aquí, para que á su paso se le unan cuatro compañías del batallón de Alcolea, con orden de seguir con éllas y su columna paso á paso la pista de la facción, sin abandonarla nunca, mientras yo me dirijo por el Más Barrat á Peramola, á cortarle el camino de Oliana, ó de Pons, si ha tomado esta dirección.»

En comunicación del 16, fechada en Pons, decía Corbalán al Capitán general:

El excelentísimo señor general 2.º Cabo del distrito y jefe de la división de operaciones, desde Figuerola, con fecha 15 del actual, me dice: «Excmo. Sr.: =En el momento mismo de emprender la marcha regresan los hombres que se enviaron anoche, desde Orcau á Abellá, para adquirir noticias, y han sido detenidos allí por Castells, hasta las cuatro de la mañana, que ha salido hacia Boxols.=De las conversaciones que delante de ellos, para engañarles quizás, han tenido Castells y Capredó, parecía deducirse la intención de dirigirse al Segre, por algún punto más abajo de Orgaña, habiendo enviado emisarios en todas direcciones para averiguar la situación de las fuerzas escalonadas sobre dicho río.=En su consecuencia, marchó según lo acordado, hacia Abellá, donde se me reunirá el coronel Araoz, á quien reforzaré con cuatro compañías de Alcolea, para que siga la pista por Boxols, sin dejarla nunca, mientras yo me dirijo á Peramola, por si hubiese Castells tomando aquella dirección, y cuando no, poder remontar desde Oliana por la Sierra de Solsona, hacia San Lorenzo, si de los partes que reciba se desprende que ha logrado la facción pasar el río más arriba y



se dirija después á aquél su centro ordinario. = Conceptúo que sería conducente se dirigiera V. E. sobre Pons, y sírvase dar traslado de esta comunicación al Excmo. Sr. Capitán general. = Lo que en cumplimiento de lo que se me previene traslado á V. E. para su conocimiento.»

Dirigió también Corbalán al Capitán general la siguiente comunicación del general Andía, fechada el 15 en Peramola.

«Después de avistarme ayer mañana con el coronel Araoz en el pueblo de San Romá, continuó dicho jefe la persecución de Castells, sobre su misma pista, ya conocida de ambos, por Faidelle, la Rúa y Valdarca, en dirección de Gobarra, donde ha pernoctado aquella columna, ínterin yo flanqueaba su derecha por el camino que conduce á Peramola, habiendo logrado efectivamente ver á la facción, cuando pasaba á la caída de la tarde, procedente de Gobarra, por delante del Más de Olivella, camino de Folquet y San Cristóbal, en cuyo caserío debe haber pernoctado. = Según las noticias que nos dan los dueños de las casas por donde pasa la facción, ésta va muy cansada y falta de alimento, no habiendo podido ayer acabar de racionarse de pan. = Siendo ya demasiado tarde para alcanzar á la facción, cuando la avisté, proseguí mi marcha á este pueblo, al que llegué á las diez de la noche. = El coronel Araoz, avisado ya de la dirección de Castells, continuará hoy la persecución; yo lo seguiré flanqueando, manteniéndome con él en comunicación constante. A partir del puente del Espía, están cubiertos todos los pasos del Segre hasta Balaguer. Tengo el honor de participarlo á V. E. para su debido conocimiento.»

Una falsa confidencia que recibió Arrando, participándole que Castells marchaba en dirección de Oliana, para pasar por este punto el Segre, le indujo á abandonar en la madrugada del 16 el puente del Espía, con el fin de reforzar á las tropas que guardaban las barcas de Oliana y Pons: aprovechando esta circunstancia el enemigo, pasó al anocheecer de dicho día el



Segre, por dicho puente, dejando á la retaguardia las siete columnas que le perseguían. Cinco de éstas regresaron á sus respectivas demarcaciones; las otras dos, Andía y Arrando, persiguieron á Castells hasta la terminación del mando del general Baldrich, y operando en combinación, se unieron el 19 en Solsona, donde fué reforzada la del segundo con cuatro compañías de Alcolea, de las ocho con que contaba Andía, y se dirigió éste el siguiente día á Caserras y aquél á Berga, marchando reunidas ambas hasta el Hostal del Bisbe.

En las casas llamadas de las Ferrerías, Arrando dió descanso á sus tropas. Algunas noticias, unidas á las sospechas que concibió por un paisano que detuvo, le convencieron de que el enemigo se hallaba muy cerca, y en vista de esto, rompió la marcha hacia el Salt del Colom, con guerrillas al frente y á los flancos de la columna, reconociendo los bosques de los dos lados del camino que seguía. Poco después, el enemigo rompió el fuego desde las casas situadas en el llano, al pie de las citadas montañas del Salt del Colom, en las cuales se hallaban unos 700 hombres, próximamente, al mando de los cabecillas Castells, Miret y Guíu. Atacadas con energía por la infantería las fuerzas carlistas situadas en la montaña, y las del llano por la caballería, huyeron aquéllas y se dispersaron en varias direcciones, dirigiéndose los más hacia la Corriu y el Sierg. Castells huyó por la izquierda, con unos 20 hombres. Guíu abandonó su caballo (que cayó en poder de las tropas liberales), y su asistente y ocho individuos más de su partida quedaron prisioneros, entre ellos un oficial. Fué rescatado un propietario de San Feliú de Codina, que los carlistas llevaban preso y maniatado desde el 2.

Según parte de Arrando, los carlistas dejaron en el campo de la acción 17 muertos, entre los cuales se hallaban el capitán de guías de Guíu, D. Fernando Pellicer, y tuvieron muchos heridos y abandonaron en poder de las tropas diver-



esos efectos de guerra. Suponía Arrando que las pérdidas de los carlistas fueron superiores á las que él indicaba. Las de la columna fueron, un oficial y cinco soldados heridos y cinco contusos.

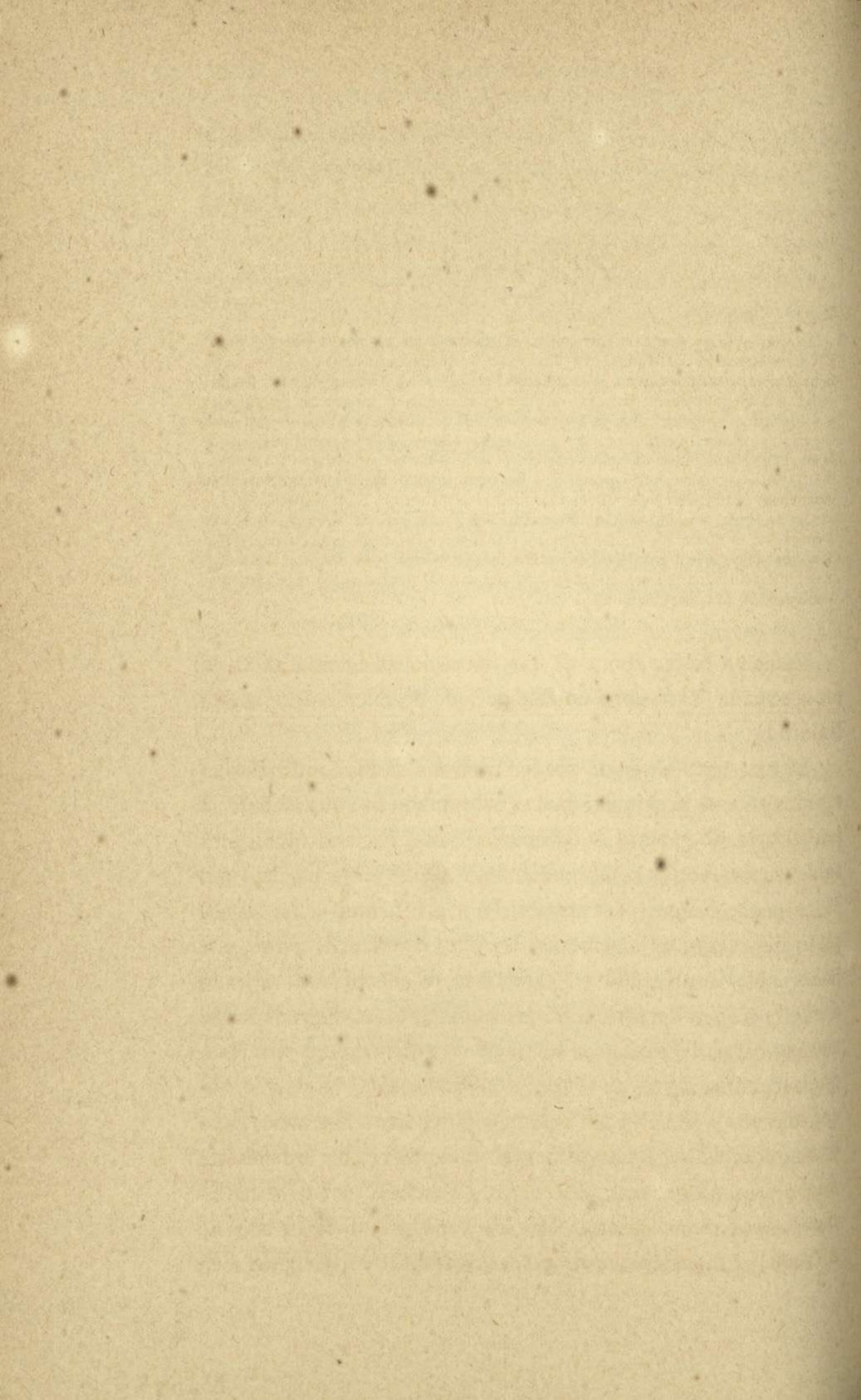
Al romperse el fuego entre la columna Arrando y los carlistas, se encontraba la del general Andía á la altura del pueblo de Monclar, distante poco más de media legua del Salt del Colom, y comprendiendo aquél por el nutrido fuego que oía, que se trataba de un encuentro de importancia, varió de dirección, para unirse rápidamente á Arrando. En breve encontró á un oficial que con una pequeña fuerza tomó aquella dirección, para cortar la retirada del enemigo sobre Monclar. No se verificó esto por la situación de la columna Andía, y los carlistas se vieron obligados á huir por la escarpada sierra que domina el camino de Berga. Pernoctaron en este punto las dos columnas.

Después del hecho de armas que acabamos de referir, Castells dividió sus fuerzas, y regresaron Miret y Guíu á sus comarcas: el primero de éstos se encontraba el 24 en el Panadés, el segundo en el Montseny, y otra fuerza de 150 hombres en el Llobregat, á cuya región alta se dirigió Castells, y en su persecución Andía, que le encontró el 26, causándole dos muertos y un herido en las cercanías de Alpens.

La agitación republicana que había obligado al Capitán general á concentrar algunas fuerzas en los alrededores de Barcelona y Tarrasa, fué causa de que Andía y Arrando se situaran en Manlleu, para vigilar los centros fabriles del Ter. A fin de mes, el primero pasó á Barcelona, dejando su columna en Grannollers, con el coronel Fajardo, y el segundo con la fuerza de su mando á Vich.

---







## CAPITULO VI

---

Operaciones en la provincia de Tarragona.—Es relevado del mando el cabecilla Sanz, y le sucede Francesch.—El brigadier Rodríguez Térmens, se encarga del Gobierno de la provincia.—Ataque de Reus.—Muerte de Francesch.—Le sucede su segundo Barengs.—Dispersión de las partidas.—Número y situación de las fuerzas del Ejército y voluntarios.—Movimientos de Tristany.—Salida de Barcelona del Capitán general, movimientos de éste y de las columnas.—Destrozo de la vía férrea, reclamaciones de la empresa y medidas adoptadas por el Gobierno.—Carta del hermano del Pretendiente á las compañías de ferrocarriles.—Deserciones en los cuerpos.—Movimientos. Encuentro de el Carme.—Se dividen las fuerzas de Tristany y Sanz.—Acción de Torrellas de Froix.—Bando del Capitán general, sus consecuencias.—Ascendido Gabilá á brigadier, es nombrado comandante general de operaciones de la provincia.—Instrucciones que se le dieron.—Organización de las columnas.—Se recoge el armamento á los movilizados de Escoda.—Batida general en la provincia, al toque de somatén.—Dispersión de la partida Sanz.

Vamos á tratar ahora de las operaciones ejecutadas en la provincia de Tarragona en este período de mando del general Baldrich.

El mal éxito obtenido por los carlistas en los combates sostenidos en esta provincia, había quebrantado la autoridad de su jefe el titulado general D. Domingo Sanz, haciendo indispensable su relevo; y comprendiéndolo así la junta carlista del Principado, designó para sustituirle, según hemos dicho, al capitán del cuerpo de ingenieros, D. Juan Francesch, quien, por haber sido inutilizado en campaña, se encontraba retirado desde la guerra de Africa. Se presentó el 21 en Selma, donde se hizo cargo del mando de las fuerzas en dicho punto reunidas, que ascendían á 500 hombres, siendo sus jefes Barengs, Quico, Mañero y Babé, y pasó el 24 á Vilaplana. Medeviela, que había marchado á Barcelona, con objeto de recibir órdenes del nuevo Capitán general, pasó el 24 á Vendrell, donde se hallaban las columnas Gabilá, Alcega y Peña, y con éstas marchó á Valls. Francesch se dirigió al Priorato, y permaneció en



Tivisa desde el 26 al 29. Medeviela marchó desde Valls á las Borjas del Campo, y el 28 á Falset. Desde este punto dijo al Capitán general:

«Son las siete de la noche: acabo de llegar. Las últimas noticias aseguran que la facción está en Tivisa, con 1.000 hombres muy animados, y exigiendo dinero. Mañana saldré en la misma dirección. Convendría avisar á la columna de Tortosa, para obrar en combinación. Esperan á Tristany, con artillería. Quedan en el castillo los heridos y las armas. Además de los nacionales de la población, hay para su custodia 50 voluntarios y 10 soldados que no pueden continuar la marcha.»

A la vez, recibía aquella autoridad el siguiente telegrama del Gobernador militar de Tarragona, brigadier D. Joaquín Rodríguez Térmens.

«Acabo de hacerme cargo del mando del Gobierno de esta provincia.=Recibido telegrama del coronel Medeviela de que V. E. tiene conocimiento. Mis noticias son que la facción, en número de 500 hombres, se halla muy tranquila en Tivisa, y esto tiene al país alarmado. Del grueso de esta facción, que hace cuatro días se encuentra en dicho punto, se han destacado tres partidas de unos 25 hombres que recorren algunos pueblos para obligar á incorporarse á los presentados y comprometidos.»

Medeviela marchó el 29 á Tivisa, de donde desalojó á la facción: ésta no opuso resistencia y se retiró á las elevadas montañas que por el Sur dominan al pueblo, y algunos grupos permanecieron en éllas durante la noche. La columna pernoctó en Tivisa, y en la mañana del 30 comunicó su jefe al Gobernador militar su situación y la del enemigo, significando la conveniencia de mandar tropas á Vandellós, con objeto de desalojar á Francesch de la posición que ocupaba.

Para desorientar á la columna, el jefe carlista dejó en la sierra una pequeña fuerza, y con el resto se dirigió por Vande-



llós á Hospitalet, á donde llegó oportunamente para apoderarse del tren de viajeros, procedente de Valencia, á los que obligó á desalojar los coches, y ocupándolos con su fuerza, marchó á Salou, inutilizando antes la vía telegráfica.

Medeviela decía al Capitán general en telegrama del 30 de Vandellós:

«La facción que salió ayer de Tivisa se hallaba á mediodía en Castelló, á donde me dirigía. = Sobre la marcha he sabido que se pusieron en movimiento para Hospitalet, á las dos de la tarde. Esta madrugada continuaré la persecución.»

Francesch dejó el tren en Salou y destrozó el telégrafo, y dividiendo su fuerza en tres fracciones, dirigióse á Reus, con objeto de sorprender á su guarnición. Respecto al particular no tenemos más datos que los que se expresan en la siguiente comunicación dirigida, con motivo de dicho suceso, por el segundo jefe del regimiento caballería de Bailén al gobernador militar de la provincia:

«Excmo. Sr.: = El teniente coronel del regimiento caballería de Bailén, comandante militar interino del cantón de Reus, en escrito de fecha 1.º del actual, me dice: = «Excmo. Sr.: = A las seis y media de la tarde de ayer corrió por esta ciudad, con la velocidad del rayo, la noticia de que fuerzas carlistas en número de 600 á 700 hombres, mandados por el titulado comandante general carlista D. Juan Francesch, penetraban por distintas partes de la población, tomando por punto objetivo el cuartel, al mismo tiempo que, un corto número de ellos con un jefe, se dirigían á las casas consistoriales, con objeto, según se supo después, de imponer una fuerte contribución á la ciudad. Al recibir estas noticias, dispuso el jefe que suscribe, que mientras se avisaba á todo trance al señor coronel comandante militar del cantón, que por casualidad se hallaba á caballo en uno de los paseos que rodean la población, montasen inmediatamente las dos secciones que del regimiento carabineros de Bailén



se hallaban de retén, tomaron posición en los huecos del edificio del cuartel los desmontados de dicho cuerpo y fuerza de infantería de Iberia, colocándose en las ventanas de los pabellones los asistentes que ya anteriormente, y en la previsión de sucesos semejantes, estaban dotados de carabina y cartuchos, doblando al propio tiempo, las guardias del cuartel y la cárcel. =Apenas estaban ejecutadas estas órdenes, cuando las fuerzas carlistas aparecieron por las avenidas del cuartel y los pabellones, tratando de cortar las comunicaciones de la guarnición, á tiempo que el señor coronel Soria y el paisano D. Federico de Arias que le acompañaba, dirigiéndose al cuartel, encontraron la confluencia de los caminos que conducen á las calles de Alexar y San Juan, guardada por un destacamento carlista de unos 30 hombres que les intimaron hiciesen alto; pero en lugar de obedecer y despreciando las descargas, á quemarropa algunas de ellas, que les hicieron los carlistas, y á pesar de no llevar arma alguna, los arrollaron, consiguiendo salir ilesos y penetrar por el camino de San Juan, llegando hasta el centro de la calle del mismo nombre, en donde una descarga dirigida desde una lateral, hirió desgraciadamente al señor coronel Soria, atravesándole un muslo una bala, por lo que tuvo que ser trasportado inmediatamente al edificio denominado «Centro de lectura» en donde se le hizo la primera cura. Los carlistas rompieron un vivo fuego contra la cárcel y los edificios militares, siendo vigorosamente contestado por la guarnición, y á los pocos momentos dispuse que el señor coronel comandante de Bailén D. Pablo Hernández con dos oficiales, algunos desmontados, y soldados del regimiento infantería de Iberia, mandados éstos por el teniente Ortega de su regimiento, en número todos de veinte y tantos hombres, saliesen á atacar á la facción por la parte de la cárcel, al propio tiempo que el capitán D. Luis Lanoja, llevando á sus órdenes al ayudante D. Nicanor Picó, teniente D. Diego Vázquez, y dos cortas secciones montadas,



salían por la parte del paseo camino de Castellvell, y calles próximas al cuartel, en que se podía hacer uso de la caballería: quedando encargada la defensa del cuartel al comandante de Bailén D. Martín Tudela. El resultado de este plan fué brillantísimo, viéndose retroceder palmo á palmo al enemigo, que se parapetó en algunas casas, y tenía intención de tomar las que se hallaban en la parte posterior del cuartel, emprendiendo por fin la retirada por todos los caminos que irradian de esta ciudad, al ver que su jefe, el citado D. Juan Francesch, caía gravemente herido, y mortalmente su caballo, al propio tiempo que era muerto instantáneamente por efecto de un balazo el jefe llamado Muxi, que sin descanso los animaba y dirigía, siendo notado por su valor. = En virtud de hallarse cortada la comunicación telegráfica por los enemigos, dispuse en los primeros momentos que los ayudantes D. Manuel Ramírez y D. Francisco Orúe, con cinco carabineros montados de Bailén, forzasen la línea enemiga, á fin de llevar á V. E. parte de los sucesos, lo que consiguió el primero de ellos, con pérdida de un caballo muerto y otro mal herido, habiendo sido desmontado el ayudante Orúe, que fué hecho prisionero, teniendo la suerte de escapar así como su caballo que volvió solo al cuartel. = Las cortas fuerzas de esta guarnición, así como sus jefes y oficiales han rivalizado en bizarría y arrojo, de tal modo, Excelentísimo Señor, que de ninguna manera me es posible hacer distinciones; pues desde el comandante Hernández hasta el último soldado, han hecho en esta ocasión mucho más de lo que podía esperar, atendida la desproporción que se notaba entre las fuerzas atacantes y las atacadas. = Se han recogido en las calles tres carlistas muertos, habiéndoseles hecho prisioneros, entre los que se encuentran heridos Francesch y otro, teniéndose noticia de que en carros y bagajes llevaban multitud de heridos. La facilidad de esconder las armas y el conocimiento que los carlistas tienen de la localidad, ha hecho que el número de prisioneros sea muy



corto. Por nuestra parte sólo hemos tenido además de haber sido herido el señor coronel Soria, un carabinero de Bailén y un soldado de Iberia, dos caballos muertos, uno herido y otro desaparecido. = Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E., por si tiene á bien trasladarlo á la superioridad. » = Lo que tengo el honor de trasladar á V. E., cabiéndome la satisfacción de recomendarle el buen comportamiento de todas las clases del regimiento caballería de Bailén, y destacamento de Iberia situados en Reus en el acontecimiento ó hecho de armas que expresa el parte que antecede, y muy particularmente el de los ayudantes de caballería de Bailén, D. Manuel Ramírez y D. Francisco Orúe, con los cinco soldados que les acompañaban, que cruzaron por entre la fuerza enemiga y llegó el primero con dos individuos más á esta plaza á noticiarme lo que ocurría en Reus. Cuya relación considero exacta por todas las noticias que he recibido por diferentes conductos, siendo por lo tanto dignos de la alta consideración de S. M. los servicios prestados por dichos oficiales en el referido hecho de armas. = Dios guarde á V. E. muchos años. = Tarragona 3 de Julio de 1872. = Excmo. Señor. = El brigadier gobernador, Joaquín de Rodríguez Térmens. = Excmo. Sr. Capitán general del Distrito. »

Al saber Medeviela en Vandellós el movimiento de Francesch, salió para Hospitalet á las doce de la noche, solicitando el envío á este punto de un tren, y llegó éste á las tres y media de la madrugada del 1.º de Julio. Embarcó la fuerza y se dirigió á Salou, y continuó desde aquí á pie á Reus, excepto la columna Gabilá, que siguió á Tarragona. A las tres y media de la tarde llegó Medeviela á Reus. La facción se hallaba en los pueblos inmediatos.

La muerte de Francesch, á consecuencia de la herida que recibió el 30, fué la señal de dispersión de las facciones de Tarragona; su segundo, Barenys, á pesar de su influencia en el



país, no inspiraba confianza, por carecer de conocimientos militares y dotes de mando, y era difícil encontrar quien pudiese reemplazar á Francesch, en quien la tenían completa los voluntarios, por reunir á sus condiciones especiales de carácter, la muy favorable de ser hijo de Cataluña y haber pertenecido á un cuerpo de prestigio, en el que dejó buen nombre.

Sin jefe que reemplazase á Francesch, era de esperar la diseminación, y así aparece Barenys el 1.º de Julio en Aleixar, con solo 100 hombres, y aunque nuevamente se ve á Sanz con 150 en La Selva, el 3, tampoco este cabecilla tenía influencia bastante para reunir su gente y formar un núcleo importante. De esto resultó que se presentaran á indulto gran número de carlistas, particularmente de la partida de Quico de Constantí, la cual quedó reducida á 10 hombres, viéndose obligado su jefe á dirigirse al Panadés, con objeto de incorporarse á Tristany, al que se unieron igualmente Sanz y Barenys con 215 el 4 en La Llacuna.

En vista de los sucesos de Reus, dispuso el Capitán general que marchasen á la provincia de Tarragona 4 compañías del batallón cazadores de Mérida, que con su teniente coronel D. Luis Cappa se encontraban de guarnición en Barcelona, y que el de cazadores de Cuba lo hiciera igualmente al llegar á Lérida, donde era esperado, procedente de Pamplona: así lo verificó, y se situó el 3 en Valls.

Ascendían las fuerzas que operaban en la provincia de Tarragona al número que se expresa en el siguiente estado:



| CUERPOS                                         | Jefes y<br>oficia-<br>les | Tropa       |
|-------------------------------------------------|---------------------------|-------------|
| Regimiento infantería de Iberia.....            | 53                        | 1073        |
| Batallón cazadores Mérida.....                  | 15                        | 242         |
| Idem de Cuba.....                               | 30                        | 470         |
| Carabineros.....                                | 10                        | 196         |
| Guardia civil.....                              | 6                         | 135         |
| Movilizados que acompañaban á las columnas..... | 1                         | 150         |
| <b>TOTAL.....</b>                               | <b>114</b>                | <b>2266</b> |

| JEFES                                                    | COLUMNAS                       | Jefes y<br>oficia-<br>les | Tropa | Jefes y<br>oficia-<br>les | Tropa |
|----------------------------------------------------------|--------------------------------|---------------------------|-------|---------------------------|-------|
| Coronel D. Pedro Gómez Medeviela....                     | Gabilá.....                    | 13                        | 411   | 72                        | 1.512 |
|                                                          | Cappa.....                     | 23                        | 431   |                           |       |
| Columna volante Murillo....                              | Guardia civil.....             | 3                         | 80    |                           |       |
|                                                          | Carabineros.....               | 3                         | 120   |                           |       |
| Primer jefe coronel teniente coronel D. José Mirels..... | Batallón cazadores de Cuba.... | 30                        | 470   |                           |       |
|                                                          |                                |                           |       |                           |       |

### GUARNICIONES

|                   |    |     |            |              |
|-------------------|----|-----|------------|--------------|
| Tortosa.....      | 9  | 151 | 42         | 754          |
| Reus.....         | 1  | 30  |            |              |
| Valls.....        | 2  | 61  |            |              |
| Tarragona.....    | 30 | 512 |            |              |
| <b>IGUAL.....</b> |    |     | <b>114</b> | <b>2.266</b> |

### Regimiento caballería de Bailén

30 caballos en Tarragona.  
 25 en Tortosa.  
 25 en Lérida.  
 40 en columna Medeviela.

Nota. En los 512 hombres que figuran de guarnición en Tarragona, están incluidos los músicos, asistentes y empleados en el almacén y las oficinas del regimiento de Iberia, igualmente



te que varios destinos del cuerpo de carabineros y guardia civil; y deducidos éstos, sólo quedaban para cubrir el servicio unos 300.

A estas fuerzas hay que agregar los voluntarios movilizados, que sumaban un total de 1.020, en la forma que sigue:

|                                       | Jefes | Oficiales | Tropa |
|---------------------------------------|-------|-----------|-------|
| Batallón movilizado de Tarragona..... | 1     | 8         | 224   |
| Batallón francos de Valls.....        | »     | 19        | 388   |
| Voluntarios de Alcober.....           | »     | »         | 25    |
| Idem de Albarca.....                  | »     | »         | 10    |
| Idem de Barberá.....                  | »     | »         | 15    |
| Idem de Benifallet.....               | »     | 1         | 9     |
| Idem de Cornudella.....               | »     | 1         | 18    |
| Idem de Espluga de Francolí.....      | »     | 1         | 19    |
| Idem de Godall.....                   | »     | 1         | 16    |
| Idem de Gratallops.....               | »     | 1         | 23    |
| Idem de Pont de Armentera.....        | »     | 1         | 20    |
| Idem de Pradell.....                  | »     | 1         | 9     |
| Idem de Pobla de Montornés.....       | »     | 1         | 18    |
| Idem de Poboleda.....                 | »     | 1         | 20    |
| Idem de Pratdip.....                  | »     | 1         | 20    |
| Idem de Riudecols.....                | »     | 1         | 12    |
| Idem de Riudecañas.....               | »     | 1         | 20    |
| Idem de Ulldemolins.....              | »     | 1         | 19    |
| Idem de Vallmoll.....                 | »     | »         | 15    |
| Idem de Vilella-alta.....             | »     | »         | 13    |
| Idem de Torroja.....                  | »     | »         | 15    |
| Idem de Vimbodi.....                  | »     | »         | 20    |
| Idem de Morera.....                   | »     | »         | 17    |
| Idem de Marsá.....                    | »     | »         | 10    |
| Idem de Alió.....                     | »     | »         | 15    |
| Idem de Puigpelat.....                | »     | »         | 15    |
| Idem de Vilarrodona.....              | »     | »         | 15    |
| <i>Total</i> .....                    | 1     | 40        | 1020  |



Las fuerzas de voluntarios movilizados dependían del coronel de carabineros D. Antonio Escoda, á quien se concedieron facultades para organizarlas de modo que en caso de necesidad pudieran operar fuera de la provincia.

Tristany se encontraba el 4 en Olesa, escoltado por sus guías, y cuando se le unieron Barenys y Quico, con 200 hombres, procedentes de las facciones de Tarragona, se dirigió á esta provincia, y pernoctó el 5 en Capellades. Su objeto principal era revistar las fuerzas de la misma, para lo cual ordenó al cabecilla Sanz que se hallaba en Montblanch, con 150 hombres y 13 caballos, que reconcentrara los grupos que tuviera diseminados. Este movimiento de Tristany motivó la salida de Barcelona del Capitán general con las fuerzas que hemos citado anteriormente. Respecto á las operaciones verificadas, dirigió dicha autoridad al general 2.º Cabo, la comunicación siguiente, fechada en San Bartolomé de Vallbona, el 6 de Julio:

«En el día de ayer, después de haber esperado en Villafranca del Panadés el batallón cazadores de Reus, emprendí la marcha con todas las fuerzas reunidas, por la carretera de Igualada, en virtud de noticias que recibí de que la facción Tristany reunida á algunas otras se hallaba por sus inmediaciones sin duda con la intención de pasar á la provincia de Tarragona para reanimar el espíritu altamente decaído de las facciones de aquella provincia, desde la muerte de su cabecilla don Juan Francesch. Al llegar á San Quintín, donde tuve que pernoctar por el cansancio del batallón cazadores de Reus, que no había tenido ni una hora de descanso desde que salió de Valladolid, supe que efectivamente la facción Tristany había dormido la noche anterior en Carme, sin poder saber seguramente la dirección que había tomado. De San Quintín salí á las tres de la mañana en dirección á Capellades, sabiendo en el camino que la facción que había pernoctado en aquel pueblo, había salido á la una de la madrugada, y pasado á las



dos por Vallbona. Con esta noticia varié de dirección, siguiendo á este último punto, al que llegué á las ocho y media de la mañana, y desde allí, después de un ligero descanso, continué á Piera, en donde adquirí noticias ciertas de la dirección que Tristany haya tomado, y que supongo habrá sido hacia el Bruch, resuelto á no dejarlo descansar hasta darle alcance ú obligarle á disolverse. Sucesivamente daré á V. E. noticia de mis operaciones, para que se sirva trasmitirlas al Excmo. señor Ministro de la Guerra, por si fuesen interceptados los oficios que le dirigiré directamente.»

Desde Manresa, con fecha 8 de Julio, dijo al Ministro de la Guerra:

«Por los partes telegráficos que he dirigido á V. E. desde los puntos en que se me ha presentado ocasión, está V. E. al corriente de las operaciones de las columnas que operan bajo mi inmediato mando, y el general 2.º cabo habrá tenido á V. E. al corriente de la marcha general de la sublevación carlista en este distrito. Creo, sin embargo, oportuno hoy que la circunstancia se presenta propicia por hallarme de tránsito en punto de fáciles comunicaciones, dar á V. E. más amplios detalles, para que en su virtud, pueda V. E. resolver lo más conveniente. = En mi último escrito manifestaba á V. E. las razones que motivaron mi salida para el campo de Tarragona, y las que hicieron variar mi primitivo plan de operaciones, dedicándome sin descanso á la persecución de la facción Tristany, á la que desde el día 5 sigo la pista, y á la que he obligado á contramarchar, habiendo salido hoy, según mis noticias, de Suria (de donde había partido al emprender su movimiento hacia el campo de Tarragona), dispuesto al parecer á dirigirse hacia la alta montaña, toda vez que ha tomado el camino de Castelladral. = Después de mi marcha al Bruch, donde entré algunas horas después de haber salido la facción, que se había retirado á la fuerte y ventajosa posición de Castellfolit del



Boix en donde, según las confidencias, esperaba se le reuniese Castells con su partida, y así ambas juntas hacerme frente, me dirigí á Igualada, con objeto de atacar dicha posición dividiendo mi fuerza (en total dos batallones de cazadores, una sección de artillería y unos cien caballos) en dos columnas, flanqueándola una de ellas por el camino que desde allí parte. En Igualada se me reunió la columna del coronel Casalís, que sabiendo la dirección de los carlistas y mis últimos movimientos, vino á aquel punto. Con esta reunión de fuerzas, subí hoy á Castellfollit, de donde había ya marchado la facción por Rajadell á Suria. En vista de este movimiento, he dispuesto que las tres columnas, la á mis órdenes, la del coronel Casalís y la del coronel Arrando, que debió llegar esta noche á Santa Coloma de Queralt, sigan en diferentes direcciones á la referida facción Tristany, con objeto de cerrarle, en lo posible, el paso para una nueva contramarcha, y obligarle á seguir hacia la alta montaña, ó darla alcance, con alguna de las tres columnas, que considero de fuerza suficiente para derrotarle, aun en el caso de que se le unan Castells y demás pequeñas facciones que por allí vagan. = Para estas facciones, que son, á no dudarlo, las principales de Cataluña, tengo fuerzas suficientes, y también considero hoy bastantes para la provincia de Tarragona y aun para la de Barcelona, habiendo dejado en Igualada una columna compuesta del batallón de Cuba y de la caballería, que me era embarazosa en este terreno. = No ocurre lo mismo en las de Gerona y Lérida. Aunque las facciones que hay en ellas, no de tanta importancia como las de Tristany y Castells, se necesita para que desaparezcan alguna columna más, que obre en combinación con las que hoy hay en campaña. Las guarniciones de las plazas y puntos importantes de las mismas, distraen bastante fuerza, y es preciso reforzar algunas. El envío cuando menos de dos batallones sería muy conveniente, pero como ignoro las atenciones que V. E. tiene que cu-



brir, y su urgencia, me limito á hacer á V. E. esta indicación, que apreciará en lo que vale. = Réstame sólo manifestar á V. E. que ha cambiado notablemente la conducta de las facciones; pues en vez de tratar con consideración á los pueblos, á los que ningún vejamen habían causado hasta el presente, exigen ya y cobran fuertes impuestos; se ensañan contra los que profesan opiniones diferentes de las suyas y cometen verdaderos atentados, sin otro objeto que el de causar perjuicios, como lo fué el incendio, ayer, en la estación de Rajadell, de algunos vagones de mercancías. Todo esto podría ser indicio de que no consideran ya necesario el apoyo del país, en el que, á no dudarlo, se verifica una reacción que ha de ser muy favorable para el pronto y buen resultado de las operaciones que tienen por objeto la rápida pacificación del mismo.

En la creencia de que Tristany se dirigía á la alta montaña, abandonando su proyecto de reunirse á los carlistas de Tarragona, marchó el Capitán general hacia Berga, y se encontraba el 9 por la noche en Gironella, desde donde pidió á Berga 1.300 raciones de pan.

La columna Arrando, que debía marchar el 6 desde Calaf á Santa Coloma de Queralt para cerrar este importante paso á la provincia de Tarragona, continuó en Calaf esperando recursos de que carecía, y se dirigió el 7 á Torá, suponiendo que Tristany trataba de refugiarse en la alta montaña; pernoctó el 8 en Solsona, después de ocupar durante el día los santuarios de Pinós y el Milagro, por donde creyó que pasaría la facción. Arrando continuó en Solsona.

Casalís se dirigió el 7 desde Calaf á Igualada, y salió el 8 en persecución del enemigo, al saber los desperfectos causados en la vía férrea por Tristany, al que siguió por Suria y Castelladral, desde donde contramarchó dicho cabecilla.

El batallón cazadores de Cuba, que desde Valls salió el 7 para Santa Coloma de Queralt, teniendo por cierta la marcha



de dicho cabecilla á la alta montaña, recibió orden de dirigirse á Igualada, con objeto de formar parte de la columna Rokiski, á la cual se incorporó el 9 en el expresado punto.

Medeviela, con sus fuerzas, salió el 8 de Montblanch para las Poblas, donde había aparecido el cabecilla Ventosa con 130 hombres.

En oficio de 8 de Julio, fechado en Barcelona, que á continuación copiamos, el General segundo Cabo participó al Ministro de la Guerra, que la vía férrea había sido destruzada:

«Como V. E. podrá servirse ver por la copia adjunta, núm. 1.º, el director de la compañía de los ferrocarriles de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, con fecha 6 del corriente, se dirigió á la autoridad del Capitán general de este distrito, pidiéndole que adoptara las medidas más eficaces, para evitar que los sublevados realicen las amenazas que hacen á la compañía por llenar ésta su cometido con la puntualidad y precisión de que está dando repetidas pruebas en los servicios que viene prestando. = Las amenazas consisten en un oficio copia núm. 2, que pasó el día 4 al director de dicha vía férrea el cabecilla Tristany, exigiéndole que mandara á su cuartel general, dentro del término de tres días, la suma de 10.000 duros para el suministro de sus secuaces, si quiere impedir la inutilización de la vía, destrucción de máquinas etc. etc. que ha decidido llevar á cabo, por causa del frecuente paso de tropas y efectos que se conducen por élla, y que hace muy desigual la lucha que sostiene. = Por la copia núm. 3 del oficio del mismo director del ferrocarril, fecha de hoy, también podrá V. E. servirse enterar de que la partida del cabecilla Tristany incendió por completo cuatro vagones de mercancías, inutilizando otros de la misma clase y cometiendo daños en la estación de Rajadell, cuyo telégrafo también destruyeron, debido á lo cual tuvieron que detenerse los trenes de viajeros y la correspon-



dencia pública y oficial del día de ayer, los cuales no han podido circular hasta la madrugada de hoy; y concluye con tal motivo la compañía del ferrocarril, pidiendo la protección necesaria para que no se vea precisada á suspender el servicio. = Todo lo que tengo el honor de poner en el superior conocimiento de V. E. para los efectos que estime conveniente, en ese Ministerio de su digno cargo, en el concepto de que con esta fecha remito otras copias de las mismas comunicaciones que dirijo á V. E. sobre la materia, al Capitán general de este distrito, con el fin de que pueda determinar lo que corresponda en interés del mejor servicio.»

*Copia núm. 1.* = «El que se titula comandante general interino de Cataluña. = D. R. Tristany, ha pasado á esta Dirección general con fecha 4 del actual, un oficio, del que me cabe la honra de pasar á V. E. adjunta copia literal, para que pueda enterarse y en su vista adoptará las disposiciones que juzgue del caso, no sin rogar á V. E. fije su superior atención en las líneas de esta compañía, por los servicios que vienen prestando con los trasportes de las tropas y demás necesarios, á fin de que tenga la bondad de dispensarlas la mayor protección posible, tanto por los daños y perjuicios que pudieran resultar á las innumerables familias que contribuyeron con sus modestas fortunas á la construcción y establecimiento de tan ventajosas comunicaciones, como porque de destruir cualquiera de las muchas y costosas obras que fué preciso hacer, se interrumpirá el servicio de trenes faltando las relaciones con el interior y la capital de España, y por consiguiente los medios que vienen utilizándose para la conducción de la correspondencia pública y oficial, tan necesaria en circunstancias como las presentes. = Por lo tanto, esta Dirección general, confiando en el celo é interés de V. E. por el bien de sus administrados, espera que adoptará las medidas más eficaces para evitar que los sublevados realicen las amenazas que hacen á esta compañía por



llenar su cometido con la puntualidad y precisión de que está dando repetidas pruebas.»

*Copia núm. 2.* = «Por ese camino de hierro de que se halla encargado usted, pasan con mucha frecuencia tropas y efectos del príncipe intruso, extranjero é ilegítimo contra las fuerzas del rey nuestro señor (q. D. g.). Esto hace que la lucha sea muy desigual, y aunque no impedirá, Dios mediante, nuestro triunfo definitivo, puede prolongar la guerra civil, con todas sus terribles consecuencias. = Para impedir esto, he decidido inutilizar la vía, destruir las máquinas etc. etc. = Si V. quiere librar su camino de hierro de tantos desastres, mandará en el término de tres días á mi cuartel general la suma de 10.000 duros para el suministro de las tropas reales. = Es una cantidad que no compensará á la causa real de los graves perjuicios que me irroga el referido pase de tropas y efectos de guerra. = Dios guarde á V. muchos años. Cerca de Castellfollit del Boix á 4 de Julio de 1872.»

*Copia núm. 3.* = «Por los diferentes telegramas pasados á V. E. desde la noche de ayer, se habrá enterado de los atropellos que la partida capitaneada por el cabecilla Tristany ha causado á los trenes de esta compañía, incendiando por completo cuatro vagones de mercancías, inutilizando otros de la misma clase, haciendo chocar entre sí dos máquinas que remolcaban los trenes 55 y 58 con grave daño de estos motores, y finalmente, destruyendo el telégrafo con sus aparatos, taquillero de billetes, documentación y cuanto encontraron á mano en la estación de Rajadell; todo lo que, como V. E. conocerá, debió ser obra de algún tiempo. = De aquí la interrupción del servicio y la necesidad de detenerse los trenes de viajeros principalmente el procedente de Zaragoza que conducía la correspondencia pública y oficial, y que no ha podido circular hasta la madrugada de hoy como consta á V. E. = La causa de este atentado se deja conocer desde luego, sin más que fijarse en la amenaza



que el cabecilla Tristany dirigió á la compañía, para el caso de no aprontarle los 10.000 duros que pidió, y de cuya comunicación dí noticia á V. E., y como es de suponer ante tales hechos, que continuará en sus atropellos como ha ofrecido, la administración de dicha compañía, que no puede ver indiferente ni sufrir daños de tal magnitud, habrá de adoptar algún medio que ponga á salvo los cuantiosos intereses que se hallan á su cuidado, recurriendo en último extremo á la paralización del servicio, mientras no cuente con las seguridades consiguientes para librarse de los atropellos y temibles pérdidas á que está expuesta. — Por tales razones se dirige nuevamente á V. E., rogándole que convencido como se halla de las consecuencias que naturalmente habían de tocarse si la compañía se veía obligada á suspender el servicio, mayormente si lo que todavía no ha sucedido, se atropella ó secuestra al personal, se digne adoptar medidas enérgicas para que la vía férrea de Zaragoza, con sus dependencias, personal y convoyes, tengan la protección necesaria que la libre de los rudos atropellos que desgraciadamente sufre, debido principalmente á su exactitud en realizar las disposiciones de las autoridades en los trasportes de tropas y efectos que ha verificado.»

Como consecuencia de lo referido, el Ministro de la Guerra comunicó con fecha 13 al Capitán general, la siguiente real orden:

«He dado cuenta al Rey (q. D. g.) de la comunicación de V. E. fecha 8 del corriente mes y demás documentos que á ella acompaña, en los cuales el director general de la compañía de los ferrocarriles de Zaragoza á Pamplona y Barcelona, hace presente las amenazas que para obtener una exacción de diez mil duros ha dirigido á dicha compañía el cabecilla Tristany, ofreciendo si no se le entrega dicha suma en un perentorio plazo inutilizar la vía y destruir sus máquinas y material; en defensa de lo cual reclama el expresado director un batallón de



infantería que recorra en los trenes la línea amenazada. =Ente-  
rado S. M. de todo lo expuesto, y teniendo en cuenta que el  
auxilio reclamado no podría evitar un acto semejante, que pue-  
de cometerse en brevísimo tiempo, se ha servido resolver or-  
dene V. E. á las columnas en operaciones, que procuren en  
cuanto sea posible evitar estos males, y además como se trata  
de hechos que no son políticos sino atentatorios á la propiedad,  
que representan los intereses de la sociedad, al movimiento de  
la riqueza pública y á la seguridad de los que viajan, y por tan-  
to son semejantes hechos delitos tales con señalada pena en  
el código reformado, que V. E. del mismo modo que el Gene-  
ral en Jefe del Ejército del Norte, á quien se previene lo pro-  
pio dicten con sujeción á las leyes, los bandos que sobre el  
caso estimen oportuno, recordando la penalidad en que incu-  
rren los perpetradores de los indicados desmanes. =Es asi-  
mismo la voluntad de S. M., que tanto respecto á los daños  
ya causados, como acerca de los que puedan ocasionarse en  
adelante, inquiera V. E. las partidas que los causan y quiénes  
son sus jefes, participándolo á los tribunales competentes, para  
que si fuesen aprehendidos sus autores y responsables, se les  
juzgue y aplique el rigor de la ley, y si emigrasen al extranje-  
ro, pueda solicitarse su extradición como reos de delitos co-  
munes que las naciones todas están interesadas en que no que-  
den impunes, por los inmensos perjuicios que á la sociedad en  
general produce este género de atentados. De real orden lo  
digo á V. E. para su conocimiento y demás efectos.»

A consecuencia de lo expuesto se confió á la columna Ro-  
kiski, como preferente atención, la vigilancia de la línea férrea  
de Barcelona á Zaragoza.

El hermano del Pretendiente, que desde la frontera había  
condenado algunos excesos cometidos contra los trenes de via-  
jeros, dispuso que se circulase á las compañías de ferrocarriles  
la siguiente comunicación:



«De orden de S. A. R. el Sermo. Sr. Infante D. Alfonso de Borbón, General en Jefe de este Ejército y Principado, me dirijo á las secciones que componen esa junta directiva.= S. A. R. ha visto con profundo sentimiento los graves perjuicios y considerables menoscabos que han sufrido los intereses que están bajo la salvaguardia de esa junta, con motivo de los actos de hostilidad y violencia que en uso del sagrado derecho de propia defensa, se han visto obligados á ordenar y cometer varios jefes del ejército real de Cataluña.=Esto no obstante, como quiera que es imposible desconocer la decisiva influencia que prestan en las operaciones militares, la rapidez y celeridad en los movimientos de las columnas, la mayor seguridad y presteza en el transporte de los bagajes y en la marcha de los convoyes, y la pronta y eficaz acción del telégrafo eléctrico, merced á lo cual instantáneamente se adquieren noticias exactas y precisas del paradero y situaciones de todas y cada una de las fuerzas beligerantes, á esa junta directiva se le alcanzará también que las líneas férreas pueden y deben ser consideradas en tiempo de lucha como verdaderas armas de ataque y defensa, y por lo mismo ocasionadas á experimentar las alternativas, los riesgos y las vicisitudes consiguientes á los inevitables azares de la guerra.=Esta teoría lejos de estar divorciada del derecho de gentes, se halla, por el contrario, fielmente ajustada á sus prescripciones: Ejemplos recientes y de nadie olvidados demuestran de una manera palmaria, que la neutralidad é inviolabilidad de los ferrocarriles no ha sido guardada por fuerza alguna beligerante, ni aun por las que han pertenecido á las nacionalidades que más blasonan de estar á la cabeza del progreso humano, y la novísima civilización.=Sin embargo, S. A. R., condolido como el que más de los cuantiosos gravámenes que ocasiona á la propiedad en general y particularmente á la industria y al comercio, la paralización del servicio en la línea que funciona bajo la digna y acertada dirección de



esa junta, está decidido á apurar todas las medidas conciliadoras compatibles con el mejor servicio de S. M. el Rey (q. D. g.) á fin de poner término á la precaria y angustiosa situación á que se halla reducida esa compañía, á causa de la deplorable tenacidad y punible insistencia con que los delegados del Gobierno usurpador se obstinan en valerse del material de esa línea para hostilizar á las tropas reales.—En prenda de los sentimientos benévolos que animan en este punto á S. A. R., paso á ofrecer en su nombre á esa junta un término de transacción escrupulosamente ceñido á los límites de la más severa justicia y la más perfecta equidad, y es el siguiente:—Las fuerzas reales cesarán de oponer obstáculos á la circulación de los trenes por esa línea férrea, comprometiéndose, por el contrario, á prestar todo el apoyo y la protección que esté en su mano otorgar, así á los empleados en la misma, como á los viajeros que por élla transitasen, desde el momento en que esa junta directiva se obligue á no admitir en tren alguno, ya fuese exprés, ordinario, correo, especial ó de mercancías, á fuerza armada del ejército del Gobierno usurpador, y se comprometa además á negar á dicho ejército el material de la línea férrea para la conducción de bagajes, convoyes y toda clase de efectos que puedan ser considerados como contrabando de guerra.—Todo lo que de orden de S. A. R. pongo en conocimiento de esa junta para los efectos oportunos.»

Con fecha 10 dijo desde Barcelona el Capitán general al Ministro, en telegrama cifrado:

«En estos últimos días se ha notado incremento en las deserciones de los cuerpos de este distrito.—En la última quincena han ocurrido ventiuna y en la noche anterior siete del regimiento de Navarra, de los cuales dos cabos y un soldado pertenecientes á la guarnición de Monjuich, habiendo fundamento para creer, que la mayor parte se ha incorporado á las facciones. He creído este hecho grave y digno de ponerlo



en conocimiento de V. E., haciéndole además presente que la larga permanencia de algunos cuerpos en este distrito, han contribuido á crear afecciones entre el soldado y el país, y puede esta circunstancia dar margen á complicaciones.»

Al siguiente día y en igual forma le contestó el Ministro de la Guerra:

«Es sensible el aumento que me indica V. E. han tenido las deserciones en algunos cuerpos de ese ejército, y para evitarlas conviene sacar á operaciones aquellos cuerpos en que se haga más notable esta circunstancia. En mi concepto, este hecho demuestra el buen espíritu general de ese ejército, pues los individuos afectos á determinadas ideas no encuentran eco en sus propios cuerpos y tienen que separarse de ellos. Recomiende V. E. mucha vigilancia, y si desea el cambio de algún cuerpo, manifiéstemelo, aunque debe evitarse en lo posible en estos momentos, por el mal efecto que pudiera producir y la interrupción que pudieran sufrir las operaciones.»

Desde Castelladral dirigióse Tristany por Suria, atravesando el Cardener por la Palanca (puente de madera existente en dicho punto), á San Mateo de Bagés, Rajadell y Prats de Rey, donde exigió y cobró contribuciones, y, por último, á Copons y Jorba. Esta marcha indicaba claramente la intención de dicho cabecilla de penetrar en la provincia de Tarragona.

Al saber el Capitán general en Gironella la situación de Tristany, marchó el 10 á Cardona, donde pernoctó. En persecución del mismo cabecilla, Casalís se dirigió el 11 por Rajadell hacia Igualada, y pernoctó el 10 en algunos de los pueblos situados entre Castelladral é Igualada; Arrando sin noticias de Tristany, lo hizo en las masías inmediatas al Santuario de Pinós; Rokiski continuaba en Igualada, y Medeviela, con Cappa y Peña, acampó en los bosques de Garrofet, cerca de Pont de Armentera (perseguía á la facción Sanz, que trataba de incorporarse á Tristany, dirigiéndose con este objeto hacia Torrellas



de Foix); Gabilá pernoctó en Querolt. Hay que tener en cuenta otra columna en la persecución de la facción Tristany; la formada por el coronel de carabineros D. Antonio Escoda, comisionado por el Capitán general, para la organización de los voluntarios movilizados de la provincia de que tratamos. Con fecha 8, desde Valls, decía Escoda á aquella autoridad, que trataba de completarla, teniendo ya disponibles 600 voluntarios para salir á campaña, y que si pudiera disponer del batallón cazadores de Cuba ó de los carabineros que guarnecían á Tarragona, bastaría esta fuerza, unida á sus voluntarios, para dejar al país limpio de rebeldes; pero que llamaba muy especialmente su atención acerca de la escasez de fondos en que podría encontrarse el batallón de movilizados, para cubrir todas sus necesidades.

Escoda recorrió el 11 los términos de Plá de Cabra, Pont de Armentera y Vilarrodona. Se situó en el Vendrell la columna de carabineros y guardia civil que se había organizado en Tarragona el 5 de Julio, al modificarse la organización de las fuerzas que operaban en esta provincia.

Como hemos dicho, Tristany se hallaba el 11 en Jorba; desde este punto se dirigió á Santa Coloma de Queralt.

El general Baldrich pasó en la madrugada de este día de Cardona á Calaf, y desde este punto se dirigió á Igualada, de donde salió precipitadamente, por haber oído el fuego de cañón de la columna de Casalís contra las facciones Tristany y Sanz en el Carme. De este punto fueron desalojadas, no obstante la resistencia que ofrecieron, viéndose obligado Tristany á retirarse á Santa María de Miralles, con pérdida de varios muertos y heridos. El Capitán general pernoctó en San Quintín de Mediona; Casalís en Igualada y también Rokiski, que había salido á practicar un reconocimiento hacia San Juan de Conilles. Después de recorrer Arrando los pueblos inmediatos á Solsona, permaneció en este punto. Medeviela se hallaba en Figuerola, Ga-



bilá en la Bisbal, y la columna de la guardia civil y carabineros en Vendrell.

A su paso por Igualada, dispuso el Capitán general, que el coronel Mola se encargase del mando de una columna, compuesta de cuatro compañías de cazadores de Arapiles, dos del de Reus y una sección de artillería de montaña, y destinó también á sus órdenes al comandante, capitán de E. M., don Luis de Miquel. Su principal cometido era perseguir á la facción Tristany, con preferencia á cualquiera otro servicio, en el momento de tener noticias de su paradero.

Divididas las fuerzas de Tristany y de Sanz de resultas de la acción del Carme, se dirigió el primero á Santa Coloma de Queralt, y no pudiendo entrar en este punto por la actitud en que se presentaron los vecinos armados, marchó al cruce de caminos que conducen á las provincias de Lérida, Tarragona y Barcelona, y de allí á las Poblas, cerca de Pont de Armentera, donde pernoctó el 12, quedando Sanz con 300 hombres y la caballería de Tristany en el Panadés.

El número y la situación de las columnas que operaban contra Tristany, obligaron á éste á dirigirse el 13 desde Las Poblas á Torrellas de Foix, y fué alcanzado por la columna Rokiski, que le dispersó, causándole 5 muertos y 12 heridos, retirándose el grupo principal á Fontrubí, y Tristany con su escolta en dirección á la provincia de Lérida. Los primeros fueron alcanzados el 14 por Mola, que en el Carme les causó un muerto y siete heridos, teniendo por su parte tres de estos últimos.

La resistencia de los voluntarios carlistas de Tarragona á abandonar su país y marchar con Tristany y Sanz á Lérida, se manifestó claramente por el considerable número de individuos que quedaron vagando por el Priorato, el campo de Tarragona y otras comarcas de la provincia. La muerte de Francesch, la persecución de que había sido objeto la facción Sanz y los



encuentros que con las columnas había sostenido, dejaban entrever la disolución de las facciones de Tarragona. El Capitán general, desde Valls, interponía su influencia y sus relaciones en el país, para conseguir que los facciosos abandonaran á sus jefes; con el mismo fin, dictó también el siguiente bando:

«Con objeto de evitar las dudas de los que habiendo formado parte de las facciones carlistas desean someterse al Gobierno legítimamente constituido, y obtener el amplio perdón que en nombre del mismo les ofrecí en mi proclama de 22 del pasado Junio, vengo en disponer lo siguiente:—Art. 1.º—Se concede un plazo de cinco días á partir del en que se publique este bando en el *Boletín oficial* de la provincia respectiva, para que dentro de él puedan presentarse á los comandantes militares, á los jefes de columna, ó á los alcaldes de los pueblos, cuantos pertenecen ó hayan pertenecido á las facciones carlistas y deseen obtener el perdón concedido.—Art. 2.º—El jefe ó autoridad ante quien se presenten estos individuos, les expedirá un salvo conducto, con el cual podrán regresar libremente á sus hogares, exceptuándose los que resultasen complicados en la perpetración de algún delito común, y que deberán quedar sujetos al juez correspondiente. El que haya expedido salvo conducto, tomará nota del nombre y pueblo de residencia del acogido, remitiendo inmediatamente relaciones de los que se hallen en este caso á las autoridades militar y civil de la provincia, haciendo constar en aquéllas el día de la presentación. Se exigirá á los alcaldes la más estrecha responsabilidad, haciéndoles sentir en caso necesario todo el peso de la ley, si en el mismo plazo antes señalado, no dan parte á las autoridades ya citadas, remitiéndoles relaciones nominales de cuantos individuos hayan pertenecido á la facción y residan actualmente en sus respectivos términos municipales, sin haberse presentado á ninguna autoridad y sin hallarse por consiguien-



te provistos del respectivo salvo conducto.—Valls 15 Julio 1872.—El Capitán general, Gabriel Baldrich.»

A consecuencia de este bando, se presentaron á indulto, antes de terminar el plazo en él señalado, 147 carlistas. El total de las presentaciones en la provincia de Tarragona, durante el mando del general Baldrich, ascendió á 701 individuos, de ellos 515 con armas.

Ascendido á brigadier el coronel Gabilá, fué nombrado el 15 Comandante general de operaciones de la provincia, en reemplazo del coronel Medeviela. El capitán general dió á dicho brigadier el mismo día, desde Valls, las siguientes instrucciones:

«Con objeto de perseguir activamente los restos de las facciones que vagan por esta provincia, he dispuesto que de las fuerzas que hasta hoy componían las columnas del coronel Medeviela, se organicen cuatro en la forma siguiente:—Dos, de las fuerzas del regimiento de Iberia; la primera al mando de V. S. y la segunda al del teniente coronel mi ayudante de campo, D. Tomás Font; la tercera, de la fuerza de cazadores de Mérida, al mando de su jefe, y la cuarta, de la fuerza de guardia civil y carabineros, al mando del jefe ú oficial más caracterizado de dichos institutos.—Además, se distribuirá por partes iguales entre las cuatro columnas la fuerza de caballería y la de voluntarios.—Estas columnas tendrán como centro de sus operaciones los puntos siguientes: la primera á Montblanch; la segunda á Falset; la tercera á Prades; la cuarta á Vilarrodona.—La misión de estas columnas será la de perseguir á las facciones que se presenten en el territorio de su demarcación y los pueblos inmediatos, levantar el espíritu del país, poniéndose para ello de acuerdo con los alcaldes y demás autoridades; á quienes obligará á dar inmediatamente parte de la entrada de cualquiera facción en su término municipal, exigiéndoles además el exacto cumplimiento del bando que publico con esta fecha.—Todas las cuatro columnas estarán á



las órdenes de V. S., que á la vez les comunicará las suyas en los casos imprevistos que puedan ocurrir, siempre con la debida dependencia del Excmo. señor brigadier Gobernador militar de la provincia, á quien dará V. S. conocimiento de cuantas operaciones efectúe y resultados que obtenga. Cuando á juicio de V. S. sea llegado el caso de levantar el somatén, lo participará al Gobernador militar de la provincia, para que lo determine por sí en los pueblos de Torredembarra, Altafulla, Creixell, La Pobla, Catllart, Constantí, Secuita, Garidells é inmediaciones.»

Las columnas que se citan quedaron formadas como se expresa á continuación:

| COLUMNAS        | JEFES                                                             | CUERPOS                 | FUERZA  |          |
|-----------------|-------------------------------------------------------------------|-------------------------|---------|----------|
|                 |                                                                   |                         | Hombres | Caballos |
| De Montblanch.  | Brigadier Gabilá...                                               | Regimiento Iberia ..... | 225     |          |
|                 |                                                                   | Voluntarios....         | 36      |          |
|                 |                                                                   | Caballos.....           | »       | 10       |
|                 |                                                                   | Suma....                | 261     | 10       |
| De Falset.....  | Teniente coronel D. Tomás Font. Ayudante del Capitán general..... | Regimiento Iberia ..... | 225     |          |
|                 |                                                                   | Voluntarios....         | 36      |          |
|                 |                                                                   | Caballos.....           | »       | 10       |
|                 |                                                                   | Suma....                | 261     | 10       |
| De Prades.....  | Teniente coronel D. Luis Cappa..                                  | Cazadores Mérida .....  | 231     |          |
|                 |                                                                   | Voluntarios....         | 36      |          |
|                 |                                                                   | Caballos.....           | »       | 10       |
|                 |                                                                   | Suma....                | 267     | 10       |
| De Vilarrodona. | Jefe de la guardia civil.....                                     | Guardia civil...        | 80      |          |
|                 |                                                                   | Carabineros....         | 194     |          |
|                 |                                                                   | Voluntarios....         | 36      |          |
|                 |                                                                   | Caballos.....           | »       | 10       |
|                 |                                                                   | Suma. . .               | 310     | 10       |



La fuerza de voluntarios movilizados organizada por el coronel de carabineros D. Antonio Escoda, ascendía á cuatro compañías, cada una de las cuales contaba con un capitán, un teniente, dos alféreces, un sargento primero, dos segundos y cinco cabos primeros. No considerando conveniente el Capitán general que esta fuerza continuara en la provincia de Tarragona, dispuso primeramente que marchase á Vich; mas juzgando después que no eran necesarios sus servicios, ordenó su disolución, según lo demuestra el oficio que desde Vich, con fecha 24 de Julio, dirigió al General 2.º Cabo del Distrito, que dice así:

«Sírvasse V. E. disponer que el coronel D. Antonio Escoda con los voluntarios movilizados de la provincia de Tarragona, regrese á la capital de su provincia por camino de hierro y cuenta del Estado, previniendo al Gobernador militar de la referida provincia, que tan luego como lleguen allí, se les recoja el armamento, municiones y vestuario, toda vez que no son necesarios sus servicios.»

Pero habiendo salido ya de Barcelona dichas compañías, cuando recibió la anterior orden el General 2.º Cabo, se formaron con éllas y el batallón cazadores de Reus tres columnas, que con las cuatro mencionadas anteriormente, coadyuvaron á la batida general que se llevó á cabo en toda la provincia, al toque de somatén, dando por resultado la presentación á indulto de gran número de carlistas. Terminada esta operación, el batallón de Reus y los voluntarios marcharon á Villafranca, y luego á Vich.

El cuartel general se dirigió el 18 á Barcelona. La columna Mola que por enfermedad de su jefe quedó mandada por el teniente coronel de Arapiles, D. Juan Otal, marchó de Igualada á Manresa; Arrando pasó á Pinós, y regresó á Calaf, sin noticia del paradero de Sanz, y pernoctó en Igualada, lo mismo que Rokiski; Casalís en Manresa (cesó en el mando de la



columna, en el cual fué reemplazado por el coronel Macías); Cappa, Font y la columna de carabineros y guardia civil, en las comarcas que la nueva organización les señalaba.

La columna Rokiski continuó recorriendo el territorio que se le había designado hasta el 1.º de Agosto, fecha en que se trasladó á Manresa, para proteger la vía férrea. La de Arrando se dirigió contra Castells.

El brigadier Gabilá prosiguió el 1.º desde Montblanch la persecución de la partida Sanz, y la avistó á las tres y media de la madrugada en el convento del Tallat, y la batió y dispersó, causándole tres prisioneros. Los individuos de esta partida, en su gran mayoría, se presentaron á indulto, excepto los jefes, que con 100 individuos se encontraban al anochecer en Suria, sin duda para reunirse á Tristany en la alta Sagarra.



## CAPITULO VII

---

Reorganiza Tristany la fuerza á sus órdenes.—Columna Vallés.—Dispersión de la pequeña partida de Quico de Constantí.—Presentaciones á indulto.—Se reducen á dos las columnas de operaciones de la provincia de Tarragona.—Misión de éstas.—Guarniciones de otros puntos.—Encuentros de Margalef y de la Bisbal.—Reunión de Vallés y Sanz.—Movimientos.—Entra Vallés en la provincia.—Comunicaciones acerca de este suceso.—Pasa Sanz al Maestrazgo.—Ordena el Gobernador militar de Lérida que la columna de Tremp opere en las Garrigas.—Su encuentro con Vallés en las inmediaciones de la Pobla de la Granadella.—Tallada reemplaza á Vallés.—Vigilancia de los pasos del Ebro.—Es alcanzado Tallada en Perelló.—Comunicación del Gobernador militar al Capitán general, referente á las medidas adoptadas con motivo de haber entrado Tallada en esta provincia.—Instrucciones del Capitán general respecto á las columnas de la provincia de Tarragona cuando operaran fuera de su territorio.—Encuentro de Margalef.—Movimientos.—Acción de la casa de las Ventosas.—Comunicación del Gobernador militar al Capitán general referente al estado de la provincia.

Las cuatro columnas que habían quedado organizadas en la provincia de Tarragona, seguían recorriendo sus demarcaciones y auxiliando al somatén cuando en éllas se presentaba alguna pequeña partida, obteniendo grandes resultados, según lo confirma la cifra relativamente importante de presentados á indulto de que hemos hablado. Pero si bien es cierto que el territorio de esta provincia quedó libre de rebeldes, los cabecillas Sanz, Vallés, Barenys, Bobé, Quico y otros de menos importancia pasaron á la de Lérida á las órdenes de Tristany, dispuestos á regresar á su país en el momento en que se les presentase ocasión propicia para ello.

A la escasa fuerza de 100 hombres que con Sanz se hallaba en Suria el 19 de Julio, reunióse Tristany con su escolta, y á este núcleo fueron incorporándose algunos dispersos de Tarragona y aquellos que por sus ideas carlistas no podían residir en los pueblos de su naturaleza, especialmente en donde había voluntarios de la libertad, igualmente que algunas pequeñas facciones de la provincia de Lérida, en las que Tristany tenía



gran influencia. Con estos elementos consiguió éste aumentar rápidamente el número de la fuerza á sus órdenes, y se hallaba el 23 de Julio en San Mateo de Bages, al frente de 300 hombres.

Una de las partidas que había pasado de la provincia de Lérida á la de Tarragona, era la mandada por Vallés. Batida el 24 de Julio en la Sierra de Juncosa por la columna Cappa, se dirigió por la Sagarra á reunirse á Tristany, con quien se halló en la acción del Bancal; marchó después en dirección á su provincia y se encontraba al anochecer del 27 en las inmediaciones de Senant, de donde retrocedió por la proximidad de la columna Gabilá, que pernoctaba dicho día en el mismo punto, y vagó por la comarca, límite de las provincias de Barcelona, Lérida y Tarragona hasta el 21 de Agosto, día en que entró en la de Lérida por la Guardia é inmediaciones de Cervera con 80 hombres, muchos de ellos jefes y oficiales de las facciones de Tarragona: su intención era marchar á las Garrigas al amparo de la pequeña partida Vea de la Granadella, que recorría aquella comarca, sin ser hostilizada.

Otro grupo de 25 hombres mandados por Quíco de Constantí, vagaba por el alto Panadés, haciendo frecuentes excursiones al interior de la provincia; fué dispersado el 29 de Agosto entre Cabra y Montagut por una sección de carabineros.

A grandes rasgos, por las razones anteriormente expuestas, nos ocuparemos de las operaciones efectuadas contra estas pequeñas partidas, que sirvieron de base para la reorganización de las facciones de la provincia de Tarragona, que se consideraba pacificada por la escasa importancia de los pocos grupos de rebeldes que existían en su territorio.

Seguían sin interrupción las presentaciones á indulto de los individuos que habían pertenecido á las facciones y se habían refugiado en sus casas; se debía este resultado, á que las co-



lumnas recorrían sus demarcaciones, reconociendo los caseríos, con objeto de recoger armas y detener á los rebeldes que no hubiesen solicitado perdón, y como el Capitán general dispusiera en 4 de Agosto que los que se presentasen sin armas fueran detenidos, lo verificaban gran parte con éllas.

En vista del estado de tranquilidad de la provincia, en dicha fecha quedó disuelta la columna de Vilarrodona, mandada por el coronel graduado, comandante de la guardia civil, don Pedro Jiménez Bellido, pasando á desempeñar el servicio de sus institutos la guardia civil y los carabineros.

Obtuvieron los beneficios del real decreto en que se disponía el licenciamiento de la quinta de 1868, 333 individuos del regimiento de Iberia, 35 de las cuatro compañías de Mérida, igual número de las dos de Navarra, de guarnición en Reus, y 28 del regimiento caballería de Bailén; y como quedaron muy reducidas las tres columnas de operaciones, indicó el Gobernador militar al Capitán general, la conveniencia de reducir las á dos, indispensables aún por la existencia de las facciones Vallés y Quico, que aunque se movían fuera de su demarcación, eran una amenaza constante. Para la formación de una de dichas dos columnas se reuniría la fuerza en operaciones del regimiento de Iberia en una, al mando del coronel de dicho cuerpo, D. Juan Otal, y se organizaría la otra con las cuatro compañías de cazadores de Mérida al de su jefe Cappa. Esta propuesta fué aceptada, pero no tuvo efecto hasta el 1.º de Septiembre, por juzgar conveniente la existencia de las tres columnas durante el mes de Agosto. Organizadas las dos columnas, constaba cada una de 300 hombres, incluyendo la compañía de voluntarios á ellas afecta. Se designó á la primera como centro, Monblanch, con la misión, á la vez, de vigilar la comarca y perseguir á toda partida que por la Sagarra tratase de intrudirse en la provincia; y á la segunda, Cornudella, teniendo por objeto proteger el Priorato y la sierra de la



Llena. La compañía sobrante de voluntarios se situó en Tarragona; las fuerzas que guarnecían esta plaza y la de carabineros de Vendrell, estaban designadas para caer contra las partidas que procedentes de la provincia de Barcelona intentasen penetrar en la de que tratamos. La fuerza del regimiento de Navarra y la caballería acantonadas en Reus, debían estar dispuestas á acudir donde fuera necesario.

En tal estado de cosas, ocurrió un encuentro, el 22 de Agosto, en las inmediaciones de Margalef, donde fué alcanzada la facción Vallés, de unos 70 hombres, por la columna de Prades, mandada accidentalmente por el segundo jefe de cazadores de Mérida, que le causó algunas bajas, obligándole á dispersarse en la sierra de Montsant. La columna pernoctó en Margalef. La misma partida se dirigió el 25 desde La Pobla de la Granadella otra vez al Priorato, y fué alcanzada en la Bisbal, por la columna de Falset al mando del comandante del regimiento de Iberia, D. Bernardino Parra (quien había reemplazado al teniente coronel Font), causándole dos muertos y varios heridos; la columna pernoctó en La Juncosa, y regresó el 26 á su centro, dejando la persecución de Vallés, por haberse internado éste en las Garrigas.

Como no existía en esta comarca columna alguna, y las de Tarragona no extendían sus operaciones más allá de los confines de esta provincia con la de Lérida, la facción Vallés se rehacía en las Garrigas de los descalabros que experimentaba al tratar de internarse en la primera; se debió á esta circunstancia, que aquél, unido á Sanz, pudiera aumentar su fuerza, obligando á los presentados á indulto á incorporarse á su partida. Vallés volvió el 28 á Margalef, y exigió al alcalde que comunicase á las autoridades constituídas que se encontraba en dicho punto, en unión de Sanz y 223 hombres, siendo así, que no eran más que 70.

El coronel Araoz, jefe de la columna del Panadés, mani-



festó el 26 al Gobernador de Tarragona, que Castells se encontraba con 400 hombres en Vallbona; Miret, con 200, en San Juan de Cunillas, y Quico, con 70, en Torrellas. En vista de esto, dispuso Rodríguez Térmens, que se detuvieran en Vendrell los potros destinados á los regimientos de Alcántara y Tetuán; que se replegaran las secciones de carabineros; que Gabilá reuniera en Montblanch toda la fuerza del regimiento de Iberia, y por último, que se situara en Vimbodí la de Cappa.

Dos secciones de carabineros, una compañía de movilizados y 10 caballos de Bailén, fueron destinados á proteger la marcha de los potros desde Vendrell, con orden de que hicieran sus jornadas de acuerdo con Araoz.

El comandante de carabineros Sánchez Miró, jefe de estas fuerzas, confirmó que Castells se hallaba en Vallbona, y Rodríguez Térmens, á pesar de no dar gran fe á esta noticia, tomó todas las medidas necesarias, ordenando que se ejerciera vigilancia en Reus y Valls, y disponiéndose para salir contra Castells, tan pronto como pasara los límites de la provincia.

Dicho cabecilla se encontraba el 27 con sus fuerzas en San Jaime de Frontanyá, y Miret y Quico en los puntos que se expresan en el siguiente telegrama del Gobernador militar al Capitán general:

«La facción Castells ha desaparecido, Miret con unos 80 hombres y el Quico con 19, en vez de los 200 que se le supusieron al primero y 80 al segundo, después de haber estado unas dos horas en esta provincia, han salido de ella con dirección á Torrellas de Foix. Por los antecedentes que tengo, parece que toda esta alharaca de facciones, ha sido uno de los medios empleados por algunos alcaldes del Panadés, para hacer triunfar en las elecciones al candidato de oposición, produciendo la alarma que es consiguiente en el país, si bien, por lo que á esta provincia concierne, estaba muy tranquilo como



dije á V. E., pues había tomado mis disposiciones.—Desde las ocho de la mañana, tengo teleografiado al jefe de la columna del Panadés, con objeto que diga si pueden emprender la marcha para Villafranca los potros; son las doce, y no he recibido contestación».

Renació la tranquilidad al saber que Castells no se hallaba en los límites de la provincia.

La columna que escoltó los caballos hasta Villafranca, regresó á Vendrell, para caer sobre cualquiera facción que intentara presentarse en esta zona.

Gabilá fué nombrado Gobernador militar del castillo de Monjuich, y le reemplazó en su cargo el coronel Otal.

Si bien la concentración de las columnas de Montblanch y Falset facilitó la nueva organización, contribuyó á que Vallés penetrase en la provincia de Tarragona. La siguiente comunicación, que con fecha 28 de Agosto dirigió el Gobernador militar al Capitán general, da conocimiento de este suceso:

«Seguramente sabrá V. E. apreciar mejor que yo la más ó menos exactitud y probabilidad de realización que pueda tener un nuevo levantamiento carlista; pero es indudable, según las varias noticias particulares que recibo, que en la línea del Ebro cunde esta especie con mucha insistencia, y que en ambas orillas hay sobre ello bastante calor entre sus partidarios; esto, unido al empeño de Vallés por correrse hacia aquella parte, que por fin lo logró ayer, entrando en Vinebre, primer pueblo ribereño de esta provincia, procedente de la provincia de Lérida. Ha verificado su marcha corriéndose por las Garrigas á la orilla del río, después de batido por la columna Parra el 25, con unos 40 á 50 hombres, y recogidos 25 ó 30 que se le han incorporado, ignorándose su última dirección; y como en las cercanías del Ebro no hay fuerza, he creído de mi deber llamar la atención de V. E. para la disposición que crea conducente.»



El Capitán general le contestó el 31:

«Enterado por el escrito de V. E. del 28 del mes próximo pasado, del movimiento de la facción Vallés hacia la ribera del Ebro y de la agitación que se nota en aquella comarca entre los partidarios del carlismo, en contestación, encargo á V. E., que esté al cuidado del movimiento que presente la parte del país á que se refiere, y en caso necesario, y puesto que no hay otras facciones en esa provincia, haga acudir inmediatamente á aquel punto la columna que se halle más próxima.»

Internándose Sanz con 25 individuos de la facción Vallés en la provincia de Tarragona, se apoderó el 1.º de Septiembre en Masroig de 2.500 pesetas que tenía en su poder el recaudador de contribuciones. Vallés se encontraba este día en Cabacés; contra él salió la columna de Cornudella (Cappa). La de Montblanch (Otal) pernoctó en Vimbodí. Sanz, con su pequeña partida, se dedicó á cobrar contribuciones en los pueblos de la ribera del Ebro, y pasó el 15 de Septiembre, con 100 hombres, al Maestrazgo, intentando reproducir la rebelión en esta zona, después de haberse apoderado el 12, en La Ametllá, de 4 guardias civiles, de los 30 que vigilaban la vía férrea. Para evitar la vuelta de Sanz á la izquierda del Ebro, dispuso el Ministro de la guerra que todas las barcas se situasen en esta orilla.

La frecuente permanencia de Vallés en Las Garrigas, desde donde, según repetidas veces hemos manifestado, hacía útiles excursiones, con objeto de reclutar mozos y proporcionarse recursos, motivó, que el Gobernador militar de Lérida dispusiera que la columna denominada de Tremp, al mando del comandante capitán de la guardia civil D. Juan Ballesteros, saliera de la capital para aquella comarca, el 4 de Septiembre. Se componía de una compañía de la guardia civil, otra del regimiento de Burgos, la de voluntarios de Belianes y 10 caballos del regimiento de Calatrava. Sus operaciones no die-



ron el resultado que se deseaba, que era alcanzar á Vallés. Relevado Ballesteros por el comandante de cazadores de la Habana, D. Mateo Iturriaga, y reemplazada la compañía del regimiento de Burgos por dos del indicado batallón, fué alcanzado Vallés el 30 en las inmediaciones de Pobla de la Granadella, y tuvo las pérdidas de tres muertos, un prisionero y 7 heridos, entre ellos dicho cabecilla. Tallada sucedió á éste en el mando. Continuó la columna en la comarca hasta el 11 de Octubre, día en que salió para la Conca de Tremp, quedando en Lérida las dos compañías de cazadores, que fueron sustituidas por una de carabineros.

Con objeto de vigilar los pasos del Ebro, misión difícil de cumplir, dada la distancia de la columna de Cornudella, se dispuso que las secciones de la guardia civil de Gandesa y Falset se situaran en Torre del Español; debía auxiliarlas en su cometido la compañía movilizada llamada de Crivillé.

Habiéndose aproximado á la provincia las facciones de Quico, Miret, Masachs y otras, en total 250 hombres, se dispuso que permaneciera en Pont de Armentera la columna Otal, hasta tanto que no se alejasen aquéllas, como sucedió el 17 de Septiembre. Dicha columna, dividida algunas veces, recorrió después la zona que se le había señalado.

La de Cornudella alcanzó á Tallada cerca de Perelló el 10, y la dispersó según dice el parte, con algunas bajas, que no precisa, dirigiéndose después del tiroteo Cappa á Vimbodi y el enemigo á la Granadella.

El Gobernador militar de la provincia que, considerándola en completa tranquilidad, concentró á los carabineros en la capital para evitar desórdenes que se anunciaban con motivo de la declaración de soldados, supo con sorpresa que Tallada se hallaba en Riudoms. A esta noticia no dió crédito en los primeros momentos, mas confirmada, adoptó las medidas que con fecha 24 participaba al Capitán general en el siguiente escrito:



«En vista de las dos correrías que ha hecho en pocos días la facción Tallada, viniendo desde la provincia de Lérida hasta Riudecols, si bien no se le ha dado tiempo para permanecer en dicho punto, más que el necesario para fugarse precipitadamente de las columnas que se improvisaron para su persecución hasta dejarla nuevamente en el territorio de que procedía, y atendiendo al propio tiempo á las noticias de trabajos enemigos de otra índole, según se manifiestan en el telegrama que he tenido el honor de incluir en copia á V. E. en mi comunicación de esta tarde, he providenciado quede constituida en Reus una columna suficiente para acudir instantáneamente á donde convenga, y al efecto, con una compañía de Iberia de las que forman la de Montblanch, he cubierto el destacamento de Valls; y la de Navarra, que había en este punto, ha pasado á Reus á unirse á la otra del propio regimiento, que juntas, tendrán sobre 90 hombres, que con una sección de caballería formarán la columna antes dicha.=A la de Montblanch, si bien se le disminuye una compañía, le quedarán todavía 230 hombres, y en caso conveniente puede ser aumentada por el ferrocarril con la de Reus, al paso que en esta plaza dejo por ahora reconcentradas dos secciones de carabineros, sobre los de este cuerpo que tiene de dotación normal; pudiendo así mover con facilidad las escasas fuerzas con que cuento, sobre el punto que convenga, bien sea contra carlistas ú otros.=Todo lo cual espero merecerá la superior aprobación de V. E.»

El sistema puesto en práctica de que las columnas de Tarragona no persiguieran fuera de la provincia á las facciones, obligó al Capitán general á dictar instrucciones sobre el particular, de que se hace mención en el siguiente escrito del Gobernador militar, del 27, dirigido á la citada autoridad:

«He recibido la comunicación de V. E. fecha de ayer, sección 3.<sup>a</sup>, disponiendo que cuando las columnas vayan sobre



una facción determinada, la persigan aunque para ello tengan que salir fuera de los límites que les está encomendado recorrer, hasta tanto que se encuentren con otra que pueda continuar su persecución, y hoy mismo la comunico para su cumplimiento á las columnas de Otal, Cappa, y Escoda, únicas permanentes que existen en la provincia, pues las demás pequeñas fuerzas se improvisan momentáneamente, cuando se interna alguna facción en la misma, con objeto de concluir con ella y que desaparezca instantáneamente, dejando entretanto descubiertas otras atenciones. =Las expresadas tres columnas sólo constan de 200 á 250 hombres, y si bien cada una de ellas por sí sola es bastante fuerte para operar en los límites de la provincia; no será extraño se la envuelva por el enemigo, si se encuentra aislada á larga distancia de su centro, lo que es muy probable suceda, no teniendo el jefe de ella más mira que la de poder batirse, como desgraciadamente observo está sucediendo en las más, al paso que la facción, fraccionándose en cuanto se vé acosada, se colocará con la mayor facilidad á retaguardia de la columna y se paseará impunemente por donde le acomode, el tiempo suficiente para su objeto, toda vez que no tengo fuerzas con que suplir el descubierto de las que se alejan. Tenía dada la orden de perseguir al enemigo, mientras tuviera probabilidad de alcanzarle, y de no abandonar la última línea hasta no estar completamente convencido de su desaparición de la provincia. =Creo de mi deber dar á V. E. estas explicaciones, porque preveo que no será extraño que mientras la columna Cappa, con especialidad, creyendo que sigue á la facción Vallés ú otra insignificante, cruce la provincia de Lérida, esta misma facción descansadamente haga sus exacciones de dinero por los pueblos del Ebro y el Priorato, engrosando al propio tiempo sus filas.»

Tallada se dirigió desde Riudecols á La Selva, Rojals, Vilosell y Solerás, donde se encontraba el 25 con 200 hombres,



algunos de ellos sin armas. Parte de esta facción, que al mando de Basqueta había quedado en Las Garrigas, fué batida el 24 por Cappa en Margalef (Lérida).

Reunida la facción Tallada, se presentó el 30 delante de Serós, con cuyos voluntarios se tiroteó, y se hallaba el 31 en Albagés.

Quico, con 150 hombres y 4 caballos, pasó el 27 por Santas Creus, en dirección á las Poblas, seguido por la columna Escoda, compuesta de 3 compañías de voluntarios, hasta que atravesó los límites de la provincia, retirándose hacia San Magín.

La columna Otal recibió orden de perseguir sin descanso á la facción de las Garrigas, y la de Cappa, la de marchar á Tarragona, en previsión de que pudiera alterarse el orden, según hemos manifestado anteriormente, y se reconcentraron con el mismo objeto en aquella capital la guardia civil y los carabineros.

Reunida la fuerza de la columna Otal en Vimbodí, salió el 1.º de Noviembre para Vilosell, en persecución de la partida Tallada, y desde allí, marchando constantemente al alcance del enemigo, pasó á la Pobla de Ciérvoles, y por la sierra de la Llena á Vilanova de Prades y á Prades, donde pernoctó. Dispuso en este punto que se levantara el somatén en los pueblos de Uldemolins, Cornudella, Barbará, Vilavert, La Riva, Alcover, Vimbodí y la Espluga de Francolí, en los cuales había fuerzas de voluntarios de la libertad.

La facción se dirigió á Alforja, y en vista de esto, salió también en su persecución una columna compuesta de 100 hombres de Mérida, 50 carabineros y algunos caballos, al mando del teniente coronel de caballería de Bailén, D. Pablo Hernández. El resto de la fuerza de Mérida, que se hallaba en Tarragona, y 40 carabineros y 15 caballos, formaron otra columna al mando del comandante del regimiento de Iberia, D. Bernardino García Parra, que debía situarse en Riudoms ó Riudecañas,



para que en unión de los voluntarios de Vandellós y Pradell protegieran el llano de Vandellós y auxiliaran en caso necesario á la columna improvisada en Reus. Se dispuso también que el Gobernador militar de Tortosa auxiliara á la pequeña columna de la guardia civil situada en Tivisa. Escoda debía estar sobre Montblanch y tener aviso de todo. Además de adoptar estas disposiciones, Rodríguez Térmens dió conocimiento de ellas á Otal, previniéndole que procurara no perder la pista del enemigo.

Acosada la facción por estas tres columnas, se dirigió desde Alforja á Masroig y al Ebro. Se encontraba el 3 en García, y al marchar á La Granadella sostuvo sin resultado un tiroteo con una pequeña fuerza del regimiento del Infante acantonada en Mora de Ebro.

Volvió á presentarse este día en los límites de Barcelona el cabecilla Quico, con 75 hombres, contra los que salió á operar Escoda con sus voluntarios.

Por haber ordenado Otal, á su paso por Tivisa, que se incorporase á su columna la guardia civil en dicho punto destacada, dirigió el Gobernador militar al Capitán general la siguiente comunicación:

«Al pasar el coronel Otal el 4 del corriente por Masroig, y tener noticia de que sobre la línea de Tivisa había 60 guardias civiles, situados sin previo conocimiento ni autorización mía al efecto, dispuso que se le incorporasen.—La facción Tallada, á quien dicho coronel persigue, de orden de V. E., penetró indudablemente otra vez en la provincia de Lérida; por lo tanto, con llevarse el mencionado Sr. Otal los 60 guardias civiles en cuestión, ha dejado completamente abandonada toda la izquierda del Ebro hasta el mar, y en muy difícil situación al Gobernador de Tortosa, dado caso que se presente por allí cualquiera facción, por insignificante que sea, pues sólo tiene la fuerza precisa para el servicio, sin poder sacar ninguna de



la plaza; únase esto á que se halla descubierta la entrada en la provincia por la Sagarra, desde Montblanch y el Priorato hasta el Ebro, con sólo que el enemigo, practicando su costumbre, destaque un centenar de hombres á la vista de la fuerza de Otal en el alto de las Garrigas, para entretenerle, mientras con fuerza bastante combina su venida, y puede pasearse impunemente y exigir las cantidades que tenga por conveniente en todo el territorio de la provincia, comprendido entre el Ebro y el Francolí hasta el mar, y lo restante hasta la huerta de Reus y vista de Tarragona, toda vez que yo, sólo puedo mandar en su persecución unos 200 hombres, dejando Reus sin infantería alguna y esta plaza cubierta con lo más indispensable, teniendo el coronel Escoda á su cuidado la línea desde Santa Coloma, las montañas de Queralt hasta La Bisbal del Panadés. Dejo á la alta penetración de V. E. la inconveniente atmósfera que se crearía al Gobierno y á V. E., si esto llegase á tener lugar; por cuyo motivo me ha parecido muy de mi deber el elevarlo á á su superior consideración.»

A consecuencia de lo expuesto, se ordenó la inmediata vuelta de la expresada fuerza á Tivisa.

Se encontraban el 5 Otal y Hernández en la Juncosa, y la facción en Torms, desde donde marchó á aquel punto é intentó penetrar en él, atacando á las columnas que allí pernoctaban, retirándose después de un tiroteo sin consecuencia.

Luchaba Otal con la carencia de noticias precisas respecto al paradero de la facción.

Dividida ésta en dos grupos de 150 hombres, uno al mando de Bou y Basqueta continuó en Las Garrigas, y el otro, con Tallada, se dirigió por el Coll de Alforja al interior de la provincia. Otal salió de Falset en persecución del primero, y dispuso el Gobernador militar que se dirigiera contra el segundo el teniente coronel Hernández, que con sus fuerzas se encontraba en Reus.



Escoda continuaba en Pont de Armentera desde el día 6, con objeto de vigilar la facción Castells, que, como hemos dicho, se hallaba este día en el Panadés. Marchó á Villafranca el 8, y regresó á Vilarrodona, siendo en esta fecha la situación de las columnas y facciones de Tarragona la siguiente:

Columna Otal—Granadella.=Columna Hernández—persiguiendo á Tallada.=Parra salió de Tarragona para obrar en combinación con Hernández contra aquel cabecilla.=Escoda—Vilarrodona.=Facción Tallada—en Montroig, donde cobró la contribución.=Bou-Basqueta, en las Garrigas, y Quico en el Panadés.

Persiguieron á Tallada las columnas Otal, Escoda, Parra y Hernández; pero ninguno consiguió darle alcance, así como tampoco á las de Bou-Basqueta, Mañero y otros pequeños grupos, que impunemente cobraron contribuciones en el Priorato, el campo de Tarragona, las Garrigas y otras zonas que recorrieron, así es que Vallés al encargarse, ya restablecido, nuevamente del mando, encontró su partida reorganizada y con medios de subsistir.

Tristany permaneció oculto desde la fecha de la acción del Bancal hasta los primeros días de Noviembre, que con sólo 30 hombres se encontraba en Ardevol, lugar de su naturaleza. Unido el 15 con sus guías á las facciones Espolet y Masachs que se encontraban en La Sagarra, penetró por Figuerola (inmediaciones de Santa Coloma de Queralt) en la provincia de Tarragona.

Destinada la columna Otal á las Garrigas, y detenidas en Tarragona y Reus las provisionales de Parra y Hernández, únicamente quedaba disponible para la persecución de Tristany la columna Escoda, que desde Vilarrodona salió contra aquél el 16. Tristany apareció el 17 en el Panadés.

Ocurrió el 18 entre La Bisbal del Panadés y la Juncosa y en la casa llamada de las Ventosas, un encuentro entre la co-



lumna del coronel Escoda y la facción Tristany: acerca de este suceso dijo dicho coronel al Gobernador militar:

«Dan las cuatro de la madrugada y salgo con dirección á La Bisbal, sabedor de que la facción pernoctaba en este punto, pero creyendo cortarles el paso, me he dirigido á la Juncosa para evitar el paso de Torregasa; al llegar á dicho punto, la facción de Tristany y Quico me llevaba un cuarto de legua de distancia.=Mandé desplegar guerrillas por ambos lados y advertí á la de la izquierda, que cortase el paso del camino de la casa de Ventosas, y ésta rompió el fuego contra el enemigo, hasta darle alcance en la mencionada casa, la cual ocupa una posición alta de la montaña; en este punto se situó el enemigo; dispuse que el capitán Farrás, con su compañía, tomase la izquierda, flanqueando la falda de la montaña, y que no se rompiese el fuego sin orden mía, y que una guerrilla de la compañía movilizada al mando de D. Francisco Gabaldó, subiese á la derecha, mientras yo lo hacía al centro con la demás fuerza de la columna.=Al llegar el capitán Farrás á dicho punto, se ha encontrado con una emboscada dentro y fuera de la casa, donde le han hecho una descarga, de la que resultó herido y en poder del enemigo.=El capitán Farrás dejó la mayor parte de su fuerza, y sólo con 12 ó 14 hombres (migueletes) atacó al enemigo, desobedeciendo los toques de guerrilla, y en seguida me he dirigido con la reserva general al punto cerca del enemigo, para poner á salvo á la fuerza que ocupaba la posición de la derecha.=De bajas por nuestra parte sólo tenemos que lamentar la muerte del capitán Farrás y la falta del sargento 1.º, y el enemigo ha tenido siete muertos, según aseguran, y un gran número de heridos.=El fuego duró por espacio de una hora y cuarto, y concluido, marchó la facción en el momento de ver que yo, con la columna, emprendía la marcha para la casa de las Ventosas, dirigiéndose á Marmellá. Entonces he reunido la fuerza, y pasando por San



Jayme donde la fuerza ha podido racionarse, he salido á las cuatro con dirección á Vendrell, donde he pernóctado, y hoy salgo hacia Valls, donde espero órdenes.=Lo que en cumplimiento de mi deber pongo en su conocimiento; pero, Excelentísimo Sr., me convendría hablar con V. E. para poderme expresar con más anchura.»

Le decía en otro escrito, que en el acto de la revista, la mayor parte de los individuos que componían la segunda compañía de voluntarios (desorganizada é insubordinada, según él) le había pedido licencia para marcharse á sus casas, y que en su opinión, se debía acceder á ello, respecto á unos por su mala conducta y respecto á otros por insubordinados. Añadía después, que le era imposible esperar con las fuerzas que constituían su columna.

Rodríguez Térmens tuvo el 19 noticia de este suceso por el asistente del capitán Farrás, y aunque no recibió parte alguno del coronel Escoda, sabiendo que los 60 carabineros situados en Vendrell habían marchado á La Bisbal, dispuso que saliera de Tarragona en el tren que partía á las cinco para Vendrell, el comandante Parra, con 150 carabineros, las compañías de Mérida y 15 caballos, con objeto de que se le incorporaran la fuerza de Arbós y los carabineros de Vendrell, obrando según conviniera, dadas la situación y fuerza del enemigo.

Con fecha 19 dijo respecto al mismo suceso dicho brigadier al Capitán general:

«Son las seis de la tarde y ningún parte detallado he recibido del coronel Escoda, respecto al encuentro que ha tenido con la facción Tristany en el día de ayer: se lo he reclamado muy circunstanciado, y en cuanto lo reciba, me apresuraré á comunicarlo á V. E.=Por los informes particulares que han llegado á mi noticia; por el parte del alcalde de la jurisdicción en que tuvo lugar el suceso, por lo que varios de los mismos voluntarios me han relatado, incluso los dos tenientes de las



compañías 1.<sup>a</sup> y 2.<sup>a</sup> de voluntarios de Reus, afortunadamente no ha habido más pérdidas que la del capitán Don Pedro Farrás y el sargento 1.<sup>o</sup> de su compañía, ambos abandonados en el campo y muertos ó rematados por el enemigo de una manera abominable, cuando se cercioró que podía verificarlo impunemente, por la dispersión completa de la fuerza de Farrás y alguna de la de movilizados del Pequeño, únicos que llegaron al sitio del combate, pues que la restante con el coronel Escoda, ó por calcular mal el tiempo, ú otros motivos que son difíciles de apreciar con justicia, sólo pudo evitar que el enemigo cortase á los dispersos, que fueron á parar á Arbós y Vendrell, así es que concluido este acto, se marchó la facción hacia Celma y Torrellas, al paso que el coronel Escoda fué á San Jayme á reunir su gente y marchar á Vendrell.—Se pretende echar toda la culpa al demasiado arrojo de Farrás, pero si bien es cierto que realmente fué poco sagaz, y muy valiente, también es indudable que el desorden dominaba en todas partes, y como éste era ya inveterado en el conjunto de la fuerza que nos ocupa, hace tiempo me temía un serio disgusto para cuando llegase el caso de que se encontrara con el enemigo. Afortunadamente no hemos tenido que deplorarlo, porque la divina Providencia no lo ha consentido, pero atendido el malestar y la enemistad que existe entre dichas compañías, unas con otras, la ninguna fuerza moral que sobre ellas tienen el coronel Escoda y los capitanes, ciertos malos ejemplos que públicamente les inculpan á los que deberían evitarlos, y lo poco simpática que está siendo para el país que pisan, me impulsan á proponer á V. E. que dichas compañías, dándoles capitanes competentes, sean agregadas como antes á una fuerza de ejército, para que sean debidamente vigiladas y disciplinadas, pues de lo contrario, al paso que sus servicios serán las más veces de poca utilidad y algunos hasta perjudiciales, no dude V. E. que ocurrirá entre ellos ó con ellos, algún grave incidente.»



Al siguiente día, Escoda se dirigió, con los voluntarios que pudo reunir, á Vilarrodona. Regresó á Tarragona la columna Parra, y Tristany, desistiendo de reunirse á Tallada, que el 17 había entrado en Montblanch (se encerró aquel destacamento en el fuerte), siguió recorriendo los pueblos del Panadés, donde no existía columna alguna, por encontrarse Araoz en el Segre. Escoda continuó al frente de las compañías de voluntarios, que ni fueron disueltos ni distribuidos entre las columnas, como lo había propuesto el Gobernador militar.

Respecto al estado de la provincia y otros extremos, dijo dicha autoridad con dicha fecha 19 al Capitán general.

«Por el respetable escrito de V. E., fecha 17 del corriente, sección 3.<sup>a</sup> E. M.; quedo enterado de la aprobación que ha merecido de su respetable autoridad la distribución dada por mí á la fuerza de la guardia civil y los carabineros de esta provincia, como asimismo de la imposibilidad en que por hoy y á su pesar se encuentra V. E. de aumentar la fuerza de infantería que guarnece la misma.—Conozco y respeto las razones que V. E. tiene para obrar así, y á mi vez debo manifestarle, que puede estar tranquilo, pues supliendo con un exceso de celo y vigilancia por mi parte, la escasez de fuerzas de que tan justamente me he lamentado á V. E. hasta ahora, procuraré vencer del modo más conveniente, todas las dificultades que las circunstancias por que atravesamos pudieran traer á esta provincia los enemigos del orden y de lo existente.—Pero al adquirir gustoso con V. E. este compromiso, no puedo menos de hacerle presente la necesidad de que releve á las columnas de Montblanch y Cornudella del cargo de atender á las Garrigas de Lérida, ya porque en la escasez de fuerza en que me hallo, las considero indispensables en sus respectivas demarcaciones, puesto que en caso de invadir el territorio cualquiera facción, no puedo envíar contra ella fuerza alguna de esta capital, sin dejarla abandonada, cuanto porque ni juntas ni separadas,



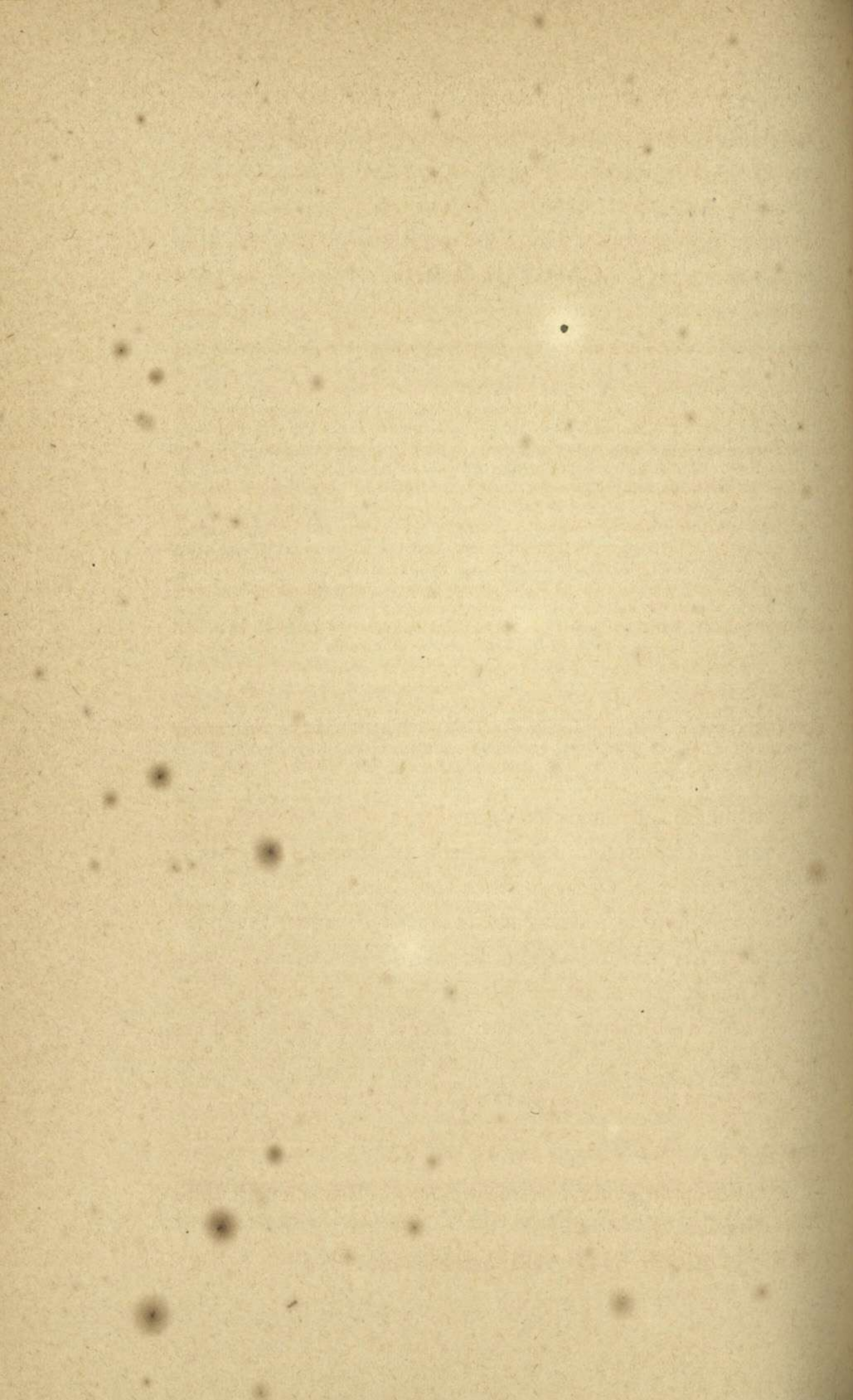
---

como podrá observar en mi comunicación de ayer referente á su fuerza, pueden hoy, con seguridad de buen éxito y sin es-ponerse á un descalabro, combatir en terreno extraño, y sin otro auxilio que su valor y disciplina, á un enemigo sagaz, diestro en la guerra de emboscadas, protegido en general por el país, que conoce perfectamente, y que hoy reunido, puede presentar 600 hombres para un golpe de mano.—También es un grave inconveniente para mí en las actuales circunstancias, la presencia en la provincia de las compañías de Mérida, pues como no pueden inspirar confianza por sus antecedentes en la misma, cada vez que ocupo parte de su fuerza fuera de la plaza, tengo que agregarle el doble de carabineros ó guardia civil, desprendiéndome de esta gente que tan necesaria me es para contrarrestar con éxito seguro cualquier movimiento político en esta ciudad.—Fundado en tales razones, ruego á V. E. se digne relevar las referidas compañías por otra fuerza igual, y disponer que las columnas de Montblanch y Cornudella, consistentes en 300 hombres escasos, concreten su misión á esta provincia, si bien persiguiendo al enemigo, puedan entrar en la de Lérida hasta perder su pista.»

Hasta fin de mes no ocurrió hecho de armas digno de men-  
ción. Se verificaron con tranquilidad las operaciones de la quin-  
ta en las principales poblaciones, cesando por consiguiente los  
temores de que se alterase el orden por dicho motivo.

---







## CAPÍTULO VIII

---

Operaciones en la provincia de Gerona.—Organización de las fuerzas del ejército y de las facciones.—Movimientos.—Acciones de Osor, La Sellera y del Salto del Valle.—Nueva organización de las tropas.—Encuentro de San Pedro de Torello.—Acción de San Quirse de Besora.—El Capitán general pasa á Vich y organiza tres nuevas columnas.—Instrucciones que dió á sus jefes.—Encuentro en la Sellera.—Idem en Susqueda.—Disolución de la partida Estartús y presentación de este cabecilla.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente al estado de la provincia de Gerona.—Acción del Pla de la Calma.—Prosiguen las operaciones contra Savalls.—Acción de Vidrá.—Es herido Hidalgo, y entrega el mando.—Instrucciones dadas al coronel Fajardo.—Encuentro de Castelltorsol.—Diario de operaciones de las tropas y de los carlistas en la primera quincena de Septiembre.—Otro encuentro en La Sellera.—Alocución de Savalls á sus fuerzas.—Movimientos desde el 20 al 26 de Septiembre.—Encuentro de Campdevanol.—Diario desde fines de Septiembre hasta el 20 de Octubre.—Acción de Nuestra Señora del Coll.—Se prosigue el diario hasta el 27 de Octubre.—Es nombrado comandante general de operaciones del distrito el mariscal de campo D. Manuel Andía.—Pasa á Gerona.—Diario de operaciones de las columnas en la provincia de Gerona, con motivo de la marcha de Savalls á los pueblos de la Marina.—Acción de Mas Carbó.—Prosigue el diario de operaciones de Andía y el de los movimientos de las tropas y facciones hasta fin de Noviembre.—Disolución de la columna Pieltain, quedando en operaciones sólo las de Serrano y Cabrinety.—Total de presentados á indulto en la provincia de Gerona durante el mando del general Baldrich.

Continuemos la narración de las operaciones efectuadas en la provincia de Gerona. (*Véase, además del plano del teatro de la guerra de Cataluña, el parcial de las Guillerías*).

El combate de Arbucias entre la facción Savalls y la columna Kéller, hizo ver la necesidad de reforzar las columnas, pues dado el incremento de los carlistas, cada una de aquéllas por sí sola no era suficiente para hacer frente con ventaja á las partidas que, reunidas, tenían alguna importancia. En su virtud, con fecha 30 de Junio, se varió la organización de las fuerzas de la provincia, y quedaron distribuidas en la forma siguiente:

«Comandante general de operaciones.—Brigadier D. Baltasar Hidalgo.

E. M.—Capitán—D. Alejandro Iriarte.



| COLUMNAS                                | CUERPOS                         | Compañías | Piezas | Caballos |
|-----------------------------------------|---------------------------------|-----------|--------|----------|
| Coronel D. Evaristo García Reyna.....   | Regimiento de Navarra.....      | 6         | »      | »        |
|                                         | Id. de Saboya.....              | 4         | »      | »        |
|                                         | Artillería de montaña.....      | »         | 2      | »        |
|                                         | Caballería.....                 | »         | »      | 22       |
|                                         | Suma.....                       | 10        | 2      | 22       |
| Coronel D. José Melgarejo.....          | Regimiento de América.....      | 5         | »      | »        |
|                                         | Regimiento de Bailén.....       | 5         | »      | »        |
|                                         | Artillería de montaña.....      | »         | 2      | »        |
|                                         | Caballería.....                 | »         | »      | 20       |
|                                         | Suma.....                       | 10        | 2      | 20       |
| Teniente coronel D. Alvaro Velasco..... | Regimiento de Toledo.....       | 3         | »      | »        |
|                                         | Voluntarios de la Frontera..... | 1         | »      | »        |
|                                         | Guardia civil.....              | 1/2       | »      | »        |
|                                         | Caballería.....                 | »         | »      | 20       |
|                                         | Suma.....                       | 4 1/2     | »      | 20       |

## Guarniciones

| PUNTOS      | CUERPOS                | Compañías | Secciones |
|-------------|------------------------|-----------|-----------|
| Gerona..... | Regimiento de Toledo.. | 2         |           |
|             | Regimiento de América. | 1         |           |
|             | Guardia civil.....     | »         | 2         |
|             | Suma.....              | 3         | 2         |



| PUNTOS                           | CUERPOS                 | Compañías | Secciones.. |
|----------------------------------|-------------------------|-----------|-------------|
| Figueras . . . . .               | Regimiento de América.  | 2         | »           |
|                                  | Carabineros.....        | 1         | 1           |
|                                  | Suma.....               | 3         | 1           |
| Hostalrich . . . . .             | Regimiento de América.  | 1         | »           |
|                                  | Suma.....               | 1         | »           |
| Islas Medas.....                 | Regimiento de América.  | 1         | »           |
|                                  | Suma.....               | 1         | »           |
| Puigcerdá.....                   | Regimiento de Bailén..  | 1         | »           |
|                                  | Suma.....               | 1         | »           |
| Olot . . . . .                   | Carabineros.....        | 1         | »           |
|                                  | Suma.....               | 1         | »           |
| La Bisbal . . . . .              | Carabineros.....        | »         | 2           |
|                                  | Suma.....               | »         | 2           |
| Ripoll.....                      | Carabineros . . . . .   | 1         | »           |
|                                  | Suma.....               | 1         | »           |
| Amer . . . . .                   | Guardia civil . . . . . | »         | 1           |
|                                  | Suma.....               | »         | 1           |
| Santa Coloma de Far-<br>nés..... | Guardia civil.....      | »         | 1           |
|                                  | Suma.....               | »         | 1           |

Existía además la fuerza de voluntarios movilizados que á continuación se expresa:



|                             | HOMBRES |
|-----------------------------|---------|
| Figueras.....               | 41      |
| Caldas de la Malavella..... | 18      |
| Besalú.....                 | 18      |
| Anglés.....                 | 10      |
| Bañolas.....                | 40      |
| Amer.....                   | 40      |
| Santa Coloma de Farnés..... | 40      |
| Castellón de Ampurias.....  | 18      |
| Olot.....                   | 40      |
| Llers.....                  | 18      |
| Rosas.....                  | 18      |
| Suma.....                   | 301     |

Las facciones presentaban á fines de Junio un contingente de 1.247 hombres y 37 caballos, organizadas como sigue:

Comandante general—Brigadier, D. Francisco Savalls.

Jefe de E. M.—Coronel D. Felipe Sabater.

| BATALLONES.                    | JEFES.                                           | FUERZA. | CABALLOS |
|--------------------------------|--------------------------------------------------|---------|----------|
| 1.º de Gerona.....             | } D. Francisco Orrís (a)<br>Chic de Sallent..... | 400     | 27       |
| 2.º de Gerona.....             |                                                  |         |          |
| 3.º y 4.º en organización..... | } D. Francisco Auguet.<br>—2.º D. N. Piferrer.   | 300     | 10       |
|                                |                                                  |         |          |

#### PARTIDAS

|                             |       |
|-----------------------------|-------|
| Estartús.....               | 300   |
| Costa.....                  | 100   |
| Figueras (a) Barrancot..... | 70    |
| Soliva.....                 | 77    |
| Suma.....                   | 1.247 |
|                             | 37    |



El primer batallón de Gerona, conocido por el de Savalls, á cuyas inmediatas órdenes operaba, reunía 8 compañías; la primera, formada de antiguos mozos de escuadra, constituía su escolta personal. El 2.º constaba también de 8 compañías, siendo de guías la primera; se hallaba por lo general en las Guillerías. La partida de Estartús recorría el partido judicial de Olot; la de Soliva, el de Santa Coloma de Farnés; la de Costa, las inmediaciones de la capital, y la de Barrancot, la frontera y el Ampurdán.

Procedente de Barcelona llegó á Gerona el 29 el brigadier Hidalgo, escoltado por 4 compañías del regimiento de Saboya; no pudo organizar desde luego las columnas de su brigada en la forma que se ha expresado, por haber salido al amanecer del mismo día de dicha plaza el teniente coronel del regimiento de Toledo, D. Alvaro Velasco, con un batallón de Navarra, tres compañías de Toledo y una sección de caballería de Alcántara, en persecución de Savalls, que amenazaba correrse al Ampurdán, después de haberse apoderado de 3.200 pesetas en la aduana de la Junquera. En virtud de esta noticia, Hidalgo se dirigió el 30 hacia Figueras, con cuatro compañías de Saboya, tres de Toledo, una sección de artillería y una de caballería, acompañándole el coronel D. Evaristo García Reyna, designado para el mando de la primera media brigada.

El teniente coronel Velasco, que con sus fuerzas había salido de Lladó el 1.º de Julio, en persecución de Savalls, que se encontraba en San Lorenzo de la Muga, recibió orden de esperar en Terradas al brigadier Hidalgo; y reunidas en dicho punto todas las fuerzas, se dirigieron á San Lorenzo, donde pernoctaron. El coronel Reyna se encargó del mando de su columna, y al siguiente día continuó la persecución por Albañá y Llorona, con orden de no perder la pista del enemigo, que había tomado dicha dirección. Hidalgo, con dos compañías de Toledo (la tercera había marchado á su destino en Figueras), y



tres de Bailén, que se le incorporaron en Gerona, se dirigió por la Estela, San Martín, Sagaró y Besalú, á Bañolas. Si el enemigo se dirigía hacia la frontera, lo perseguiría Reyna, y si se inclinaba á la izquierda, quedaría en el ángulo agudo formado por las líneas de marcha de las dos columnas. En el caso probable de que la facción marchase á Olot, Reyna debía seguirla sin descanso. Entretanto, organizaría Hidalgo la segunda media brigada, y coadyuvaría al resultado.

Savalls pernoctó el 1.º de Julio en Montagut, y se dirigió el 2 por Castellfollit á San Juan Las Fonts, donde desarmó á los voluntarios de la libertad y aprehendió á su jefe, D. José Targarona, exigiéndole 2.500 pesetas por su rescate.

Después de un minucioso registro que no dió resultado, en el santuario de Culell, se dirigió Hidalgo á Gerona, para terminar la organización de sus fuerzas, y realizada ésta, salió el 4 para Anglés, donde pernoctó. Reyna lo hizo en Amer.

Reunidos en Osor los batallones carlistas 1.º y 2.º de Gerona, á las órdenes de Savalls, fueron atacados el 5 por Hidalgo, y obligados á abandonar sus posiciones: las pérdidas de los carlistas, según el parte del jefe liberal, fueron, seis muertos, varios heridos y seis prisioneros; la columna tuvo dos heridos é igual número de contusos. La media brigada del coronel Reyna, que se encontraba en Amer, recibió repetidas órdenes de Hidalgo para dirigirse por Susqueda á Osor, pero no pudo hacerlo con oportunidad, por haber perdido mucho tiempo en racionarse, á causa de la poca diligencia del ayuntamiento. Los carlistas se retiraron en dirección de Susqueda, Reyna marchó con su fuerza á Santa Coloma de Farnés, é Hidalgo á la Sella, y después á San Feliú de Pallarols.

De los partes que recibió Hidalgo en la noche del 7, dedujo que los carlistas se hallaban en la zona de Espinelvas, Viladrau y San Hilario, se decidió á dirigirse á este último punto en la mañana del 8. Sabiendo en Amer que el enemigo



se hallaba en la Sella, dispuso que la vanguardia, compuesta de cuatro compañías de América, al mando del teniente coronel de este cuerpo, D. Pedro Font de Mora, se [posesionara de la barca del Ter: así lo hizo, y verificado el paso, avanzó á la Sella, pueblo que abandonó el enemigo, ocupando las alturas llamadas Puig de Frau. En su vista, Font de Mora previno que avanzaran dos compañías por su derecha y otra por su izquierda, y él, de frente, dirigió el movimiento, después de dejar ocupado el pueblo por una sección. Entretanto, el resto de la columna pasó también á la orilla derecha del Ter, y observando Hidalgo que los carlistas hostilizaban con más intensidad desde unas casas que ocupaban en su derecha, reforzó el frente correspondiente con tres secciones de infantería de Bailén, que á la carrera se unieron á la fuerza de América, en el momento en que ésta verificaba un cambio de frente para envolver dichas casas y coronar la parte más elevada de la posición. En el ínterin y por si se prolongaba la resistencia, se adelantó Hidalgo con tres compañías de Bailén y una pieza de artillería, para coadyuvar al ataque; pero no fué necesario el auxilio de esta fuerza, pues bastó el movimiento anteriormente indicado, para que el enemigo se pusiera en retirada, siendo perseguido hasta las inmediaciones de Osor, donde se dispersó.

Las bajas de la columna fueron un soldado muerto, otro herido, y un oficial y dos individuos de tropa, contusos.

Respecto á las bajas de los carlistas, dice Hidalgo en su parte de este hecho de armas: «ascienden á nueve muertos y un número de heridos que con certeza no he podido averiguar, entre los cuales se encuentra gravemente el cabecilla Soliva, habiéndoles hecho, además, nueve prisioneros y cogido algunos efectos.»

Marchó la columna á Gerona, con objeto de municionarse, y al siguiente día regresó á La Sella: en este punto había entrado el batallón carlista batido el día anterior, pero oportuna-



mente avisado de la aproximación de la columna, se retiró al otro lado del Ter, cañoneado por Hidalgo.

La media brigada Reyna, que se encontraba en Susqueda, operaba en combinación con la columna Hidalgo contra Auguet. Savalls que no era perseguido, continuaba con el primer batallón en la parte alta de la provincia.

La facción Auguet, que en la noche del 9 repasó el Ter, fué arrojada el 10 de San Hilario, por Hidalgo. Reyna desde Susqueda marchó á Gerona, con objeto de recibir instrucciones del jefe de la brigada, quien después de perseguir á Soliva, que había tomado la dirección de Tordera, volvió el 12 por Anglés á San Feliú de Pallarols.

Savalls y Estartús recorrían, según hemos dicho, la parte alta de la provincia, operando respectivamente en las inmediaciones de Vidrá y Torelló. A este punto se dirigió el 13 Hidalgo, en combinación con Reyna. Desde Vidrá marchó Savalls á Santa Pau, y de aquí al valle de Amer, donde se reunió con Auguet; pero como Estartús quedó en el de Olot, Hidalgo creyó conveniente retroceder, y marchó el 14 á San Esteban de Bas, y el 15 á Mieras, donde pernoctó.

Como la facción Barrancot no era perseguida, imponía y cobraba sin dificultad contribuciones á los pueblos de la frontera y el Ampurdán. Se formó por disposición del Ministro de la Guerra, con objeto de contener á aquel cabecilla en sus correrías, la columna Escandón, compuesta del primer batallón del regimiento de Toledo, que procedente de Navarra se encontraba en Barcelona, una sección de artillería de montaña y otra de caballería: estas fuerzas llegaron á Gerona el 13, y salieron para Figueras el 15. Durante todo el mes recorrió esta columna, ya unida, ya fraccionada, la comarca que debía vigilar, sin tener encuentro alguno.

Se incorporó el 16 Hidalgo con la columna de Velasco á la de Reyna, y reunidas las tres de la brigada, marchó al siguiente



la de Melgarejo en dirección á San Feliú de Pallarols, y el resto de las fuerzas á las Guillerías, donde se hallaba Savalls.

Dirigiéndose el 19 de Julio la columna Hidalgo por el camino de Sau á Susqueda, por donde, según noticias, había pasado en aquella madrugada la facción Savalls, al llegar al sitio denominado Salto del Valle, se encontró con los carlistas que en número de unos 500 (al mando de Savalls y Estartús) ocupaban las altas rocas que rodean los términos de Tabertet y Rupit, y desde las cuales rompieron el fuego. Sostúvose nutrido entre ambas partes durante algún tiempo, pero viendo Hidalgo que la posición enemiga era inaccesible, previo reconocimiento al efecto, y que contra lo que era de esperar, la fuerza que se hallaba en Vich, según sus noticias, no acudía á atacar al enemigo por la espalda, único modo de envolver la posición, se dirigió á Susqueda.

Las bajas de la columna fueron cinco heridos y dos contusos, uno de éstos oficial. Ignoramos las de los carlistas.

Los combates que sostenía Savalls, decidieron al Capitán general á aumentar las columnas; al efecto, dispuso que el batallón cazadores de Manila, que procedente de Zaragoza había llegado á Barcelona el 17, saliera el 18 para Gerona, y con él y una sección de artillería formó una nueva columna. En las existentes se hicieron algunas modificaciones, y quedaron organizadas en la siguiente forma:



| COLUMNAS                                                                                                                 | CUERPOS                           | Infan-<br>tería   | Arti-<br>llería    | Caba-<br>llería    | Cara-<br>bineros  |
|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----------------------------------|-------------------|--------------------|--------------------|-------------------|
|                                                                                                                          |                                   | <i>Compañías.</i> | <i>Secciones..</i> | <i>Secciones..</i> | <i>Compañías.</i> |
| Comandante general de operaciones.—E. S. Brigadier D. Baltasar Hidalgo.<br>Estado Mayor. — Capitán D. Alejandro Iriarte. |                                   |                   |                    |                    |                   |
| Sr. Coronel D. Evaristo García Reyna.....                                                                                | Navarra.....                      | 5                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Bailén.....                       | 3                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Artillería.....                   | »                 | I                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Caballería.....                   | »                 | »                  | I                  | »                 |
| Coronel D. José Melgarejo, y por enfermedad, D. Pedro Font de Mora, teniente coronel.....                                | América n.º 14.....               | 6                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Bailén n.º 24.....                | 2                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Artillería.....                   | »                 | I                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Caballería.....                   | »                 | »                  | I                  | »                 |
| Coronel teniente coronel, D. José Rubín de Celis...                                                                      | Batallón de Manila.               | 8                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Artillería.....                   | »                 | I                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Toledo.....                       | 6                 | »                  | »                  | »                 |
| Coronel D. Donato González Escandón.....                                                                                 | Voluntarios movili-<br>zados..... | I                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Caballería.....                   | »                 | »                  | I                  | »                 |
|                                                                                                                          | Artillería.....                   | »                 | I                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Guardia civil.....                | »                 | »                  | »                  | »                 |
| Capitán D. Rafael Codina..                                                                                               | Toledo.....                       | 2                 | »                  | »                  | »                 |
| GUARNICIONES                                                                                                             |                                   |                   |                    |                    |                   |
| Gerona.....                                                                                                              | América.....                      | 2                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Saboya.....                       | 4                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | Guardia civil.....                | »                 | »                  | »                  | »                 |
| Figueras.....                                                                                                            | Toledo.....                       | 4                 | »                  | »                  | »                 |
| La Junquera.....                                                                                                         | Carabineros.....                  | »                 | »                  | »                  | I                 |
| Hostalrich.....                                                                                                          | Navarra.....                      | I                 | »                  | »                  | »                 |
| Puigcerdá.....                                                                                                           | Bailén.....                       | I                 | »                  | »                  | »                 |
| Olot.....                                                                                                                | Carabineros.....                  | »                 | »                  | »                  | I                 |
| La Bisbal.....                                                                                                           | Carabineros.....                  | »                 | »                  | »                  | I                 |
| Ripoll.....                                                                                                              | Carabineros.....                  | »                 | »                  | »                  | I                 |
| Santa Coloma de Farnés...                                                                                                | Guardia civil.....                | »                 | »                  | »                  | »                 |
|                                                                                                                          | <i>Total.....</i>                 | 45                | 4                  | 3                  | 4                 |



NOTAS.—1.<sup>a</sup>—«La columna del coronel Reyna operará indistintivamente á las órdenes de éste ó las inmediatas del brigadier D. Baltasar Hidalgo.»

2.<sup>a</sup>—«La del coronel Melgarejo que tiene establecido su centro de operaciones en Santa Coloma de Farnés, debe operar en combinación con la de Manila por Amer, La Sellera, Anglés y Susqueda, y recorrer la falda del Montseny, bajando por Hostalrich, Tordera, Blanes y Lloret, atendiendo además á la vigilancia de la vía férrea y telegráfica en aquellas inmediaciones.»

3.<sup>a</sup>—«El centro de operaciones designado al primer jefe de Manila, es Besalú, y su misión la de proteger el partido de Olot y parte del de Figueras, estando siempre á la mira de Santa Pau, San Esteban de Bas, San Feliú de Pallarols, Mieras y otros pueblos importantes de aquellas inmediaciones; debiendo comunicarse y obrar en combinación con la columna del Ampurdán y de Santa Coloma de Farnés.»

4.<sup>a</sup>—«Al coronel Escandón se le confía el cuidado de recorrer el Ampurdán y la frontera, bajando hasta los límites del partido de Gerona con el de Figueras.»

5.<sup>a</sup>—«Las dos compañías de Toledo, que manda el capitán Codina, tienen establecido su centro de operaciones en Llagostera, y por lo pronto deberán perseguir á algunos ladrones que vagan por aquellas inmediaciones y otros puntos de la costa.»

6.<sup>a</sup>—«Las cuatro compañías de Saboya que figuran de guarnición en Gerona, están dispuestas para recorrer sus inmediaciones.—Gerona 29 de Julio de 1872 —El brigadier gobernador, —Gragera.»

La columna del coronel Mola, que por enfermedad de éste la mandaba el teniente coronel del batallón cazadores de Arapiles, D. Juan Otal, compuesta de cuatro compañías de dicho batallón, dos de Reus y una sección de artillería, se encontraba en Vich, procedente de Manresa, igualmente que la del



coronel del regimiento infantería de Saboya, D. Narciso de la Hoz, compuesta de seis compañías de su cuerpo y una sección de caballería; y como las facciones de Gerona amenazaban invadir el llano de Vich, recibieron ambas la orden de impedirlo, persiguiéndolas sin descanso.

Por haberse tenido en Vich noticias de que Savalls se hallaba en el pueblo de San Pedro de Torelló, dispuesto á hacer frente á las tropas del ejército, salieron del primero de dichos puntos, á las nueve de la mañana del 23, en dirección del segundo, las dos columnas de referencia. En Manlleu supo el coronel La Hoz, jefe de ambas, que el enemigo se proponía simular una retirada, para atraerle hacia la ermita de San Roque en el camino de Vidrá, y conseguido esto, el cabecilla Estartús, que tenía emboscada su partida en el Portell y Castellet, atacaría la derecha y retaguardia de las fuerzas liberales.

Siendo inflanqueable la citada posición, á no ser á gran distancia, se decidió La Hoz á atacarla de frente.

A media legua del pueblo de San Pedro de Torelló, observó que la facción lo abandonaba, y dirigió parte de sus fuerzas á dos eminencias situadas á la izquierda, y se adelantó él con objeto de reconocer el terreno y enterarse de la situación del enemigo. Ocupaba éste las posiciones que atraviesan el camino que bifurcándose conduce á San Quirce de Besora y Vidrá por las ermitas de Belmont y San Roque, y en su vista, dividió sus fuerzas en tres partes, al mando de Otal, el teniente coronel de Saboya, Pavía, y el comandante de Reus, Martínez, que formaban la izquierda, el centro y la derecha, respectivamente. La artillería colocada en la línea de las guerrillas, rompió el fuego al mismo tiempo que éstas. En breve, el enemigo se refugió en las posiciones de su retaguardia, por lo cual previno La Hoz, que avanzaran la izquierda y el centro, permaneciendo la derecha en la misma situación, para contener á la partida Estartús, que del Portell y por el ca-



mino de la Bola había acudido al lugar del combate. La sección de artillería siguió el avance. A consecuencia de estos movimientos, el enemigo se refugió en las crestas de la encumbrada sierra en que se asienta la ermita de Belmunt. Cesó la persecución, tanto por lo avanzado de la hora, como por el cansancio de la tropa.

Las bajas de la columna fueron tres heridos, y pernoctó en San Pedro de Torelló. Ignoramos las de los carlistas.

Procedente de Barcelona, llegó el 22 á Gerona el Capitán general, con cuatro compañías de cazadores de Arapiles, una sección de caballería y 25 guardias civiles, y con estas fuerzas y la columna Rubín de Celis (Manila), salió al siguiente día para Olot, y pasó el 24 á Vich, con objeto de dirigir las operaciones desde este punto.

Rubín de Celis fué destinado á operar en la comarca de Olot.

Después del encuentro de San Pedro de Torelló, Savalls y Estartús se dirigieron á Vidrá, é insistiendo en su idea de pasar al llano de Vich ó al Llusanés, se hallaban el 25 en San Quirse de Besora.

(Véase el plano). Hidalgo, que pernoctó el 24 en San Hipólito de Voltregá, supo cuál era la situación de Savalls, y en su vista, á las seis de la mañana del 25, emprendió la marcha por la orilla derecha del Ter hacia San Quirse: se cercioró, por los conductores de los coches que se dirigían á Vich, de que el enemigo ocupaba, en efecto, aquel pueblo y las alturas que lo dominan y defienden el puente en él situado, en las cuales tenían algunos parapetos de piedra. Como quiera que otro plan que el de forzar el puente ofrecía largas dilaciones, y no había vado próximo al lugar de referencia, dispuso Hidalgo, tan pronto como avistó el pueblo, que la vanguardia, compuesta de dos compañías del 1.<sup>er</sup> batallón del regimiento infantería de Navarra, reforzada con dos del mismo cuerpo, al mando del comandante D. Manuel Blasco, forzase el paso; así lo hizo éste,



y en breve, todas las fuerzas se hallaban en San Quirse. Inmediatamente, la vanguardia, dividida en dos partes iguales, avanzó por derecha é izquierda, con objeto de flanquear al resto, que marchaba de frente por el camino de Besora. Ante este movimiento, la vanguardia carlista desalojó las primeras alturas y se retiró á otras inmediatas, y después á las que forman el Plá del Reveill, donde se hallaba el núcleo principal. Para el ataque de esta posición, se dirigió por el flanco izquierdo el comandante Blasco, con cuatro compañías; una de Bailén, á las órdenes del comandante Ramis, debía posesionarse de una casa situada á media ladera, ocupada por el enemigo, y una vez conquistada, dirigirse á la casa Reveill, situada en la cumbre, desde la cual, eran vivamente hostilizadas las fuerzas liberales; la sección de artillería contribuiría con sus fuegos al referido fin. Ejecutados estos movimientos, un feliz éxito coronó los esfuerzos de las tropas, pues no tardaron en ser dueñas de la posición, obligando á los carlistas á retirarse.

Las bajas de la columna fueron 10 heridos. Respecto á las de los carlistas, dice el parte del jefe liberal, que consistieron en seis muertos y unos 20 heridos.

Procedente de Barcelona llegó el 24 á Vich el batallón cazadores de Reus, á las órdenes del coronel D. Luis Fajardo; al día siguiente salió en persecución de Savalls y pernoctó en el Esquirol.

Formaban parte del Estado Mayor del Cuartel general, en esta época, los siguientes jefes y oficiales del cuerpo de E. M.:

Coronel de E. M., Jefe: D. Joaquín Sánchiz.

Coronel Comandante.—D. Eduardo Gámir.

Comandante Capitán.—D. Luis de Miquel.

Capitán Teniente.—D. José Apellániz.

Con el batallón de Reus, las fuerzas de las columnas La Hoz y Otal y las que se encontraban en Vich, organizó el Capitán general las siguientes:



## Columna afecta al cuartel general

Jefe.—Teniente Coronel D. Ignacio Otal.

| CUERPOS                   | COMPAÑÍAS | PIEZAS | CABALLOS |
|---------------------------|-----------|--------|----------|
| Cazadores de Arapiles...  | 5         | »      | »        |
| Artillería de montaña.... | »         | 2      | »        |
| Caballería .....          | »         | »      | 25       |
| Suma.....                 | 5         | 2      | 25       |

## Columna Fajardo

Jefe.—Coronel D. Luis Fajardo.

E. M.—Teniente D. Urbano Mas.

| CUERPOS                   | COMPAÑÍAS | PIEZAS | CABALLOS |
|---------------------------|-----------|--------|----------|
| Cazadores de Reus.....    | 8         | »      | »        |
| Id. de Arapiles....       | 3         | »      | »        |
| Regimiento de Saboya...   | 2         | »      | »        |
| Artillería de montaña.... | »         | 2      | »        |
| Caballería .....          | »         | »      | 20       |
| Suma.....                 | 13        | 2      | 20       |

A esta columna acompañaba una sección de guías de Vich compuesta de 10 individuos.

## Columna Molera

Jefe.—Coronel D. Andrés Molera.

| CUERPOS                   | COMPAÑÍAS | PIEZAS | CABALLOS |
|---------------------------|-----------|--------|----------|
| Regimiento de Saboya...   | 6         | »      | »        |
| Idem de San Fernando...   | 2         | »      | »        |
| Cazadores de Mérida....   | 2         | »      | »        |
| Voluntarios .....         | 1         | »      | »        |
| Artillería de montaña.... | »         | 2      | »        |
| Caballería .....          | »         | »      | 20       |
| Suma.....                 | 11        | 2      | 20       |



Formaba parte de esta columna una sección de 30 guías de Vich.

Los coroneles Fajardo y Molera recibieron las siguientes instrucciones:

«El objeto de sus operaciones es con preferencia la persecución de la facción Savalls, toda vez que es la de más importancia en estas inmediaciones, y á élla se agregan con frecuencia las de Estartús y otros. = Los jefes de estas columnas deben tener presente que además está destinada á perseguir la misma facción la columna del brigadier Hidalgo, que esta mañana salió de San Feliú de Torelló con dirección á San Quirse de Besora, donde se hallaba la facción; sale también hoy de ésta, con el mismo objeto, otra columna. Hay además el batallón cazadores de Manila que se halla en Olot, y debe pasar mañana á San Privat. = Procurará adquirir noticias sobre el terreno, del paradero de estas columnas, y ponerse en combinación con éllas cuantas veces sea posible, dándoles las noticias que tengan de la facción y combinando á ser posible sus movimientos con la de las demás columnas á fin de que el resultado sea más seguro. = Además me darán frecuentes y detalladas noticias á esta ciudad, y en caso de no hallarme yo aquí al comandante militar. = Exigirá de los alcaldes el exacto cumplimiento de la orden que se les ha comunicado para dar noticias exactas de la facción, tan luego como entre en el término de su jurisdicción, enviando en calidad de presos á ésta, para ser sometidos á la comisión militar á los que no cumplan dicha orden, ó de cualquier otro modo é intencionadamente embaracen los movimientos de las columnas, bien dando noticias falsas, ó no facilitando los recursos necesarios. — Igual rigor se empleará con los dueños ó habitantes de los caseríos dándome de todo oportuno conocimiento. = Vich 25 de Julio de 1872. = Baldrich.»

Estas columnas, dirigidas por el capitán general desde Vich, y principalmente la del brigadier Hidalgo, que seguía de cerca



á Savalls, obligaron á éste á marcharse desde San Quirse á la frontera, por Vallfogona, Ridaura, Castellfollit, Montagut, Talaxa y Ribellas, y desde este último pueblo entraron en Francia, primero el cabecilla Romagosa, con 30 individuos, y después otros 50, según manifestaron unos paisanos al brigadier Hidalgo, dirigiéndose el cabecilla principal con el resto de su gente al valle del Muga. Pasó el 29 por Basagoda y Llorona en dirección al Ampurdán; mas á causa perseguirle la columna Melgarejo, se vió obligado á contramarchar, y se hallaba el 30, con 200 hombres, en Vilaritg, desde donde tomó la dirección de Terradas y Palau-Surroca, seguida de Hidalgo, Escandón, y una pequeña columna que salió de Figueras: le cerró el paso del Fluviá en Báscara, la del teniente coronel de Saboya, Gómez de Mercado, compuesta de dos compañías de su cuerpo, 20 guardias civiles y 12 caballos, que para dicho fin habían salido de Gerona.

Desde Terradas contramarchó Savalls, dejando á retaguardia las columnas que le perseguían, y habiéndolo sabido Gómez de Mercado, siguió tras él desde Báscara. Le esperó Savalls en la barca de la Sella, teniendo situadas sus fuerzas en la casa y la altura que dominan este paso y en la opuesta orilla. Después de sostener vivo fuego (del cual resultaron, según el parte de Gómez, cuatro carlistas muertos, dos heridos y dos prisioneros, uno de éstos, capitán), la columna efectuó el paso del río en una barcaza, que hizo para ello tres viajes de una á otra orilla. Ejecutado este movimiento, se desplegó en guerrilla la sección de vanguardia, siguiendo en columna la fuerza restante, y en esta forma se emprendió el ataque, avanzando hasta las primeras casas del pueblo. La facción se concentró en su izquierda, y la columna hizo lo propio en el frente correspondiente, aceptando el combate en condiciones numéricas muy desfavorables para élla. Al tratar de avanzar Gómez de Mercado hacia la casa de Viñas, situada en la falda de la



montaña, en un bosque, fué herido de gravedad, y para no exponer á un desastre á su fuerza, se refugió con ésta en tres casas situadas á su espalda. Savalls le intimó que se rindiera, manifestándole á la vez, que en el caso de no aceptar esta proposición, incendiaría dichas casas. Le contestó Gómez, que estaba dispuesto á defenderse á todo trance. Transcurrió sin incidente la noche, y aunque la columna esperaba que al amanecer se renovarí­a la lucha, los carlistas se retiraron hacia Susqueda: las fuerzas liberales se dirigieron por la Sellera á Anglés.

Las bajas de la facción fueron, además de las dichas, según el referido parte, unos muertos y algunos heridos, y dejó armas, municiones y efectos de guerra, en poder de los liberales; las de éstos, el jefe, un capitán y dos soldados heridos y dos tenientes contusos.

Al tener noticia de este suceso, el alférez comandante del destacamento de la guardia civil de Amer, compuesto de 24 guardias y 48 voluntarios, se dirigió á las tres y media de la tarde, con 48 individuos de ambas clases, á la barca de La Sellera, á donde llegó á las cuatro y media. A pesar del nutrido fuego que sostuvo y de haber tocado llamada, tratando de comunicarse con la columna, no sucedió así, y en su vista, se retiró.

Informado el Gobernador militar de la provincia de que Gómez Mercado sostenía una acción en La Sellera, redujo lo posible, por lo que pudiera suceder, el servicio de la plaza (esperando confiadamente en el espíritu y la sensatez de la población, y teniendo en cuenta el apoyo que le ofrecieron las demás autoridades y los jefes de la escasa fuerza de voluntarios de la libertad), y dispuso que el teniente coronel D. Juan Ganga, con 150 hombres de todas armas, se dirigiese hacia la Sellera, con objeto de prestar el apoyo posible á la referida columna, encargándole que al amanecer se alojase en Estañol. A esta hora, llegó á la capital el teniente coronel Font de Mora (proccidente



de Bañolas), con tres compañías, con objeto de solicitar recursos y municiones para la brigada Hidalgo. A las nueve de la noche supo que la columna Gómez se había refugiado en unas casas, y á la una, al frente de la columna Font de Mora y una sección de artillería de montaña, se dirigió hacia La Sellera, con objeto de auxiliarla. A las seis se hallaba en Anglés, pueblo que domina al repetido de Sellera, y allí se reunió con la columna Gómez, que en aquellos momentos se estaba alojando. Todas las fuerzas se dirigieron después á Gerona.

Entretanto, el Capitán general, con la columna afecta al cuartel general y la de Molera, que al dirigirse Savalls á la frontera dejó de operar en combinación con Hidalgo, salió de Vich, el 30, en persecución de la partida Vila de Prat. Obligó á ésta á refugiarse en las Guillerías, aparentemente en dispersión, y regresó á Vich el 1.º de Agosto.

La situación de las columnas en los primeros días de dicho mes, era:

|                                              |                        |
|----------------------------------------------|------------------------|
| Cuartel general.....                         | Vich.                  |
| Brigadier Hidalgo con el coronel Reyna.....  | Bañolas.               |
| Coronel Melgarejo.....                       | Sta. Coloma de Farnés. |
| Coronel Molera.....                          | Vich.                  |
| Coronel Escandón (columna del Ampurdán)..... | Bañolas.               |
| Coronel T. C. Rubín de Celis....             | Mieras.                |
| Teniente Coronel Gómez de Mercado.....       | Gerona.                |
| Coronel Fajardo.....                         | Valle del Muga.        |

Esta última tenía orden del Capitán general de marchar á Vich, á donde llegó el 4.

Como hemos dicho, después de la acción de la Sellera, se retiró Savalls en dirección de Susqueda. Acudió á esta comar-



ca la columna Hidalgo. La de Reyna operaba dividida en ambas orillas del Ter (éste no es generalmente vadeable desde Roda á la Sellera, pero podían comunicarse dichas fracciones por los puentes de Carós, Susqueda y Vilanova de Sau).

Esta división ocasionó el combate sostenido por Reyna contra Savalls el día 3, que se detalla en el siguiente telegrama:

«Ministro Guerra y Capitán general.=Gobernador militar.  
=El brigadier Hidalgo desde la Sellera en el día de hoy me dice:=La columna Reyna, con cinco compañías, á quien di orden de ocupar Tabertet por la parte de San Feliú, mientras ayer debía verificarlo ésta por Susqueda, no pudiendo recibir contraorden á tiempo por la crecida del Ter, que imposibilitó mi movimiento, encontró en aquel pueblo á las facciones mandadas por Savalls con fuerzas superiores, á las que arrojó del mismo y posiciones inmediatas, después de un largo combate, poniéndolos en vergozosa fuga hacia el Pla de Calomera, habiéndoles causado dos muertos y varios heridos, cogiéndoles un arma, municiones y otros efectos. La columna ha tenido un muerto, dos soldados heridos y un jefe con cinco soldados contusos. El comportamiento de dicha columna en tan desigual combate, ha sido excelente, según me participa su jefe.»

La partida Estartús escusaba todo encuentro con las columnas, desde que se separó de Savalls. Se presentaron el 2 de Agosto á indulto, en Olot, 25 individuos de la misma, haciéndolo el 4 dicho cabecilla con 50. Con esta presentación desapareció la citada partida, pero aquéllos de los que formaban parte de élla y no se presentaron, pasaron á aumentar la de Savalls. Este quedó de hecho como jefe superior de las facciones de la provincia.

Respecto al estado de los carlistas de ésta, en oficio del 4, fechado en Vich, decía el Capitán general al Ministro de la Guerra:



«Habiendo tenido noticia de que las facciones de la provincia de Gerona, ya muy diezmadas por la activa persecución que sufren, trataban de reunirse, dispuse que la columna del coronel Fajardo que había operado en las inmediaciones de la frontera, en la provincia de Gerona, se aproximase á este punto, para que á su paso por la parte Norte de las Guillerías, contribuyera á la persecución y batida de las facciones, sobre las que operaban las columnas del brigadier Hidalgo y coronel Reyna, y á la vez dispuse también que desde este punto saliera una columna del batallón cazadores de Arapiles, para que en la dispersión de las facciones, si llegaban á tener algún encuentro, pudiera cubrir alguno de los puntos próximos. Efectivamente, las facciones reunidas al mando de Savalls lo tuvieron con la columna del teniente coronel Mercado, en el que tomaron parte las columnas Reyna é Hidalgo, y la facción se dispersó, siendo perseguido uno de sus mayores grupos al mando del citado cabecilla por la primera de dichas columnas, que logró darle alcance en Rupit, á la vez que en sus inmediaciones se hallaba la de Fajardo, y que, presentándose, hizo que la facción abandonase el campo y se dirigiera á Susqueda, siendo desde aquí perseguida por la columna del batallón de Arapiles; por lo cual, la citada facción ha contramarchado y se ha internado en las Guillerías, á donde también se han dirigido las de Vila de Prat y Auguet, sin dejar de ser perseguidas por la columna de Arapiles y la del brigadier Hidalgo. En el día de hoy, teniendo noticia de la situación y dirección de las facciones Savalls y Vila del Prat, he dispuesto que el coronel Molera, comandante militar de este punto, marchase á su encuentro, y á las siete de esta noche tengo aviso de que á las cuatro de la tarde se hallaban á una hora de marcha de la facción, por lo que espero que en el día de mañana tendré noticia de algún encuentro que contribuirá indudablemente á su disolución. Si bien es verdad que según los partes,



estas facciones constan de unos ochocientos hombres, en conjunto, por las noticias que confidencialmente recibo, no creo excedan de quinientos, que dividiéndose se verán precisados á presentarse; tanto más, cuanto que ya no pueden contar con el apoyo é influencia de Estartús, el cual se ha retirado, y su partida casi toda se ha presentado, según habrá V. E. visto por mis últimos telegramas. = También he dispuesto aumentar el número de columnas que operan en el Vallés y en la costa, para evitar que se realice el proyecto que tienen, según el cual, las facciones, antes de desaparecer, piensan hacer por aquel territorio una correría, con objeto de recaudar fondos. »

Perseguida la facción por las columnas que en el anterior escrito se mencionan, pasó á la orilla derecha del Ter, buscando un refugio en el Montseny. Sabiéndolo el teniente coronel D. Filipiano del Campo, dirigióse á las dos de la mañana del 6 desde San Celoni al pueblo de Montseny (al pie del elevado monte del mismo nombre), donde, según noticias, se encontraba Savalls. Al amanecer sorprendió á una avanzada carlista en el término de Moscarolas, causándole un muerto y cuatro prisioneros. Al llegar á Montseny, supo del Campo que el mencionado cabecilla, con su partida y las de Vila, Auguet y Quico se encontraba en el caserío de Casanova de Molá, distante de dicho pueblo legua y media. Forzando la marcha, se dirigió por la montaña al caserío de referencia; obligó á desalojarlo al enemigo, y aunque se defendió éste en otras posiciones, no opuso gran resistencia sino en la cúspide de la montaña, en el sitio denominado Pla de la Calma, pero se retiró también de ésta al presentarse en el lugar de la acción la columna Mollera. A las cuatro de la mañana había salido ésta de Vich, hacia Montseny, donde esperaba encontrar á la facción, pero habiendo oído fuego á la altura de Collformich, cambió de dirección y marchó á Illas y Vila del Bosch; en este punto tuvo ya certeza respecto al lugar en que se había empeñado el



combate. Acelerando el movimiento, se colocó en una meseta frente al Montseny, y enterado de la situación de los carlistas, los atacó, obligándoles á retirarse.

Las bajas de las fuerzas liberales fueron un oficial del batallón cazadores de Mérida y tres soldados del de Madrid, heridos, y algunos contusos. Las de los carlistas, algunos muertos y heridos.

La columna afecta al cuartel general, que había salido de Vich el 4, persiguió á los dispersos de Savalls desde Viladrau hasta San Esteban y Palau-Tordera, donde pernoctó el 6, habiéndoles hecho cuatro prisioneros.

La del coronel Mola se hallaba en Espinervas, menos el batallón de Saboya, que á las órdenes del teniente coronel D. José Pavía operaba entre el Tordera y el Besós, en combinación con las columnas Campo y Targarona, desde el 4.

Todas las noticias que se recibían se hallaban conformes en asegurar que la dispersión de la partida de Savalls, después del encuentro del Pla de la Calma, fué completa, esperándose de ella satisfactorios resultados. Este suceso produjo entre los carlistas gran desaliento, y á fin de que se pueda conocer el juicio que de él formaron, creemos conveniente reproducir las consideraciones que hace D. Francisco Hernández, ayudante que fué, durante la campaña, del titulado general carlista Lizarraga, en su obra titulada: *Recuerdos de la Guerra civil*.

«El 6 de Agosto, mientras descansaban los carlistas en el Pla, cayó sobre ellos el batallón cazadores de Madrid, creyendo desbaratarlos; mas los voluntarios de Carlos VII le hacen frente y se baten contra él con gran denuedo, durante dos horas; entretanto, llega el general enemigo Baldrich, con 5.000 hombres, artillería y caballería; comienza otra acción, y bate, dispersa y desbarata á los carlistas de tal modo, que para evitar que cayeran todos en poder del enemigo, tienen que dividirse en tres grupos y marchar en distintas direcciones. Uno de ellos va



á Vilablareix; otro se encamina á Bruñola, y el tercero pasa con Savalls á esconderse en Viladrau. =El enemigo, con aquel golpe dió casi por terminada la guerra en Cataluña, porque las pérdidas de los carlistas habían sido grandes, la dispersión completa y la desanimación de pueblos y voluntarios inmensa. =No contaba, sin embargo, con la entereza del genio catalán, ni con el valor y el carácter de los carlistas.»

De resultas de esta dispersión, el cuartel general, con el batallón cazadores de Reus, regresó á Barcelona; la columna Mollera y el batallón cazadores de Arapiles marcharon á Vich; del Campo pasó á San Celoni, Targarona á Granollers, y Melgarejo á Santa Coloma; Escandón siguió en el Ampurdán, é Hidalgo, con Reyna, en las Guillerías.

El titulado general carlista D. José Estartús, después de haberse presentado á indulto, se retiró á San Privat de Bas, donde fué aprehendido por el cabecilla Barrancot; pero logró escapar á los pocos días, cuando ya había sido sentenciado á ser pasado por las armas.

La partida Vila del Prat y la de Castells continuaban recorriendo el país. El primero, con 140 hombres, se encontraba el 9 en las Llosas (perseguido por la columna Escandón), y el segundo, con 100, en Rupit.

Hidalgo seguía de cerca con la columna Reyna al cabecilla Auguet, que se hallaba el 7 en Susqueda; aquél en Anglés, á donde llegó de Viladrau, y marchó el 8 con la mitad de su fuerza á Rupit; Reyna con el resto á Tavertet, y al día siguiente, nuevamente reunida la columna, alcanzó á la retaguardia de la partida de Auguet en las inmediaciones de Carós, causándole dos muertos y algunos heridos.

Vista la diseminación de las facciones de Savalls y Auguet, y habiendo tenido Hidalgo noticias del paso por diferentes puntos de pequeños grupos de cuarenta, veinte y hasta de ocho hombres, todos sin jefe, que al parecer se dedicaban al mero-



deo, ínterin el Capitán general del Distrito, con mejores noticias de dichas partidas y del paradero de sus jefes, determinaba el consiguiente cambio de sistema de operaciones más conveniente á la persecución, para hacer más movable la de su mando había dispuesto que marchasen á Gerona la sección de artillería de montaña y la de cazadores de caballería de Alcántara, escoltados por dos compañías del regimiento infantería de Bailén, que debían incorporársele al siguiente día en La Sellera, donde pernoctaba.

La facción Savalls estaba realmente diseminada. Se encontraba dicho cabecilla el 14 sólo con la compañía de Guías, en la casa de campo denominada Chulet, del término de Viladrau, esperando sin duda el cumplimiento de sus órdenes para la reunión del 1.<sup>er</sup> batallón carlista de la provincia, disperso desde el 6, que debía hallarse en los caseríos de las Guillerías, igualmente que la facción de Vila del Prat. (La de Barrancot fué batida el 14 en las inmediaciones de Lladó por una pequeña columna salida de Figueras.)

Debemos hacer presente para mejor inteligencia, que al coronel Reyna había sustituido por enfermedad de éste, el comandante D. Pedro Ramos, y por la misma causa al coronel Melgarejo, el teniente coronel Font de Mora.

Noticioso Hidalgo de que las facciones Savalls y Auguet, reunidas en número de 300 hombres, se encontraban hacia Viladrau, y con objeto de hacer más eficaz la persecución, dispuso, convenientemente autorizado al efecto, que la columna formada por el batallón cazadores de Manila obrara en combinación con él, para obligar más fácilmente al enemigo á la lucha, y poder batirlo ó dispersarlo.

Según noticias que recibió Hidalgo, dichas facciones se dirigían el 15 desde San Miguel de Cladells hacia Santa Coloma, y se suponía que habían de marchar después en dirección de La Sellera, Osor ó San Hilario; dispuso en su vis-



ta, que Reyna, con su columna, fuerte de unos 240 hombres, reforzada con 80 más, marchase por San Martín Sopena á situarse en Castañet, y desde este punto, después de adquirir datos sobre el terreno en Santa Coloma, continuara en la dirección que siguiese el enemigo. Las facciones pernoctaron en varias casas de campo de Castañet, y marcharon en la madrugada del 16 hacia San Hilario ú Osor. La columna Reyna no recibió á tiempo estas noticias, y pernoctó en Santa Coloma.

A las tres de la tarde del 16 llegó Hidalgo á Osor, con cinco compañías, habiendo efectuado su marcha por los altos de San Gregorio otras cinco que estaban alojadas en el Santuario de Nuestra Señora del Coll, con objeto de impedir que las facciones pudieran correrse hacia Susqueda, Sellera y Osor. Dispuso que la columna de Manila que se hallaba en San Hilario, observara el Pla de las Arenas y las faldas del Montseny, entretanto que él recorrería el curso del Ter, agua arriba, para impedir, en lo posible, que se corriera el enemigo por esta parte.

Al llegar el 17, á mediodía, á Vilanova de Sau, supo que á las seis de su mañana las facciones Savalls y Auguet habían marchado por Sau á Tavertet. Una hora después se le incorporó Reyna, que seguía la pista de aquéllas. Después de disponer que quedase á sus inmediatas órdenes la columna Reyna, dejando la otra al mando del teniente coronel del regimiento infantería de América, D. Pedro Font de Mora, previno que esta última pernoctase en Vilanova, para marchar el 18 por Sau hacia Tavertet, atacando de frente esta posición, mientras que él lo haría por retaguardia. Al efecto se dirigió á Roda, con intención de pernoctar en el Esquirol, pero no lo hizo así, porque supo en el primer punto que se dirigía al segundo la columna de Arapiles. Ordenó desde Vilanova á la columna Manila, que se dirigiera á Susqueda, contramarchando en caso de que la facción hubiese repasado el Ter, y que de lo contrario, operara en el llano de San Feliú de Pallarols y las Planas.



Una pequeña partida fué batida este día en Fornells, pueblo próximo á la capital.

El batallón cazadores de Arapiles, que recorría la comarca del Ter lindante con el llano de Vich, al dirigirse el 17 á San Pedro de Torelló, encontró ocupado este pueblo por las facciones reunidas de Savalls y Auguet, y les obligó á abandonarlo á las diez de la noche, y á retirarse en dirección á Vidrá, causándoles dos muertos y cinco heridos, y teniendo por su parte un soldado muerto y un capitán y un soldado heridos.

Hidalgo pernoctó el 17 en Roda; Font de Mora en Vilanova de Sau; Rubín de Celis (Manila), en Viladrau, y Arapiles en San Pedro de Torelló.

Sabedor Hidalgo de que Savalls y Auguet habían pasado á Vidrá, posición central de importancia en una insurrección como la de que se trata, se dirigió al amanecer del 18 á dicho pueblo, con el primer batallón del regimiento de Navarra, dos compañías del de Bailén y otras dos de Saboya, en total 400 hombres, dando antes aviso de este movimiento al jefe de Arapiles que se hallaba en San Pedro de Torelló, á dos leguas de Vidrá, por lo cual podría concurrir con su columna al lugar del combate.

Durante la penosa jornada que efectuó para caer sobre dicho punto, pasando por el Esquirol y la Bola, se cercioró de las noticias que ya tenía, y supo además que se había unido á la facción de referencia la de Vila del Prat, formando un núcleo de 500 hombres; por lo cual, sin detener la marcha, envió nuevo aviso de su movimiento á la columna situada en San Pedro. Por la rapidez con que se hizo la jornada y la copiosísima lluvia y fuerte tempestad que sobrevinieron, el enemigo no se enteró de este movimiento, hasta que se halló cerca del pueblo la vanguardia de la columna, rompiéndose entonces el fuego por ambas partes.

Estudiada por Hidalgo la situación de los carlistas, dispuso



que el capitán Cervela, con dos compañías de las de vanguardia, marchase á las alturas de la derecha, procurando envolver el pueblo por este flanco, para caer sobre él en el momento oportuno, y confió igual misión á otras dos del mismo cuerpo, dirigidas por el capitán de E. M. Iriarte. Al frente de las fuerzas restantes, que eran dos compañías de Navarra, dos de Saboya y dos de Bailén, avanzó directamente al pueblo, y sosteniendo un fuego vivísimo, llegó hasta su misma entrada, donde fué herido, así como también el jefe del batallón de Navarra, D. Manuel Galán.

«Las dos compañías de este batallón, dice Hidalgo en el parte que dió de este hecho de armas, que me seguían, y las de Saboya continuaron respondiendo al mortífero fuego del enemigo, mientras que las dos de Bailén, guiadas por su bizarro y desgraciado coronel, comandante, D. Pedro Ramis, atacaban de frente y á la bayoneta las últimas casas del pueblo, logrando la 2.<sup>a</sup> de ellas parapetarse en las mismas tapias de la denominada de Caballer, donde se encontraban los cabecillas con gran parte de su gente. A la vez, la 1.<sup>a</sup> compañía del mismo cuerpo, desplegada por la derecha, y despues de arrollar una guerrilla enemiga, ocupó tres casas separadas y situadas en dicho costado, estableciendo en una de ellas un hospital de sangre, protegiendo de este modo á los heridos que en ella entraban. En este estado, habiendo muerto mi caballo, y á pesar de la herida que casi me impedía andar, recorrí bajo el fuego enemigo todo el terreno, observando las posiciones que tomaban nuestras fuerzas, para decidir el momento oportuno del ataque, retrocediendo hasta la entrada del pueblo por el camino de San Quirse, donde pude observar que las compañías de vanguardia 3.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> de Navarra, que habían marchado por este lado, despues de desalojar al enemigo de las alturas que ocupaban y de escalonar las fuerzas, impidiendo su salida por este costado, se encontraban próximas al pueblo, apagando los fuegos que de



la iglesia rectoría y casas próximas dirigían; visto lo cual, y conjeturando que Arapiles no concurriría con oportunidad á operar en combinación con mis fuerzas, me decidí en este supremo instante á emprender al arma blanca el ataque del enemigo, parapetado fuertemente en edificios sólidos y de difícil acceso, última prueba que me restaba exigir á las fuerzas de mi mando; en estas condiciones se emprendió el movimiento de avance. Reunidos 30 hombres del regimiento de Navarra, fueron conducidos por el capitán de E. M. don Alejandro Iriarte, el que con ánimo decidido y empeñado arrojo, y ayudado poderosamente por el capitán ayudante del mismo cuerpo, don José Agulló, entró en la rectoría, punto el más difícil, temerariamente defendido y llave de las posiciones enemigas, por ser el más avanzado de los que ocupaban, logrando, con este grande esfuerzo, continuar esta pequeña fuerza tomando las que seguían, penetrando en el pueblo y posesionándose de él, siendo poderosamente auxiliados por mi ayudante de órdenes, capitán D. Ramón Ruiz Gómez, que con algún refuerzo acudía en todas ocasiones á los puestos de mayor riesgo, peleando con un valor y arrojo dignos de la mayor recomendación; cercada la casa rectoría, de donde aun volvían á hostilizar á nuestras tropas, entraron mis fuerzas en ella, y después de una lucha cuerpo á cuerpo, se hicieron ocho prisioneros, muriendo en la refriega los que más se obstinaron en defenderse. Desde este momento, las facciones, puestas en precipitada fuga, quedaban únicamente dueñas de la casa aislada fuera del pueblo, denominada de Caballer, donde se encontraban, según dejo expresado, los cabecillas, con parte de las suyas; en su consecuencia, y á fin de cercarla para impedir su fuga, las compañías 1.<sup>a</sup> y 4.<sup>a</sup> de Navarra, reforzadas por la 5.<sup>a</sup> y 6.<sup>a</sup>, se posesionaron de tres casas aisladas é inmediatas á la ermita de San Roque, que flanqueaban la derecha de la citada, mientras que las dos de Saboya se posesionaban á viva fuerza de la casa contigua á



la misma. En esta disposición y sin dejar de hostilizar al enemigo, sosteniendo un nutrido fuego, teniendo en cuenta la oscuridad de la noche y gran fatiga de la tropa, dispuse que permanecieran en dichas posiciones hasta que llegara el día ó el batallón de Arapiles, al que envié aviso á las ocho de la noche para que viniera, y con él, que durante todo el día había descansado, tomar á viva fuerza la única casa que quedaba; pero el enemigo, aprovechando lo fragoso del terreno y la falta de claridad para ser observado, pudo en muy pequeños grupos escapar á las doce y media de la noche, una hora antes de la llegada del citado batallón. Las pérdidas ocasionadas al enemigo no bajan del número de veinte muertos y el correspondiente de heridos, que, como siempre, ó esconden ó llevan consigo, habiéndose encontrado entre las diferentes casas del pueblo trece de los primeros, debiendo además tener otros muchos entre la maleza del monte y puntos inmediatos, donde sostuvieron combate, tanto al empezar el ataque, como en la retirada que efectuaron bajo el nutrido fuego de nuestras guerrillas.»

Las pérdidas de la columna consistieron en 15 muertos y 43 heridos. Fueron también heridos el caballo del brigadier, el del capitán de E. M. antes citado, el del jefe del batallón de Navarra y el del ayudante de órdenes.

Hemos copiado el párrafo en que Hidalgo da noticia de las bajas de los carlistas. Ocho de éstos cayeron prisioneros; dejando además en poder de los liberales, armas y efectos de guerra.

A causa de su herida, Hidalgo entregó el mando de la columna al capitán del regimiento de Navarra, don Juan Cervela Pardo, y se trasladó con su cuartel general á Barcelona, disponiendo antes, que las fuerzas de su brigada quedasen á las órdenes del Gobernador militar de Gerona, brigadier Gragera.

El coronel Fajardo, á quien se le había dado el mando del regimiento de Saboya, salió de Granollers el 16 con el 1.<sup>er</sup> batallón del expresado cuerpo con dirección á Vich, á donde llegó



el 18. El Capitán general dió á dicho jefe las siguientes instrucciones:

«Marchará hoy á Granollers para desde allí dirigirse á tomar el mando del 1.<sup>er</sup> batallón de su regimiento y el de cazadores de Arapiles, y con ellos operar en el llano de Vich, entre Prats de Llusanés, Rupit y Centellas, persiguiendo con actividad á la facción Castells, que es hoy la de más importancia por aquella parte, sin perjuicio de dirigirse sobre otras, si se presenta ocasión oportuna.=No dejará de perseguir á la facción aunque para ello tenga que salirse de la circunscripción marcada, á menos que se interponga otra columna; en este caso podrá obrar en combinación con élla, si los jefes de ambas lo creyeran conveniente, ó regresar á su demarcación.=Con preferencia se pondrá en combinación con el coronel D. Andrés Molera, á quien en caso necesario podrá dar tres compañías de Arapiles, con el fin de igualar más la fuerza de ambas columnas, acordando los dos jefes las operaciones que crean más conveniente practicar, en vista de las noticias que reciban de las facciones.=En caso necesario, podrán dividir sus columnas.=A su llegada á Granollers se enterará de la situación de las fuerzas que se ponen á sus órdenes, para ir á tomar el mando, si puede hacerlo sin exposición, ó disponer venga uno de los batallones á Granollers, si no hubiese allí alguna columna, con la cual pudiese ir escoltado hasta Vich.=De sus operaciones dará parte diario á este E. M., sin perjuicio de hacerlo al Gobernador militar de esta provincia, ó al de la de Gerona, si persiguiendo las facciones pasase á élla.»  
=Barcelona 16 Agosto de 1872.

No obstante estas instrucciones, dicha columna tuvo que operar contra las facciones de Gerona, por la importancia que tomaron nuevamente después de la acción de Vidrá.

Al cesar Hidalgo en su mando, fué autorizado el Gobernador militar de la provincia para salir á operaciones, y se



encargó éste de la dirección de las columnas que aquél había tenido á sus órdenes. Continuaron organizadas en la misma forma, á pesar de haber disminuido notablemente su fuerza por el licenciamiento del reemplazo de 1868, que redujo, por término medio las compañías, á un efectivo de 45 hombres.

La situación de las columnas era el 21 la siguiente:

Coronel Fajardo, en Ayguafreda; la columna del coronel Reyna, al mando de un capitán, en marcha para Gerona; teniente coronel Font de Mora, en Olot; teniente coronel Rubín de Célis, en Amer; coronel Escandón, entre Lladó y Besalú, cubriendo el Ampurdán; Ganga, comandante de la Guardia civil, con dos compañías de Saboya y 20 Guardias civiles, en las inmediaciones de Gerona, persiguiendo algunos grupos. La situación de las facciones, el mismo día, era: Savalls, en Vidrá; Auguet, en Ciurat; Barrancot, en Batet (esta última fué alcanzada en Montagut, el día anterior, por la columna del Ampurdán, que le causó dos muertos). Estas partidas continuaron divididas, recorriendo la provincia para cobrar contribuciones, hasta el 28, día en que se hallaban reunidas en La Sellera, al mando de Savalls.

Se encontraban el mismo día en Amer las columnas Font de Mora y la antigua de Reyna, y la del teniente coronel Rubín de Celis, recibió orden de marchar desde Arbucias á Anglés, para que las tres en combinación atacaran al enemigo. No se ejecutó este plan, porque la subida de las aguas del Ter impidió que dos de las columnas lo pasaran.

La columna Fajardo se componía desde el 22, de 6 compañías de Saboya, 8 de Arapiles, una sección de artillería de montaña y otra de caballería. Se organizó otra con el batallón de Navarra, y se encargó de su mando el coronel Reyna. La del Ampurdán, á las órdenes del teniente coronel Velasco, que había sustituido al de igual clase Escandón, operaba en combinación con las anteriormente mencionadas.



Por haber sabido el comandante militar de Vich en la mañana del 31 de Agosto, que Savalls, con 600 hombres, había salido de Viladrau en dirección al Vallés, dispuso que la columna de Fajardo lo persiguiera. A media legua de Vich, en dirección de Tona, encontró Fajardo el coche correo, cuyo mayoral le manifestó que dicho cabecilla se hallaba en Ayguafreda. Inmediatamente previno al oficial de E. M. de su columna, que regresara á Vich y participara al comandante militar lo que ocurría, manifestándole también, que se hallaba resuelto á atacar al enemigo, pero que en atención á la escasa fuerza de que disponía, sería conveniente que saliese aquél con la suya para auxiliarle en su movimiento. Contestó el comandante militar, que no podía dejar abandonada la plaza. Siguiendo Fajardo su movimiento, en Tona tuvo la noticia de que Savalls había salido de Ayguafreda á la una y media de la tarde en dirección de Castelltersol; por esto, varió de ruta, y forzando la marcha, con objeto de salir al encuentro del enemigo, se dirigió á Moyá, á donde llegó á las seis de la tarde; y sin descansar continuó la marcha á Castelltersol, suponiendo que llegaría á este punto al mismo tiempo que la facción. Al llegar la columna á media legua del repetido pueblo, los carlistas rompieron el fuego contra élla, y después de sostenerlo por ambas partes durante una hora, se retiraron aquéllos, y la columna entró en Castelltersol. Las pérdidas de los carlistas fueron, según el alcalde de Moyá, dos muertos, seis heridos y algunos contusos; y las de la columna, dos muertos, dos heridos y un extraviado: perdió también 24 mochilas de otros tantos soldados de San Fernando que se dirigían á Granollers, al mando de un alférez. Este, con objeto de aliviar de peso al soldado, colocó dichas prendas en un carro, pero el bagajero, al romper el fuego huyó hacia Moyá, y en este punto el enemigo se apoderó del carro.

Después de este suceso, Savalls marchó á Ayguafreda, y



de aquí á San Quirse de Besora. Fajardo regreso al día siguiente á Vich.

Gragera, con el batallón de Manila y el 2.º de Saboya, que formaban su columna, regresó á Gerona. Font de Mora quedó en las Guillerías, y Velasco en el Ampurdán.

En vista del estado de las cosas, el Capitán general dispuso que las columnas del Campo y Targarona operaran reunidas en el Vallés y en las faldas del Montseny, en combinación con Fajardo y las de Gerona.

A continuación expresamos cuál fué, á partir del 3 de Septiembre hasta el 14, la situación de la partida Savalls y de las columnas que la persiguieron.



| Día. | SAYALLS.                                    | FAJARDO.                                                                  | CAMPO Y TARGA-<br>RONA.                           | REYNA.            | FONT DE MORA. | Observaciones. |
|------|---------------------------------------------|---------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------------------|-------------------|---------------|----------------|
| 3    | Sta. María de Besora.                       | Torelló y masías inmediatas.                                              | Procedente de Castelltersol, San Boy de Llusanés. | Gerona.           | S. Hilario.   |                |
| 4    | Ridaura.                                    | Por la Bola á Vidrá.                                                      | Ripoll.                                           | Gerona.           | Osor.         |                |
| 5    | Vidrá.                                      | Por Ridaura á Olot.                                                       | Olot.                                             | Bañolas.          | Idem.         |                |
| 6    | Mieras.                                     | Por Mieras á Bañolas.                                                     | Bañolas.                                          | Adri y Canet.     | Amer.         |                |
| 7    | Por Llorá, S. Gregorio                      | Gerona.                                                                   | Gerona.                                           | Bescanó.          | Amer.         |                |
| 8    | La Sellera.                                 | Gerona.                                                                   | Vidreras.                                         | Amer.             | S. Hilario.   |                |
| 9    | Por Viladrau á Rupit.                       | La Sellera.                                                               | San Celoní á Granollers.                          | Olot.             | Viladrau.     |                |
| 10   | Rupit.                                      | Por Amer, Las Planás, Nuestra Señora de la Salud y Tonigros, al Esquirol. | San Celoní.                                       | Idem.             | Idem.         |                |
| 11   | La Sellera.                                 | Roda á Vich.                                                              | Idem.                                             | Idem.             | Sta. Coloma   |                |
| 12   | Pasa la barca y se retira á Amer y Bañolas. | Vich.                                                                     | Idem.                                             | Idem.             | La Sellera.   |                |
| 13   | En dirección á Olot.                        | Idem.                                                                     | Idem.                                             | Olot y Santa Pau. | Gerona.       |                |
| 14   | Anglés y Osor.                              | Idem.                                                                     | Idem.                                             | Besalú.           | Anglés.       |                |



Al llegar el 14 al pueblo de Anglés la columna Font de Mora, supo este jefe, que la facción Savalls se hallaba en la Sellera. Continuó en seguida la marcha en esta dirección, disponiendo que el comandante Cuevas saliera del camino y avanzara con las tres compañías por la izquierda, en tanto que lo hacía por el centro el de igual clase Ortiz de la Cruz, con otras tres, y él por la derecha, con el resto de la fuerza, á fin de conquistar las casas de Rouriques y Mas, situadas hacia el camino de Osor. A consecuencia de estos movimientos, el enemigo, después de resistirse débilmente, abandonó su posición. La hora, según dice Font de Mora en el parte de esta acción, el cansancio de la tropa, la necesidad de socorrer á los heridos, que habían sido trasportados á Anglés, y la carencia de municiones, le obligaron á pernoctar en este punto.

En el parte que Savalls dió á D. Alfonso respecto al hecho de armas de referencia, dice, que batió á la columna.

Las pérdidas de ésta fueron, cinco individuos de la clase de tropa, el comandante Cuevas, el capitán ayudante Ortiz, otro oficial y siete individuos de tropa, heridos, y diez contusos.

Según el citado cabecilla, las de los carlistas consistieron en un muerto y diez heridos.

Con esta misma fecha, 14 de Septiembre, Savalls dirigió á sus voluntarios la siguiente alocución:

«¡Voluntarios! Uno de los días de más júbilo, quizás el más glorioso de toda mi vida fué para mí el día de ayer. La Junta suprema del Principado, en representación del pueblo catalán, ha tenido á bien distinguirme con una honra que no merezco.—Me ha ceñido una espada de honor, cuyo mérito si exagera mis pasados merecimientos, plegue á Dios ande parejas con el cumplimiento de mis deberes en lo futuro.—En la pulimentada hoja de esta prenda de inestimable precio, están grabados los imperecederos nombres de las victorias á que me habeis acompañado, victorias que son, no lo du-



deis, la aurora precursora del sol que bien pronto ha de alumbrar la felicidad de España, sobre cuyo vetusto y grandioso trono, relucirá la legítima corona del más grande y generoso de los reyes.—Yo no hubiera podido aceptar, mis queridos voluntarios, ese galardón, si no me creyese en el deber de ofréceroslo, porque un general sin soldados es como un árbol sin ramas, y vuestro valor, y vuestra generosidad, y vuestro patriotismo, y las virtudes todas que os honran, son la savia que alimenta al trono, cuya vida por sí sólo sería ilusoria. He aquí por qué agradecida la patria me ha hecho depositario de un premio que os pertenece, y por cuyo valor debo hoy más que nunca comprometerme; por esto en presencia vuestra y en estos solemnes momentos juro guardar, defender y honrar al lado vuestro esta espada, hasta que cuente un sólo latido mi corazón español, y guarden mis venas una sólo gota de sangre española.—Voluntarios.—¡Viva España! ¡Viva el Rey! ¡Vivan los fueros de Cataluña! ¡Abajo el extranjero! Vuestro comandante general.—Francisco Savalls.»

Después de la acción de la Sellera, dirigióse Savalls á Viladrau, y desde este punto á San Hilario, donde se encontraba el 16. Cañoneado el 17 por la columna Reyna, que le produjo algunas bajas, regresó á Viladrau. Font de Mora pasó el 16 á Girona, con objeto de dejar los heridos y municionarse.

A las dos de la tarde del 19, el Capitán general salió de Barcelona para San Celoní, á donde llegó á las cuatro, y organizó las fuerzas para la persecución de las facciones de Girona, en dos columnas; una á sus inmediatas ordenes, compuesta del batallón cazadores de Madrid y 30 caballos de Calatrava, y otra al mando del coronel Urtazun, de un batallón del regimiento de Extremadura y tres compañías de francos de Cataluña.

Los movimientos efectuados por las columnas de operaciones, así como los de Savalls, desde el 20 al 26 de Septiembre,



se indican á continuación; debiendo advertir que el batallón cazadores de Béjar, al mando del teniente coronel Martí, procedente de Madrid, llegó al Principado y formó una nueva columna.



| Sbro.<br>—<br>Día. | S A V A L L S.                       | CUARTEL<br>GENERAL.                                           | PIELTAIN.                                                                                                                   | FAJARDO.                                         | ARRANDO.                     | GAMIR.                                                                              | REYNA.       | FONT<br>DE MORA. | MARTÍ.                                                                                 |
|--------------------|--------------------------------------|---------------------------------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------|------------------------------|-------------------------------------------------------------------------------------|--------------|------------------|----------------------------------------------------------------------------------------|
| 20                 | Santa Pau.....                       | San Hilario....                                               | San Hilario....                                                                                                             | Vich.....                                        | De Moyá á Vich               | Persiguió has-<br>ta el 29 á Cas-<br>tells, y desde<br>este día á Sa-<br>valls..... | Amer.....    | Amer..           |                                                                                        |
| 21                 | Mieras.....                          | Santa Coloma..                                                | Susqueda.....                                                                                                               | San Feliú de<br>Pallarols.....                   | Las Planas.....              | »                                                                                   | La Sellera.. | Sta. Coloma      |                                                                                        |
| 22                 | Lladó.....                           | Amer.....                                                     | En la Sellera,<br>con la colum-<br>na Reyna, por<br>haber sido<br>nombrado Co-<br>mandante ge-<br>neral de Ge-<br>rona..... | San Feliú.....                                   | Las Planas.....              | »                                                                                   | »            | San Hilario      | En persecu-<br>ción de Au-<br>guet, que se<br>había sepa-<br>rado de Sa-<br>valls..... |
| 23                 | San Lorenzo de la<br>Muga, Albañá... | Olot.....                                                     | Olot.....                                                                                                                   | Por Mieras á<br>Bañolas.....                     | Bañolas.....                 | »                                                                                   | »            | Idem.            |                                                                                        |
| 24                 | Llorona á Tortellá.                  | Por Tortellá y<br>Lladó á Fi-<br>gueras.....                  | Se ignora. ....                                                                                                             | Por Bácsara] á<br>Figueras.....                  | Figueras.....                | »                                                                                   | »            | Sta. Coloma      |                                                                                        |
| 25                 | Cercanías de Olot.                   | Olot.....                                                     | La Sellera.....                                                                                                             | Por San Loren-<br>zo de la Mu-<br>ga á Besalú... | Por Lladó á Be-<br>salú..... | »                                                                                   | »            | Susqueda.        |                                                                                        |
| 26                 | Por Campdevanol<br>á Rivas.....      | Sigue á Savalls,<br>por San Juan<br>de las Abade-<br>sas..... | Las Planas.....                                                                                                             | Por Olot á San<br>Esteban de<br>Bas.....         | Por Olot á Ri-<br>daura..... | »                                                                                   | »            |                  |                                                                                        |



En la madrugada del 26, el Capitán general salió de Olot en persecución de Savalls. A las siete llegó á Ridaura, donde supo que hacía una hora había salido de este punto una partida de 150 hombres, al mando de Auguet, y que el grueso, con Savalls, había pernoctado en unos caseríos inmediatos, y marchado hacia San Juan de las Abadesas. Inmediatamente tomó Baldrich esta dirección, y previno á Arrando, que se hallaba á dos leguas de la columna del cuartel general, que persiguiera á la partida Auguet. En San Juan le participó el alcalde, que hacía media hora que habían abandonado los carlistas este punto, dirigiéndose hacia Ripoll. Acelerando la marcha, siguió el mismo camino, pero á media legua de este último pueblo, tomó el que por las montañas de la derecha conduce á Campdevanol. Al acercarse á este punto, y encontrándose ya sobre la carretera de Ripoll á Ribas, observó que hacia ésta marchaba precipitadamente el enemigo. De orden del General cargó entonces su escolta (30 caballos del regimiento de Calatrava) á la retaguardia carlista, y la dispersó, causándole algunas bajas. Acosada de cerca la facción, se hizo fuerte, ocupando parte de ella las casas llamadas de Parnau, y el resto las alturas que las dominan, pero atacada con gran arrojo por las columnas, abandonó sus posiciones y se retiró.

Las pérdidas de la columna fueron, dos individuos de tropa, muertos; un jefe, dos oficiales y 17 individuos de tropa, heridos, y un oficial contuso. Según el parte de este hecho de armas dado por el general Baldrich, las bajas de los carlistas ascendieron á 18 muertos y 28 heridos: dejaron también en poder de las fuerzas liberales algunas armas y una cartera, con la documentación de la oficina de Savalls.

A continuación seguimos el diario de los movimientos de las columnas y de la facción:



| Días | SAVALLS                                    | CUARTEL GENERAL.                         | PIELTAIN     | Urtzun | FAJARDO                                                                    | ARRANDO                                                                                                            | GÁMIR                                                      | REYNA | Font de Mora | MARTÍ         |
|------|--------------------------------------------|------------------------------------------|--------------|--------|----------------------------------------------------------------------------|--------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|------------------------------------------------------------|-------|--------------|---------------|
| 27   | { Intima la ren-<br>dición á<br>Puigcerdá. | { Ripoll.....                            | { Se ignora. | { »    | { En las masías<br>del Graude<br>Olot.....                                 | { Por Vidrá á<br>San Pedro<br>de Torelló.                                                                          | { Pobla de Li-<br>llet.....                                | { »   | { Se ignora  | { Montesquiú. |
| 28   | { Castellar de<br>Nuch.....                | { Puigcerdá...                           | { Idem.....  | { »    | { Prats de Llu-<br>sanés; se le<br>incorpora<br>el batallón<br>de Alcolea. | { Por Ripoll, á<br>Castellar de<br>Nuch, si-<br>guiendo á<br>Savalls, que<br>iba á per-<br>noctar en<br>dichopunto | { Castellar de<br>Nuch.....                                | { »   | { Idem....   | { Ripoll..... |
| 29   | { Viladonja<br>Llosas.....                 | { Por Coll de<br>Tosas á Ri-<br>bas..... | { Olot.....  | { »    | { Borredá....                                                              | { San Jaime de<br>Frontanya.                                                                                       | { Bagá.....                                                | { »   | { La Sellera | { Ripoll..... |
| 30   | { Llayers Vi-<br>drá.....                  | { Ripoll.....                            | { Olot.....  | { »    | { San Feliú de<br>Torelló....                                              | { San Quirse<br>de Besora.                                                                                         | { Ripoll; sale<br>para perse-<br>guir á Cas-<br>tells..... | { »   | { Idem....   | { Montesquiú. |



| Día | SAVALLS         | CUARTEL GENERAL                                                                  | PIELTAIN      | FAJARDO            |
|-----|-----------------|----------------------------------------------------------------------------------|---------------|--------------------|
| 1   | Vidrá Llayers.. | Valle de Olot.....                                                               | Olot.....     | Ridaura...         |
| 2   | La Sellera..... | Por el Grau de Olot á Vich.                                                      | Olot.....     | Bañolas...         |
| 3   | Susqueda.....   | Cazadores Madrid, en Vila-<br>drau, y Cazadores Reus, en<br>Vilanova de Sau..... | Idem.....     | La Sellera         |
| 4   | Susqueda.....   | Cazadores Reus, en Vich....                                                      | Tortellá..... | Bañolas..          |
| 5   | Rupit.....      | Cazadores de Madrid y Reus,<br>en Vich.....                                      | Bañolas.....  | Idem....           |
| 6   | Idem.....       | Vich.....                                                                        | Bañolas.....  | Idem....           |
| 7   | Idem.....       | Vich.....                                                                        | Idem.....     | »                  |
| 8   | Viladrau.....   | Carós.....                                                                       | Idem.....     | »                  |
| 9   | Se ignora.....  | Osor.....                                                                        | Bañolas.....  | Vich....           |
| 10  | Viladrau.....   | San Hilario.....                                                                 | Bañolas.....  | Vilanova<br>Sau... |
| 11  | Se ignora.....  | Arbucias.....                                                                    | Tortellá..... | Seva....           |
| 12  | San Hilario.... | Santa María de Palau Tordera                                                     | Idem.....     | »                  |
| 13  | Se ignora.....  | Granollers.....                                                                  | Idem.....     | »                  |
| 14  | Idem.....       | Barcelona.....                                                                   | Bañolas.....  | Granollen          |



libre

| MANDO                                       | FONT DE MORA     | MARTÍ                      | Observaciones                                                       |
|---------------------------------------------|------------------|----------------------------|---------------------------------------------------------------------|
| .....                                       | San Hilario..... | Esquirol.                  |                                                                     |
| .....                                       | Osor .....       | Seva.                      |                                                                     |
| .....                                       | Anglés .....     | Vich .                     |                                                                     |
| .....                                       | Santa Coloma.    | La Sellera.                |                                                                     |
| .....                                       | San Hilario.     |                            |                                                                     |
| .....                                       | Idem .           |                            |                                                                     |
| .....                                       | Idem.....        | { San Pedro de<br>Torelló. |                                                                     |
| .....                                       | Idem .           |                            |                                                                     |
| Coloma.....                                 | Gerona.....      |                            | { El coronel Cabrinety se<br>encarga de la columna<br>Font de Mora. |
| .....                                       | Idem.            |                            |                                                                     |
| .....                                       | San Hilario.     |                            |                                                                     |
| .....                                       | Idem.....        | Montesquiú .               |                                                                     |
| .....                                       | Idem.            |                            |                                                                     |
| grandes lluvias<br>suceden en<br>el 25..... | { La Sellera.    |                            |                                                                     |



| Día | SAVALLS                        | PIELTAIN  | CABRINETY                                          | SERRANO  | Observaciones                                                                                                                      |
|-----|--------------------------------|-----------|----------------------------------------------------|----------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 15  | {Granollers de<br>Rocacorba..} |           | Sta. Coloma.                                       | Navata.  | {Al coronel Arran-<br>do sucede en el<br>mando de la co-<br>lumna del Am-<br>purdan el coro-<br>nel D. Vicente<br>Serrano Calleja. |
| 16  | Se ignora...                   | Bañolas.. | {Por Amer á<br>S. Feliú de<br>Pallarols..}         | Tortellá | {El batallón de Bé-<br>jar, Martí, persi-<br>gue á las faccio-<br>nes de Barce-<br>lona.                                           |
| 17  | Mieras.....                    | Idem..... | {Por Grano-<br>llers de<br>Rocacorba<br>á Amer...} | Idem.    |                                                                                                                                    |
| 18  | Ridaura.....                   |           | Anglés.....                                        | Idem...  | {Las cinco compa-<br>ñías de Bailén<br>de la columna<br>Cabriny, son<br>relevadas por<br>cuatro de Amé-<br>rica.                   |
| 19  | Se ignora....                  |           | Idem.....                                          | Idem.    |                                                                                                                                    |
| 20  | Osor.....                      | Idem..... | Osor.....                                          | Idem.    |                                                                                                                                    |

En Anglés supo el 21 el teniente coronel Cabrinety, que la facción Savalls (500 á 600 hombres) se hallaba en las inmediaciones de San Pedro de Osor, y se dirigió á este punto. Allí tuvo conocimiento de que los carlistas ocupaban la posición de Nuestra Señora del Coll, y en breve les obligó á retirarse de élla. Dirigióse entonces una fuerza carlista de alguna consideración, que acababa de llegar (era la facción Auguet), á las alturas de San Gregorio; pero atacada vigorosamente por la columna, en breve se puso en retirada. La columna pernoctó en San Pedro; sus pérdidas fueron, un alférez y un cabo muertos, 16 heridos y 36 contusos, y las de los carlistas, según el parte de este hecho de armas, dado por Savalls, consistieron en el cabecilla Piferrer y un soldado, muertos, y 4



heridos. Cabrinety creía que las bajas del enemigo eran superiores á las suyas.

Seguimos á continuación el diario de los movimientos de la facción Savalls y de las columnas que la perseguían:

| Días. | SAVALLS                              | PIELTAIN      | CABRINETY                            | SERRANO         |
|-------|--------------------------------------|---------------|--------------------------------------|-----------------|
| 21    | Ridaura.....                         | Olot.....     | Anglés.....                          | Olot.....       |
| 22    | Mieras.....                          | Idem.....     | Idem.....                            | Idem.....       |
| 23    | »                                    | Idem.....     | Idem.....                            | Idem.....       |
| 24    | »                                    | »             | Idem.....                            | Idem.....       |
| 25    | Osor.....                            | Idem.....     | Idem.....                            | Figueras.....   |
| 26    | { Granollers de }<br>{ Rocacorba.. } | Idem.....     | { Granollers de }<br>{ Rocacorba.. } | Gerona.....     |
| 27    | Cornellá.....                        | Susqueda..... | Besalú.....                          | La Sellera..... |

Nombrado á propuesta del Capitán general, Comandante general de operaciones del Distrito, el general D. Manuel Andía, según hemos dicho al hablar de las de la provincia de Barcelona, salió el 28 para Gerona, con la columna Fajardo que se encontraba en Granollers; llegó á esta capital á las seis de la tarde del mismo día, y se encargó desde luego de la persecución de las facciones.

Como en el diario del E. M. de la columna del expresado general, consta todo lo que importa respecto á sus movimientos contra Savalls, la marcha de éste á la Marina y su regreso al centro ordinario de sus operaciones, creemos conveniente reproducirlo á continuación.

*Día 28 de Octubre.*—«Llegó á las tres y media de la tarde un tren exprés á Granollers, y continuó con la columna Fajardo, compuesta del 1.<sup>er</sup> batallón del regimiento infantería de Saboya, el de cazadores de Arapiles y una sección de caballería, á Gerona, donde se dió la orden de que se le agregase una sección de artillería de montaña de la compañía que había en aquella ciudad. Según noticias recibidas durante la noche, Sa-



valls se hallaba con 600 hombres en Torroella de Mongri, y pensaba cobrar la contribución en los pueblos de la Marina. En vista de esto, ordenó el General al brigadier Pieltain, que cubriera la línea del Ter, entre Susqueda y Amer, para cerrar el paso á Savalls, que trataría, si se le arrojaba de la Marina, de volver á su centro ordinario. Á fin de conseguir esto, el cuartel general marcharía al día siguiente para La Bisbal, teniendo en cuenta que Cabrinety seguía su pista. Previno también que la columna Serrano regresara á Gerona, para que el Gobernador militar le enviase al punto que creyese más conveniente, según las noticias que recibiera del movimiento de la facción.

*Día 29.*—Comunicadas las órdenes anteriores, la columna salió á las diez y media de la mañana de Gerona por la carretera de Francia, tomando en Pontmajor el camino de La Bisbal, y pasando por Celrá y Mollet. Con objeto de impedir á Savalls el paso á la orilla izquierda del Ter, dispuso el General en la venta de la Bolla, que se retirasen á aquella orilla todas las barcas desde Gerona hasta la desembocadura, ordenando al Gobernador militar, que vigilase el paso de Pontmajor. De este modo, obligado Savalls á operar en la Marina, y no pudiendo repasar el río, parecía probable que fuera alcanzado, encerrándole entre las columnas de Cabrinety (que pernoctó en Palafurgell), Serrano (que desde Cassá de la Selva se dirigía hacia Riudellots y Viloví), y Pieltain (que desde la línea que tenía señalada se dirigiría hacia Santa Coloma). Comprendiendo la conveniencia de situar una columna, que podía ser la de Granollers, en el Empalme, Andía dió conocimiento de la situación de sus fuerzas al Capitán general, para que, si lo creía oportuno, enviase una columna á aquel punto, encerrando así á la facción en un círculo más reducido.

*Día 30.*—«La columna marchó el 30 desde La Bisbal, donde pernoctó, á Llagostera; á este punto llegó á la una y media de la



tarde, y se supo que la facción había entrado en San Feliú de Guixols (donde fué recibida á tiros por los carabineros que se encerraron en el convento), pero no eran fidedignas las noticias que se recibieron respecto á la situación del enemigo ni de la columna Cabrinety, que era de suponer la perseguía muy de cerca. A las nueve y media de la mañana, se recibió un pliego de Cabrinety, en que decía, que iba á pernoctar en Santa Cristina de Aro, por saber que Savalls lo haría en un punto muy cercano. No creyendo oportuno emprender la marcha de noche, el cuartel general pernoctó en Llagostera, esperando noticias para continuarla al día siguiente.»

Desde Llagostera dijo Andía al Capitán general lo siguiente:

«Según tuve el honor de participarle á V. E. anoche, en telegrama que desde La Bisbal remití para V. E. al Gobernador militar de Gerona, teniendo noticia de que Savalls se encontraba entre Palamós y San Feliú de Guixols, donde debía entrar hoy con toda probabilidad para cobrar la contribución, encaminé mis órdenes á efectuar un movimiento envolvente alrededor del cabecilla, para tratar de impedirle salir de la parte de la Marina, donde la población le es menos favorable que en la montaña. = Al efecto, sabiendo que la columna Cabrinety pernoctaba ayer en Palafurgell, desde donde debía dirigirse hoy sobre San Feliú de Guixols, no tuve necesidad de dar á dicho jefe ninguna orden, pues el citado movimiento respondía perfectamente á mi plan; mientras yo, llegando á medio día á este punto, y la columna Serrano, marchando desde Cassá de la Selva hacia Ruidellots y Vilovi para darse la mano con el brigadier Pieltain, que se correría hoy también desde Anglés ó La Sellera hacia Santa Coloma, iríamos estrechando alrededor de la facción un círculo, que hubiera podido acabarse de cerrar con la columna de Granollers, si se situaba en el Empalme, dispuesto yo á seguir mi marcha hoy mismo, desde aquí al punto más conveniente, según noticias recibidas á mi llegada, á fin



de alcanzar á Savalls ó arrojarlo contra cualquiera de las indicadas columnas. Pero habiendo entrado efectivamente en esta villa sobre la una y media del día, sólo pude adquirir, por informes particulares, noticias vagas de la entrada de Savalls en San Feliú de Guixols, donde le había recibido á tiros la fuerza de carabineros encerrada en el convento, pero sin ningún dato positivo acerca de la dirección que desde San Feliú hubiera tomado el cabecilla, quien se decía marchaba sobre Tosa, ni mucho menos una sola noticia de la columna Cabrinety, que suponía fundadamente debía haber llegado á las once lo más tarde á San Feliú. En esta incertidumbre, y esperando de un momento á otro el regreso de un peatón que desde las diez había enviado este ayuntamiento á San Feliú, con orden de regresar para tener noticias, se han ido pasando las horas de la tarde, hasta que á las seis y media, es decir, después ya de anocheado, un carretero me ha asegurado que había encontrado á la facción á una legua de San Feliú, sobre la carretera que une á dicha villa con ésta, á la que parecía dirigirse; sin que ahora, que son las ocho de la noche, sepa nada absolutamente de la columna Cabrinety, de la cual se aseguraba únicamente, á las tres de la tarde en San Feliú, que marchaba sobre aquella villa, procedente de Palafurgell. En vista de todo, creyendo aventurada cualquiera marcha de noche, si no se dirige á un objeto seguro y bien determinado, he resuelto pernoctar en este punto, esperando el regreso de un práctico de toda confianza que ha ido á explorar el paso por el que se supone había de transitar la facción, si continuase marchando esta noche, y según las noticias que reciba acerca de su dirección, acordaré mañana los movimientos de mi columna y de las inmediatas, con las que pueda ponerme en comunicación. = Adición. Firmada ya esta comunicación, abro un pliego del teniente coronel Cabrinety, dirigido al Gobernador militar de Gerona, participándole que pernoctará en Santa Cristina de



Aro, por habersele asegurado que Savalls también lo verificaría en algún punto cercano á aquél. Le acuso recibo, pidiéndole las noticias que con alguna seguridad puedan adquirirse de la facción durante la noche.»

El Capitán general remitió al Ministro de la Guerra una copia de esta comunicación, manifestándole á la vez lo siguiente:

«Desde el momento que se confirmaron mis noticias de que el cabecilla Savalls se dirigía sobre la costa, y que el general Andía, sabedor de este movimiento, había dado á sus columnas desde un principio la dirección conveniente, me prometía con sobrado fundamento que aquél no podía escapar de la falsa posición en que se había colocado, pues cortado de un lado por el Ter desde Gerona hasta su desembocadura, y amenazado por el costado opuesto por las fuerzas destinadas á la persecución, comprendí era inesperado cuando menos que pudiera evadirse de un seguro golpe, y así lo manifesté á V. E. en telegrama de 30 del pasado, al participarle la situación de las columnas; la de Cabrinety en Calonge, la de Serrano en Cassá de la Selva, la de Pieltain en Anglés, y la de Andía en la Bisbal. No obstante de tan favorables precedentes, á despecho de haber recorrido la facción desde Palafurgell á Lloret de Mar, toda esa extensión del litoral, marcando sus etapas con detenciones, para hacer exacciones de dinero, y rechazado en San Feliú de Guixols por el destacamento de carabineros; á pesar, pues, de todo esto, los resultados no han correspondido á mis esperanzas ni al deseo y buena voluntad del general Andía, á juzgar por la comunicación que me dirige antes de ayer desde Llagostera, reclamando noticias sobre la dirección del enemigo, que favorecido sin duda por la más feliz de las suertes, ha escapado de la difícil excursión que acaba de hacer en el litoral, y contra la que había facilitado al general Andía todos los medios que estaban á mi alcance, ya para que dispusiera de las fuerzas



que necesitara, ya proporcionándole á su salida confidencias y noticias que hubieran podido serle útiles en el importante servicio que iba á desempeñar. Este resultado me lo confirma hoy más con la comunicación que en copia tengo el honor de acompañar á V. E.; por la que, y por lo que dejo expuesto, podrá V. E. apreciar con su mayor ilustración cuanto sobre el particular ha ocurrido.»

*Día 31.*—En la madrugada recibió el General un escrito del teniente coronel Cabrinety, participándole que al amanecer saldría para Tosa, donde pernoctaba Savalls, y en su consecuencia la columna salió á las seis de la mañana para Vidreras, con objeto de estrechar á la facción sobre el ferrocarril, suponiendo que Cabrinety picaría su retaguardia y que Serrano y Pieltain se hallarían en Viloví y Santa Coloma, en virtud de las órdenes que se les habían comunicado. Al llegar á Vidreras á las nueve de la mañana, se supo que Savalls estaba á una legua de Lloret; por lo que, creyendo que se correría hacia Blanes, siguió la marcha á Masanet de la Selva, previniendo al coronel Serrano que se dirigiera á Santa Coloma, y al brigadier Pieltain, que cubriese Arbucias, cerrando más así el movimiento envolvente de las columnas. No teniendo noticia de Savalls en Mosanet, continuó la marcha al Empalme, y al llegar á medio kilómetro de este pueblo sobre la vía, el conductor de un tren de mercancías manifestó al General que la facción se hallaba en Tordera; en vista de esto, ordenó aquél que se detuviera el tren descendente de pasajeros, y aumentando el material, que no fué suficiente para el transporte de la columna, marchó á Tordera toda la fuerza de ésta que pudo embarcarse, dejando en el Empalme la artillería, protegida por dos compañías de infantería. El jefe de la estación de Tordera participó al General, que en el pueblo había una pequeña partida de 20 á 30 hombres, casi todos montados; éstos, al ver salir las compañías de vanguardia de la estación y atra-



vesar el río, huyeron precipitadamente: se reunirían probablemente á Savalls, que se decía estaba á legua y media. Comprendiendo que este cabecilla sabría por los fugitivos la llegada de las tropas, y que nada se conseguiría de continuar su persecución, volvió la columna al Empalme, en el mismo tren, y desde allí, reunida toda la fuerza, marchó hacia Hostalrich (donde era muy probable que se tuvieran noticias de Savalls, que había marchado en aquella dirección), y llegó á este punto al anochecer. Se recibió un telegrama de Gerona, participando que Pieltaín no estaba en Santa Coloma, y que al día siguiente marchaba á la capital para recoger fondos: el abandono de este punto, hacia el que se dirigía Savalls, hizo presumir que el movimiento envolvente emprendido contra el cabecilla no daría ya ningún resultado favorable. Pernoctó la columna en Hostalrich.

*Día 1.º de Noviembre.*—No teniendo ninguna noticia de Savalls, permaneció la columna en este punto. Se recibió aviso de hallarse Pieltain en Gerona, y Serrano en Santa Coloma, á donde debía llegar este día Cabrinety. También se supo que Castells estaba en Viladrau, con 400 hombres, y Auguet en San Hilario, con 200.

*Día 2.*—Sin noticias de Savalls, y en marcha para Santa Coloma, teniendo el General aviso seguro de que había pernoctado aquél en las casas de Remio, con 700 hombres, y que había salido antes de amanecer para la montaña, ordenó á las columnas Serrano y Cabrinety, que marchasen á San Hilario y Viladrau, y siguió el cuartel general la pista de la facción, que marchaba hacia Arbucias. Al llegar Savalls cerca de este pueblo, dejó la carretera y tomó el camino de San Hilario. En la probabilidad de que confiado el cabecilla en las tres horas de delantera que llevaba á la columna, descansaría en San Hilario y pondría toda su vigilancia en el camino que había seguido, descuidando el otro, ordenó el General, que las columnas Serrano y Cabrinety



marcharan sobre San Hilario, y creyendo que Savalls saldría de este punto para Viladrau, tomó él, para cerrarle el paso, el camino del Pla de las Arenas, que por la izquierda va á cortar cerca de Mas Carbó al de San Hilario á Viladrau. Esta combinación ofrecía la probabilidad de caer sobre la facción en su marcha á este último punto, si la había ya emprendido, ó de sorprenderla, si llegaba antes el General, dirigiéndose á San Hilario por distinto camino del que debía suponerse: en ambos casos, el enemigo se encontraría entre dos fuegos, porque la columna del General y las de Serrano y Cabrinety (reunidas éstas) debían aparecer á la vez á la vista de San Hilario.

No bien hubo pasado Andía el Pla de las Arenas, al llegar á las tres de la tarde á la vista de Mas Carbó, situado á una legua de San Hilario, en el punto en que el camino que seguía atraviesa al de Viladrau, sobre los montes que dominan la villa de San Hilario, se encontró con Savalls, que había salido una hora antes del pueblo, con 370 infantes y 26 caballos. Los carlistas rompieron el fuego desde una altura cubierta de espeso bosque, que domina la izquierda de la casa Mas Carbó, contra la cabeza de la columna, que desembocaba en el llano que le precede. En los huertos que la rodean, dos compañías del regimiento de Saboya, que iban en vanguardia, desplegaron en guerrilla, sostenidas por otras dos del mismo cuerpo. La sección de artillería, protegida por igual número de compañías de Arapiles, se colocó en batería en el mismo alto en que está situada la casa, y empezó sus hostilidades contra el bosque que la domina.

Interin la izquierda liberal contrarrestaba de este modo el ataque de la facción, el grueso de ésta extendía su fuego por las lomas menos altas de su derecha, por encima de las cuales corre el camino de San Hilario. Hacia éste avanzaron con ardimiento las compañías restantes de Saboya,



á las órdenes de su coronel, y en breve obligaron á retirarse al enemigo, y le persiguieron hasta rebasar el referido pueblo de San Hilario. Respecto al curso del combate, desde este momento, dice Andía en su parte:

«Observando que la impetuosidad de este rápido movimiento de Saboya, á pesar de la fuerza de reserva que muy previsivamente mantenía su coronel, iba dejando entre aquel cuerpo y la extrema izquierda, en la que me había yo situado, más intervalo del conveniente, dispuse que lo ocupasen dos compañías del batallón cazadores de Arapiles, con su primer jefe, á las órdenes del de Estado Mayor de la división, á quien, viendo ya generalizado y ordenado el combate, confié desde aquel momento la dirección del centro. Este último ocupó sucesivamente las lomas del frente, sirviendo de enlace entre ambas alas y de protección á la derecha, mientras despejado ya el bosque de la izquierda y dejando una compañía para resguardar la caballería y los bagajes, mandé tocar ataque y me posesioné de una altura de mi frente con las dos citadas compañías de Saboya y las restantes de Arapiles, seguidas, merced á esfuerzos, fáciles de apreciar, por la artillería, que, desde allí, continuó limpiando de enemigos, con sus pausados, pero certeros disparos, las cañadas y vertientes de las lomas inmediatas, donde se iba replegando, arrojado ya de la derecha, obligándome á tomarlos sucesivamente á la bayoneta, hasta llegar á la cresta más elevada de aquellas alturas, desde la cual pude abarcar con la vista todo el teatro de la acción. Viendo entonces que había cesado el fuego en la extrema derecha, donde el coronel de Saboya no encontraba ya enemigo á quien perseguir, por efecto de la desordenada fuga que en pequeños grupos había emprendido la facción, dispuse que reconcentrase sus compañías sobre su derecha en dirección de San Hilario; sobre este camino se replegó también el centro, con la caballería y los bagajes escoltados por la compañía que los había cus-



todiado, y cubriendo yo la retaguardia, ordené la retirada sobre San Hilario, donde entró la columna á las siete de la noche. Desde el principio de la acción, no cesaba de dirigir mi vista hacia San Hilario, por donde esperaba de un momento á otro ver aparecer las fuerzas de Serrano y Cabrinety, que, habiendo recibido mi orden en Santa Coloma antes de las doce, podían haber llegado descansadamente antes de las cinco, sobre el terreno del combate. El resultado hubiera sido entonces decisivo; pero no comprendiendo sin duda toda la conveniencia de su cooperación, siguieron el camino más largo, y no llegaron á San Hilario hasta media hora después que yo. Este contratiempo quedó en lo posible compensado por la oportunidad de nuestra repentina llegada que, según refieren los prisioneros, sorprendió completamente al cabecilla, el cual, al paso que había dejado espías apostados á lo largo del camino seguido por él para ir de Casa Blanch á San Hilario, presumiendo que por allí seguiríamos su pista, había desandado el camino del Pla de las Arenas.»

Las pérdidas de la columna fueron dos heridos y algunos contusos. Las de los carlistas, según parte de Savalls, tres muertos, siete heridos (entre éstos el titulado comandante Orri) y cuatro extraviados.

*Día 3.*—Dejando á Cabrinety en San Hilario, para vigilar la línea de dicho punto á Viladrau, en combinación con Piel-tain, salió la columna para Santa Coloma, por donde, según noticias, había de pasar Auguet, y no recibiendo ninguna referente á este cabecilla, pernoctó en aquel punto con la de Serrano, que se había incorporado en San Hilario.

*Día 4.*—No teniendo noticia de la facción Auguet, con objeto de reponer las municiones de Saboya y Arapiles y conducir á Gerona á los heridos y prisioneros hechos el 2, se dirigieron las columnas por Ruidarenas y Mallorquinas á dicha ciudad, donde entraron á las cuatro de la tarde.



*Día 5.*—La columna Serrano marchó á Figueras, que era su centro ordinario, conduciendo un convoy destinado á aquella administración. No se tuvo noticia segura respecto al paradero de las facciones, por lo cual permaneció el General en Gerona. Recibió un telegrama del Capitán general, ordenándole que regresara á Barcelona con el cuartel general, y la infantería de la columna. En cumplimiento de esta orden, pasó el 6 á la referida capital.

Las columnas Pieltain, Serrano y Cabrinety continuaron en la provincia de Gerona, destinadas á la persecución de las facciones de la misma. Su situación y las de los cabecillas de dicha provincia se determinan en el siguiente cuadro, en el cual figura también la columna del brigadier Arrando hasta el 9, día en que se dirigió contra Castells, en cumplimiento de lo que se le había prevenido:



| Día | SAVALLS                        | PIELTAIN                   | CABRINETY                               | ARRANDO                                                      | BARRANCOT<br>FIGUERAS ETC. | SERRANO       | ORSERVACIONES                                                                                                                                                                                                     |
|-----|--------------------------------|----------------------------|-----------------------------------------|--------------------------------------------------------------|----------------------------|---------------|-------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 6   | { La Bola y Vidrá..... }       | »                          | Vidrá.....                              | { Media columna en Vidrá, la otra en la ermita de Belmunt. } | »                          | Figueras..... | { Encuentra Cabrinety en las cercañas de Vidrá á Savalls. }                                                                                                                                                       |
| 7   | { Vall de Vianna..... }        | { Sta. Coloma. }           | { Por Ridaura, S. Pedro de Despuig... } | { Olot..... }                                                | »                          | Lladó.....    | { Arrando dispersa á la facción en la ermita de San Martín del Clos. }                                                                                                                                            |
| 8   |                                | »                          | { Por Olot, Tortellá... }               | { Roda..... }                                                | »                          | Tortellá.     |                                                                                                                                                                                                                   |
| 9   | { S. Juan de las Abadesas... } | { Sta. Coloma. }           | { Olot..... }                           | { Moyá..... }                                                | Mieras.....                | Bañolas.      |                                                                                                                                                                                                                   |
| 10  | { S. Quirse de Besora.... }    | { Gerona..... }            | { Vidrá..... }                          | { Manresa.... }                                              |                            | Bañolas.....  | { Arrando se dirige contra Castells. }                                                                                                                                                                            |
| 11  | { » }                          | { Idem..... }              | { Por Roda, Vich..... }                 | { » }                                                        |                            | Lladó.        |                                                                                                                                                                                                                   |
| 12  | { S. Hilario... }              | { Idem..... }              | { S. Hilario... }                       | { » }                                                        | Llorona.....               | Tortellá..... | { En las inmediaciones de Llorona encuentra Serrano á la facción Barrancot (300 hombres). }                                                                                                                       |
| 13  | { » }                          | { Sale para Bañolas..... } | { S. Hilario... }                       | { » }                                                        | Albañá.....                | Lladó.....    | { En las de Albañá dispersa Serrano á Barrancot. }                                                                                                                                                                |
| 14  | { Susqueda... }                | { Gerona..... }            | { Sta. Coloma. }                        | { » }                                                        | Báscara.....               | Lladó.        | { Dividida la columna Pieltain, pernoctó en los pueblos inmediatos á Besalú. Cuatro compañías de Manila quedaron en Gerona; otras cuatro se incorporaron á Cabrinety. El batallón de Saboya marchó á Barcelona. } |
| 15  | { » }                          | { Barcelona... }           | { Por Sils á Gerona..... }              | { » }                                                        | »                          | »             |                                                                                                                                                                                                                   |
| 16  | { Amer..... }                  | { » }                      | { Gerona..... }                         | { » }                                                        | »                          | Gerona.       | { La columna Cabrinety protege la recomposición de la facción. }                                                                                                                                                  |



| Día | SAVALLS                    | CABRINETY                     | SERRANO        | BARRANCOT.                             | OBSERVACIONES                                                                                                                     |
|-----|----------------------------|-------------------------------|----------------|----------------------------------------|-----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| 19  | Tortellá, Beuda.           | Sils.....                     | Beuda.....     | Ampurdán; recaudando contribuciones... | Continúa la columna Cabrinety protegiendo la vía ferrea. La de Serrano encontró en Beuda á la facción Savalls, á la que dispersó. |
| 20  | Tortellá.....              | Bañolas.....                  | Besalú.....    | Idem.....                              |                                                                                                                                   |
| 21  | Santa Pau, Las Presas..... | Granollers de Rocacorba.....  | Santa Pau..... | Idem.....                              |                                                                                                                                   |
| 22  | Vidrá, Mieras..            | San Esteban de Bas.....       | Besalú.....    | Bordils.....                           |                                                                                                                                   |
| 23  | San Quirse.....            | Por la Sellera Salt.....      | Figueras.....  | La Escala.....                         |                                                                                                                                   |
| 24  | »                          | Salt.....                     | Idem.....      | Figueras y Mieras.....                 |                                                                                                                                   |
| 25  | »                          | Por Gerona, Colomés.....      | Lladó.....     | Ampurdan.....                          |                                                                                                                                   |
| 26  | »                          | Bañolas.....                  | Bañolas.....   | Navata.....                            |                                                                                                                                   |
| 27  | »                          | Sarria.....                   | Tortellá.....  | »                                      |                                                                                                                                   |
| 28  | Santa Pau.....             | Por Inglés, La Sellera.....   | Olot.....      | Mieras.....                            |                                                                                                                                   |
| 29  |                            | San Miguel de Campmayor..     | Santa Pau..... | Mieras.....                            |                                                                                                                                   |
| 30  |                            | Por Cornellá y Sarria, Juyá.. | Bañolas.....   |                                        |                                                                                                                                   |

{ La columna Cabrinety atacó en Mieras á la facción Barrancot. }



Fué disuelta el 15 la columna Pieltain, y pasó éste con el coronel Fajardo y el batallón de Saboya á Barcelona, por temerse que se alterara el orden en esta capital: cuatro compañías de cazadores de Manila se incorporaron á las fuerzas de Cabrinety, y las cuatro restantes quedaron de guarnición en Gerona.

---



## CAPÍTULO IX

---

Operaciones en la provincia de Lérida.—Se organizan en élla pequeñas partidas.—Oficio del Gobernador militar al Capitán general, solicitando refuerzos.—Situación de las tropas y de las facciones.—Encuentro en la Masía de las Garrigas.—Comunicación de Corbalán, dando cuenta de sus operaciones.—Telegrama del mismo pidiendo recursos.—Informe del Gobernador civil acerca del estado de la insurrección.—Corbalán reanuda sus operaciones.—Acción de Sanahuja.—Nueva organización de las tropas.—Movimientos.—Se dedica una columna especialmente á la persecución de Castells.—Comunicación de Baldrich al Ministro de la Guerra respecto al empleo del somatén para sofocar la rebelión carlista, y solicitando el envío de cuatro batallones al Distrito.—Son desarmados por la facción los voluntarios de la Poble de Segur.—Movimientos.—Sorpresa de Tuxent.—Cesa el general Baldrich en el mando del ejército de Cataluña.—Resumen de presentados á indulto y de bajas en uno y otro campo durante el mando de Baldrich.—Alocución de éste á las tropas y su marcha á Valencia.

Para terminar cuanto se refiere á las operaciones del general Baldrich, réstanos hablar de las efectuadas en la época de su mando en la provincia de Lérida.

Al cesar la Serna en el mando del Distrito, el brigadier Franch, que desempeñaba el cargo de gobernador militar de dicha provincia, fué reemplazado por el de igual graduación D. Juan Corbalán.

Hemos dicho que podía considerarse pacificada aquélla, puesto que según telegrama del 16 de Junio del general la Serna, sólo existían en armas en élla unos cuantos carlistas. Pero en breve, es decir, á fin de mes había ya aumentado bastante su número, pues simultáneamente se hallaban Camats, con 70 hombres, en la Conca de Tremp; Farré, con igual fuerza, en Bosost; y Torres, con 40, en la comarca de Pons. Contra estas facciones no podía oponer Corbalán otras fuerzas que las columnas Esterás, Calero y Ballesteros, y aun cuando éstas eran suficientes para batirlas, en caso de un encuentro, no bas-



taban á obligarlas á aceptar la lucha, si se tiene en cuenta la extensa región que recorrían, que siendo la más montuosa del Principado, se veía invadida con frecuencia, al Oriente por las facciones de Barcelona, y muy particularmente al Mediodía por las de Tarragona, con objeto de rehacerse de sus descalabros, sobre todo mientras estuvo en práctica el sistema de que las columnas no pasaran en su persecución los límites de las provincias en que operaban. Por ser Castells uno de los jefes de más importancia, una columna tenía siempre la exclusiva misión de perseguirle sin descanso; pero se daba con frecuencia el caso de que, ya por el cuidado que ponía aquél en ocultar sus marchas, ya por la protección que recibía de los pueblos, cuyas autoridades daban á las tropa noticias falsas, ó por otras causas, los jefes perseguidores perdían completamente las huellas del enemigo, y se encontraban á larga distancia de éste cuando le suponían próximo, pudiendo de este modo los carlistas descansar, reponerse y organizarse. Precisamente en esta época, Castells permaneció varios días en Solsona, en las condiciones que acabamos de indicar, hasta que Arrando, siguiendo á Torres, se dirigió desde Calaf á dicho punto.

Camats, que en los últimos días de Junio había recorrido la Conca de Tremp, perseguido por la columna Calero, que se componía de 75 carabineros, abandonó aquella comarca y se dirigió á la de Balaguer. Para esta salió de Lérida el 5 la columna Ballesteros, que obligó el 6 á dicha partida á dividirse: marchó Camats con el grupo principal á Os de Balaguer. Aquel jefe, en combinación con Calero, tomó esta dirección. Después pasó dicho cabecilla á la Conca de Tremp, por Ager, salvando el Montsech por el Coll de Aren, temeroso sin duda de que Calero, que se había dirigido á Abella de la Conca, pudiera encontrarle á la salida del desfiladero de los Terradets. Desde el 9, estas dos columnas operaron bajo la dirección de Ballesteros, quien dividió las fuerzas en tres fracciones, dejando en Tremp un des-



tacamento de 46 hombres. A consecuencia de la activa persecución que hicieron aquéllas á Camats, vióse éste obligado á internarse con una parte de su gente en el valle de Arán, y el resto pasó á Aragón; pero quedó disuelta el 13 la columna Ballesteros, por haber dispuesto el Capitán general que las tres compañías de cazadores de Madrid marchasen á Barcelona, con objeto de formar las columnas Targarona y del Campo. Reunió entonces Camats su fraccionada partida, y con unos 50 hombres se hallaba el 18 de Julio en Torá.

El batallón cazadores de la Habana llegó á Lérida el 13, procedente de Tarragona, y considerando el Gobernador militar que no era suficiente el refuerzo de cinco compañías que con dicho batallón recibían las tropas de su mando, pues había que descontar las tres de Madrid que marcharon á Barcelona, decía al Capitán general:

«Aun cuando ha llegado el batallón cazadores de la Habana, no me es posible dar á las fuerzas la colocación que comuniqué á V. E., y que se dignó aprobar; porque entonces contaba con la columna de seis compañías del coronel Arrando, que en la actualidad se halla fuera de la provincia y dedicada exclusivamente á la persecución de la facción Castells, y para poder cubrir los puntos principales, creía indispensable que quedasen en esta provincia las tres compañías de Madrid, que serían situadas en Granadella, para estar á la vista de las Garrigas, que de otro modo quedarán desatendidas.—La parte de Tremp se cubrirá con la guardia civil, y en esta plaza no podrá tampoco quedar más guarnición que la indispensable para el relevo diario, y para esto ha de prestar servicio de armas la música de Burgos, puesto que marcha una compañía de cazadores que le ayudaba en este servicio.—La mucha extensión de esta provincia y la necesidad de tener que cubrir la entrada de la de Barcelona y Tarragona, hacen indispensable las tres compañías de Madrid que pido á V. E., sin perjuicio de



que en caso necesario puedan prestar auxilio á las columnas de Tarragona».

El Capitán general le contestó, que no le era posible acceder á sus deseos, por no disponer de fuerzas suficientes.

Corbalán solicitó autorización para salir á operaciones tan pronto como llegara á Lérida el batallón cazadores de la Habana, y habiéndosela concedido el Capitán general, inició el 18 de Julio la persecución de las facciones de su provincia, dando de ello conocimiento, así como de otros extremos, en los siguientes términos:

«Según los partes recibidos por el correo de hoy, la facción Torres, de 30 hombres, se hallaba en Sanahuja; la de Bellois, con 16 caballos, en Cubells; la de Ferrer en Pons; y la de Camats, con 70 hombres, en Castellnou de Basella. En su consecuencia, y suponiendo que todas éllas vayan á reunirse en Sanahuja, salgo á las cinco de esta tarde en su seguimiento en aquella dirección, con las seis compañías del batallón cazadores Habana y el escuadrón de caballería; se me incorporarán á mi paso, en Balaguer, las otras dos compañías de la Habana. Dejo en esta capital la fuerza suficiente para su guarnición, y queda encargado del despacho ordinario de este gobierno militar, el coronel, teniente coronel de la guardia civil, D. Juan Prior, á quien por Ordenanza le corresponde. = Las fuerzas de esta provincia quedan situadas del modo siguiente: = El comandante de la guardia civil, D. Nicolás Esterás, con dos compañías de su instituto, en la Conca de Tremp; 60 carabineros en Balaguer, para proteger el paso de los correos, y la compañía de voluntarios de Belianes, en combinación con la de Flix, en las Garrigas, con objeto de observar las partidas que puedan venir de Tarragona y perseguir la pequeña de Vea.»

Tristany se encontraba el 24 en Matamargó, y el 25 en Pinós, con unos 200 hombres, contando con 70 mandados por Camats, que se le habían incorporado, huyendo de la persecu-



ción de Corbalán. Este pernoctó el 25 en Calaf, y sin noticia alguna de que se hallaba aquella facción en su provincia, se dirigió al día siguiente á Solsona, pasando por Pinós, donde supo que se había oído fuego en dirección del Bancal de Sanahuja. Marchó después á Llovera, y si bien en este punto dispuso que se racionaran las tropas con el fin de estar preparadas para marchar, no llegó á salir.

El fuego oído en Pinós era motivado por haber encontrado al enemigo la columna de Tremp, mandada por el comandante, capitán de guardia civil, Esterás. Dirigiase éste desde Sanahuja á Pons, con objeto de proporcionar haberes á su fuerza. Al llegar á media legua de la llamada Masía de las Garrigas, dispuso que avanzara una corta fuerza de caballería, y del reconocimiento practicado por ésta, dedujo que se hallaba ocupada dicha casa. Trató de cercarla, pero observando que el enemigo intentaba retirarse, ordenó que dos secciones de infantería avanzaran á la bayoneta y se apoderaran de la referida casa. La facción sufrió en este encuentro las pérdidas de dos muertos y un herido. Otras dos secciones atacaron á la vez á las fuerzas carlistas (unos 200 hombres) situadas en posición, al mando de Tristany, y en breve, dejando en la Masía de las Garrigas un sargento y ocho guardias, avanzó Esterás con el resto de la fuerza; pero por falta de municiones, según él lo refiere, hubo de disponer la retirada á la Masía, donde se preparó á la defensa, con todas sus tropas reunidas; le atacaron, en efecto los carlistas, pero los rechazó, obligándoles á retirarse. La columna pernoctó en Sanahuja. Según el parte de este hecho de armas, dado por Esterás, las bajas de los carlistas fueron de consideración, contándose entre los heridos el cabecilla Camats y otro jefe, y tres prisioneros; dejaron además en poder de la columna algunos efectos de guerra. Las pérdidas de la guardia civil fueron, un muerto, seis heridos y tres contusos, y un oficial que cayó prisionero, después de ser herido.



La columna Arrando, que, como hemos dicho, había batido el 24 en Sallent á las facciones de Barcelona, recibió el 27 orden del Capitán general de dirigirse sin pérdida de tiempo al Bancal de Sanahuja, por encontrarse sitiado en una casa el comandante Esterás con su columna: dicho coronel marchó en tren exprés hasta Calaf, y después por Castellfollit de Riubregós pasó á Torá, donde pernoctó, por haber sabido que ya no necesitaba auxilio aquel jefe.

Corbalán se dirigió el 27 á la Masía de las Garrigas, y de allí á Pons, donde había pernoctado Tristany (separado ya de Camats), con 150 hombres, y no habiendo podido averiguar el paradero del enemigo, practicó un reconocimiento, y regresó al día siguiente á Pons. De sus movimientos dió cuenta al Capitán general, dirigiéndole la siguiente comunicación, fechada en este punto el 28 de Julio:

«Dudando de las noticias que á mi llegada á ésta me dieron de que la facción Tristany y demás cabecillas habían tomado la dirección de Agramunt y Guisona, dirigí comunicaciones y envié confidentes á distintos puntos para averiguar su dirección fija; confirmándome todo que las referidas facciones, acosadas por mis marchas forzadas de estos días, y recibida la dura lección dada por la bizarra columna de la guardia civil, se han desanimado, mucho más cuando han visto desconcertado su plan de saquear los pueblos del alto llano de Urgel, hasta el extremo de dividirse por partidas, habiendo arrojado las armas la que mandaba el cabecilla Saturnino Montaner (a) Sereni, y parte de la de Camats. Estos, según oficio del alcalde de la Baronía de Rialp, á las siete de la mañana del día de ayer conducían armas en dos carros, y en otros dos, cananas, escoltado todo por 30 hombres, cuyo jefe era desconocido, dirigiéndose, al parecer, á tomar la sierra; otra partida, en pequeño número, mandada por Clements, había pasado por el pueblo de Pinell, según cuyo alcalde había dejado á su paso, en la Masía de



Madrona, dos heridos; dice también, que Tristany y Sanz, con unos 100 hombres escasos, habían pernoctado anoche en el Mas de Pinós, término de Guardiola, de donde salieron á la una de la pasada noche, amagando dirigirse á este punto, con el objeto de seguir su táctica de desorientar, y que la partida de Farré (a) Capredó, con la de Camps, en número de 28 hombres, se dirigió desde el Mas de Guarens hacia Monmagastre. En su consecuencia, dispongo una batida general sobre dichos terrenos, que tendrá lugar en el día de mañana, con tres columnas combinadas, y sea cual fuere el resultado que obtenga, marcharé pasado mañana á Lérida, por no tener más recursos que hasta fin de mes la tropa de mi mando, y ni éstos ni municiones la de la guardia civil que se halla en Sanahuja, á la cual he mandado venir á Pinós, protegiendo su marcha fuerza de esta columna que ha salido al efecto en la mañana de hoy; disponiendo al mismo tiempo que si los seis heridos no tuvieran en Sanahuja la esmerada asistencia y cuidado á que son acreedores, y se hallan en disposición de ser trasladados, sean conducidos aquí para marchar conmigo á Lérida.»

Arrando se dirigió el 28 á Cervera, con objeto de perseguir á Castells. Continuó Corbalán con Esterás en Pons, desde donde manifestó al Capitán general, que no quedaba en la provincia núcleo alguno de rebeldes, pues «disuelta, decía, la facción Tristany, han tirado las armas los rebeldes de Lérida que se habían unido á dicho jefe, y ha marchado en dirección á Tarragona un grupo sin jefe conocido.» En su consecuencia, considerando pacificado el territorio de su mando, se retiró á Lérida el 30, dejando en Sanahuja la columna Esterás, reforzada con una compañía de carabineros al mando del capitán D. Luis Calero. Vióse en la necesidad de acuartelar el batallón de la Habana, para que comiera rancho, habiéndosele facilitado los artículos necesarios, mediante recibo, por una tienda de la capital; suceso que con frecuencia se repitió en el ejército



de Cataluña y ocasionó muchas veces consecuencias fatales, pues las columnas, dejando la persecución para sacar en poblaciones de alguna importancia los más indispensables recursos, permitían á las facciones organizarse ó descansar de sus forzadas marchas. Sobre este particular decía Corbalán al Capitán general, en telegrama de 6 de Agosto:

«Los cumplidos, sin poder licenciarse por falta de medios; Burgos, sin hacer efectivos sus libramientos; Habana, sin consignación ni fondos, pues no se encuentran sobre Madrid, para donde ha mandado girar. Se hace indispensable la remisión de metálico; de lo contrario puede muy bien sobrevenir un conflicto.»

El Capitán general acudió al Ministro de la Guerra, solicitando que se atendiera á las fuerzas de la provincia de Lérida, y éste encareció á su compañero el de Hacienda la resolución del conflicto; pero por de pronto continuaron las cosas como estaban.

El Ministro de la Gobernación, trasladando un informe del Gobernador civil de la citada provincia acerca del estado de ésta, decía al Capitán general:

«El gobernador civil de la provincia de Lérida, con fecha 11 del actual, dice á este Ministerio lo siguiente: =Excelentísimo Sr.: =En contestación al telegrama de V. E., número 865, tengo el honor de manifestarle, que en esta provincia sólo hay dos partidas carlistas, fuertes de unos ochenta hombres cada una, mandada la primera por Camats, vecino de esta ciudad, y la otra por Farré, de Balaguer. =La escasez de recursos pecuniarios y el abatimiento que observo entre los partidarios del carlismo, me hacen creer que la insurrección no puede prolongarse mucho tiempo. Sin embargo, sería de alta consecuencia que se aumentara la guarnición de esta plaza, para organizar algunas columnas, que, operando en combinación de las actuales, impidiesen que las partidas que vagan por



las provincias limítrofes penetraran en ésta. La posición topográfica de Lérida es importantísima; puede decirse que es la llave del Principado. = Los insurrectos, como hijos del país, conocen esta circunstancia, y acosados como están, no han de tardar en penetrar en este territorio, para tener en jaque las provincias catalanas restantes y parte de Aragón, con la ventaja de una retirada segura por el valle de Arán, para ganar la frontera francesa. = De real orden, comunicada por el señor ministro de la Gobernación, lo traslado á V. E. para su conocimiento, y por si en vista de las circunstancias especiales de aquella ciudad, cree conveniente el aumento de guarnición que se solicita.»

La compañía de carabineros que al mando del capitán Calero había operado á las órdenes de Ballesteros contra Camats, relevó en Balaguer á dos del batallón cazadores de la Habana, que pasaron á formar parte de la columna Corbalán. Aquella compañía fué destinada á la persecución de una pequeña partida que recorría el alto Urgel.

Tristany, de quien no se tenían noticias desde la acción del Bancal, se hallaba en la comarca de Solsona con una pequeña escolta, y el resto de su fuerza, á las órdenes del titulado coronel Costilludo, se dedicaba al cobro de contribuciones, tratando á la vez de conseguir por el terror que la empresa de la línea férrea de Barcelona á Zaragoza, ordenase que cesara la circulación de los trenes; amenazaba, si no era obedecido, con pena de la vida á los infractores de sus disposiciones.

Provisto de recursos el batallón cazadores de la Habana, Corbalán salió de Lérida el 16 de Agosto, con él, dos compañías de la guardia civil, al mando de Esterás, y la de carabineros de Calero, en persecución del cabecilla Torres, que con 100 hombres se encontraba en la alta Sagarra. Dispuso que la compañía de movilizados de Belianes, que debía vigilar las Garrigas, se situara en Balaguer, para impedir que la partida Farré (a) Capredó cometiera exacciones en dicha comarca.



Corbalán se encontraba el 18 en Cervera, y salió para Sanahuja. Al llegar á las inmediaciones de este pueblo, supo que la facción Torres acababa de entrar en él, y dispuso que la sección de vanguardia de carabineros fuese reforzada con otra de la guardia civil, una compañía de cazadores de la Habana y 12 caballos, á las órdenes del comandante Morales, á quien previno que apresurara la marcha y se apoderara de las alturas que á derecha é izquierda dominan el pueblo. Los carlistas tenían una avanzada en el campanario de la iglesia derruida, sita en la altura que domina la población por su espalda, por donde subía en estos momentos el resto de la partida. Efectuóse con la mayor rapidez el movimiento que hemos indicado, y á la vez, una pequeña fuerza se posesionó de la casa que domina el puente existente á la entrada del pueblo, y Corbalán, con otra compañía de la guardia civil avanzó á la bayoneta hacia el pueblo, y desalojó de él al enemigo; perseguido después éste hasta los bosques de la subida del Bancal, en este punto se dispersó y perdió de vista. La columna pernoctó en Sanahuja. Sus bajas fueron cuatro heridos, y cinco las de los carlistas.

En el parte que de este hecho de armas dió Corbalán al Capitán general, le decía, que al amanecer del día siguiente dividiría la columna de su mando en cuatro, y daría una batida general por la parte del Bancal, Madrona, Pinell, Biosca y Peracamps, levantando de paso los somatenes de los referidos puntos.

Corbalán regresó á Lérida el 30 de Agosto, sin noticias de que existiera facción alguna en la provincia de su mando. En sus operaciones fué auxiliado por el somatén, cuyos jefes le manifestaron la conveniencia de decretarlo general en el Principado, puesto que no existían más que pequeños grupos carlistas, siendo el más numeroso, decían aquéllos, el mandado por Tristany, que sólo constaba de 40 hombres, y cuyo paradero se ignoraba.



Con fecha 1.º de Septiembre participó Corbalán al Capitán general, que había organizado las fuerzas de que disponía, en la forma que se expresa á continuación; medida que fué aprobada por dicha superior autoridad:

|                                                              | FUERZAS |                                 | Com-<br>pañías | Caballos |
|--------------------------------------------------------------|---------|---------------------------------|----------------|----------|
|                                                              | CUERPOS |                                 |                |          |
| COLUMNA DE PONS                                              |         |                                 |                |          |
| Jefe.—Teniente Cor. Don Antonio Moreno Navarro.....          | }       | Cazadores Habana.               | 4              | »        |
|                                                              |         | Guardia civil.....              | 1              | »        |
|                                                              |         | Carabineros.....                | 1              | »        |
|                                                              |         | Reg. C. <sup>a</sup> Calatrava. | »              | 10       |
|                                                              |         | Suma.....                       | 6              | 10       |
| COLUMNA DE TREMP                                             |         |                                 |                |          |
| Jefe.—Comandante de cazadores de la Habana, D. José Morales. | }       | Cazadores Habana.               | 2              | »        |
|                                                              |         | Carabineros.....                | 1              | »        |
|                                                              |         | Suma.....                       | 3              | »        |
| COLUMNA DE LAS GARRIGAS                                      |         |                                 |                |          |
| Jefe.—Ten. Cor. graduado, Comandante, D. Mateo Iturriaga.    | }       | Cazadores Habana.               | 2              | »        |
|                                                              |         | Guardia civil.....              | 1              | »        |
|                                                              |         | Guardia civil.....              | »              | 10       |
|                                                              |         | Suma.....                       | 3              | 10       |

La columna de Pons debía perseguir á la facción Torres, la de Tremp á la de Farré y la de las Garrigas á la de Vallés y Vea; mas esta organización como muchas otras que hemos enumerado, fué poco duradera. A esta circunstancia y á la de no haberse adoptado un sistema fijo, se debe en gran parte que sea difícil seguir al ejército de Cataluña en las operaciones que hasta ahora hemos narrado.

Por causas bien sabidas adolecían las columnas del defecto de componerse de fuerzas heterogéneas, y cuando la vida de campaña había establecido cierta unión entre sus elementos,



una nueva organización venía á separarlos y á mezclarlos con otros desconocidos.

De las operaciones y movimientos que practicó la columna Iturriaga hasta el 11 de Octubre, en que por haberse variado su organización marchó á la Conca de Tremp, nos hemos ocupado con anterioridad.

La del teniente coronel Navarro y la del comandante Morales salieron el 5 de Septiembre de Lérida, en dirección á sus centros. Encontró la primera el 9 en la casa Rovira de Llobetola á las facciones Torres y Farré (130 hombres), las cuales se diseminaron al avistarle; reunidas ambas columnas, continuaron su persecución. Sorprendieron el 7 á Castells en San Lorenzo de Morunys (hemos hablado de este hecho al tratar de las facciones de Barcelona), y regresaron el 24 á Lérida.

Con fecha 16 de Septiembre decía desde Barcelona el Capitán general al brigadier Corbalán:

«Disponga V. E. que con el batallón cazadores de la Habana y una compañía de la Guardia civil, se forme una columna que al mando del coronel primer jefe de esa Comandancia de la guardia civil, D. José Prior, se ocupe preferentemente en perseguir á la facción Castells y demás que con ésta se suelen reunir, combinando al efecto sus operaciones con la columna del coronel Macías, moviéndose con entera libertad, sin sujeción á no salir de esa provincia, si bien procurando conservarla libre de facciones, impidiendo entren en élla las de ésta. Con las fuerzas restantes que quedan á V. E., contando con los institutos de guardia civil y carabineros, organizará V. E. otra columna de menos fuerza, que opere en Las Garrigas, en combinación con las de Tarragona, y en caso necesario persiga las facciones de Sanz y Vallés que hacen de ordinario sus correrías á esa provincia, procurando formar otra columna, después de reducir cuanto las circunstancias lo permitan el servicio de esa guarnición, para que acuda á perseguir alguna pequeña partida



latro-facciosa, que es lo único que de ordinario quedará por esa provincia, en cuyo servicio puede V. E. también utilizar las fuerzas de las compañías movilizadas de Belianes y Arbeca. = El brigadier D. José Arrando queda nombrado comandante general de operaciones de la alta montaña, teniendo á sus órdenes además de la columna que hoy manda, la de los coroneles Macías y Fajardo. Operará con entera independencia y sin sujetarse á circunscripción determinada, si bien manteniendo las necesarias relaciones y dando los debidos conocimientos á las autoridades militares superiores de la provincia en que se halle.»

En cumplimiento de esta disposición, las columnas Moreno y Morales formaron una sola á las órdenes del coronel, comandante de la guardia civil de la provincia, D. José Prior; pero éste, sin ponerse en comunicación con Arrando, operó hasta fin de mes contra la facción Farré en la Conca de Tremp y el valle de Pallás, y no contra Castells, como había dispuesto el Capitán general.

La idea iniciada por la Serna, de emplear el somatén armado de Cataluña para sofocar la rebelión carlista, no había sido abandonada, no obstante la negativa dada á dicho general por las personas que formaban la junta para su organización; pero si bien Baldrich consideraba necesario utilizarla, creía que era indispensable aumentar antes las fuerzas en operaciones, y así lo manifestó al Ministro de la Guerra en comunicación del 16 de Septiembre que á continuación copiamos:

«Habiéndoseme acercado algunas personas influyentes en el país y muchos propietarios rurales, manifestándome la conveniencia de auxiliar el somatén, para que por su parte contribuya á hacer cesar el estado anormal en que se halla este distrito, y en vista de ir perdiendo la sublevación que se inició al grito de Carlos 7.<sup>o</sup> su carácter político, desde el momento que á la sombra de esta bandera se saquean á mano armada las masías, sin respetar á sus pacíficos é indefensos moradores, se



asalta á los viajeros en los caminos, y hasta se cometen asesinatos y crímenes que reprueban la moral y las leyes, y las mismas de la guerra, creí conveniente reunir la junta de somatenes para conocer su opinión en este punto y el concurso que podía esperar de esta institución. = Tanto en las reuniones celebradas en ésta bajo mi presidencia, como en las que han tenido sus vocales en sus distritos con los cabos y subcabos, he hallado á los vocales dispuestos en su mayoría á cooperar con todas sus fuerzas á la completa pacificación del país, que todos unánimemente me han manifestado desear, asegurándome que los individuos que componen el somatén armado de Cataluña, formarán desde luego parte del general que se mande levantar en todos los pueblos por cuyo territorio vagan las facciones; somatén que debe comprender á todos los varones útiles desde la edad de 20 años á la de 50. = A pesar de los buenos deseos de que en general he encontrando animados á los vocales del referido somatén armado, y que me consta son los mismos que los de los cabos, subcabos é individuos, creo prudente esperar algún tiempo antes de dar la mencionada orden para movilizarlo, á fin de que hallándose más diseminados y abatidos los dos grupos de las facciones de Castells y Savalls, que son, digámoslo así, el núcleo de todos los demás del distrito, el resultado del levantamiento general sea más rápido y seguro. = Para conseguir este objeto, constan ya á V. E. las disposiciones que he adoptado y la parte activa que estoy decidido á tomar, volviendo á salir á operaciones, pero es evidente que la escasez de fuerza con que cuento en el distrito, presenta una dificultad insuperable, que no es dado suplir por completo con toda la actividad y buenos deseos de que me hallo animado, y que á V. E. consta. = Permítome pues, indicar á V. E. la conveniencia de que se envíen cuando menos 4 batallones más á este distrito, cuya estancia en él quizás no tendría que llegar á un mes. De estos 4 batallones, uno quedaría



en esta capital para suplir en parte á los dos que pienso llevarme, formando la columna á mis inmediatas órdenes, y los otros tres los situaría convenientemente en la alta montaña y en las Guillerías, para auxiliar á las columnas encargadas de perseguir incesantemente á las partidas carlistas. =No dudo que el resultado sería rápido y seguro, atendiendo al estado en que, como he indicado al principio se halla el país, y que es muy del caso aprovechar.»

El Ministro le contestó el 23, que enviaría al Distrito los cuatro batallones que pedía, y que consideraba conveniente el aplazamiento del somatén general.

Trascurrió el mes de Septiembre, sin incidente que merezca mención.

La columna Prior llegó el 1.º de Octubre á la Pobla de Segur, en persecución de Farré, pero por carecer de recursos y con objeto de alquiritlos, según sucedía á todas las columnas á principio de mes, se vió obligado á interrumpir sus operaciones y á acercarse á la capital. Dicho cabecilla aprovechó esta contramarcha para hacer tranquilamente sus correrías, y desarmó el 9 á los voluntarios de la Pobla de Segur, según se detalla en la siguiente comunicación de Corbalán al Ministro de la Guerra, que comprende también otros extremos:

Con fecha de ayer dije al excelentísimo señor general Segundo Cabo lo siguiente: =Excmo. Sr.: =El alcalde constitucional de Tremp, con fecha 9 del actual me dice: =Excelentísimo Sr.: =La partida carlista mandada por D. José Farré a) Capredó, ha sorprendido en la madrugada de hoy á los voluntarios de Pobla de Segur, tomándoles todas las armas, que ascenden á unas 100, y además varios cajones de municiones e guerra. =A la hora presente, consta al que tiene el honor de dirigirse á V. E., que se está exigiendo á aquel vecindario una crecida cantidad, y que además se hace trabajar forzosamente á los vecinos en la demolición del fuerte que habían



construido los voluntarios, al poner en estado de defensa la iglesia. = Ultimamente, esta villa se encuentra con el arma al brazo, esperando un ataque. = Lo que tengo el honor de participarle á V. E. para su conocimiento. = Lo que traslado á V. E. para su superior conocimiento, debiendo manifestarle que dispongo que la columna de las Garrigas salga á marchas forzadas en persecución de dicha partida, pues que la del coronel Prior persigue á Tristany, Costilludo y Torres, quedando por consiguiente en descubierto la parte de las Garrigas, y sobre lo que declino toda mi responsabilidad, puesto que en repetidos oficios y telegramas, tengo solicitado el aumento de esta guarnición. » = Al tener el honor de trasladar á V. E. el anterior escrito, debo manifestarle, existir otro en que pone en mi conocimiento los demás extremos que he comunicado á V. E. en mi telegrama cifrado de hoy, sin que se me haya expresado fijamente el número de armas, su calidad y municiones; y como en este Gobierno no consta se tenga hecho en aquel pueblo alistamiento ninguno de voluntarios de la libertad, ni que se haya provisto por la tanto de los parques de esta plaza ni de ninguna otra, del referido armamento y municiones, exijo por este correo al ayuntamiento del citado pueblo, me diga con toda urgencia con qué autorización y de dónde procedía el ya precitado armamento y municiones, y cuándo, cómo, y con qué permiso procedió á fortificar la iglesia, y á quién dió de ello conocimiento, á fin de enterar á V. E. debidamente, toda vez que como llevo dicho nada consta en la secretaría de este Gobierno. = La partida de referencia, enrosada estos días hasta el número de 130 hombres, en su correría, huyendo de la activa persecución que sufría por la columna del coronel Prior, aprovechó la ocasión de que ésta tuvo que detenerse en Cervera á recibir fondos y salir precipitadamente en persecución de Tristany, que con 100 hombres y otro cabecillas acababa de presentarse hacia la parte de Pinós, e combi-



nación con Torres, situado en Tiurana con 80 de los suyos, para dirigirse cual yo preveía, por estar aquello sin fuerzas que le persiguieran, otra vez á la Conca de Tremp, de donde se le acababa de ahuyentar y continuar sus correrías; habiendo logrado, por el motivo ya indicado, verificar la sorpresa á los paisanos armados de que se hace mérito; y como este hecho es de gravedad, no por la pérdida de las armas que no pertenecen al Estado, sino por el auxilio que con éstas han recibido, y el eco que éste puede producir en aquella comarca; creo de mi deber manifestar á V. E. por medio del adjunto expediente, las gestiones que para tener la provincia de mi mando debidamente cubierta he practicado, y que ningún resultado han tenido respecto al envío de fuerzas, á pesar de haber reiterado el pedido de éllas de unos días á esta parte en que ha tenido lugar el aumento de las facciones en este país, con los indultados que se han unido y la aparición del cabecilla Tristany.—Dejo á la alta y superior ilustración de V. E., si con 600 hombres, únicos que he tenido en operaciones desde que tomé el mando de esta provincia, y con los que componen las dos columnas del coronel Prior y las Garrigas, puedo atender á la seguridad de la larga extensión que tiene, y que no obstante de esto, del modo que tenía situadas las columnas, dieron por resultado el haber batido al cabecilla Castells en San Lorenzo de Morunys, y en las Garrigas y el haber batido también y dispersado la columna de la guardia civil y carabineros, mandada por el comandante de cazadores Habana D. Mateo Iturriaga, á la facción Vallés, causándole pérdidas, consistentes en cinco muertos y algunos heridos, entre ellos el referido cabecilla, y prisioneros, con tres espías, los cabecillas D. Juan Fadudo, capitán retirado del Ejército, hoy titulado coronel, y D. Pablo Cuerás, capitán de voluntarios movilizados de la provincia de Tarragona, que se pasó al enemigo con su compañía, los cuales, con un faccioso herido de gravedad, entraron en esta ciu-



dad en el día de ayer con la referida columna. Esta, antes del amanecer del día de hoy, reforzada con la compañía de Belianes, ha salido á marchas forzadas para Tremp, á donde llegará mañana, con orden de perseguir sin tregua ni descanso á la partida del cabecilla Farré; y como esto me obliga, por no tener más fuerzas que las escasamente necesarias para cubrir la guarnición, á dejar en descubierto las referidas Garrigas, y como puede dar lugar á que vuelva á organizarse la partida de Vallés, que de 120 hombres ha quedado reducida á 50 mandada por el cabecilla Tallada, he vuelto á reiterar al Excmo. Sr. General Segundo Cabo por cuarta vez, el pedido de fuerzas, indicándole nuevamente que de no enviármelas, declino mi responsabilidad en lo sucedido, y lo que pueda suceder por falta de éllas.»=«Todo lo que pongo en el superior conocimiento de V. E. para su inteligencia y demás efectos.»

A consecuencia del desarme de los voluntarios de la Poble de Segur, Iturriaga cesó en su cometido de perseguir á las facciones de las Garrigas, y desde Lérida, donde se encontraba el 10, se dirigió á Tremp, con una compañía de la guardia civil, otra de carabineros y los voluntarios de Belianes.

Cinco compañías del regimiento de Bailén, al mando del teniente coronel de dicho cuerpo, D. Antonio Pina, llegaron el 25 á Solsona, con orden de guarnecer este punto y operar en su comarca.

La columna Prior persiguió hasta fin de Octubre, sin resultado, á las facciones Torres y Costilludo, que recorrieron la provincia, exigiendo impuestos á los pueblos, y logrando reunir unos 230 hombres.

Iturriaga alcanzó el 15 en Tàhus á la facción Farré, causándole un muerto, varios heridos y siete prisioneros, y cogiéndole armas y efectos de guerra, sin pérdida alguna en su fuerza. La alcanzó de nuevo el 24 en la sierra de Montardet; tres carlistas quedaron prisioneros, y siete se presentaron á indulto.



Desde Sort, donde se hallaba el 26, marchó para proporcionarse recursos por Tremp y Ager á Balaguer, á donde llegó el 31.

La junta de guerra carlista de Lérida facilitaba recursos á los rebeldes, procurando especialmente aumentar su número. A los trabajos de aquélla se debió que el antiguo cabecilla Perret del Chot saliera el 25 de Octubre de la capital, con 25 individuos, dirigiéndose á Alfarrás, donde se le unieron 35 más, y recibieron dos carros de armamento, marchando de allí al alto Pallaresa para incorporarse á Farré.

Perseguido éste por Iturriaga, pasó á la cuenca del Segre, y en el pueblo de Tuxent (vertiente meridional de la sierra de Cadí) fué sorprendido por 50 carabineros y 37 voluntarios, mandados por el capitán de aquel cuerpo, D. José Malo, que salieron con tal objeto de la plaza de la Seo de Urgel, donde quedó escasísima fuerza. El resultado fué que los carlistas tuvieron las pérdidas de algunos muertos y heridos, cuyo número no podemos precisar, y 16 prisioneros, entre éstos uno titulado oficial. Las de la columna fueron cuatro muertos, cinco heridos y cuatro extraviados.

A principios de Noviembre, las fuerzas que operaban en la provincia estaban organizadas en la forma que hemos expresado al ocuparnos de la expedición de Castells á este territorio, contando la columna de Pons con un efectivo de 309 hombres.

Farré entró el 8 de Noviembre en Balaguer, y se apoderó de los efectos estancados existentes en la administración de rentas.

Las columnas Navarro (Pons) é Iturriaga (Tremp) operaron por de pronto reunidas. Separadas el 25, la segunda alcanzó en Alfarrás á la partida Camats, causándole algunas bajas, entre éllas tres prisioneros. Regresó á fin de mes á Lérida, para proporcionarse recursos, igualmente que la de Navarro. Pero habiendo desarmado Camats, al frente de 125 hombres, á la compañía de voluntarios de Alguaire (distante dos leguas de Lérida), salió en su persecución la columna Iturriaga, y la al-



canzó el 30 en Ibars de Noguera, causándole las pérdidas de algunos muertos y heridos y tres prisioneros.

Por real decreto de 23 de Noviembre, cesó Baldrich en el mando del Principado, y fué nombrado en su reemplazo el teniente general D. Eugenio de Gaminde y Lafont.

Durante el mando de Baldrich se presentaron á indulto 1.433 rebeldes, que entregaron 830 armas, y ocurrieron en diversos hechos de armas las siguientes bajas:

|                | MUERTOS | HERIDOS | PRISIONEROS |
|----------------|---------|---------|-------------|
| Carlistas..... | 193     | 546     | 98          |
| Ejército.....  | 41      | 263     | 30          |
| Suma.....      | 234     | 809     | 128         |

Al cesar Baldrich, dirigió una alocución á las tropas, dándoles las gracias por la conducta que habían observado durante su mando, y recomendándoles que continuaran como hasta entonces, manteniendo en toda su pureza el honor militar y la disciplina.

Se dirigió el 28 por la vía férrea á Valencia en el tren que conducía al batallón cazadores de las Navas, que había recibido orden de situarse en Alcázar de San Juan. Al llegar á las once de la noche la máquina exploradora, ocupada por un alférez y 12 soldados, á la estación de Arbós (Tarragona), recibió una descarga de la partida Miret (150 hombres), de cuyas resultas fueron muertos dos soldados, y heridos el oficial, otro soldado y el fogonero: el maquinista forzó la marcha, y siguió á Vendrell. El tren que conducía el batallón, y que seguía á la vista, se detuvo al oír el fuego; desembarcó la fuerza, marchó á la estación y luego al pueblo, donde se tiroteó con un grupo que desapareció á favor de la oscuridad de la noche. Después reembarcó el batallón y continuó la marcha á Tortosa.



## CAPITULO X

---

El general Gaminde se encarga del mando del Distrito.—Fuerzas con que contaba.—Idem de los carlistas.—Alocución que dirigió al ejército.—Bando referente á indultados.—Instrucciones á los jefes de columna.—Administración carlista.—Distribución de armas á algunos pueblos.—Medidas referentes á los movilizados.—Perturbaciones á que dió lugar el llamamiento á las armas de 40.000 hombres.—Relación de pueblos que se fortificaron.—Otras medidas importantes adoptadas por el Capitán general.—Real orden disponiendo que se organizara la milicia nacional en las poblaciones que estuvieran dispuestas á rechazar á los carlistas; autorizando la formación de cuerpos francos y recomendando el restablecimiento de las vías férreas, seguridad de las comunicaciones y su vigilancia.—Instrucciones á los jefes de columna, determinando lo que debe entenderse por delito de rebelión con carácter militar.—Nueva organización de las fuerzas del Distrito.—Bloqueo de Berga.—Sorpresa de Manresa.—Conducta de los carlistas con los federales levantados en armas.—Oficio del alcalde de Berga al Gobernador civil.—Las fuerzas del ejército levantan el bloqueo.—Acción de Caserras.—Se organiza una columna para la protección de las obras de defensa que debían construirse en la línea férrea de Zaragoza.—Operaciones.—Circular del hermano del Pretendiente á los comandantes generales de las cuatro provincias del Principado para el levantamiento general de Cataluña.—Idea general acerca del somatén, su origen y vicisitudes.—Opinión de las autoridades sobre el levantamiento del somatén y de las medidas más convenientes para la pacificación.—Real orden expresando el resultado de la quinta y previniendo al Capitán general que use de las facultades que se le han concedido para la formación de cuerpos francos.—Conducción de un convoy á Berga.—Acción de la Gironella.—Emboscada de Coll-Tiñós.—Reemplaza Galcerán á Castells.—Número total de carlistas en armas en el Principado.—Consideraciones.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente á las operaciones ejecutadas desde la conducción del convoy á Berga hasta el 18 de Enero.—Idem de las columnas Macías y Unzaga.—Actitud del cuerpo de artillería, con motivo del nombramiento del general Hidalgo para la dirección de las operaciones en la provincia de Tarragona.—Ataque de Ripoll.—Movimientos de las columnas Macías y Mola.—Instrucciones del Capitán general á Urtazun.—Gaminde pide refuerzos al Ministro de la Guerra.—Encuentro en la Sierra de la Noguera.—Convoy á Centellas.

El teniente general D. Eugenio Gaminde y Lafont llegó el 28 de Noviembre á Barcelona, con cinco compañías del batallón cazadores de las Navas, dos de artillería montada y una de ingenieros, y fué dado á reconocer en orden general del 29 como Capitán general del Distrito.

Las fuerzas existentes en el Distrito en esta época se expresan en el estado que á continuación copiamos:







A la suma que arroja el anterior estado hay que añadir los voluntarios movilizados, que ascendían á 1.846, y resulta por lo tanto un total de 18.554 combatientes.

Las fuerzas carlistas estaban distribuidas en la forma siguiente:

Facciones de la provincia de Barcelona

| CABECILLAS     | FUERZA | CABALLOS |
|----------------|--------|----------|
| Castells.....  | 700    | 25       |
| Miret.....     |        |          |
| Guíu.....      |        |          |
| Cadiraire..... |        |          |
| Suma.....      | 45     | »        |
|                | 745    | 25       |

Idem de la provincia de Gerona

| CABECILLAS                       | FUERZA | CABALLOS |
|----------------------------------|--------|----------|
| Savalls.....                     | 400    | 25       |
| Auguet.....                      | 350    | 20       |
| Vila del Prat.....               | 150    | 12       |
| Barrancot, Chich de Sallent..... | 140    | »        |
| Suma.....                        | 1.040  | 57       |

Idem de la provincia de Tarragona

| CABECILLAS          | FUERZA | CABALLOS |
|---------------------|--------|----------|
| Tristany.....       | 120    | 12       |
| Quico.....          | 75     | »        |
| Vallés-Tallada..... | 300    | »        |
| Espolet.....        | 34     | »        |
| Nastallat.....      | 25     | »        |
| Suma.....           | 554    | 12       |



## Idem de la provincia de Lérida

| CABECILLAS                                          | FUERZA | CABALLOS |
|-----------------------------------------------------|--------|----------|
| Camats.....                                         | 125    | »        |
| Torres con Cortazar, Peret del Chot<br>y otros..... | 230    | »        |
| Farré (a) Capredó.....                              | 129    | »        |
| Suma total.....                                     | 2.823  | 94       |

Al encargarse del mando Gaminde, dirigió al Ejército del Principado la siguiente alocución:

«Soldados del Ejército de Cataluña: Aunque lejos de vosotros, no he perdido de vista un sólo instante esta ruda campaña, en la cual habeis desplegado tanto heroismo y tanta abnegación.—Soldados: no han terminado aún para vosotros, ni las fatigas ni las privaciones; pero todo lo superará vuestra inquebrantable fuerza de voluntad, en la cual hallarán las virtudes que se necesitan para triunfar de un enemigo que os evita por sistema, porque no se siente capaz de aceptar ningún combate de buena ley.—Mientras llega el día, en que nutridas vuestras filas con nuevos compañeros de armas, podais ocupar militarmente esos profundos desfiladeros y esos ásperos riscos, en los cuales se guarecen vuestros cobardes enemigos, para heriros á mansalva, ó para hacer estériles vuestros esfuerzos y vuestra bravura, mostrad al país con vuestro digno comportamiento, fiel reflejo de vuestra disciplina, que sois sus generosos protectores: dejad que todos los males y vejaciones que sufran los pueblos procedan de los rebeldes, que se atreven á llamarse sus amigos.—De este modo, merecereis las simpatías y la admiración de las personas honradas y el aprecio de vuestro General.—Eugenio de Gaminde.»

La primera medida del Capitán general fué la publicación



de un bando, ordenando que todos los alcaldes remitieran á su autoridad relación detallada de los individuos de sus respectivas localidades que se encontraban ausentes de las mismas, y otra de los carlistas presentados á indulto, con su residencia actual, previniendo además que, únicamente las autoridades militares y los jefes de columna, quedaban autorizados para la concesión de dicha gracia. Este bando tenía por objeto negar segundos indultos á los que se les hubiera concedido una vez, é impedir que los documentos en donde se hacía constar esta gracia, sirvieran para que el individuo que lo poseía pudiera utilizarlo cual si fuera una autorización carlista para el goce de licencia temporal: no fué cumplimentado por gran número de alcaldes.

La conducta de algunos jefes de columna, que, poco conocedores de la opinión dominante en el país, consideraban como carlistas á todos los labradores y á los habitantes de las poblaciones que careciendo de medios de defensa se veían obligados á obedecer á los cabecillas, dió lugar á una real orden, en la que se fijaban las atribuciones de aquéllos y la conducta que debían observar, procurando siempre no inmiscuirse en las que sólo á los tribunales correspondían.

Gaminde juzgó conveniente recordar el cumplimiento de estos preceptos, dictando al efecto las prevenciones siguientes:

«Instrucciones que deben tener presentes los jefes de columna y comandantes militares. =Las operaciones quedan confiadas al criterio militar de los jefes que mandan fuerzas, los cuales obrarán según las noticias que reciban ó se procuren, respecto al enemigo, y las particulares que puedan trasmitírseles por los jefes superiores inmediatos. Como aquellas deben ser juzgadas y apreciadas por los jefes superiores á quienes cumple este cuidado, los comandantes de columna formarán un diario claro, exacto y conciso de cuantos movimientos ejecuten, del cual remitirán copia quincenal al jefe de quien depen-



dan y un extracto del mismo á esta Capitanía general. = Los jefes de columna deben hacer comprender á sus subordinados, y en particular al soldado, que las fuerzas militares tienen por objeto exclusivo obrar contra el enemigo y librar á los pueblos, en cuanto sea posible, de las vejaciones que aquél les causa. = Daría al país una mala idea de su disciplina la tropa ó cuerpo que, olvidando aquélla noble y generosa misión, se convirtiera á su vez en azote de las personas neutrales ó inofensivas. = Dando á esta prevención toda la importancia que encierra, por los benéficos resultados que ha de producir en el curso de las operaciones, haré responsables á los referidos jefes de cualquier desmán que cometan sus subordinados, al que no siga la aplicación del correctivo que se crea necesario, ó que previene la Ordenanza, si fuese aquél de gravedad. = Respecto al estado de guerra que impera en el Principado, y á las atribuciones que del mismo se derivan y que competen á los jefes de columna, para aplicarlos en las comarcas en donde operan, cuando lo consideren necesario, tendrán presentes las prescripciones siguientes contenidas en la ley de orden público. = Estando obligada toda corporación, cualquiera que sea su autoridad ó cargo, á prestar todo auxilio á la autoridad militar, para sofocar toda clase de rebelión, según lo dispuesto en el art. 2.º de la ley vigente de orden público y art. 4.º del bando de declaración de guerra de este distrito, de 26 de Abril último, los jefes de columna ordenarán á los alcaldes de los pueblos donde operen, que se les dé por dichos funcionarios, con urgencia, noticia de la entrada, permanencia y salida de las facciones, número de éstas y su dirección, así como los demás auxilios que el jefe necesitare para la fuerza de su mando. = Los jefes de columna quedan facultados para suspender de su empleo ó cargo á todo funcionario ó corporación que falte á las prevenções anteriores, ó no preste inmediato y eficaz auxilio á la fuerza del ejército, reemplazándolo con personas de orden y



afectos á la legalidad existente, hasta la resolución del Gobierno de S. M., dando conocimiento á mi autoridad de esta determinación (art. 23, párrafo 2.º de la ley de orden público).= Las autoridades ó empleados que se hallen en estos casos, deberán ser entregados á los jueces de 1.ª instancia; pero si de una manera pública y ostensible hubiese estado con los rebeldes formando parte de alguna facción ó prestándole auxilios materiales, dispondrán los jefes de columna que los contraventores sean trasladados á la capital del distrito, acompañados de una sumaria información, á fin de que sean entregados á los tribunales competentes.= Los jefes de columna quedan autorizados para publicar y fijar los correspondientes bandos, ajustados estrictamente á las presentes instrucciones.= Barcelona 2 de Diciembre de 1872.= Gaminde.»

Estas instrucciones, á la vez que daban cierta independencia y libertad á los jefes para su mejor y más fácil mando, inculcaban en el ejército la idea de su verdadera misión.

Los carlistas habían regularizado su administración, estableciendo una intendencia en el Principado, con residencia en Prats de Llusanés ó San Boy en la misma comarca, según las circunstancias, y cuatro subintendencias, una en cada provincia, de las que dependían los recaudadores de los partidos judiciales, que, acompañados de pequeñas partidas, pasaban á los pueblos á realizar las contribuciones impuestas, admitiendo en concepto de metálico los anticipos hechos por aquéllos á las fuerzas carlistas. Dichos recaudadores entregaban sus remanentes á la correspondiente subintendencia, y facilitaba ésta cantidades á buena cuenta á las fuerzas, para satisfacer los haberes con arreglo á las listas de revista, autorizadas por los oficiales de A. M. que acompañaban á las partidas principales.

Considerando indispensable Gaminde tratar de disminuir en lo posible los recursos en dinero con que contaba la insu-



rrección, apeló al medio de armar las poblaciones liberales de las comarcas más ricas de Cataluña, de lo cual resultó más adelante la necesidad de fortificarlas ligeramente. En estos puntos se establecerían almacenes y hospitales para el ejército, y con su ocupación se contribuiría al dominio de ciertas regiones.

Trataba también el General de asegurar el paso por los desfiladeros y el de los ríos y sostener las líneas de comunicación más importantes, sujetando todo á un sistema convenientemente estudiado. A continuación se expresan los pueblos en que se distribuyeron las armas, y el número de éstas entregado á cada uno:

*Provincia de Barcelona*

|                                |              |
|--------------------------------|--------------|
| Villafranca del Panadés.....   | 300          |
| San Baudilio de Llobregat..... | 225          |
| Molins del Rey.....            | 100          |
| Premiá de Mar.....             | 50           |
| Villanueva.....                | 400          |
| Santa Perpetua.....            | 60           |
| Esparraguera.....              | 70           |
| Berga.....                     | 200          |
| Centellas.....                 | 120          |
| Castelltersol.....             | 200          |
| Suma.....                      | <u>1.725</u> |

*En la de Gerona*

|                            |            |
|----------------------------|------------|
| Figueras.....              | 200        |
| Camprodón.....             | 100        |
| Las Planas.....            | 50         |
| Castellón de Ampurias..... | 184        |
| Tortellá.....              | 150        |
| Llagostera.....            | 60         |
| Suma.....                  | <u>744</u> |



*En la de Tarragona*

Vilaseca..... 200

No facilitándose á muchas poblaciones que las solicitaron en esta provincia, por dominar en éllas los republicanos.

*En la de Lérida*

Tremp..... 100

En esta provincia existían pocos pueblos importantes en que no dominara el elemento carlista.

En las mencionadas poblaciones se organizó la milicia nacional, á cuyo cuidado quedó la defensa de las mismas. A la fuerza de movilizados que existía ó se creó, correspondía vigilar la comarca, acompañar las columnas, perseguir las pequeñas partidas y muy especialmente auxiliar el cobro de las contribuciones, escoltando á los recaudadores de las mismas. Con este objeto, y á fin de que estas fuerzas se utilizaran en el mejor servicio y que cesaran los abusos que se consentían respecto á los haberes que devengaban, el Capitán general dictó reglas fijas y terminantes, disponiendo entre otras cosas que, si bien debían auxiliar á las autoridades locales en las cuestiones de orden público, obrasen con independendencia de las mismas en las operaciones militares, poniéndose de acuerdo con las fuerzas que había en las comarcas próximas, para la defensa mutua y para impedir las exacciones de los rebeldes.

En cada provincia se nombró un jefe militar de la clase de reemplazo, para inspeccionar, regularizar y vigilar que los haberes correspondientes á los voluntarios les fuesen entregados. Se ordenó también que cuando los vigías diesen la señal, en cada localidad convenida, de la aproximación de fuerzas del ejército, se reuniesen los movilizados en correcta formación, en la plaza del pueblo, para ser revistados por el jefe de aquéllas, presentándose en disponibilidad de prestar cualquier servicio especial que se considerase oportuno, durante la permanencia de la



columna en la localidad. El jefe de los movilizados debía entregar al de las tropas una relación nominal de los individuos á sus órdenes, para comprobar la existencia de éstos en las filas.

Eran necesarias y de transcendencia estas medidas, pues con el crecido número de los movilizados (3,149), ascendía su presupuesto á una cantidad de importancia.

Como consecuencia del plan que para combatir la rebelión carlista se había propuesto el General Gaminde, fueron ligeramente fortificados los puntos siguientes:

*Provincia de Barcelona*

|                             |                                                             |
|-----------------------------|-------------------------------------------------------------|
| Villanueva y Geltrú.....    | Se cerró y aspilleró su recinto.                            |
| Cardedeu.....               | Se fortificó la iglesia.                                    |
| Vich.....                   | Se cerró y aspilleró su recinto.                            |
| San Quirse de Besora.....   | } Idem un edificio interior y las inmediaciones del puente. |
| San Martín de Provencal.... |                                                             |
| Manresa.....                | } Se puso en estado de defensa el castillo de Isabel II.    |
| Senmanat.....               |                                                             |
| Roda.....                   | Se fortificó el recinto.                                    |
| Calella.....                | } Idem la Iglesia y Estación de la vía férrea:              |
| Tordera.....                |                                                             |
|                             | Idem ídem.                                                  |

*Provincia de Gerona*

|                                                |                                                |
|------------------------------------------------|------------------------------------------------|
| Olot.....                                      | Idem el interior.                              |
| Anglés.....                                    | Idem la casa del párroco.                      |
| Besalú.....                                    | Idem el recinto.                               |
| Pontmajor.....                                 | } Idem la casa próxima al puente sobre el Ter. |
| Vidrá, Mieras, Susqueda y el Grau de Olot..... |                                                |
|                                                | Quedaron en proyecto.                          |



*Provincia de Tarragona*

|                                                        |                       |
|--------------------------------------------------------|-----------------------|
| Cambrils.....                                          | Recinto y cárcel.     |
| Montblanch.....                                        | Recinto.              |
| Altafulla.....                                         | El castillo Feudal.   |
| Valls.....                                             | Recinto.              |
| Vilarodona, Riudecañas, Riu-<br>decols, Vandellós..... | Edificios interiores. |

*Provincia de Lérida*

|               |                                                                                                                                                      |
|---------------|------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|
| Balaguer..... | } Parte del recinto, Hospital de Santo Domingo (izquierda del Segre), Iglesia de Santa María, Castillo, Santuario del Cristo (en la orilla derecha). |
| Tarrega.....  |                                                                                                                                                      |

Se guarnecieron con destacamentos los pueblos de San Cugat del Vallés, Gracia, Mollet, Malgrat y Centellas, en la provincia de Barcelona y algunos más en los otros del Distrito.

La declaración de soldados correspondientes al llamamiento de 40.000 hombres, decretado el 12 de Noviembre, produjo gran excitación en las poblaciones importantes de Cataluña, y especialmente en la provincia de Barcelona, viéndose precisadas las autoridades locales á reclamar fuerzas del ejército, para poder cumplir lo prevenido en la ley. Al grito de «¡Viva la república federal!» y «¡Abajo las quintas!» y al toque de rebato, alteróse el orden en Hostafranchs, barrio de Barcelona, en Igualada, Martorell, Gracia y Hospitalet, y en otras poblaciones fueron quemadas por los carlistas las actas de declaración de soldados. Se organizaron nueve partidas republicanas, mandadas, entre otros, por los diputados provinciales Rubau Donadeu, Roig, Minguet y Lostau, componiendo en conjunto unos 490 hombres, y cobraron contribuciones y cometieron otros excesos. Fueron destinadas á su persecución las columnas Macías,



la del jefe de Bailén y la de Sierra: se componía la primera de seis compañías de San Fernando, cuatro del batallón cazadores de Madrid, una sección de caballería y otra de artillería; la segunda, de fuerzas de la guarnición de Barcelona y del batallón de Cuba, y la tercera, de un batallón de Bailén.

El documento que á continuación copiamos, marca la conducta que por orden de Savalls debían observar las partidas carlistas con las federales:

«Comandancia general de la provincia de Gerona.—Habiendo tomando las armas el partido republicano federal, con objeto de derribar lo existente, mando á todas las autoridades civiles y militares de la provincia de Gerona, que les den toda la protección posible, mientras no exijan contribuciones ni molesten á los particulares. Si alguna fuerza republicana acude á algún jefe carlista ó se reúne á él, podrá éste (exigiéndole el correspondiente recibo) socorrerla, y si fuera necesario, ayudarla con las armas, considerándoles como hermanos mientras respeten la propiedad. Lo que comunico á V. S. para que á su vez lo haga al ayuntamiento de Puente Mayor.—Dios guarde á V. S. muchos años.—Rupit 2 de Diciembre de 1872.—El Comandante general, Savalls.—Sr. Alcalde constitucional de la ciudad de Gerona.»

Fué alcanzado el grupo principal de los federales que mandaba Rubau Donadeu, el 19 de Diciembre, por el brigadier Macías en las inmediaciones de Ullastret: bastaron cuatro cañonazos para que se dispersasen aquéllos, y arrojando las armas regresaran á sus hogares, quedando en poder de Macías 40 prisioneros.

A los pocos días fueron disueltas dichas partidas, y terminó la intentona republicana.

Gaminde trató con el mayor interés de evitar que se municionaran los rebeldes, pero no lo consiguió del todo por lo deficiente de la policía; ordenó que se cerrase la fábrica de pólvora



que había en el centro de la zona, donde con más simpatías cuenta en Cataluña el partido carlista, es decir, en las casas denominadas Más Vidal, en las inmediaciones de Viladrau (su dueño había tomado parte en la insurrección carlista del año 1869). Al propio tiempo, dispuso que se vigilasen los convoyes de alpargatas y otros efectos que periódicamente salían de Vich para las Guillerías, que se sabía eran destinados á los rebeldes, y no dictó sobre este particular medidas más severas, por no permitírsele la política de tolerancia entonces en práctica.

Dió conocimiento al Gobierno de los depósitos existentes en la frontera, pero no consiguió que desaparecieran, contribuyendo sin duda á ello el apoyo con que contaban los carlistas en la vecina república; dando á tal asunto toda la importancia que tenía, se apoderó de algunos existentes dentro del Distrito, entre ellos de uno en Reus, de 127 carabinas, que fueron entregadas al parque de artillería de Tarragona. Muy plausibles eran tales resultados, no contando las autoridades militares con otro recurso que una exígua cantidad señalada para gastos secretos, insuficiente para sostener buenos confidentes ó una mediana policía, y apenas llegaba para pagar una parte del espionaje y el importante servicio de trasmisión de partes.

Las medidas dictadas por Gaminde merecieron la aprobación del Gobierno.

Con fecha 7 de Diciembre le comunicó el Ministro de la Guerra la siguiente real orden:

«Llama mucho la atención del Gobierno de S. M. que las facciones de ese Distrito vienen aumentándose considerablemente, á pesar de los rigores de la estación y de los valerosos y nobles esfuerzos que V. E. y las tropas de su mando hacen todos los días para combatirlas con resultado siempre victorioso. Son conocidas también del Gobierno las causas políticas, las condiciones del terreno y las dificultades que existen, para terminar en breve tiempo una guerra que se sostiene



por el partido carlista, sin esperanza alguna de triunfo, pero que mantiene en esas industriosas y liberales provincias el desasosiego, la intranquilidad y el disgusto consiguiente á la paralización del tráfico, con graves perjuicios de los pueblos, de la agricultura y del comercio. Son también para la Nación entera un grande escándalo, que toda persona honrada y amante del país, condena las exacciones que las bandas carlistas hacen en los pueblos y la destrucción de nuestras vías férreas á tanta costa construidas. Verificada la quinta y reforzadas con élla las filas del ejército, no se contenta el Gobierno con este aumento de fuerza para remediar tan deplorable estado, sino que dispuesto á emplear todos los medios de que puede disponer, para cumplir con su primer deber de restablecer la paz material y moral del país, S. M. el Rey me manda decir á V. E., que poniéndose de acuerdo con los Gobernadores civiles de las provincias de ese Distrito, que por su parte recibirán instrucciones especiales del Sr. Presidente del Consejo de Ministros y el Ministro de la Gobernación, se proceda activamente y sin levantar mano, á la formación y armamento de la milicia nacional en todos los pueblos que, cualquiera que sean las opiniones de sus habitantes, estén dispuestos, como lo han estado siempre los buenos liberales, á rechazar y combatir las bandas carlistas, defendiendo sus propiedades y el hogar de la familia. V. E., para realizarlo con favorables resultados, queda autorizado para movilizar y pagar, de la misma milicia de cada pueblo, la parte que sea posible y considere conveniente al servicio de noche y día que en cada pueblo se necesita. Para armar esta fuerza ciudadana se dirigirán á ese puerto y al de Tarragona, según V. E. designe, todas las armas de que pueden disponer los Ministerios de la Guerra y de Marina, sin perjuicio de abrir al de la Gobernación el crédito necesario para la adquisición de armas de moderno y conveniente sistema, que dé á los bravos nacionales la superioridad y confianza



que conviene tengan los que han de prestar tan señalado servicio á la paz y á la libertad de su país. También autoriza á V. E. el Gobierno para la formación de cuerpos francos con el sueldo, gratificación y ventajas ya señalados en disposiciones anteriores, aumentando si es necesario el haber, conforme V. E. lo proponga, en vista de las circunstancias especiales del alistamiento. Estos batallones francos pueden formarse sobre la base de los cuadros de reserva que existan en esa provincia, quedando V. E. autorizado para colocar en ellos los oficiales de reemplazo ó retirados, que, hijos del país, conocedores de su topografía, prácticos en el terreno y gozando de prestigio entre sus compatriotas, aseguren por su buena voluntad y eficacia, la pronta formación de los batallones. Queda V. E. también autorizado para formar el segundo batallón franco de Targarona, que con un efectivo ya de 1.200 hombres puede dividirse en dos partes, admitiendo en cada una de ellas hasta la fuerza de 800 á 900 hombres. El Gobierno se propone dar á V. E. instrucciones sobre las medidas de represión que dentro de las leyes le es permitido emplear para castigar con toda severidad, lo mismo la insurrección, que los atentados que se cometan todos los días contra la propiedad y los empleados de las compañías de ferrocarriles; pero recomiendo á V. E. con más especial interés el restablecimiento y la seguridad de las comunicaciones por las vías férreas, empleando al efecto toda la fuerza de que pueda disponer para que se garanticen las obras más principales y la seguridad de las estaciones en toda aquella parte de las líneas que por las dificultades del trazado conviene atender; y para ello debe V. E. excitar el propio interés de los pueblos que están sobre la vía, á fin de que se presten á defenderla. La vigilancia sobre las líneas férreas, y especialmente las que comunican con Zaragoza y Valencia, debe ser tan activa y eficaz como la importancia de ellas lo exige; y para oponer severo correctivo á los hechos



vandálicos de las facciones, V. E. dispondrá que por la misma compañía y en idioma catalán se impriman y se fijen en todas las estaciones, como en todos los pueblos, y en la forma conveniente, las disposiciones que contiene el código penal contra los que causan daño en los caminos y atentan contra la seguridad de los empleados de las diversas compañías, considerando culpables para los efectos de la responsabilidad, según la ley previene, no sólo á los cabecillas, sino á los que ejecutan sus órdenes. Para que la aplicación de la ley sea pronta y eficaz, las autoridades militares y los jefes de las columnas pondrán á disposición de los respectivos Juzgados á los autores de los mencionados delitos. Confía S. M. en el celo de V. E. y en su pericia y patriotismo, para poner pronto término al estado en que se encuentra Cataluña, y en que V. E. propondrá además todas aquellas medidas que juzgue conveniente, á fin de acabar la guerra civil que aflige esas provincias de su mando. De real orden lo digo á V. E. para su conocimiento y efectos correspondientes.»

El Capitán general excitó el celo del Presidente de la Audiencia del Principado, para que los funcionarios del orden judicial procedieran con actividad contra las autoridades desafectas al Gobierno que fuesen denunciadas por los jefes militares, previniendo además que los jueces de primera instancia le remitieran el tanto de culpa que resultase de las causas instruidas á los cabecillas y jefes principales de la insurrección: dictó á los fiscales militares nombrados por los jefes de columna y á las autoridades dependientes de la suya, instrucciones para el ejercicio de su cargo y la mayor brevedad en las sumarias que se formasen á los carlistas aprehendidos, y con fecha 28 de Diciembre dirigió á los jefes de columna la circular que íntegra reproducimos á continuación:

«Al hacerse V. S. cargo de su columna, le fueron entregadas, juntamente con las instrucciones militares, otras



que tenían relación con la cuestión de orden público, marcándole á V. S. las atribuciones que yo le delegaba, de acuerdo en un todo con lo dispuesto en la ley de orden público de 23 de Abril de 1870, y cuyo cumplimiento de nuevo le reitero, así como la observancia estricta de las que en esta orden serán adicionadas.—La circular de 17 del corriente expedida por el señor Ministro de Gracia y Justicia á los fiscales de las Audiencias, comunicada por Guerra en 20 del mismo, explicando lo que debe entenderse por delitos militares, viene á ensanchar la órbita en que funcionaban los consejos de guerra, dando más atribuciones á las autoridades militares para castigar los delitos de rebelión con carácter militar; cuáles sean éstos, explicados los tiene V. S. en los cuatro artículos que en copia van acompañadas. — Llamo á V. S. particularmente la atención sobre el tercero, que abraza precisamente los delitos de rebelión que se cometan por la iniciativa y la protección á las fuerzas á que se refiere el artículo 1.º De consiguiente no vacile V. S. en poner á mi disposición á todas aquellas autoridades ó funcionarios, sean de la clase que fueren, sobre quienes pese la inculpación de atentar, preteger y allegar recursos á fuerzas armadas, las que por iniciativa de éstas cobren contribuciones é inciten á la rebelión ó cometen cualquier otro acto que indique auxilio ó connivencia. Los paisanos que aun en número menor de 12 cometan robos, exacciones, destruyan puentes, telégrafos y caminos de hierro, siempre que obren para conseguir el fin previsto por el artículo 1.º, redúzcalos V. S. á prisión y con las primeras diligencias formadas póngalos á disposición de mi autoridad con las seguridades convenientes, para entregarlos al fallo severo de los consejos de guerra ordinarios. Penétrese V. S. de de la importancia que puede producir en la cuestión de orden público, el cumplimiento de estas prevenciones; aténgase V. S. á ellas, guardando á los pacíficos ciudadanos las consideraciones que le tengo recomendadas, y haga se cumpla lo dis-



puesto en la Constitución del Estado, cuando los fiscales tengan que funcionar contra rebeldes que se hallen amparados de su domicilio ó sea necesario el registro de sus moradas ó papeles, á fin de que ni por un momento se dude que la jurisdicción militar se separa del estricto cumplimiento de la ley».

Instrucciones que se citan:

«Considerarán V. S. y sus subordinados como delitos de rebelión de carácter militar. = 1.º Los hechos comprendidos en el 243 del Código penal, que se cometan por fuerzas armadas ilegalmente organizadas. = 2.º Los que se cometan por paisanos armados y organizados á las órdenes de jefes militares. = 3.º Los que se cometan por la iniciativa ó bajo la protección de las fuerzas á que se refiere el número primero. = 4.º Los que se cometan en despoblado por paisanos en número mayor de 12 individuos, si por razón de la clase de obediencia que presten á sus jefes, de la organización que tengan, de los medios que empleen y del género de vida que hagan, pueden ser considerados como fuerza rebelde militarmente organizada. Aunque ésta esté formada por menos de 12 individuos, se considerará como militarmente organizada, si reúnen las demás condiciones mencionadas en el párrafo anterior, y hay en el país otras fuerzas rebeldes que se propongan el mismo fin por más que no pueda probarse la existencia de relaciones de carácter gerárquico entre ellas».

Se cumplimentaron las disposiciones prescritas en el reglamento de trasportes por vía férrea, aprobado por real decreto de 9 de Octubre de 1867, en la parte relativa á la seguridad y los medios de defensa de las tropas que conducían los trenes. Los depósitos de municiones para las columnas se establecieron en los puntos fortificados que ofrecían seguridad, racionándose para quince días los que de esta clase tenían destacamentos del ejército.

Se abonó el plus de campaña á todas las fuerzas que guarnecían el Distrito, y se ordenó que se diera ración de vino á las



---

tropas en operaciones, en los días de gran fatiga y de servicio extraordinario.

Organizó también Gaminde las columnas, las guarniciones y los destacamentos de una manera conveniente, satisfaciendo la necesidad reclamada por todos los jefes de que sus cuerpos no se diseminaran formando parte de diferentes columnas, con perjuicio de la unidad de composición de éstas.

He aquí la nueva organización:



## Provincia de Barcelona

| COLUMNAS           | CUERPOS                               | COMPAÑÍAS.. | SECCIONES... | ZONA DE OPERACIONES                       | GUARNICIONES |            | PUNTO        |
|--------------------|---------------------------------------|-------------|--------------|-------------------------------------------|--------------|------------|--------------|
|                    |                                       |             |              |                                           | COMPAÑÍAS    | SECCIONES  |              |
| General Andia..... | Regimiento de Saboya.....             | 6           | »            | Facciones de Gerona y Barcelona.          |              |            |              |
|                    | Cazadores de Arapiles.....            | 8           | »            |                                           |              |            |              |
|                    | 1.º regimiento montaña.....           | »           | 1            |                                           |              |            |              |
|                    | Caballería de Alcántara....           | »           | 1            |                                           |              |            |              |
| Coronel Mola.....  | Cazadores de Tarifa.....              | 8           | »            | Persecución de las facciones de Barcelona | 2            |            | Berga.       |
|                    | Id. de Cataluña.                      | 6           | »            |                                           |              |            |              |
|                    | Artillería de montaña.....            | »           | 1            |                                           |              |            |              |
|                    | Caballería de Tetuán.....             | »           | 1            |                                           |              |            |              |
| Coronel Araoz....  | Regimiento infantería de Navarra..... | 12          | »            | Panadés.                                  |              |            |              |
|                    | Caballería de Alcántara....           | »           | 1            |                                           |              |            |              |
| Barza.....         | Voluntarios francos de Cataluña.....  | 1           | »            | Llano de Barcelona y Vallés..             | 2            | 1          | Manresa.     |
|                    | Carabineros..                         | »           | 1            |                                           |              |            |              |
| Salas.....         | Cazadores de Béjar.....               | 3           | »            | Llano de Barcelona                        | 5            |            | Vich.        |
|                    |                                       |             |              |                                           |              |            |              |
| Guarniciones.....  | Regimiento de Saboya.....             | »           | »            | »                                         | 5            |            | Barcelona.   |
|                    | Regimiento San Fernando.....          | »           | »            | »                                         | 6            |            | Idem.        |
|                    | Regimiento Extremadura...             | »           | »            | »                                         | 4            |            | Villafranca. |
|                    | Regimiento de Cádiz.....              | »           | »            | »                                         | 2            |            | Cardona.     |
|                    | Regimiento Aragón.....                | »           | »            | »                                         | 9            |            | Barcelona.   |
|                    | Cazadores de Madrid.....              | »           | »            | »                                         | 3            |            | Vich.        |
|                    | Cazadores Mérida.....                 | »           | »            | »                                         | 5            |            | Barcelona.   |
|                    | Regimiento artillería á pie..         | »           | »            | »                                         | 12           |            | Barcelona.   |
|                    | Escuadrón de Remonta....              | »           | »            | »                                         | 2            |            | Mataró.      |
|                    | Regimiento artillería montaña.....    | »           | »            | »                                         | 1            |            | S. Cugat.    |
|                    | Artillería montada.....               | »           | »            | »                                         | 4            |            | Barcelona.   |
|                    | Regimiento caballería Alcántara.....  | »           | »            | »                                         | 4            |            | Idem.        |
|                    | Regimiento caballería Tetuán.....     | »           | »            | »                                         | 4            |            | Monjuich.    |
|                    | Regimiento ingenieros.....            | »           | »            | »                                         | 6            |            | Varios.      |
|                    |                                       |             |              |                                           | 1            |            | Conanglèll.  |
|                    |                                       |             |              | 1                                         |              | Idem.      |              |
|                    |                                       |             |              | 2                                         | 1            | Barcelona. |              |
|                    |                                       |             |              | 3                                         |              | Idem.      |              |
|                    |                                       |             |              | 1                                         | 2            | Vich.      |              |
|                    |                                       |             |              | 2                                         | 3            | Barcelona. |              |
|                    |                                       |             |              | 2                                         |              | Idem.      |              |
|                    |                                       |             |              | 3                                         |              | Idem.      |              |



## Provincia de Gerona

| COLUMNAS           | CUERPOS                    | COMPAÑIAS | SECCIONES | ZONA DE OPERACIONES    | GUARNICIONES |           | PUNTOS       |
|--------------------|----------------------------|-----------|-----------|------------------------|--------------|-----------|--------------|
|                    |                            |           |           |                        | COMPAÑIAS    | SECCIONES |              |
| Cabrinety..        | Regimiento de América..... | 10        | »         | Persecución de Savalls | 2            | »         | Gerona.      |
|                    | Cazds. Manila..            | 4         | »         |                        |              |           |              |
|                    | Art.ª montaña.             | »         | 1         |                        |              |           |              |
| Coronel Serano.... | Caballería Alcántara.....  | »         | 1         | Ampurdán.              | 3            | »         | Figueras.    |
|                    | Regimiento Toledo.....     | 8         | »         |                        |              |           |              |
|                    | Cazadores de Manila.....   | 4         | »         | En operaciones.        | 1            | »         | Islas Medas. |
|                    | Cazadores de Cuba.....     | 8         | »         |                        |              |           |              |

## Provincia de Tarragona

|                                                                |                              |   |   |                            |   |   |                                |
|----------------------------------------------------------------|------------------------------|---|---|----------------------------|---|---|--------------------------------|
| Brigadier Gabilá...                                            | Regimiento Iberia.....       | 6 | » | Facciones de la provincia. | 2 | » | Tarragona<br>Tortosa y Valls.  |
|                                                                | Cazadores de Madrid.....     | 4 | » |                            |   |   |                                |
|                                                                | Artillería montaña.....      | » | 1 |                            |   |   |                                |
| Teniente coronel de cazadores de Reus D. Francisco Guerra..... | Caballería Bailén.....       | » | 1 | Idem.                      | » | » | »                              |
|                                                                | Cazadores de Reus.....       | 8 | » |                            |   |   |                                |
| Guarniciones.....                                              | Caballería Bailén.....       | » | 1 | »                          | 3 | » | Tarragona                      |
|                                                                | Regimiento Aragón.....       | » | » |                            |   |   |                                |
|                                                                | Brigada topográfica.....     | » | » |                            |   |   |                                |
|                                                                | Regimiento caballería Bailén | » | » | »                          | 2 | 1 | Tortosa.<br>Reus.<br>Tarragona |

## Provincia de Lérida

|                                |                                |   |   |                            |   |   |                        |
|--------------------------------|--------------------------------|---|---|----------------------------|---|---|------------------------|
| Brigadier Arrando..            | Regimiento Burgos.....         | 6 | » | Facciones de la provincia. | 3 | » | Lérida.<br>Seo Urgel.  |
|                                | Cazadores Alcolea.....         | 8 | » |                            |   |   |                        |
|                                | Artillería montaña.....        | » | 1 |                            |   |   |                        |
| Teniente coronel Moreno..      | Caballería Calatrava.....      | » | 1 | »                          | » | » | »                      |
|                                | Cazadores Habana.....          | 4 | » |                            |   |   |                        |
| El jefe más caracterizado..... | Guardia civil y carabineros..  | » | » | »                          | » | » | »                      |
|                                | Cazadores Habana.....          | 4 | » |                            |   |   |                        |
| Teniente coronel Peña.....     | Guardia civil y carabineros..  | » | » | »                          | 1 | » | Solsona.<br>Puigcerdá. |
|                                | Regimiento Bailén.....         | 4 | » |                            |   |   |                        |
| Guarniciones.....              | Movilizados.....               | 1 | » | »                          | » | » | Lérida.<br>Idem.       |
|                                | Regimiento caballería Bailén.. | » | » |                            |   |   |                        |
|                                | Id. de Tetuán..                | » | » |                            |   |   |                        |



En el anterior cuadro de fuerzas, correspondiente á fines de Diciembre, no se comprenden las columnas que se formaron con tropas de la guarnición de Barcelona para perseguir á las partidas republicanas. También otras veces y por circunstancias perentorias y teniendo en cuenta el estado de tranquilidad de la capital, se organizaron, con parte de aquella guarnición, pequeñas columnas para operar contra los carlistas; pero esto era transitorio, y nos ocuparemos aisladamente de ellas en cada caso.

Prosigamos la narración de los sucesos.

Teniendo Mola noticias de que los carlistas habían bloqueado á Berga, preparó, á principios de Diciembre, para provisionar este punto, un convoy de 30 carros que debían ser escoltados por la primera columna que llegase á Manresa, donde se encontraba aquel jefe; mas como ninguna se acercó á punto desde el cual fuera prudente dirigirse á la mencionada plaza, dicho convoy no fué conducido á su destino. Dedicóse también Mola á la organización de una compañía de voluntarios movilizados en Pla de Bagés, con objeto de contar con el auxilio de gente del país y dominar la línea de Manresa á Berga. Castells se opuso tenazmente á esto, y concediendo al asunto la importancia que tenía, dió un golpe atrevido que atemorizó á los habitantes que profesaban ideas liberales é independientes. Para realizarlo, siguió desde las inmediaciones de Berga á Manresa, y entró en este punto al anochecer del 8, sorprendiendo en el teatro á muchas personas de posición, que se llevó en rehenes, entre ellas, el coronel del regimiento de caballería de Alcántara, D. Félix Rokiski, y dos oficiales de dicho cuerpo. Reuniendo Mola 40 soldados rezagados de varias columnas que se encontraban en Manresa y la compañía del batallón francos de Cataluña destacada en dicha ciudad, rechazó á la facción, haciendo prisioneros, al amanecer del 9, á 25 carlistas que se habían hecho fuertes en una casa de la plaza. Las fuerzas del



ejército sufrieron la pérdida de 3 muertos, 9 heridos y 3 prisioneros.

Las personas aprehendidas por Castells regresaron al poco tiempo con salvoconductos expedidos por este cabecilla; lo que hace suponer que una comisión que salió de Manresa con objeto de obtener la libertad de aquéllos, dió los 8.000 duros que se sabe llevaba en su poder, ofreciendo abonar la diferencia hasta 20.000 exigidos á dicha ciudad. El coronel Rokiski logró escaparse y presentó en Vich.

Desde Manresa regresó Castells á las inmediaciones de Berga, con el decidido intento, al parecer, de apoderarse de este importante punto, para lo cual había dispuesto que se levantase en somatén general toda la comarca. Mola, que sin fuerzas de que disponer continuaba en Manresa, decía el 13 al Capitán general en telegrama cifrado:

«Berga está sitiada. Castells levanta un somatén general en toda la montaña. Berga está en peligro. Urge el envío de fuerzas á dicho punto.»

Respecto al mismo asunto manifestaba el Alcalde de Berga al Gobernador civil de la provincia:

«Desde hace dos días se halla esta villa sitiada por los carlistas, que no permiten entrar persona ni comestibles, está rodeada á unos mil metros de la facción, aumentándose ésta según ellos, para un ataque decisivo, por otra partida, y lo más grave, por los somatenes de los pueblos inmediatos, que se les han unido, ignoro si por fuerza ó voluntariamente. Toda esta noche se ha pasado en fuego, al que contesta valerosamente la poca fuerza del batallón de cazadores número 1, que guarnece esta villa, en compañía de algunos paisanos que se han decidido á la defensa. La situación, M. I. S., no puede ser más crítica; no obstante respondo del orden interior y de que no falten comestibles, para lo cual ya he tomado mis providencias. El pánico es grande. La tropa ocupa todas las calles, rechazando toda



tentativa de invasión, y está decidida á defender palmo á palmo el terreno. No puedo asegurar que llegue este aviso á sus manos, por lo difícil de la salida; no obstante, se lo participo en cumplimiento de mi deber, y para que llegue á noticia del excellentísimo Sr. Capitán general, que se halla asediada esta villa.»

Inmediatamente dispuso el Capitán general que saliera de Barcelona para Manresa, en tren exprés, la antigua columna Gámir, y que á las órdenes de Mola marchase sin pérdida de tiempo en auxilio de Berga. Así lo verificó, y llegó á esta plaza el 15, después de batir en la entrada del desfiladero y en el sitio denominado Hostal de Farriols á las facciones de Vila de Prats y Camps, que se retiraron á la hora y media de roto el fuego, dejando en el campo dos muertos. Las bajas de la columna fueron dos heridos.

Mola trató de organizar desde luego cinco compañías de movilizadas é hizo salidas con las fuerzas fraccionadas para ahuyentar á los somatenes carlistas que continuaban en armas. Un tiroteo á gran distancia bastó para que algunos reunidos en Olván se dispersaran y regresasen á sus hogares, sin que lograrse contenerlos el cabecilla Altamira que con sus fuerzas los vigilaba. Lo mismo sucedió el 18 en Sechs, donde una pequeña fuerza del ejército atacó á otro grupo mandado por el vicario de Bagá; pudiendo decirse que desde esta fecha desapareció el somatén de la alta montaña.

Se había levantado el bloqueo de Berga, pero quedaban intactas las fuerzas que lo habían sostenido, y se encontraban reunidas el 23 en Caserras, á las órdenes de Castells. Noticioso de esto Mola, aumentada su columna con las dos compañías del batallón cazadores de Cataluña que guarnecían á Berga, que fueron reemplazadas por una de Tarifa y otra del batallón de francos, se dirigió á Caserras por el camino alto, el más despejado y fácil de flanquear. A media legua de este punto se rompió el fuego entre la vanguardia liberal y las



avanzadas carlistas, cuyo grueso ocupaba el pueblo, á donde se replegaron en breve. Dispuestas convenientemente las tropas para el avance, fué preparado por los certeros disparos de la artillería, y al toque de ataque entraron en Caserras, á la bayoneta, simultáneamente, todas las fuerzas de la columna, á pesar de la tenacidad del enemigo en mantenerse dentro de las casas, haciendo vivo fuego desde las ventanas.

Las pérdidas de la columna fueron 2 muertos, 20 heridos y 24 contusos, y las de los carlistas según el parte de Mola, 24 muertos, muchos heridos y 66 prisioneros, entre estos el cabecilla Santa María, propietario de Viver é instigador principal y el que más había contribuido en el país al levantamiento general de los somatenes. Dejaron también en poder de los liberales 90 armas de fuego y efectos de guerra.

Después de esta acción, regresó Mola á Berga, y desde este punto manifestó el 27 al Capitán general, que escaseaban en él los víveres, á consecuencia del bloqueo que había sufrido, y que juzgaba indispensable la conducción de un convoy desde Manresa á aquel punto; pero que antes de esto, era de gran interés político militar recorrer todos los puntos de la alta montaña, con objeto de levantar el espíritu liberal del país, decaído á causa de los últimos sucesos, y á pesar de la acción de Caserras. Gaminde aprobó cuanto significaba Mola; éste, después de practicada dicha expedición, marchó á Manresa, donde se hallaba el 1.º de Enero.

Los continuos ataques de las facciones á los trenes de la línea de Zaragoza á Barcelona, y las reiteradas órdenes del Gobierno para que se protegiera la circulación de la misma, de cuya misión, como hemos dicho, había estado encargada la columna Rokiski, ya disuelta, obligaron á Gaminde á formar otra con el mismo objeto; pero careciendo de fuerzas que pudieran dedicarse por largo tiempo sólo á este cometido, dispuso que se hiciera un estudio de los puntos que fortifica-



dos y guarnecidos convenientemente pusieran aquélla al abrigo de todo atentado de los carlistas. Al efecto, se organizó la columna denominada de protección á las obras de defensa, á las órdenes del brigadier D. Pedro Gómez Medeviela, compuesta de 2 compañías del regimiento de Cádiz, 4 de cazadores de Mérida, 3 de ingenieros, 1 de la guardia civil, 1 sección de caballería de Tetuán y otra de artillería de montaña.

Se fortificaron, bajo la protección de estas tropas, que salieron de Barcelona con tal objeto, las estaciones de Olesa, Monistrol y San Vicente de Castellet; pero fueron destruidas en breve á causa de ser imposible por de pronto guarnecerlas con suficiente fuerza, por ser escasa la disponible del Distrito para todas las estaciones. Medeviela se dirigió después á Manresa, y desde este punto pasaron á Barcelona dos compañías de Cádiz y dos de ingenieros, que fueron reemplazadas por el batallón cazadores de Cuba, dos de voluntarios francos de Cataluña y una sección de caballería.

El primer servicio que desempeñó esta columna fué la conducción desde Manresa á Berga, el 25, de un convoy de armas y municiones con destino á los voluntarios de este punto, y de caudales para las fuerzas de Mola que operaban en aquella comarca.

En las inmediaciones de Balsareny sostuvo un tiroteo con una fuerza carlista, á la que causó dos muertos y algunos heridos, y llegó sin otro accidente á Berga, donde se encontraba Mola. A las órdenes de éste quedó la compañía de ingenieros de la columna Medeviela, con objeto de fortificar dicha plaza, y á las del brigadier Arrando, que se encontraba también allí, una de las secciones de caballería de Tetuán; Medeviela se hizo cargo de los prisioneros carlistas de la acción de Caserras y otros que había en Berga, y se dirigió á Barcelona, á donde llegó el 30, dejando en Manresa, á su paso por este punto, dos compañías de francos de Cataluña, en relevo de las que guarnecían esta ciudad.



La facción Miret recorrió durante el mes de Diciembre la comarca del Panadés, auxiliando el cobro de los impuestos y castigando á los ayuntamientos que obedecían las órdenes del Gobierno y verificaban las operaciones de la quinta. Este cabecilla contaba con 200 hombres en los últimos días de dicho mes.

La columna Araoz tenía la misión de perseguir á Miret, pero impidió que la cumplimentara la orden que recibió de operar contra las partidas republicanas que en el Panadés se levantaron, y más tarde, la de escoltar convoyes á varios puntos. La de Sierra, compuesta de un batallón de Bailén, que con la anterior operaba contra los republicanos, sostuvo el 9 de Diciembre un tiroteo con la expresada facción en San Quintín, y otro en La Llacuna con la de Cadiraire, á la que causó dos muertos, varios heridos y seis prisioneros. Las tropas tuvieron 3 heridos. Esta columna continuó operando en el partido de Igualada hasta fines de mes, que marchó á la provincia de Lérida.

Contra Guúu, que continuaba en la comarca del Montseny, operaron sin gran resultado, durante el mes de Diciembre, las pequeñas columnas Rivera y Barza. Dicho cabecilla, que había conseguido aumentar el contingente de su partida con prófugos, contaba á mediados de mes con 200 hombres. Dictó órdenes para que los pueblos de la zona en que operaba se alzaran en somatén contra el Gobierno constituido, las cuales fueron en parte cumplimentadas. Debemos advertir que en ellas se imponía pena de la vida á los que no las obedecían, y que respecto al levantamiento del somatén, cumplía los mandatos de D. Alfonso. Este, desde la frontera, dijo á los comandantes generales carlistas de las cuatro provincias del Principado:

«Estado Mayor General.—Ejército Real de Cataluña.—El Rey N. S., mi augusto hermano, en promesa soberana acaba de participarme que la sublevación en las provincias Vascas y



Navarra va á tener lugar próximamente, y ordena que el levantamiento general del Principado se verifique instantáneamente. En consecuencia, mando y ordeno que la sublevación en Cataluña se ejecute el jueves, 12 de los corrientes, á cuyo fin se hace indispensable se pongan en juego todos los elementos de que dispones en la provincia que te tengo encomendada, invitando á los somatenes y al pueblo, á que te secunden y se pongan á tus órdenes todos aquellos que se precien de fieles á su Dios, Patria y Rey. Que Dios te guarde muchos años. =Frontera de España, =6 de Diciembre de 1872. =El Infante de España, General en Jefe del Principado =Alfonso de Borbón y Austria.»

Esta determinación fué trasmitida por los jefes carlistas á las autoridades locales, con el carácter de mandato y con la amenaza de pena de la vida al que no la cumplimentara, pues comprendieron que de hacerlo en forma de ruego ó de invitación no daría resultado.

Como cuanto se relaciona con el somatén es digno de estudio, antes de proseguir, creemos conveniente dar una idea de su organización.

El somatén es, en Cataluña, una institución por la que todo hombre en disposición de llevar armas, debe contribuir personalmente á la persecución de los que atenten contra la sociedad, perturben el orden público, ó de cualquier modo se coloquen fuera de la ley.

Reunidos los vecinos de cada pueblo al toque de las campanas de las iglesias, bajo el mando del alcalde, su jefe nato, hacen una batida en su término municipal respectivo, y esta algarada general y simultánea en toda la provincia, en una comarca ó en un partido, según se juzgue conveniente, produce en tiempos ordinarios, la captura ó exterminio de los bandidos ó malhechores contra quienes se dirige.

Al retirarse á Francia los principales jefes de la intentona



carlista de 1847, quedaron en el país pequeñas bandas, que á la sombra de la bandera política que habían defendido, seguían cobrando contribuciones y cometiendo excesos.

A causa de que las fuerzas del Gobierno no conseguían el exterminio de estos merodeadores, se reunieron unos cuantos ricos labradores del partido de Solsona, y manifestaron á los jefes de dichas bandas en una entrevista que al efecto tuvieron con ellos, que les facilitarían recursos para trasladarse al extranjero; algunos aceptaron, pero otros no, siguiendo en su provechoso oficio. Cansada aquella comarca de pagar dobles contribuciones, se reunieron sus vecinos armados, y declarando al toque de rebato ladrones en cuadrilla á los que pertenecían á dichas partidas, persiguieron á éstas hasta exterminarlas, fusilando á aquellos de sus individuos que encontraron en el campo con las armas en la mano.

Entonces comprendió el Gobierno las ventajas que para el orden público podrían resultar de un levantamiento de esta clase, si se regularizaba su ejercicio, y más aún si en vez de ser obligatorio á todo hombre en estado de empuñar una arma, se limitaba á cierto número de ciudadanos que por su probidad y honradez ofreciesen garantía de responder al objeto, sin que el tener un arma á su disposición pudiera ser causa de perturbación. Al efecto se dictó un reglamento, en que se exigían para pertenecer al somatén ciertas condiciones que limitaban mucho el ingreso en él, y por el cual se entregaba, por decirlo así, la defensa de la comarca en general, á los que por su posición tenían interés en conservar el orden y medios para ello.

Sin embargo, esta organización no tuvo efecto en todas las provincias del Principado. Existía en la de Lérida y en el partido de Berga de la de Barcelona desde 1848, pero en las de Gerona y Tarragona no había en 1872 somatén organizado, aunque se había utilizado en ellas en la guerra de suce-



sión, contra las tropas de Felipe V, contra los franceses en la guerra de la Independencia, y otras veces contra partidas de ladrones, pero nunca organizado: todos los individuos aptos para llevar un arma, se reunían en la plaza del pueblo al toque de la campana parroquial, y desde aquel momento formaban una fuerza militante á las órdenes del alcalde.

Cuando los carlistas determinaron el levantamiento del somatén, se prometieron que un esfuerzo unánime de toda Cataluña contribuiría grandemente á su objeto político, reduciendo poco menos que á la impotencia la acción del Gobierno, y que la impresión producida en España por un suceso tan extraordinario y de consecuencias de tanta trascendencia, animaría á sus correligionarios de la Nación entera, haciendo crítica y comprometida la existencia de las instituciones vigentes. No bastando para conseguir el resultado los medios ordinarios empleados por sus activos partidarios en armas, secundados por las exhortaciones de una gran parte del clero, hubieron de apelar al último extremo. Ante la imposición de la pena de la vida, muchos se alzaron en armas, pero en su gran mayoría lo hicieron sin fe y sin entusiasmo, impulsados unos por el miedo y otros porque ante la necesidad de tener que emigrar á las poblaciones ó á los puntos fortificados (como lo verificaron los que podían hacerlo por su desahogada posición), no contaban con medios para subvenir á sus más precarias necesidades.

Las provincias de Gerona y Tarragona que no tenían somatén organizado, respondieron al llamamiento con una masa de hombres de poca ó ninguna representación y de escasa responsabilidad, dispuesta á comprometerse por una ú otra bandera. En la de Lérida, donde el somatén de la montaña estaba perfectamente organizado, bastó que Arrando se situara oportunamente en Ardevol (pueblo de Tristany), para que el movimiento no llegara á regularizarse, y en la de Barcelona, la presencia de Mola en Berga y sus inmediaciones, neutralizó



por lo menos la algarada proyectada, que, en resumen, proporcionó muy pocos resultados á los carlistas.

Para terminar este asunto, debemos advertir que, los individuos del somatén organizado, si bien obedecían á la idea política que predominaba en su propia localidad, comarca ó provincia, contando en general con intereses propios que velar, se hallaban poco dispuestos á comprometerse de una manera decidida en favor de ningún partido; sin embargo, algunos de ellos se levantaron en armas contra el Gobierno, pero aisladamente, sin arrastrar á la institución, y al hacerlo, alegaron el pretexto de la amenaza de pena de muerte, creyendo que esta circunstancia atenuaría su responsabilidad ante un consejo de guerra. Hasta tal punto no respondió ni figuró para nada el somatén organizado, en el decretado por D. Alfonso, que el Gobierno no dictó ninguna orden contra él, juzgando conveniente que continuara como hasta entonces, no obstante las reiteradas instancias de los republicanos avanzados para que se disolviera. A pesar de esto, comprendiendo Gaminde la necesidad de tomar alguna medida, ante el escándalo que en el país produjo la reunión en son de guerra de gran número de hombres, y viendo por otra parte la imposibilidad de castigar á todos ellos, dispuso que fuesen aprehendidos á medida que las circunstancias lo permitieran, los más carecterizados de los que hubiesen tomado parte en el somatén general, que precisamente por su influencia eran los que debían haberlo evitado en gran parte.

Andía, que continuaba dirigiendo las operaciones en la provincia de Gerona, decía desde Olot, á propósito de este asunto, al Capitán general, en oficio de 3 de Enero de 1873:

«Los muchos pueblos que tuve que atravesar desde San Hilario á Olot, y los informes que en estos puntos he ido recogiendo, me han permitido formar una opinión que considero fundada y que paso á exponer á V. E. acerca del que



origen y circunstancias del somatén últimamente levantado, y de los medios más convenientes para prevenir ó castigar su reaparición. = Opino, en primer lugar, que ni el mismo Savalls, al dar bajo pena de la vida la orden de levantar el somatén, tuvo gran confianza en el resultado inmediato que había de producir, como lo prueba el hecho de no haber acudido ni él ni Auguet á robustecerlo y afianzarlo con su presencia. Obró más bien, en mi sentir, impulsado por dos motivos: primero, como recurso extremo, después de ver defraudadas las esperanzas que sobre el descontento producido por la quinta y sobre el movimiento republicano había formado; y segundo, como un primer ensayo para tantear las disposiciones del país, esperando que las medidas de rigor que no dejarían de adoptar inmediatamente las autoridades legítimas contra los individuos de somatén, cerrando el camino del perdón á los delincuentes, les convertiría para siempre, una vez ya comprometidos por aquel acto ostensible de rebeldía, en otros tantos partidarios armados de la causa carlista, vigorizando así, el ya decaído espíritu y aumentando al par el efectivo de sus mermadas partidas: lo comprueba la especie intencionalmente esparcida después de abortada esta tentativa, de que yo iba á aprehender á cuantos hubiesen obedecido su orden. = Puedo además asegurar á V. E., que sólo una quinta parte de éstos acudió con armas, y que la inmensa mayoría lo hizo tan sólo por miedo, y á la fuerza: únicamente acudieron al llamamiento, de motu proprio é impulsaron á otros á seguir su ejemplo, unos cuantos propietarios influyentes, alucinados muchos de ellos por la esperanza del éxito inmediato y decisivo que, según se les había hecho creer, tendría este levantamiento general en toda España. = He presenciado, yo mismo, la consternación en que se hallaban sumidas las familias de los que no habían sabido ó podido eludir el cumplimiento de aquella orden airada; he visto disolverse en 24 horas y á la sola aparición de mis dos



columnas en el valle de Bas, todos los grupos del somatén, sin que ninguno de éstos haya hecho armas, habiendo producido el mismo efecto la columna Cabrinety delante de Ripoll. Y no habiendo dado resultado ninguno el toque de somatén en los pueblos del llano de Gerona, he podido cerciorarme, por algunos de los mismos comprometidos, del profundo desaliento que en ellos había producido tan completo fracaso, y de la irritación general que aun á los mismos carlistas inofensivos ha causado esta poca meditada disposición de Savalls; y resuelto como me hallaba á hacer un terrible escarmiento en los que hubiesen ejercido contra las fuerzas del ejército algún acto de hostilidad, me he decidido, en vista de todo, á completar por esta vez este pacífico desenlace, usando de la contemplación que han consentido las circunstancias que dejo referidas. =Sin embargo, el hecho de haber obedecido todos los pueblos no guarnecidos la orden de tocar á somatén, sin necesidad en algunos de ellos de la presencia de ninguna partida carlista, y bajo la sola presión en otros de pequeñas partidas de doce á veinte facciosos; la circunstancia de haber apoyado el levantamiento con acción directa é influencia varios propietarios acaudalados, y la reunión, en fin, de 4.000 ó 5.000 hombres armados ó desarmados, voluntarios ó forzados, número á que asciende según los cálculos más moderados, el de los que se congregaron en son de rebeldía, son otros tantos datos que permiten apreciar toda la gravedad de este primer ensayo y demuestran la necesidad de prevenir á toda costa su repetición. =Las medidas más convenientes para ello, tanto en esta como en las demás provincias del Principado, pueden meditar-se con tiempo, y podrían ser objeto de un bando que tendría mayor fuerza si se publicase con antelación y revestido de la merecida respetabilidad que en sí lleva la firma de V. E.»

Opinando Gaminde como Andía, dió conocimiento al Ministro de la Guerra, tanto de todo lo ocurrido, como del plan



pensaba seguir y de los recursos que necesitaba para la pacificación del país, dirigiéndole el escrito que á continuación copiamos:

«El creciente estado de excitación, de sobresalto y de disgusto, que por las medidas adoptadas por los cabecillas carlistas para el levantamiento del somatén en las cuatro provincias catalanas, bajo la pena de la vida, se nota en todo el Distrito, me obliga á llamar muy poderosamente la superior atención de V. E.=Obedeciendo sin la menor duda á órdenes terminantes de su titulado Rey y de su hermano D. Alfonso de Borbón, reciben todos los pueblos oficios apremiantes y severos, imponiéndoles bajo pena de la vida la obligación de levantarse en somatén en día dado, y de reunirse en puntos fijados por los cabecillas, que recorren con las facciones determinadas zonas, escogidas sin duda con preferencia para el curso incierto y de circunstancias de sus operaciones.=Intimidados los pueblos, cuantas personas tienen posición y medios emigran casi en su totalidad á los que por su crecido vecindario, por los medios que cuentan para su defensa, y acaso por las escasas guarniciones que los protegen, ofrecen más garantías de seguridad á sus ánimos intranquilos y alarmados, y una parte de gente levantisca y afecta á todas las causas, con tal que les paguen y ofrezcan motivos de merodeo á sus instintos de devastación y de rapiña, acuden al llamamiento, produciendo el pánico, más por el número, que por su calidad, baladí, inconstante y poco temible.=Muy pocos de estos males pueden evitarse por nuestras columnas, que marchando sin cesar un momento, ni pueden acudir á todas partes, ni por el corto número de soldados que hoy cuentan los batallones, pueden defender una extensa comarca; antes por el contrario tienen que protegerse mutuamente, para evitar un descalabro, que hasta ahora por fortuna no ha tenido lugar en los varios encuentros sostenidos desde mi llegada, y consi-



guiente mando de este distrito.—Sin embargo, Excmo. Sr., el tiempo avanza, la estación más propicia para las operaciones es la época en que las nieves de los Pirineos, y el caudaloso curso de los ríos pueden entorpecer los movimientos de un enemigo que, por su rapidez y seguridad, á cualquiera hora del día ó de la noche, protegido por un activo é incesante espionage, elude la persecución constante de nuestras columnas, y se bate sólo, cuándo, cómo y en las circunstancias y terreno que más puede convenirle. Semejante estado de cosas tiene, á pesar de todo, remedio pronto y de eficaz resultado. Urge sobremanera no sólo la inmediata incorporación de los quintos, sino el número completo de los destinados á los cuerpos de este distrito.—No se observa, ni en la conducción desde las cajas, ni en el número de hombres que se reciben, el impulso y la actividad que son de necesidad imprescindible. Hasta el día han llegado embarcados mil cuatrocientos sesenta hombres próximamente del nuevo reemplazo, y si bien estas conducciones no entorpecen el curso de las operaciones en general, pues su transporte hasta Palamós lo verifican por mar, y desde ese punto á la capital de Gerona de los que pertenecen á cuerpos de la dotación de aquella provincia, con la protección de una fuerte columna, no sucede lo propio con los que vienen por tierra desde Lérida. Para asegurar su marcha hasta Tarragona, como punto de embarque, me veo en la necesidad de disponer una columna que los custodie hasta Vinaixa (dos jornadas), cubrir los puntos más difíciles desde este pueblo á Tarragona con las escasas fuerzas que operan en aquella provincia, distrayéndolas de su principal cometido hasta su llegada á dicha plaza. He verificado dos conducciones en estas condiciones (la segunda ha llegado hoy á Tarragona), y la marcha de las columnas de protección para la de los referidos quintos (cuyo número ascendía á 760) ha distraído un tiempo precioso de persecución, y como V. E. conoce, sin pro-



porcionarme un número de hombres bastante á compensar esos sacrificios.=Es urgente, pues, que de todas las cajas afluyan á Valencia, para ser embarcados, y á Lérida para venir por tierra, gran número de quintos, pues sobre la necesidad de personal que siento, ya que sea preciso distraer las columnas en proteger ese movimiento, á lo menos conviene que aquéllos sean muchos en vez de ser insignificante su número como en las dos conducciones de que hemos hecho mérito.=Insisto y ruego á V. E. fije su atención en la urgente necesidad de proporcionar en el más breve plazo posible los contingentes de los cuerpos de este distrito.=Yo no molestaré á V. E. pidiéndole más batallones; creo tener fuerzas bastantes con los que V. E. tiene dotada á Cataluña; pero sí los necesito completos, si se han de conseguir los resultados que el país, V. E. y mi honor comprometido tienen derecho á exigir. Si las cajas que deben proporcionar los reemplazos no tienen el personal efectivo detallado, distritos hay, Excmo. Sr., que están tranquilos y en los que los cuerpos que los guarnecen pueden esperar el curso lento de las operaciones de caja en las Diputaciones provinciales.=V. E. podría, si le parece bien, destinar quintos á estos cuerpos, en suficiente número para completar el cupo de los mismos de cualquier otra provincia ó caja, y de esta manera podría yo con algún desahogo atender á importantes proyectos que muy someramente voy á tener el honor de participar á V. E.=El mes de Enero lo necesito para la instrucción completa de los quintos en sus sucesivas llegadas, y á la vez para fortificar y guarnecer puntos estratégicos sobre el Ter, y muy en particular los puentes situados en pueblos á caballo sobre el río, para encerrar los facciosos entre las nieves del Pirineo, y el en esta estación invadible río mencionado. Fortificar bien esos puntos y algunos otros pasos precisos de la alta montaña, es obra de algún tiempo, é iré guarneciendo y proveyéndolos lo menos por



quince días, á medida que las compañías de ingenieros que tengo dedicadas á esa operación y que ya han empezado sus trabajos en Tordera, vayan adelantando los suyos en los diferentes puntos que me propongo. = Conseguido esto, para lo cual, como he dicho á V. E., necesito este mes, y cubriendo los destacamentos con fuerzas suficientes que no tengo hoy, ni aun para las atenciones de necesaria persecución á las partidas, queda para el próximo Febrero el abrir una campaña fuerte y vigorosa que produzca los resultados que espero, y son de desear. En esta situación, para el Gobierno y para mí sumamente interesante é imperiosa, necesito, y lo encarezco á V. E., su poderosa ayuda, y con ella cuento vencer á todos nuestros enemigos en el distrito de mi mando. = Por lo demás, las medidas adoptadas por los jefes carlistas, al disponer un somatén general en las cuatro provincias catalanas, son un acto extremo que puede considerarse desesperado, y que en manera alguna producirá los resultados que se prometen; antes al contrario, es de esperar que pasados los primeros momentos, el fanatismo y la confianza que pueden haber inspirado á algunos de sus ilusos secuaces, se convierta en abatimiento y triste desengaño. No obstante, y por más que nunca sea de temer que los partidarios del carlismo, ni por su número ni por su importancia puedan, aun con un esfuerzo unánime y supremo, salir de la situación en que hoy se encuentran, el estado de los ánimos en la parte del país ocupado por sus partidarios, no puede menos de hallarse muy excitado, y alarmadas las familias más influyentes y acomodadas, efecto de la amenaza de pena de la vida, fulminada contra los hombres de 17 á 40 años que no concurren al llamamiento. = Pero estos males, que es hoy imposible evitar, tendrán su pronto y eficaz remedio, en el instante en que fuerzas suficientes me permitan desarrollar todo el pensamiento de que ligeramente he hecho á V. E. mérito, y libre de las trabas que me proporcionan hoy los imcomple-



tos batallones y la venida de los quintos, pueda llevar á cabo el plan mencionado, y conveniente hasta el exterminio de las facciones.»

En contestación, el Ministro comunicó con fecha 9 de Enero al Capitán general, la siguiente real orden:

«Excmo. Sr.:—Enterado del escrito de V. E. de 2 del presente mes, exponiendo la urgente necesidad de que se incorporen lo más pronto posible los quintos destinados á los cuerpos de su distrito y manifestando la situación política y militar en que se halla el Principado, á consecuencia del levantamiento del somatén general ordenado por los jefes carlistas; S. M. el Rey ha tenido á bien resolver diga á V. E., que la quinta hasta el día no ha producido más que 31.000 hombres, pasando de 7.000 los redimidos por dinero, de 1.700 los alistados para Ultramar, y ascendiendo á 467 hasta hoy los entregados á la marina, siendo ya conocido por V. E. el reparto de los contingentes entre todas las armas, y mediando la circunstancia de que en algunas poblaciones de donde los quintos fueron destinados á los cuerpos de esa guarnición, ha sido mayor la redención á metálico. Asimismo, se ha servido disponer S. M., manifieste á V. E., que, sin embargo de lo indicado anteriormente, se han dado órdenes apremiantes por el Ministerio de la Gobernación y por este de la Guerra, para acelerar todas las operaciones de la quinta; debiendo V. E., por su parte, hacer que el contingente de Cataluña se apronte sin retraso, destinar á los cuerpos á los que estén en caja, y promover el enganche y reenganche, así como hacer uso de las grandes facultades que le concede la real orden de 7 del actual, para la formación de milicia nacional movilizada, á la vez que la de cuerpos francos, y formar dos batallones del de voluntarios de Targarona, en el concepto de que nada omitirá para aumentar las fuerzas de ese distrito, porque la primera atención del Gobierno es procurar el término de la



guerra, y para llevarla á su fin, el aumento y la organización de las fuerzas. S. M. espera que el levantamiento de los somatenes promovido por los jefes carlistas, no ha de producir los efectos que éstos desean, tanto por la índole, organización y moral de dichas fuerzas, como por la violencia con que se dispone aquél; debiendo V. E. procurar también que el somatén vaya dejando las armas y que se le combata con rigor cuando se presente, á fin de escarmentar una fuerza de tan poca consistencia, que, á no dudar, cederá ante una lección severa. Por último, es su real voluntad, que á los somatenes y las bandas carlistas se les oponga fuerza de la milicia ciudadana, organizada en los pueblos más importantes, sin preocuparse de sus opiniones, con tal que sean liberales, y los cuerpos francos bien mandados por oficiales prácticos, sostenidos una y otros por fuerza del ejército; estando el Gobierno dispuesto siempre á aumentar los medios de que dispone V. E., y ocupándose en dictar las medidas que han de reprimir á los enemigos de la libertad y del reposo público.»

Interrumpido el tráfico entre Manresa y Berga á causa de los atropellos que cometían contra los conductores de carros las pequeñas partidas que al abrigo de lo quebrado del terreno aparecían en la carretera que une ambas poblaciones, empezaba á notarse en la segunda alguna escasez de víveres y materiales para la fabricación. Mola tuvo noticia de ello, y organizó un convoy con objeto de ocurrir á estas atenciones; pero como los preparativos no podían ocultarse y contaban los carlistas con muchos confidentes, el propósito de dicho coronel fué conocido por varios cabecillas, y en su consecuencia efectuaron éstos un movimiento de concentración, con objeto de oponerse á Mola. Para este fin se encontraban el 1.º de Enero Castells, Tristany y Quico, con una fuerza de 700 hombres y 35 caballos, en Prats de Llusanés.

Todas las confidencias estaban contestes en asegurar que



las facciones ocupaban posiciones en los puntos difíciles de la carretera, para impedir el paso del convoy. Por tal motivo, Mola pensó en suspender su salida, que tenía ya dispuesta para el 3; pero el Capitán general, previendo de antemano las dificultades insuperables que se presentarían á la escasa fuerza de aquél para llegar á Berga, había dispuesto que saliera para Manresa la columna Medeviela, que se encontraba en Tarrasa, la cual llegó á aquel punto el mismo día 3, á la una de la tarde.

Al amanecer del día siguiente, reunidas las fuerzas de Medeviela y Mola, salieron de Manresa con el convoy que había de abastecer á Berga. Desde Balsareny redoblaron las precauciones, para evitar que el enemigo, ya enterado de la operación, intentara un golpe de mano. A las tres de la tarde, rebasados el pueblo de Puigreig y el puente del mismo nombre, las facciones reunidas de Castells, Tristany, Nastallat, Guíu, Muxi, Galcerán y Camps, que ocupaban las alturas de la orilla izquierda del Llobregat hasta Gironella, rompieron un nutrido fuego contra la columna. Las tropas continuaron la marcha con el convoy, dejando á retaguardia de éste, para su protección, tres compañías de cazadores de Béjar y la fuerza de infantería y caballería de la guardia civil. Una compañía flanqueaba la izquierda, y otras desplegadas en guerrilla cubrían el costado derecho, contestando al fuego del enemigo, situado en la orilla opuesta del río. La artillería, con sus eficaces disparos, obligó á los carlistas al abandono de una casa próxima á Gironella, á la vez que cuatro compañías de cazadores de Cataluña, subiendo á las alturas de la izquierda, avanzaron frente al pueblo, situado en excelente posición defensiva, á cuya inmediación llegó la columna á las cinco de la tarde. Parapeitados los carlistas en las casas, intentaron oponerse seriamente; pero después de una hora de vivo fuego, ocupados por la vanguardia de las tropas los mesones que sobre la carretera miran al puente que da acceso al pueblo, y colocadas en batería las



cuatro piezas á unos 600 ó 700 metros de éste, entró en él la columna, obligando al enemigo á retirarse precipitadamente. Las pérdidas de las tropas fueron, dos soldados muertos, cinco heridos, y un oficial y diez individuos de tropa contusos.

La columna pernoctó en Gironella, y al amanecer del 4, se dirigió á Berga. Previamente fué avisado el comandante militar de aquella villa, á fin de que con su guarnición y los voluntarios se emboscara á espaldas del enemigo, para atacarle en la retirada; y en efecto, sorprendida la facción en Coll-Tiños, se dispersó en dirección de Alpens, dejando en el campo cuatro muertos: tuvieron además los carlistas bastante número de heridos y tres prisioneros. Se creyó que la fuerza emboscada no consiguió mayores resultados, por haber roto el fuego antes de tiempo.

Medeviela marchó á Barcelona, á donde llegó el 10, llevando nueve prisioneros carlistas.

Mola pernoctó el 7 en Prats de Llusanés, y por tener confianzas de que las facciones principales de la provincia se hallaban en San Boy, se dirigió el 8 á este punto; pero habiéndose corrido aquéllas á la Plana, retrocedió á Prats, y se dirigió el 9 á Vich. Permaneció en esta ciudad el 10, y partió el 11 hacia Prats, de donde había salido Tristany á las ocho de la mañana, escoltado por las fuerzas de Galcerán, que debían acompañarle hasta el confín de la provincia de Lérida, regresando después al Llusanés. Nastallat, Cadiraire y Muxi marcharon á sus respectivas zonas.

Desde Prats, Castells pasó el 10 á Francia, y fué reemplazado por D. Jerónimo Galcerán en el mando de las facciones de Barcelona. La causa de haber hecho Castells dimisión de su cargo, y de no esperar siquiera que le fuera admitida para entregar el mando, fué el nombramiento de Jefe de E. M. general de Cataluña, á las órdenes del hermano del Pretendiente, recaído en el titulado general D. José de Larramendi,



á quien juzgaba responsable de la muerte de su hijo. Parece ser que Larramendi era en el año 1869 el encargado de dirigir en Cataluña el levantamiento carlista, por encontrarse preso en el castillo de Montjuich D. Juan Castells, y que hizo salir de Barcelona, anticipando el día del movimiento, que debía ser simultáneo con la sublevación de la mencionada fortaleza de Montjuich, á todos los comprometidos en la conspiración, y que de sus resultas, algunos de éstos fueron fusilados por el coronel Casalis, en Montealegre, entre ellos el expresado hijo de Castells.

No obstante los encuentros ocurridos desde que se encargó del mando el general Gaminde, y las acertadas disposiciones por él adoptadas para combatir á los rebeldes, el número de éstos, lejos de disminuir, aumentaba. En la provincia de Barcelona se habían formado más partidas con nuevos cabecillas, reuniendo entre todas un total de 1.800 hombres y algunos caballos; en la de Gerona ascendían á 1.300; en la de Tarragona á 1.400, y en la de Lérida á 1.000: en total, 5.500 hombres. De esta cifra, sólo 3.000 debían considerarse como verdadera fuerza en armas, pues componía el resto, gente reclutada por circunstancias de la quinta ó forzada por las severas penas impuestas por los cabecillas, y dispuesta, por lo tanto, en su mayor parte, á huir ó á desaparecer, tan pronto como se le presentase ocasión, si las penalidades que sufriera por la persecución le parecían grandes, como sucedería sin duda si era activa; pero convenía evitar que se acostumbrase á la vida de campaña, por suponerla cómoda y de no grandes privaciones, como acontecería, si las columnas no obraban activamente y sin permitir descansar.

Las falsas noticias que los carlistas circularon al levantarse el somatén, influyeron mucho en el crecimiento de las partidas; propaladas por algunos propietarios influyentes de la montaña, adictos á la causa carlista, y por los curas, que en su localidad, salvo raras excepciones, eran los



más activos agentes é incansables agitadores, causaron el efecto que sus autores se propusieron, llenando de alarma á los liberales y de esperanzas á los partidarios de D. Carlos; contribuyendo mucho al efecto la sorpresa de Manresa, el ataque de Berga, el bloqueo de Olot y la excursión á la Marina. Se decía también en el campo faccioso que las tropas se hallaban encerradas en las capitales, y que especialmente en Barcelona dominaban los federales, y que á todas había intimidado el somatén. Pero al fracasar el levantamiento de éste, hubo en el país cierta reacción en favor de los liberales. Pudieron observar los pueblos, que las tropas, siguiendo una conducta digna de aplauso, se limitaban á perseguir sin descanso y á batir á los carlistas; que fuera del campo de batalla no conocían enemigos; que en los alojamientos se conducían de una manera decorosa, y que no hacían pesar sobre el país los gravámenes consiguientes á la guerra. Modificóse á consecuencia de esto la opinión, siendo de sentir que para conseguirlo fuese preciso algún tiempo, durante el cual muchos de los reclutas carlistas habían adquirido afecciones en las partidas á que se habían incorporado, aficionándose á la vida aventurera; por lo cual, el efectivo de aquéllas, disminuyó poco. Sin embargo, Gaminde trató de aprovechar estas favorables circunstancias, y al notar que se rehacía el espíritu de los liberales, facilitó armas, distribuyendo cuantas existían en los parques á las personas influyentes que las solicitaban, sin buscar antecedentes revolucionarios y sí únicamente la garantía de su honradez.

Las penas bárbaras impuestas á los que no obedecieron las órdenes de levantamiento del somatén, la inutilización de los puentes y viaductos y otros destrozos en las vías férreas, la interceptación de las telegráficas, los incendios de las estaciones, las hostilidades contra los trenes, los fusilamientos sin formación de causa y otros atentados cometidos por los carlistas, produjeron gran excitación entre las personas sensatas; y



sólo á sucesos políticos posteriores fué debido que el carlismo adquiriese en Cataluña proporciones alarmantes.

De los movimientos que ejecutaron las tropas, á partir de la conducción del convoy á Berga, dió conocimiento el Capitán general al Ministro de la Guerra, en la siguiente comunicación de 18 de Enero:

«Frustrado el intento de las facciones capitaneadas por Tristany y Castells de estorbar en Gironella el paso de un convoy considerable que dirigí desde Manresa á Berga, abandonaron aquellas la alta montaña, tomando la dirección de Igualada, en cuyas cercanías se hallaban el 14 del corriente. El coronel Mola, jefe de la columna que operaba en aquella comarca, siguió su movimiento hasta Manresa, desde donde, sabedor de que el brigadier Macías, con la suya, compuesta del regimiento de San Fernando, una sección de artillería y otra de caballería se hallaba en Tarrasa, bajó á este punto á fin de proteger su marcha, algo embarazada por un convoy de armas, municiones y quintos con destino á los pueblos de la alta montaña y á los cuerpos que operan en élla. Al hallarse en dicho punto reunidas ambas columnas, tuve aviso de que Savalls, con el grueso de sus fuerzas, amenazaba los pueblos del Vallés, recientemente armados contra los carlistas, y de que Igualada, en grande alarma, pedía auxilio contra las facciones de Tristany y Galcerán que se hallaban á sus puertas. = Inmediatamente dispuse que Medeviela, con un batallón de cazadores saliese por el ferrocarril de Martorell á San Sadurní, donde se hallaba la columna del coronel Araoz, ordenando á dicho brigadier, que puesto al frente de todas estas fuerzas, marchase sobre Igualada en socorro de su débil guarnición. Al mismo tiempo, dí órdenes al brigadier Macías, para que sin perder momento, con su columna y la del coronel Mola, dejando en Tarrasa el convoy y los quintos, se dirigiese en una marcha forzada de noche á Caldas; pero llegadas ambas



columnas á este punto, y teniendo noticia de que el pueblo de San Celoni había sido atacado por Savalls y de que sus vecinos se defendían valientemente, dicté las órdenes convenientes para que el coronel Mola partiese en el tren hasta Granollers, y desde este punto á San Celoni, y que entretanto, el brigadier Macías protegiese á la columna del teniente coronel de carabineros Parera, que se hallaba en Castelltersol, con la misión de recoger las armas de aquellos vecinos, que después de haberlas solicitado, no se sentían con bríos para rechazar á las facciones. =Al coronel Mola dí el encargo de perseguir á Savalls hasta lanzarlo al otro lado del río Tordera, donde las columnas del general 2.º cabo y el coronel Cabrinety operan en combinación persiguiendo al mismo cabecilla. =Estos movimientos han dado el resultado que me proponía; pues las facciones que amenazaban á Igualada, se han visto precisadas á levantar el campo y á fraccionarse, con arreglo á su táctica, para eludir todo encuentro, y Savalls, teniendo á su frente la columna del coronel Mola, sobre su izquierda la del brigadier Macías y á su espalda la del coronel Cabrinety, se ha refugiado en las asperezas del Montseny, después de haber sido rechazado de San Celoni, cuyos bravos vecinos han merecido bien de la patria, pues hacía muy pocos días que habían recibido las armas, y no habían tenido tiempo de llevar á cabo las obras de defensa que tenían proyectadas. =Tal es, Excmo. Sr., el resumen de las operaciones de esta provincia, en estos últimos días; pero para hacer frente á esta clase de eventualidades, que hacen posible la rapidez de movimientos del enemigo y sus numerosas y bien organizadas confidencias, me he visto precisado á no dejar en Barcelona más guarnición que la indispensable para el relevo del servicio diario, hasta el punto de que en la Ciudadela entran de guardia los músicos de los cuerpos. =Esta situación no variará ínterin los cuerpos no tengan el contingente que se les ha detallado. Cuando lle-



gue este caso, podré duplicar el número de columnas, para las que bastará un sólo batallón, y de esta manera atenderé á la persecución de las partidas, y podré, por medio de destacamentos fijos y de pequeñas columnas móviles, proteger los pueblos armados en defensa propia; para la cual, estoy ahora obligado á distraer fuerzas de más importancia.—Limitado el número de columnas por la escasez de fuerza de los batallones, no es posible ínterin dure este estado, dar á las operaciones todo el impulso y la decisión que fueran de desear, mucho más mientras me vea precisado á emplear fuerzas de consideración, en escoltar convoyes y conducciones de quintos, lo cual retarda considerablemente las operaciones y deja al enemigo el tiempo de ejecutar sus rápidos movimientos de concentración sobre un punto determinado.»

El Ministro ordenó que se formase propuesta de gracias en favor de los bravos voluntarios de San Celoni. Manifestó también al Capitán general, que le enviaría los quintos á medida que entrasen en caja, pero que procurase aumentar las fuerzas de francos, los voluntarios de Targarona y los enganchados y reenganchados en los cuerpos con el premio de dos y cuatro mil reales.

Debemos advertir, que al estado de las columnas de fin de Diciembre, hay que añadir la ya mencionada del brigadier Macías, compuesta de 10 compañías del regimiento de San Fernando, dos del de Extremadura, una sección de caballería y otra de artillería, y la formada á las órdenes del coronel de ingenieros, don Eusebio de Unzaga, por dos compañías de este cuerpo, 6 del regimiento de Cádiz, una sección de caballería y otra de artillería. La misión de esta última era fortificar algunas poblaciones del litoral situadas en la línea férrea de Barcelona á Gerona.

Medeviela se encargó del mando de la columna Araoz, aumentada con el batallón cazadores de Cuba, hasta fin de mes, que pasó á la provincia de Tarragona.



Operó Unzaga en combinación con Mola para alejar de San Celoni á Savalls y perseguir á las pequeñas partidas que aparecían en su zona, mandadas por Soliva, Socas, Puigvert y otros cabecillas. Terminó el 17 de Enero las obras de defensa de Tordera, y empezó las de su estación, estableciendo destacamentos en ambos puntos. Se unió el 20 esta columna con la de Parera, y marcharon ambas al Empalme, punto de unión de las líneas del litoral é interior, para reconocer si era ó no conveniente fortificarlo. Por las malas condiciones de dicho punto, se desistió de tal idea. Bajo la dirección de Unzaga se fortificaron igualmente la estación y el pueblo de Calella, y se protegió con diferentes salidas la reparación de las vías.

Habiendo aparecido en el Montseny una fuerte facción, la mencionada columna, reforzada con 4 compañías del batallón cazadores de Béjar, se puso en seguimiento de aquélla; pero interrumpió sus operaciones, por habersele ordenado, con fecha 11, día que se encontraba en Vallgorguina, que se trasladara con sus fuerzas á Barcelona, dejando en Calella un destacamento de 60 hombres y otro de igual número en Tordera.

Desde las inmediaciones de Igualada, Tristany pasó á la provincia de Lérida; Galcerán y Miret, con 600 hombres y 40 caballos, se dirigieron al llano de Vich, y se encontraban en él el 20 de Enero, después de haber sostenido un tiroteo sin importancia ni consecuencias. Marcharon después á San Juan de Vilatorra, sin ser perseguidos por Medeviela y Araoz, que recibieron la orden de marchar á Tarragona, después de dejar en Igualada dos compañías del regimiento de Navarra, en relevo de igual número de Tarifa. Detenido en Villafranca Medeviela por un fuerte temporal de aguas, salió el 25 para Tarragona, y se le incorporó el 26 la sección de artillería que operaba en aquella provincia.

En esta época surgieron graves disidencias entre los jefes y oficiales del cuerpo de artillería y el general Hidalgo, por ha-



ber manifestado aquéllos, que se negaban á servir á las órdenes de éste, nombrado comandante general de Tarragona. Acerca del particular dijimos en el capítulo 7.º del tomo 2.º de esta obra.

«Cuestión es ésta, que no nos compete tratar. Sea como quiera, se dieron á los jefes y oficiales de artillería las licencias absolutas que solicitaron; y por real decreto se disolvió aquel cuerpo, improvisando nuevos oficiales de artillería, ascendiendo desde luego á alféreces y á tenientes, á los cabos y sargentos de dicha arma.»

Ejecutaron las columnas durante estos días, algunos movimientos de poca importancia. Savalls, con 800 hombres, se encontraba el 22 en San Quirse de Besora, y allí se le unió la facción Galcerán, con el propósito de tomar á Ripoll. En la madrugada del 24 dirigió al capitán D. Francisco Sánchez, comandante accidental de la fuerza que guarnecía este punto, una intimación para que en el término de tres horas se entregase á discreción. Sin contestarle, Sánchez participó cuanto ocurría á los comandantes militares de Puigcerdá y Olot, para que lo trasmitieran por telégrafo al Gobernador militar de la provincia y á los jefes de columna, y se apercibió á la defensa. Desde las ocho de la mañana, una parte de la facción que había pasado el Ter, se situó en la carretera de Rivas y el camino de Olot, y se mantuvo durante el día en estas posiciones. Cerrada la noche, entraron en el pueblo por diferentes puntos unos 1.000 hombres, al mando de Galcerán y Vila de Prat; fueron rechazados, y á las tres de la madrugada se retiraron. A la caída de la tarde del 25 renovaron los carlistas el ataque, pero á las diez de la noche se vieron obligados á retirarse, por tener noticias de la llegada de las columnas Gómez de Mercado y Andía á San Juan de las Abadesas.

Las facciones de Barcelona se separaron de las de Gerona, marchando Galcerán, Miret y Vila de Prats el 27 á San Bartolomé del Grau, y el 28 hacia Centellas y Moyá, á donde llegaron



á las diez de la mañana, con unos 900 hombres y 40 caballos.

Macías y Mola se dirigieron el 27 desde San Boy á Caserras. En la siguiente comunicación del 29, fechada en este punto, dirigida al Capitán general, se expresan las razones que para ello tuvieron:

«Entre nueve y diez de la mañana del día 27, al dirigirme en combinación con el coronel Mola, desde San Boy por San Bartolomé del Grau, y San Salvador, al Estany, dirección que llevaba la facción mandada por Galcerán y Vila de Prats; recibí un parte del comandante militar de Berga, para que inmediatamente marchase á Cardona á ponerme en comunicación con su gobernador; creyendo yo, como no podía por menos, que aquella fortaleza estaría asediada por otro cabecilla, emprendí mi movimiento hacia ésta, en donde con sorpresa he sabido por el comandante militar de Cardona, que ninguna orden superior tenía que comunicarme, ni ocurría tampoco novedad, víctima sin duda de algún engaño ó ardid de guerra, el comandante militar de Berga me ha hecho separarme y malograr la ocasión que se me presentaba de haber batido ó derrotado, al enemigo, puesto que después he sabido que en el mismo punto á que me dirigía, se hallaba rendido de cansancio, por no haber parado desde las cuatro de la tarde del día anterior, que huyendo del General segundo cabo había salido de San Quirse de Besora. =Según me manifiesta el referido comandante militar de Berga, la orden se la dió un sargento de voluntarios francos de Cataluña, que desde Manresa salió disfrazado de paisano. =Ruego á V. E. que dé sus superiores órdenes á los comandantes militares y á los jefes de columna, que para evitar engaños ó interpretaciones en los partes, que los den cifrados, cuando sean de alguna consideración, y nunca verbales por personas desconocidas para quien se dirigen. =En este momento, que son las seis y media de la mañana, retrocedo otra vez en busca de la facción.»



Mola salió de Manresa, el 30, con un convoy de armas, municiones y otros efectos destinados á Berga, y pernoctó en Balsareny; Macías en Sallent. Sabiendo éste que Galcerán se hallaba en Calders, dejó en Balsareny cuatro compañías para custodiar el convoy, y con su columna y la de Mola se dirigió contra dicho cabecilla. Este había marchado desde Calders á Moyá, y dividiendo aquí sus fuerzas, tomó él el camino de Prats de Llusanés, y Miret y los otros cabecillas regresaron á sus respectivas zonas. Mola continuó en Balsareny, y Macías pasó á Aviñó. Al siguiente día llegó Mola á Berga, protegido en su marcha por Macías, para lo cual se dirigió éste á Gironella, y retrocedió después á Prats de Llusanés.

Las columnas Macías y Mola, que habían recibido orden de operar en combinación con la de Andía, que perseguía á las facciones de Gerona, se encontraban el 4 de Febrero, la primera en Manlleu y la segunda en San Boy de Llusanés, con intención de marchar ambas al siguiente en dirección de San Quirse de Besora, pueblo en que había pernoctado Savalls.

Libre Galcerán de la activa persecución de estas columnas, volvió á reunir su fuerza; pero previsto el caso por el Capitán general, ordenó el 29 de Enero, que saliera de Barcelona la columna del coronel Urtazun, á quien dijo lo siguiente:

«En oficio separado recibirá V. S. todas mis instrucciones relativas al movimiento que ha de operar para establecerse en Manresa con la fuerza del regimiento de su mando, una sección de artillería de montaña y otra de caballería de Tetuán, utilizando también la compañía de movilizados de dicha ciudad al mando del capitán Grauch.—Destinado V. S. á operar con su columna en el distrito de Manresa, teniendo esta ciudad como base de sus operaciones, se pondrá de acuerdo con el comandante militar de dicho punto teniente coronel D. Antonio Guitó, que conocedor muy práctico del terreno, con numerosas relaciones y confianzas en toda esa comarca, y jefe



de mi entera confianza, podrá dar á V. S. noticias del mayor interés para el acierto en sus movimientos. Deberá V. S. á la vez ponerse en relaciones con los jefes de columna, brigadier Macías y coronel Mola, que operan en el distrito de Berga, el coronel Araoz que lo efectúa en el de Igualada, y el comandante militar de este último punto, puesto que podrán, por la proximidad, tener á V. S. al corriente de todos los movimientos del enemigo entre Monserrat y las provincias de Lérida y Tarragona. Protegerá con su columna dicha importante población de Igualada en cualquier empresa del enemigo. La comarca en que V. S. va á operar, es bajo el aspecto militar una de las más interesantes de este distrito; paso obligado, por decirlo así, de las facciones en sus algaradas desde la parte de la montaña para invadir los ricos pueblos de la zona central y de la Marina, Es preciso que V. S. obre con rapidez y seguridad en sus movimientos, procurándose buenas relaciones en los pueblos, oyendo á personas de confianza como el comandante militar de Manresa, y tomando todas las precauciones convenientes en sus marchas y puntos donde pernocte, para no ser sorprendido por un enemigo que se distingue principalmente por la rapidez de sus operaciones. Procure V. S., con toda la frecuencia posible, tenerme al corriente de sus movimientos y de cuantas noticias sean dignas de atención.»

De la formación y el objeto de esta columna dió conocimiento el Capitán general al Ministro de la Guerra, manifestándole á la vez que había quedado Barcelona sin más tropas que las precisas para el relevo de las guardias, reducidas al mínimun posible en todos conceptos, y que carecía de fuerzas para proteger los pueblos armados del Vallés y la Marina. Le rogaba que destinase al Distrito los 500 carabineros que se le habían ofrecido, que eran indispensables para atender al servicio de la capital.



Le contestó el Ministro, que á la mayor brevedad saldría para Cataluña el regimiento de la Reina.

Urtazun hizo entrega el 30, en Bruch, á la columna Araoz, de las armas y municiones destinadas para la milicia de Igualada, y pasó el 31 á Manresa, donde permaneció en los primeros días de Febrero, dedicado á inspeccionar las obras de defensa y á la instrucción de guerrilla de su fuerza. Hizo el 5 una salida á San Fructuoso de Bagés, y se puso el 7 en seguimiento de Galcerán, contra quien operó hasta el 11, día en que recibió orden de marchar á Barcelona.

Durante la primera quincena de Febrero, Miret recorrió el Panadés, con más de 200 hombres, dictando órdenes para que no se entregasen los quintos, é imponiendo multas á los que redimieran su suerte á metálico. Reunidos aquél y Cadiraire, formaron una partida de 400 próximamente.

En esta época, la columna Araoz se dedicó á distribuir armas á algunos pueblos próximos á la carretera de Granollers á Vich y á los comprendidos entre esta ciudad y Manresa. Terminada tal comisión, marchó á Tarragona.

Las órdenes de Guíu relativas al somatén habían aterra-do á los habitantes de la zona que comunmente invadía, y como concurría además la circunstancia de que se habían distribuido armas á algunos de éstos que no inspiraban confianza, dispuso Gaminde que la columna Araoz se dirigiera el 4 desde Villafranca del Panadés á Caldas de Montbuy. Persiguiendo á la facción Gíuu, Araoz marchó el 5 á San Feliú de Codinas, y la alcanzó el 6 en la sierra de Noguera, de donde la desalojó: las pérdidas de los carlistas fueron, 9 muertos y 4 prisioneros, y las de las tropas, 5 heridos. La facción de referencia, en su gran mayoría, estaba formada de individuos del somatén.

La columna Parera, protegida por la de Araoz, escoltó desde Granollers un convoy de armas y municiones destinado á los voluntarios de Centellas.



## CAPITULO XI

---

Operaciones en la provincia de Gerona.—Encuentro de San Sadurni.—Ataque de Olot.—Encuentro de Puig del Frau.—Movimientos.—Encuentro de San Quirse.—Idem entre Hostalrich y Calella.—Idem de Layó.—Idem de Esquinelvas.—Movimientos.—Oficio del Gobernador militar al Capitán general, dándole cuenta de haber ordenado Savalls el alzamiento del somatén.—Bloqueo de Olot y su levantamiento por las tropas.—Entra en Cataluña el hermano del Pretendiente: su alocución á los facciosos.—Movimientos.—Acción de Cellent.—Organización de las fuerzas en operaciones en la provincia.—Movimientos.—Se retira la barca de la Sellera.—Ataque de San Celoni.—Encuentro de Viladrau.—Movimientos.—Acción de Santa Pau.—Orden general de D. Alfonso.—Movimientos.—Ataque de Viladrau.—Acción de Vidrá.—Previsiones del Capitán general á Andía.—Marcha de éste á Barcelona.

*Provincia de Gerona.*—A fines de Noviembre se dividió en dos la facción Savalls, quedando éste al frente de una de ellas, y Cortázar al de la otra. El primero se dirigió al llano de Vich, y el segundo, por las inmediaciones de Gerona, al pequeño Ampurdán.

Cabrinety, que se encargó de perseguir á Cortázar, supo al llegar el 1.º de Diciembre á las inmediaciones de San Sadurni, pueblo situado en los montes Gavarras, que la facción lo abandonaba precipitadamente, con objeto de posesionarse de una altura. Subió él á otra inmediata que dominaba el pueblo, y dispuso que tres compañías envolvieran la posición carlista. El enemigo se retiró de una en otra, hasta que acosado más de cerca en San Ciprián se fraccionó. Las bajas de los carlistas, según parte de Cabrinety, fueron 20 muertos, 30 heridos y 12 prisioneros; las de los liberales, tres heridos y cinco contusos.

La columna Serrano salió el 2 de Gerona para Vidreras, con objeto de cortar la retirada del enemigo; pero éste, desde



Llagostera, cruzando el llano de Gerona, se había dirigido á la Sellera para reunirse en el valle de Amer á Savalls, que, sin duda por la situación de Arrando en Vich, había desistido de invadir la Plana, contramarchando al antedicho valle.

Reunidas ambas facciones, atacaron el 5 la villa de Olot, y fueron rechazadas, con pérdida de tres muertos y trece heridos, teniendo por su parte la guarnición, la de un muerto y tres heridos. Contribuyó á que se retirara Savalls el movimiento de las fuerzas de Andía, quien, con la columna Fajardo, tres compañías del regimiento de Extremadura, una de francos y dos secciones de artillería de montaña, había marchado desde Barcelona á Vich, y se encontraba el 3 con la columna Arrando en este punto. Ambas columnas salieron el 5 para San Feliú de Pallarols; pero Savalls tuvo noticia de este movimiento, y se retiró á Santa Pau, en el valle de Mieras, con 900 hombres, dejando 200 en los alrededores de Olot. Esta marcha del cabecilla podía tener por objeto no sólo rehuir un combate, sino también batir á la columna Serrano, fuerte de 450 hombres, que se encontraba en marcha desde Amer á Santa Pau. Para evitarlo, dispuso Andía que se situase Arrando en Coll de Finestras; así lo verificó éste, retrocediendo luego á Olot, donde se unió otra vez á Andía. Cabrinety pasó á San Pedro de Osor, en cuyas inmediaciones sorprendió el 6 á una fuerza de 100 hombres, causándoles 3 muertos y 16 prisioneros, sin tener bajas por su parte.

Convenía á Savalls alejarse del valle de Mieras, por encontrarse en él la columna Serrano, y en el próximo del alto Fluviá las de Andía y Arrando; y al efecto, cruzando el 7 por Granollers de Rocacorba la divisoria con el de Amer, é interponiendo entre su fuerza y las mencionadas columnas el río Ter, que pasó por la barca de la Sellera, se dirigió contra Cabrinety, que desde San Pedro de Osor marchaba á Gerona para municionarse y dejar allí los prisioneros de los encuentros referidos.



El camino de San Pedro de Osor á Anglés corre por el fondo de un barranco, que forman á la izquierda las formidables montañas de Puig del Frau que separan el arroyo Osor del río Ter, y á la derecha, las de Santa Bárbara, casi inexpugnables, divisoria entre dicho arroyo y el río Oñá, afluente del Ter en Gerona: ambos flancos estaban ocupados por las fuerzas de Savalls. A una legua de distancia de Anglés y en el punto en que el desfiladero se estrecha más, rompió el fuego el enemigo contra la columna y el flanqueo de la izquierda que marchaba á media ladera. En atención á esto, dispuso Cabrinety, que la artillería, los prisioneros y el convoy retrocedieran á cierta distancia, protegidos por la compañía de retaguardia. Consiguiendo el flanco izquierdo hacerse dueño de las alturas de Puig del Frau, contuvo al enemigo, que intentaba envolver á las tropas, y permitió que el resto de la columna pudiera subir, aunque con grandísima dificultad por lo quebrado del terreno, á los montes de Santa Bárbara, y desalojar á los carlistas de esta posición. Reforzadas á la vez con 4 compañías las tropas que ocupaban Puig del Frau, retiróse el enemigo en dirección á la Sellera, hasta cuyas inmediaciones fué perseguido. Los carlistas pasaron el Ter por la barca de dicho punto. Sus pérdidas, según el parte de Cabrinety, fueron ocho muertos y gran número de heridos; la columna tuvo tres heridos y seis contusos. Pernoctó ésta en Anglés.

Contribuyó notablemente á este resultado el comandante militar de Santa Coloma de Farnés, quien, con 115 hombres del destacamento, los movilizados y voluntarios de dicho punto, se apoderó de la ermita de Sta. Bárbara ocupada por los carlistas, amenazando así su retaguardia y causándoles varios heridos y dos prisioneros.

Cabrinety ejecutó esta marcha por un largo y profundo desfiladero, porque ignoraba la situación del enemigo; si la hubiera conocido, como su objeto era llegar á Gerona, habría



tomado, el camino de Osor á San Martín, y de aquí el que hay por la divisoria hasta Estañol, pueblo situado en el llano de aquella capital.

Desconociendo también Andía el paradero de Savalls, salió el 7 de Olot para Bañolas, por Castellfollit y Besalú, y dispuso que Arrando marchase á Lladó, dirección que había tomado una partida de 200 hombres al mando de Figueras, y que Serrano lo hiciera á Tortellá. A la llegada de Arrando á Lladó, se hallaba ocupado este pueblo por dicha partida, y la obligó á desalojarlo. Cabrinety llegó el 8 á Gerona, donde fué recibido por los individuos de opiniones más avanzadas con repique de campanas y entusiastas manifestaciones y festejos, que continuaron al día siguiente.

Andía retrocedió desde Bañolas á Mieras, por suponer que se reunirían en este punto las fuerzas de Savalls. Arrando, que continuó la persecución de los dispersos de Figueras, pernoctó en San Privat de Bas, y Serrano en Castellfollit, después de haber avistado en Oix la facción Frígola.

Arrando pernoctó el 10 en Amer, Serrano en S. Esteban de Bas, y Andía en Mieras, donde se le unió Cabrinety. Andía persiguió á Frígola, que vagaba por las inmediaciones de Mieras, y Serrano quedó en el Valle de Olot para operar contra Figueras, que permanecía en esta comarca. Savalls, desde San Andrés del Terrí, se dirigió hacia Gerona, por cuyas inmediaciones pasó al anochecer del 10, produciendo injustificada alarma, y en la madrugada del 11, unido á Frígola, contando con 400 hombres y 12 caballos, cruzó el Ter por la barca de la Sellera, dirigiéndose á Viladrau. Arrando se hallaba este día en Amer, y Andía y Serrano en la parte alta de dicho valle; Cabrinety marchó á Figueras, con objeto de recoger las municiones que debía conducir á Olot para el destacamento de este punto y las columnas de operaciones.

Noticioso Andía de que Savalls había marchado á las Gui-



llerías, se dirigió el 12 á San Hilario, por Susqueda y San Pedro de Osor. Arrando pasó á la Sellera, y Serrano á Santa María de Corcó; Cabrinety pernoctó en Besalú, escoltando el convoy procedente de Figueras.

Desde Viladrau pasó Savalls el 13 al llano de Vich, con intento al parecer, en unión de las facciones de Barcelona, de oponerse al paso del convoy que Macías debía escoltar desde Manresa á Berga; se proponía á la vez ayudar á Castells con el refuerzo de los somatenes, para apoderarse de este último punto. Para evitar la unión de estos cabecillas, Andía se dirigió á Arbucias; Arrando á Vich en seguimiento de Savalls; Serrano permaneció en Santa María de Corcó. Cabrinety se hallaba en Olot. Pero no siendo sin duda la verdadera intención de Savalls prestar apoyo á Castells, ó bien obligado por Arrando, contramarchó el 14 hacia San Quirse de Besora. Andía pernoctó en Vich, y Cabrinety en Mieras, por haber sido interceptada la orden que le dió este General de que marchara á Vidrá, punto desde el que hubiera podido perseguir con ventaja á Savalls, sea que éste tratase de recorrer cualquiera de los valles del Fluviá, ó sea que pasase al de Mieras, contramarchando desde San Quirse. Tampoco recibió Serrano la orden de situarse en Amer, y pasó á Olot; Arrando, desde Vich, por San Bartolomé, donde había pernoctado Savalls, y San Boy de Llusanés, siguió las huellas del enemigo, y llegó ya de noche á San Quirse de Besora. Posesionados de este pueblo los carlistas y dispuestos á resistir, habían colocado obstáculos que dificultaran el ataque, en el puente y en los puntos más convenientes á la defensa. Roto el fuego por ambas partes, fueron ocupadas por cuatro compañías de Burgos las casas que dan frente al puente, y por otras cuatro de Alcolea la Palanca y el pueblo de Montesquíu; esperó el resto de la columna en este último pueblo, con objeto de verificar al amanecer el ataque decisivo por ambas orillas del río; pero comprendiendo Savalls lo peligroso de su situación, salió



de San Quirse á las dos de la madrugada, y se dirigió al alto Fluviá por el Grau de Olot; marcha que hubiera impedido Cabrinety, si hubiere estado en Vidrá. Era de suma importancia este punto en la guerra de que tratamos, y hubiera sido muy conveniente ocuparlo permanentemente, sirviendo de centro á una columna. Facilitaba esta ocupación una gran casa de dicho pueblo, llamada del Caballé, edificio de sólida construcción, susceptible, preparándolo convenientemente, de una gran defensa, y en el cual podía alojarse cómodamente un batallón.

En el momento de emprender Andía el 14, la marcha desde Arbucias hacia Santa Coloma, recibió parte cifrado de Arrando, dándole cuenta de la probable reunión de Savalls con Castells ante los muros de Berga. Variando de plan, se dirigió á Vich por Viladrau, y por el comandante militar de este punto supo que eran exageradas aquellas noticias; y suponiendo que Savalls se dirigiría á Vidrá, donde se encontraría con Cabrinety, allí situado, ó bien por el Esquirol, otra vez á las Guillerías, resolvió marchar por Manlleu, San Feliú de Pallarols, Las Planas y Amer á Gerona, previniendo al coronel Serrano, que se hallaba en San Esteban de Bas, que se le incorporara en la capital.

Arrando, con parte de la columna, pues el resto se dirigió á Conanglell, con objeto de reponerse de municiones, alcanzó en Vidrá, donde pernoctó, á la retaguardia de Savalls, á la que causó algunas bajas. Andía se hallaba este día en San Feliú de Pallarols, Cabrinety en Amer, y Serrano continuó en Olot. Arrando marchó el 16 por la ermita de Belmont á San Pedro de Torelló y Vich, donde se reunió con el resto de su columna ya municionada; Cabrinety se dirigió por la Sellera á San Pedro de Osor. Savalls pasó en la tarde de este día, por San Esteban de Bas.

Sin noticias Andía del paradero del núcleo principal de la facción (ésta, fuerte de 600 hombres, se encontraba entre San-



ta Pau y Mieras), se dirigió el 17 desde Las Planas á Amer, y desde este punto, siguió por la izquierda del Ter á Gerona, pasando el río por la barca de la Debesa. Cabrinety marchó por San Hilario á Santa Coloma de Farnés, en persecución de Auguet; Serrano pasó á Besalú, para estar á la mira del Ampurdán.

En este día, la facción Vila, unida á las fuerzas de Auguet y Soliva (250 hombres), fué derrotada por la columna del Vallés, compuesta de dos compañías y doce caballos, entre Hostalrich y Calella, con pérdida de ocho muertos, muchos heridos y algunos efectos. Las bajas de las tropas fueron un muerto y dos heridos.

Arrando salió el 18 de Vich para Viladrau, y desalojó de este punto á la partida Auguet. Recibió allí la orden de marchar á Lérida, á fin de evitar el levantamiento del somatén en la parte alta de dicha provincia. Cabrinety pasó á Amer por la Sellera; Serrano á Gerona, donde se unió á Andía. El núcleo más importante de la facción se dirigió desde el valle de Mieras al de Amer.

Arrando pernoctó el 18 en San Hilario. Cabrinety, por San Martín y Susqueda (por donde pasó el Ter), marchó á San Pedro de Osor. Savalls, con 400 hombres, cruzó el Ter al amanecer por la barca de Sellera, y se dirigió á Osor, disponiendo á la vez que Auguet, con 200 hombres, se situase en el puente de Susqueda, tomando posiciones en las inmediaciones de este pueblo. A las tres de la tarde, bajando Cabrinety de Nuestra Señora del Coll, encontró á la facción Savalls, fuerte de 500 hombres, posesionada de la montaña Layó, y la atacó y desalojó de esta posición: ya de noche pasó á San Pedro de Osor, donde pernoctó, después de tomarlo á viva fuerza. Las bajas de las tropas fueron, seis heridos, tres contusos y un extraviado. Ignoramos las de los carlistas.

Las columnas Andía y Serrano permanecieron este día en



Gerona. La segunda salió el 20 para Figueras, con objeto de conducir á esta plaza un convoy de efectos estancados y perseguir después á las partidas que recorrían el Ampurdán. Sabiendo Andía que Savalls se hallaba en las Guillerías, marchó este día á Anglés; Cabrinety pasó á San Hilario, por Nuestra Señora del Coll. Por haber sabido Arrando que Savalls se dirigía desde este último punto á Espinervas, marchó en las primeras horas de la mañana del 20 á este último punto, desde San Hilario. Fué hostilizada su fuerza desde los bosques y las alturas que dominan el camino de Viladrau; pero tomadas á viva fuerza estas posiciones, y desalojando sucesivamente al enemigo de altura en altura, llegó á la vista de Espinervas, donde se hallaba el núcleo de la facción, preparada á resistirse. Roto el fuego de cañón contra este pueblo, y atacadas á la vez por el teniente coronel de Alcolea con cuatro compañías de su batallón y por otras cuatro y dos de Burgos á las inmediatas órdenes de Arrando, las fuerzas enemigas que ocupaban las alturas de la izquierda se retiraron desordenadamente hacia Montseny y los bosques de la subida á San Segismundo, hasta donde fueron perseguidas, viéndose obligadas después de cuatro horas de combate á refugiarse en las cimas más altas cubiertas de nieve. Las tropas pernoctaron en Viladrau, donde había quedado el teniente coronel de Burgos, D. José Carrasco, con cuatro compañías de su batallón, custodiando la artillería, la caballería y los bagajes, y guardando la importante posición del pueblo. Las bajas de la columna fueron un capitán y cuatro soldados heridos y dos contusos, todos del batallón de Alcolea. Las de los carlistas, tres muertos, un prisionero y algunos heridos.

Savalls repasó el 21 el Ter. Cabrinety se dirigió á Seva; Andía continuó en Anglés, y Fajardo, con un batallón de Saboya, pasó á la Sella.

Savalls se encontraba el 22 con 400 hombres en Rupit, iz-



quierda del Ter, y los cabecillas Figueras, Bosch y Cánovas en Torelló. Andía reunió su columna en la Sella y marchó á Amer y las Planas, y el batallón Arapiles y el de Saboya, á San Feliú de Pallarols, á donde se dirigió también Savalls por la ermita de la Salud; pero contramarchó al divisar aquellas fuerzas y pernoctó en los caseríos inmediatos al Grau. Cabrinety en Vich.

Sin noticias fijas del paradero del enemigo, Andía marchó el 23 por la ermita de la Salud, Grau de Olot y San Esteban de Bas, á Olot; Cabrinety pasó al Esquirol. Savalls, con la mayor parte de las facciones, pues se le habían incorporado Bosch y Figueras, marchó por el Coll de Finestras á Santa Pau. En vista de la reunión de los carlistas, supuso Andía que se dirigirían éstas al valle de Amer, con objeto de pasar el Ter por la Sella; y para evitarlo, ordenó desde luego á Cabrinety que se le reuniera el 24 en dicho valle. Efectivamente, siguiendo Savalls el camino de otras veces, cruzó por Granollers de Rocacorba la divisoria entre el valle de Mieras y el de Amer, y el Ter por la barca de la Sella, y se encontró en este pueblo á las once de la mañana del 25; Andía, que salió de las Planas á esta misma hora y supo en Amer la situación del enemigo, marchó con la mayor rapidez hacia donde éste se hallaba, y le obligó á retirarse de la orilla derecha y á desistir del propósito que había formado de disputar el paso; cruzando el río, continuó Andía la persecución hasta las alturas de San Gregorio, y ya de noche, se replegó á la Sella, donde pernoctó. Una parte de la facción tomó la dirección de Anglés, y otra la de Osor.

Reunidos en Amer Andía y Cabrinety, una repentina crecida del Ter impidió atacar al enemigo, que continuaba en la misma situación que el día anterior, y encargado un batallón de la custodia de la barca, el resto de las fuerzas permaneció en Amer.

Habían sido ya circuladas por Savalls las órdenes referen-



tes al levantamiento general del somatén contra las fuerzas del ejército. Acerca del particular, dijo en telegrama del 27 el gobernador militar de la provincia de Gerona al Capitán general:

«Ayer se tocó en la mayor parte de los pueblos al somatén que ordenó Savalls bajo pena de la vida. Muchas poblaciones fueron abandonadas en masa antes de obedecer. En otras, los ayuntamientos y mayores contribuyentes huyeron de los carlistas; algunos no obedecieron. De Camprodón emigraron muchos á Francia, y el alcalde de San Julián de Ramis obligó á los vecinos á que le siguieran para unirse á la facción. Hasta ahora ignoro detalles de la montaña. Olot, Besalú, Bañolas y Santa Coloma temían ser atacados por los somatenes, si bien decididos á luchar. El pánico es general, y muchos alcaldes y contribuyentes se han refugiado en esta plaza. Figueras, Bâscara, Tortellá y otros pueblos, piden armas para resistir, y en algunos puntos, el partido republicano protesta de los atropellos carlistas, y desea combatirlos. No obstante esta alarma general, creo que el esfuerzo supremo de Savalls le ha de ser contraproducente, luego que los ánimos se serenen y vean los resultados. Tomaré cuantas medidas sean necesarias, según la autorización de V. E., pero hasta ahora bastan los elementos de que puedo disponer para asegurar el orden donde se perturbe.»

Hemos dicho cual fué el resultado de esta algarada. Añadiremos que se reunieron cerca de Olot 1.500 individuos, que dirigidos por los cabecillas Cánovas, Bosch y Vila, y apoyados por sus partidas (400 hombres) cortaron las aguas á Olot y amenazaron atacar esta población, que por de pronto fué bloqueada, hasta tanto que las columnas obligaron al somatén á regresar á sus hogares.

El objeto de Savalls, al dirigirse con Auguet á las Guille-rías, era apartar de Olot á las columnas, para que las facciones



que en aquella comarca se encontraban, pudieran, con el auxilio del somatén, apoderarse de dicha villa.

Cabrinety pasó el 27 el Ter; al llegar á Osor, lo encontró ocupado por la facción Savalls, la cual lo desalojó después de hacer alguna resistencia. Las bajas de las tropas fueron dos heridos. Andía se reunió á Cabrinety en dicho punto, y continuaron estas dos columnas la persecución de Savalls, dirigiéndose á San Hilario. En este pueblo adquirió el General confidencias seguras de que únicamente los cabecillas Savalls y Auguet eran los que habían pasado aquella mañana por dicho punto en dirección á Viladrau, con unos 150 hombres, y que Frígola, con el grueso de las fuerzas facciosas se había dirigido hacia la villa de Olot, contra la cual se iban reuniendo los contingentes del somatén levantado el 28, por orden de Savalls. Comprendió Andía que este trataba de distraerlo, permaneciendo con poca gente á corta distancia de su columna y de la de Cabrinety, evitando que cualquiera de ellas marchase en auxilio de Olot. Temiendo por otra parte que el toque de somatén hubiera producido algún efecto en los pueblos del llano de Gerona, obligando al Gobernador militar á suspender la salida de la columna Serrano hacia Olot, ordenada para el 26; se puso en comunicación el 28 por la noche con los comandantes militares de Arbucias y Santa Coloma, y cerciorado de que en aquella parte no ocurría novedad, resolvió completar el efecto de los malos resultados que obtuvo Savalls en la Sellera y San Pedro de Osor, presentándose delante de Olot con sus tropas: esto sólo bastó, para desvanecer con la evidencia de los hechos las absurdas especies propaladas por las facciones sobre la falta de fuerzas del ejército en la provincia.

Al efecto, Andía y Cabrinety salieron el 29 de San Hilario, y pasando sin detenerse por la Sellera, pernoctaron en Amer. En este punto aquél recibió aviso del Gobernador militar de Gerona, de que la columna Serrano había marchado á Palamós,



para recibir los quintos de su regimiento. Allí supo también por el alcalde y el comandante militar, que apaciguadas en Olot las disensiones entre monárquicos y republicanos, se habían unido contra el enemigo común todos los partidos liberales, y poniéndose lealmente de acuerdo las autoridades civil y militar de aquella villa, habían levantado barricadas en las calles y tomado sus avenidas, hallándose todos resueltos á defenderla contra las facciones y somatenes reunidos en sus inmediaciones, cuya fuerza numérica hacían subir algunos á más de 2.000 hombres. Lo cierto era, que los individuos que acudieron al llamamiento del somatén, sea cual fuere su número, lo habían hecho en su mayoría á la fuerza, y se escapaban y regresaban á sus casas, en cuanto encontraban oportunidad de verificarlo; muchos se refugiaron en Amer.

Al día siguiente, 30, con una marcha muy penosa para las tropas, pues el camino estaba convertido en un lodazal, teniendo que atravesar tres rieras que venían muy crecidas, y pasando por las Planas y San Feliú de Pallarols, se dirigieron las dos columnas al valle de Bas; destacando en el alto la de Cabrinety un batallón sobre la izquierda para flanquear todas las alturas que corren al pie del Grau de Olot, rompió pronto el fuego contra algunos grupos facciosos, que se dispersaron, ínterin dos compañías ejecutaban sin obstáculo la misma operación por la derecha sobre las lomas que dominan á San Esteban de Bas; éstas fueron reforzadas por otras cuatro de la columna Cabrinety, con orden de continuar el flanqueo por la cima hasta las Presas, donde estaba reconcentrada la facción. Andía se dirigió por la carretera al pueblo, que abandonó el enemigo, retirándose algunos grupos hacia la montaña, donde los persiguió Cabrinety con las dos últimas compañías que le quedaban. En las cumbres de las lomas y en las vertientes de las montañas que corren á derecha é izquierda del valle de Bas se veían grupos más ó menos nu-



merosos, de los cuales salían de continuo disparos de aviso, para anunciar la llegada de las tropas á las enemigas concentradas delante de Olot. Hacia esta villa, distante legua y media, se dirigió rápidamente la columna, cubriendo los flancos y la vanguardia con una compañía en guerrilla, que cambió algunos tiros con los grupos más cercanos, sin que pudiera distinguirse bien si éstos pertenecían al somatén ó á las partidas. A media legua de Olot apareció un grupo más numeroso apoyado en una casa de la derecha; contra la cual hizo un disparo la artillería, y sirvió de aviso al vecindario de dicha villa. En élla entraron al paso ligero las dos compañías restantes de la vanguardia, con la sección de caballería, á las órdenes del coronel del regimiento de Saboya. Al oír el cañonazo, la guarnición, segura ya de verse pronto apoyada, ejecutó una salida, con el comandante militar á la cabeza, y lo mismo hizo el alcalde con la fuerza de voluntarios y vecinos armados, emprendiendo ambos, apoyados por la vanguardia, que atravesó la villa sin detenerse, la persecución del enemigo. Se dispersó éste en pequeños grupos por las alturas inmediatas, dirigiéndose unos hacia Ridaura y otros hacia Santa Pau.

Se constituyó una junta de defensa, con la que acordó Andía los medios de hacerla más eficaz en lo sucesivo. Se construyeron las obras necesarias en la ermita de San Francisco, situada en la altura que domina el pueblo por la parte del Norte, en la que se estableció una avanzada, como la hubo siempre en las pasadas guerras civiles.

A fines de Diciembre habían salvado la frontera por Molló, el titulado General en Jefe de Cataluña, D. Alfonso de Borbón, acompañado de su esposa doña María de las Nieves de Braganza, el cuartel general y su servidumbre; pero no considerando conveniente los jefes carlistas que se uniera aquél á ningún núcleo de sus fuerzas, por carecer éstas de las condiciones necesarias para su seguridad, permaneció oculto.



Con fecha 1.º de Enero publicó la siguiente orden general:  
«Ejército Real de Cataluña.=Generales, Jefes, Oficiales y voluntarios: Nueve meses han trascurrido ya desde que empuñásteis las armas en defensa de la santa causa de Dios y de la Patria, alzándoos como siempre que ha llegado á vuestros oídos el soberano llamamiento del Rey.=Vuestros hechos gloriosos, vuestras empresas heroicas y vuestros magnánimos sacrificios han llenado de esperanza á los verdaderos españoles, y atraído hacia Cataluña la admiración y las simpatías de todos los hombres de honor.=Descendientes de los esforzados campeones que durante siglos enteros pelearon contra la herejía, el islamismo y la protesta, habeis inaugurado una lucha titánica también y desigual, contra los monstruosos errores que la impiedad moderna ha producido, y desarrollado la revolución.=Hijos de los valerosos soldados que vencían en el Bruch ó morían en Gerona, habeis sabido también combatir por la independencia de la patria, conquistando los laureles de Arbucias y de los Graus, de Vidrá y de Balaguer.=¡Voluntarios! Vuestra abnegación no ha sido infecunda, ni estériles vuestros sufrimientos. Vuestra noble sangre, tan generosamente vertida, está destinada tal vez á purificar con su inocencia á esta nación sublime, mancillada hoy por tantas culpas, profanada por tantas iniquidades y envilecida por tantos crímenes. Sí; vosotros militais en las filas del gran ejército de la verdad, la justicia y el honor. En vosotros están representadas las gloriosas tradiciones de la católica España, y en vuestras manos se hallan su porvenir, su honra y su futura regeneración.=Grandes son las dificultades que se opondrán á nuestra marcha; inmensos los obstáculos que será forzoso vencer; pero todos conoceis por propia experiencia, cuánto pueden la fé y la perseverancia, el heroismo y la virtud.=¡Voluntarios! Hagámonos dignos de la gloriosa misión que se nos ha confiado. Sed generosos con vuestros enemigos, que aunque extraviados, son hijos también de la madre patria y se



llaman Españoles. Sed magnánimos en vuestras victorias, y acreditad en las horas de prueba y en los días de desgracia, que vuestras almas de temple superior, no se rinden ni avasallan bajo el peso del infortunio. ¡Voluntarios! ¡Que el Dios de los ejércitos guie nuestros pasos! ¡Que la inmaculada Concepción, nuestra Patrona, vele por nosotros! ¡Viva la Religión! ¡Viva España! ¡Viva Carlos VII! ¡Vivan los fueros de Cataluña! ¡Abajo el extranjero!—Cuartel General del Ejército Real de Cataluña—1.º de Enero de 1873.—El Infante, General en Jefe.—Alfonso de Borbón.»

Un grupo del somatén, auxiliado por algunas fuerzas carlistas, se había tiroteado con el destacamento de Ripoll, el 1.º de Enero, y teniendo Andía confidencias de que las facciones reunidas en las inmediaciones de Olot, al mando de Frígola, habían tomado aquélla dirección, dispuso que la columna Cabrinety partiera en su seguimiento. Al efecto, pernoctó ésta el 2 en San Juan de las Abadesas, pero al siguiente día regresó á Olot, por haber carecido de importancia la agresión contra Ripoll é ignorar el paradero de la facción Frígola.

Savalls, con Auguet y otros cabecillas, permanecía en las Guillerías y en el Montseny, amagando invadir el llano de Vich. A fin de evitarlo, dispuso Andía que saliese Cabrinety para dicha ciudad, donde pernoctó el 4, mientras que él, por Santa Pau y Mieras, marchó á Bañolas. Se reunieron el 6 ambas columnas en Gerona, con objeto de reponerse de las municiones consumidas en la segunda quincena de Diciembre, dar nueva organización á las tropas, proceder á la fortificación de puntos importantes (para lo cual habían llegado á la capital dos compañías de ingenieros) y escoltar desde Palamós los quintos destinados á los cuerpos en operaciones.

Cabrinety, con su columna, reforzada con 4 compañías de cazadores de Arapiles y una compañía de ingenieros que debía regularizar las obras de defensa de Olot, salió de Gerona, es-



coltando un convoy de efectos estancados para dicha villa. Al regresar el 10 estas fuerzas por el valle de Mieras, donde se habían reunido las facciones de Savalls, Auguet y Frígola (procedentes los dos primeros de las Guillerías), encontraron á éstas (unos 800 hombres), situadas en las alturas de la torre de Cellent, y posesionadas de las casas Ruig, Moli y Blach, desde donde rompieron un vivísimo fuego contra la columna. Después de tres horas de fuego y de resistirse tenazmente, se retiraron los carlistas; siendo sus bajas ocho muertos, entre ellos el cabecilla Frígola, algunos heridos y seis prisioneros, y dejando armas y efectos de guerra en poder de las tropas. Las pérdidas de éstas consistieron en un muerto, 12 heridos y 15 contusos. El hermano del Pretendiente y su cuartel general presenciaron esta acción desde un caserío próximo.

El elemento liberal de la provincia se animó ante la incesante persecución de las columnas y el resultado negativo del somatén; pidieron armas los municipios de Figueras, Tortellá, La Bisbal, Lladó, Camprodón y Vidreras, para defenderse y contribuir á la pacificación. El Capitán general accedió á su petición, excepto á la de la Bisbal y Camprodón, por dominar el elemento republicano en el primero de estos puntos, y respecto al segundo, por su situación extrema.

Las fuerzas en operaciones de la provincia de Gerona fueron organizadas el 11 de Enero en la siguiente forma:

#### DIVISIÓN DE OPERACIONES

##### *Comandante general*

Excmo. Sr. General D. Manuel Andía.

##### *Estado Mayor*

Jefe, coronel de ejército, comandante de E. M. D. Eulogio Despujol.

Coronel graduado, comandante, capitán D. Bernabé Monaco.



## 1.ª Columna

| JEFES                                                  | CUERPOS                              | Compañías | Secciones | Fuerza |
|--------------------------------------------------------|--------------------------------------|-----------|-----------|--------|
| Coronel del regimiento de Saboya, D. Luis Fajardo..... | Regimiento infantería de Saboya..... | 8         | »         | 404    |
|                                                        | Cazadores de Manila.....             | 4         | »         | 190    |
|                                                        | Regimiento de Toledo.....            | 6         | »         | 217    |
|                                                        | Artillería de montaña.....           | »         | 1         | 40     |
|                                                        | Caballería.....                      | »         | 1         | 22     |
|                                                        | Suma.....                            | 18        | 2         | 873    |

## 2.ª Columna

|                                                                       |                                       |    |   |     |
|-----------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|----|---|-----|
| Coronel del regimiento de América, D. Francisco Gómez de Mercado..... | Regimiento infantería de América..... | 6  | » | 284 |
|                                                                       | Cazadores de Arapiles.....            | 4  | » | 184 |
|                                                                       | Cazadores de Manila.....              | 4  | » | 190 |
|                                                                       | Artillería de montaña.....            | »  | 1 | 38  |
|                                                                       | Suma.....                             | 14 | 1 | 696 |

## 3.ª Columna

|                                                                             |                                       |   |     |     |
|-----------------------------------------------------------------------------|---------------------------------------|---|-----|-----|
| Teniente coronel del batallón cazadores de Cataluña, D. José Cabrinety..... | Regimiento Infantería de América..... | 4 | »   | 339 |
|                                                                             | Cazadores de Arapiles.....            | 4 | »   | 143 |
|                                                                             | Regimiento de Saboya.....             | 4 | »   | 196 |
|                                                                             | Regimiento de Toledo.....             | 4 | »   | 188 |
|                                                                             | Artillería de Montaña.....            | » | 1   | 36  |
| Suma.....                                                                   | 16                                    | 1 | 902 |     |

Después de la acción de Cellent, se dividieron las facciones, dirigiéndose Savalls el 12 por el camino que tenía por costumbre hacia San Hilario; pernoctaron este día Cabrinety y Gómez de Mercado en Bañolas, porque, según noticias, se hallaban algunas partidas en el valle de Mieras.

Andía y Fajardo se hallaban en Gerona. Desde este punto, con dicha fecha participó aquél al Capitán general, que organizadas en el día anterior, aunque de un modo provisional, las tres columnas destinadas á operar en la provincia, y acordados



ya los movimientos cuya ejecución simultánea debía empezar el 13, supo por parte cifrado del comandante militar de Olot, confirmado poco después por un telegrama del gobernador militar de Figueras, que Castells se hallaba con 200 hombres en Santa Pau, donde esperaba al resto de su partida y debía reunírsele también, según decía, Tristany con la suya. Ordenó Andía que marchasen á Bañolas las columnas Mercado y Cabriñety, para desde allí emprender las operaciones, siempre en combinación y según las noticias que adquiriesen. Él, con la columna Fajardo y los ingenieros, esperaba salir al día siguiente en dirección á Anglés, para empezar los trabajos de fortificación y dejar cubierta la línea del Ter, sin desatender en lo posible la Marina, donde, según noticias del Gobernador civil de la provincia, recibidas del Ministro de la Gobernación, y corroboradas por documentos encontrados al cabecilla Frígola, trataban de hacer un desembarco de armas. Para impedirlo, se avisó al comandante de marina de Palamós, á fin de que las escampavías cruzaran constantemente aquella parte de la costa.

«Entre los papeles que se hallaron en poder de Frígola, decía Andía al Capitán general, los hay de muchísimo interés y de tal gravedad, que considero conveniente remitírseles con un jefe ú oficial que conferencie acerca de su contenido y sea portador de sus resoluciones, pero la dificultad é inseguridad de su marcha obligan á esperar más segura oportunidad de hacerlos llegar á manos de V. E.»

Al tratar de las facciones de Barcelona, hemos dicho que Tristany desde Prats de Llusanés marchó á la provincia de Lérida el 11 de Enero, y que Castells había hecho dimisión, retirándose á Francia al presentarse en este punto Larramendi; por lo tanto, no resultó cierta la noticia referente á la reunión de estos cabecillas en Santa Pau.

Respecto á la artillería y el armamento que por la costa debían recibir los carlistas de Gerona, es de sentir no figuren



entre los antecedentes que obran en nuestro poder los documentos encontrados á Frígola al fallecer en Mieras, y que al parecer debían referirse á desembarco de efectos de guerra.

Desde San Hilario ordenó Savalls á varios cabecillas, que se le incorporasen en las Guillerías.

Cabrinety, con su columna y una compañía de ingenieros que recogió en Anglés, llegó el 15 á San Hilario, y ordenó que empezaran los trabajos de defensa de este pueblo. Gómez Mercado pernoctó en Amer; Andía permaneció en Anglés, y fortificó la iglesia y la parte del pueblo más inmediata al río, cerrando el acceso á las principales calles.

Las muchas veces que la facción había utilizado la barca de la Sella, y el crecido presupuesto y el largo tiempo que exigían las obras necesarias para defender este paso del Ter, decidieron á Andía á retirar la barca. Se pensó en establecer frente á Anglés un puente movable de caballetes, pero se desistió de esta idea, entre otras razones por las grandes dificultades que presentan las frecuentes avenidas del mencionado río, y se acordó conservar y utilizar el puente de tablas llamado de *Bon Matí*, á tres hilómetros de Anglés, para lo cual se fortificaron el molino y los edificios inmediatos á él, modificando su tramo central de modo que pudiera retirarse de noche al fuerte.

Andía recibió en Anglés la noticia de hallarse Savalls con 900 hombres en Figaró (carretera de Granollers á Vich), y que de Tarrasa habían salido las columnas Macías y Mola en su seguimiento. Con objeto de salir al encuentro de aquel cabecilla, previno á Cabrinety, que sin desatender la fortificación de San Hilario, estuviera á la mira de Viladrau, Espinelvas y las faldas del Montseny, y á Gómez Mercado, que se trasladase desde Amer á San Esteban de Bas, á fin de vigilar las entradas al valle de Olot, los Graus y la sierra de la Magdalena. Se dirigió él con su columna á Gerona (inutilizando sobre la marcha



el puente de *Bon Matí*), para vigilar desde esta ciudad la Marina y atender á donde fuese necesario. En Inglés dejó la compañía de ingenieros y un destacamento de 50 hombres de Toledo (además había 33 voluntarios), y otro de 90 en San Hilario.

Desde Figaró, la facción Savalls se dirigió á San Celoni, é intentó entrar en este punto á las tres de la madrugada, pero fué rechazada por los voluntarios, que le causaron la pérdida de un muerto y diez heridos, y se retiró á las siete en dirección del Montseny.

Para evitar que aquel cabecilla se corriera á la Marina, Andía marchó el 18 á Santa Coloma, y Cabrinety por Juanetas á Arbucias y Viladrau, dejando en San Hilario la compañía de ingenieros y dos de Toledo. La facción Savalls se hallaba en Viladrau, dispuesta á defenderse. Comprendiéndolo así Cabrinety, después de preparar el ataque con la artillería, dispuso que cuatro compañías de América avanzaran por su derecha, dos de Toledo por la izquierda y cuatro por el centro, apoyadas éstas por otras cuatro en reserva: ante este movimiento, los carlistas abandonaron el pueblo y se situaron en las alturas inmediatas (se les incorporó en estos momentos Vila del Prat con 200 hombres); pero desalojados también de estas nuevas posiciones, se retiraron al anochecer en dirección de Vilanova de Sau. Las bajas de las tropas fueron un muerto y cinco heridos, y las de los carlistas dos muertos, algunos heridos y un prisionero, según el parte de Cabrinety. Pernoctó éste en Viladrau.

Andía marchó el 19 desde Santa Coloma á San Hilario, donde se le reunió Cabrinety. Gómez Mercado siguió en Amer.

Savalls se encontraba el 20 con 600 hombres en Vilanova de Sau; Puigvert con 200 y 30 caballos en San Dalmau; Llen-sa con 200 en Mieras; Bosch y Barrancot con otros 200 en el valle de Mieras, y una pequeña partida en Masanet de la Selva.



Andía continuó en San Hilario; Cabrinety marchó á Viladrau, y después de destruir la fábrica de pólvora de Mas Vidal, en las inmediaciones de dicho pueblo, se dirigió á Vich, donde ordenó al comandante militar que prohibiera la salida de convoyes para las Guillerías. Gómez Mercado se dirigió á Gerona por Anglés, reconociendo en el trayecto varios caseríos, porque, según confidencias, Auguet, que estaba enfermo, se hallaba oculto en uno de éstos; pero no se le encontró en el indicado, pues á pesar de la gravedad de su mal, le habían trasladado á otro punto.

Savalls pasó el Ter el 21 por Sau en dirección á San Pedro de Torelló. Andía continuó en San Hilario; Cabrinety pernoctó en Vich, y Gómez de Mercado en Figueras. Quedó en Gerona la compañía de ingenieros, después de haber terminado las fortificaciones de Anglés y el puente de *Bon Matí*.

Andía y Cabrinety se reunieron el 22 en San Hilario. En este punto supo el primero que Savalls y Galcerán se hallaban en las inmediaciones de Ripoll, y que Puigvert, con 200 hombres, continuaba en las de Gerona, y Bosch y Barrancot, con 300, en el valle de Mieras; pero considerando conveniente ante todo terminar las fortificaciones y dejar organizados los elementos de defensa de San Hilario, y empezar los trabajos con el mismo objeto en Viladrau, dispuso que Cabrinety fuera á Gerona y recogiera 40 fusiles destinados á la compañía de movilizadas, y municiones y raciones de etapa para el destacamento de San Hilario. Temiendo que Savalls y Galcerán se dirigieran sobre Olot, marchó á Anglés, donde pernoctó; Gómez Mercado y Cabrinety lo verificaron en Gerona. La facción entre San Quirse y Ripoll.

Andía se hallaba el 24 en las Planas, vigilando los pasos del valle de Olot, á donde se dirigió Gómez Mercado, pasando por Besalú y Castellfollit. Ambas columnas se unieron el 25 en el primero de estos puntos, y pernoctaron en San Juan de las



Abadesas. Cabrinety lo hizo en Santa Coloma de Farnés, con el convoy que conducía á San Hilario. Con esta columna hizo la marcha la compañía de ingenieros que había quedado en Gerona y debía fortificar Viladrau.

Andía y Gómez de Mercado llegaron el 26 á Ripoll (cuyo destacamento había sido hostilizado por una pequeña partida) y desde allí se dirigieron á San Quirse. Las facciones habían abandonado ya este punto, marchando Savalls hacia Besora, y Galcerán á San Bartolomé del Grau (Llusanés). Cabrinety, después de hacer entrega del convoy en San Hilario, se dirigió el 27 á Viladrau, y dió principio á sus obras de defensa. Andía y Gómez de Mercado, en seguimiento de Savalls, llegaron á Esquirol y Tonigrós. Este cabecilla se encontraba en San Feliú de Pallarols; Bosch, Barrancot y Cánovas con 300 hombres en las inmediaciones de Olot, con cuya guarnición habían cambiado algunos tiros. Al día siguiente se dirigieron por Beuda á Castellón de Ampurias, y de aquí, después de cobrar 4.000 pesetas y quemar el registro civil, á Perelada. A las cinco de la mañana de este día, Savalls se hallaba en Santa Pau. Dispuso Andía que Gómez marchase á este punto por San Pedro las Presas, con la prevención de que debía llegar entre dos y tres de la tarde, mientras que él con la columna Fajardo bajaría por la Virgen de la Salud á las Planas, y no deteniéndose aquí más que el tiempo preciso para que comieran las tropas, podría caer sobre Mieras á las cinco de la tarde y batir al enemigo, si rechazado por la columna Mercado ó rehuyendo su ataque, se retiraba en esta dirección. Gómez llegó á las Presas á las doce, y confirmándose las noticias que tenía de que Savalls se hallaba con 800 hombres en Santa Pau, sin dar descanso á la columna continuó la marcha, y llegó á las dos y media de la tarde á la vista de este pueblo. Ocupaban los carlistas el cerro de las Buhigas y las alturas entre la capilla de San Martín y la casa llamada de Frias. Inme-



diatamente dispuso Gómez que el teniente coronel de Arapiles D. Manuel Sorribes, con dos compañías de su batallón y dos de América, avanzase á la bayoneta á Buhigas, desde donde los carlistas hacían un vivo fuego sobre la columna. Posesionado Sorribes de dichas alturas, dos piezas de montaña que se establecieron en ellas rompieron el fuego sobre la ermita de San Martín, y hacia ella avanzó el jefe de la columna, con cuatro compañías del batallón de Manila, mientras que otra de este cuerpo y dos del de Arapiles se apoderaron á la carrera del pueblo de Santa Pau, donde entraron precisamente en los momentos en que el enemigo intentaba apoderarse de él. En vista de esto, Savalls se retiró á Cellent, y pernoctó en este punto. Las bajas de la columna fueron dos muertos, 12 heridos y 23 contusos. Las de los carlistas, según el parte de Savalls, dos muertos y cinco heridos.

Andía pernoctó en Mieras, y Cabrinety en Viladrau, protegiendo las obras de fortificación. Pasó aquél el 29 á Castellfollit de la Roca, y Gómez á Olot, donde dejó los heridos; Cabrinety continuó en Viladrau. Savalls se había dirigido á Oix por Montagut. Al siguiente día marchó Gómez Mercado á Gerona, para reponer las municiones de artillería consumidas en la acción de Santa Pau. Andía se dirigió á Besalú, inspeccionando al pasar por Tortellá sus fortificaciones, y ordenando á Cabrinety que practicara un reconocimiento en los caserios inmediatos á Viladrau, donde, según confidencias, se encontraba todavía Auguet gravemente enfermo. Durante la noche, Savalls se dirigió á Valldebach. Mercado pernoctó el 31 en Gerona; Andía en Figueras, á donde llegó siguiendo á las facciones Bosch y Barrancot, y Cabrinety en San Pedro de Osor, habiendo dejado terminada la fortificación de Viladrau. Savalls se encontraba en San Juan de las Abadesas.

D. Alfonso continuaba oculto en la alta montaña, protegido por los principales propietarios, que le acompañaban como es-



colta de honor en sus excursiones y velaban por su seguridad. La influencia de aquellos y sus deseos unánimemente manifestados no bastaron para conseguir que aquél trasladara á otro puesto á Larramendi, ni que permitiera que Castells, que tantas simpatías tenía en el país, volviera á ser comandante general de la provincia de Barcelona. Todos cuantos esfuerzos se hicieron para ello fueron inútiles, por existir en el elemento militar del cuartel general de D. Alfonso la idea de que los cabecillas catalanes eran un inconveniente para conseguir que las facciones del Principado llegaran á tener una completa organización.

Copiamos á continuación la orden general que dió D. Alfonso:

«Ejército de Cataluña.=Orden general de 25 de Enero de 1873.=Generales, jefes, oficiales y voluntarios.=Recorridas ya las fértiles y bellísimas comarcas, florón preciado de la catalana tierra; conocidas por mí mismo las aspiraciones de este país heróico, y viendo las urgentes necesidades que piden pronta reparación, cúmpleme como á suprema autoridad del Principado, siempre paternal, por ser la única legítima, hacer oír mi voz que calme el clamor general que en demanda de orden y justicia por doquier se levanta en presencia de la codicia, de los abusos y de la inmoralidad, que cual cizaña sembró la revolución en el campo del catolicismo y de la tradición patria.=Vosotros, con vuestra adhesión á los sacrosantos principios, por los cuales habeis derramado generosamente la sangre, con vuestra sujeción á las ordenanzas y ejemplar disciplina, sereis los mensajeros que participen á los pueblos mis ardientes deseos de inquebrantable justicia para el perverso, de sostén y firme apoyo para todo hombre de conciencia recta.=Vosotros, con vuestra energía y decisión, sereis los ejecutores fieles de mis mandatos, encaminados siempre á salvar esta sociedad que, herida de muerte, sólo puede hallar su remedio en la observancia



extricta de los preceptos de Dios, en la obediencia absoluta de todos á las órdenes del Rey, y siguiendo el glorioso camino que trazaron las generaciones en la gran historia de Cataluña.= Vosotros ya conoceis mis deseos, y sé que cumplireis con mis mandatos: porque vuestro heroismo no es sólo en la batalla, sino en todo, lo mismo en la generosidad con los adversarios, que en el cumplimiento de vuestros deberes.= Aplaudo con toda la efusión de mi alma vuestra conducta para con los pueblos, que, incomprensiblemente obcecados, se han dejado seducir por cuatro revoltosos y han tomado las armas en contra del Gobierno de S. M. el Rey nuestro Señor, mi augusto hermano.= Vuestra magnanimidad para con ellos ha sido digna de nuestra causa; más es necesario que vigilando yo por vosotros, por el cariño paternal que os profeso, y para que no se abuse jamás de la clemencia, que de un modo pródigo habeis deseado, mando y prescribo desde ahora que se aplique el rigor de la ley á los que reincidan en el delito de resistir con las armas al ejército real.= A los somatenes, ayer vuestros hermanos de armas, y que por no haber podido ser simultáneo el movimiento á consecuencia del retraso de la orden de levantamiento se retiraron, decidles que me prometo utilizarme de sus importantes servicios en día no lejano, y que les doy las gracias por la exactitud en el cumplimiento de su deber.= ¡Generales, jefes y voluntarios! Pronto, muy pronto, espero ver los brillantes resultados de la organización que comienza y que se llevará á cabo en bien de todos y siguiendo las medidas que la prudencia aconseja y que dicta la ordenanza. En breve, la jurisdicción castrense quedará establecida en el ejército real con la regularidad y extensión que reclama nuestro acendrado amor al catolicismo. En breve, la Administración y la Sanidad militar quedarán completamente organizadas, y un bando de buen gobierno regulará la vida civil, económica y judicial de los pueblos.= ¡Voluntarios! que el Dios de los Ejércitos guíe siempre



vuestros pasos! ¡Qué la Inmaculada Concepción, nuestra patrona, vele por nosotros! ¡Viva la Religión! ¡Viva Carlos VII! ¡Viva España! ¡Vivan los fueros de Cataluña! =Cuartel General del ejército de Cataluña, 23 de Enero de 1873. =El Infante General en Jefe. =Alfonso de Borbón y Austria.

La facción Bosch-Barrancot (200 hombres) que se encontraba el 1.º de Febrero en Santa Pau, marchó hacia San Quirse de Besora; Savalls, con 700 hombres, pasó á Amer.

Andía permaneció el 2 en Gerona, á donde había llegado el día anterior; Gómez Mercado pasó desde dicha plaza á Bañolas. Cabrinety pernoctó en San Estéban de Bas; Savalls en San Quirse; Bosch en Mieras; Barrancot se dirigió á San Lorenzo de la Muga, y Llensa al valle de Amer, después de fusilar en San Feliu de Pallarols al capitán que fué de los voluntarios de dicho punto, D. Simón Pedrosa.

Cabrinety marchó el 3 á Santa Pau por San Yscle, y de allí por San Martín al Coll de Buxeda, de donde desalojó á la facción Bosch, persiguiéndola hasta las montañas de Monros (desfiladero de Castellfollit), causándole (dice el parte) varias bajas, y dirigiéndose á pernoctar á Olot. Mercado, que desde Bañolas marchaba también á esta villa, encontró en las inmediaciones de Castellfollit á los dispersos de Bosch; sostuvo un tiroteo con éstos una compañía de Arapiles que flanqueaba por la izquierda. La facción se reunió en los caseríos de Valldebach. Savalls continuaba en San Quirse, y Andía en Gerona.

Macías y Mola que se hallaban al siguiente día en Manlleu y San Boy de Llusanés, respectivamente, debían obrar en combinación con Andía, para perseguir á Savalls é interponerse entre este cabecilla y Galcerán que se encontraba en la comarca del Ter. Fajardo condujo un convoy de raciones de etapa y 10.000 cartuchos Berdan para el destacamento y los voluntarios de Anglés, y restableció el tramo central del puente de *Bon Matí*, que anteriormente se había retirado. Cabrinety mar-



chó á Vidrá por Ridaura. Gómez Mercado continuó en los alrededores de Olot.

La facción Savalls se dirigió el 4 por Vilanueva de Sau á Viladrau, y á las seis de la tarde atacó al destacamento del regimiento infantería de Toledo que ocupaba aquel pueblo. Se apoderó de las casas, perforando unas setenta, y á cubierto hostilizó el fuerte en que se había reconcentrado la tropa. A las tres de la madrugada, Savalls intimó la rendición al comandante militar, amenazándole con incendiar el fuerte, para lo cual llevaba petróleo y otros combustibles que apilaron en la inmediación; pero viendo que no producían efectos estas amenazas, dieron los carlistas un general y vigoroso ataque, llegando á escalar la muralla. Rechazados, abandonaron el pueblo, con pérdidas de cuatro muertos y bastantes heridos; las del destacamento fueron un soldado muerto, tres heridos y cinco contusos.

Andía envió á Viladrau una compañía de ingenieros para reedificar las obras de defensa que habían quedado en mal estado después del frustrado ataque de Savalls.

Bosch continuó en el valle de Mieras, y Barrancot en la parte alta del río Muga, con objeto de proteger la entrada en España de algunos jefes que debían incorporarse al cuartel general de D. Alfonso y del armamento destinado á la facción.

Cabrinety se dirigió el 5 desde Vidrá por la sierra de Belmunt, San Pedro de Torelló y Roda, á Vich; Gómez Mercado pernoctó en Vidrá; Macías y Mola en San Quirse de Besosa; Fajardo en Anglés, y Andía, con su cuartel general, en Girona. Savalls en San Román de Sau.

Cabrinety salió el 6 de Vich en dirección á Vilanova de Sau, pero al llegar á tres kilómetros de este pueblo, contramarchó, y pasando el Ter por el puente de Roda, pernoctó en Tornigrós; Gómez Mercado en Viladráu; Mola en Rupit, de donde desalojó



á la facción Vila del Prat; Macías en Esquirol; continuó Fajardo en Anglés, y Andía en Gerona. Viéndose Savalls cercado hasta cierto punto por las columnas, se dirigió desde las inmediaciones de Tavertet hacia Vidrá, pasando entre Cabrinety y Mola. El primero de estos tuvo noticia de tal movimiento, y tomó el 7 la misma dirección. Al llegar á las montañas de Corull, obrando con acierto ganó su cresta y siguió por élla con cuatro compañías de América, cuatro de Arapiles y una de Toledo, haciéndolo por el camino el resto de la columna. Savalls le esperaba con sus fuerzas emboscadas en la citada montaña y en las de Belmunt, y con parte de su gente parapetada en la casa llamada del Caballé; pero se desconcertó al distinguir las tropas que por los altos conducía Cabrinety, y aunque intentó resistirse, vióse obligado á refugiarse en Vidrá. Al llegar á la vista de este punto la columna, el enemigo, sin abandonarlo del todo, se corrió á la sierra de Belmunt. La artillería rompió el fuego contra el pueblo, y poco después la compañía de ingenieros y otra de Arapiles lo tomaron á viva fuerza; entretanto, Cabrinety desalojó de dicha sierra á las fuerzas enemigas que la ocupaban. Todavía intentaron los carlistas una última resistencia en las alturas de Puig Castellá, pero fué inútil. «Los resultados, dice el parte, han sido, causar al enemigo cuatro muertos vistos y otros muchos que se llevaron, y gran número de heridos; y por parte de la columna, ocho soldados heridos, uno grave y 18 contusos, entre estos dos oficiales.»

Macías que se había dirigido este día desde el Esquirol á San Quirse, salió de este punto al oscurecer, por haber recibido noticias de que Cabrinety se estaba batiendo; pero al llegar á Besora, supo que había terminado el combate, y se detuvo. Mola pernoctó en San Estéban de Bas, Mercado en San Hilario, Fajardo en Anglés, y Andía en Gerona.

Cabrinety marchó el 8 á Olot, con objeto de dejar en esta villa los heridos del día anterior; Gómez Mercado, detenido



por un fuerte temporal de nieve, permaneció en San Hilario; Fajardo pasó á Gerona.

En persecución de Savalls, que había pasado el 7 el Ter por la *Palanca del Carlí*, situada entre Ripoll y San Quirse, Macías salió el 8 de este último punto, y logró darle alcance y batirle al día siguiente 9 á las tres de la tarde en Alpens, causándole cinco muertos, gran número de heridos y cuatro prisioneros. Las bajas de la columna fueron 10 heridos. Mola había marchado á Vidrá, Mercado á Santa Coloma y Cabrinety á Gerona, donde continuaba Andía con Fajardo.

Enterado Gaminde por el Ministro de la Guerra, de los sucesos políticos que se preparaban, y en la previsión de los trastornos á que podía dar lugar la abdicación de S. M. el Rey don Amadeo I, de que hemos hablado en el Capítulo 7.<sup>o</sup> del tomo 2.<sup>o</sup> de esta obra, previno el 10 á Andía, que con una de las columnas de sus inmediatas órdenes se trasladara á Barcelona, lo antes posible, y ordenara á Mola, que también debía acercarse con la suya á esta capital, y á Macías, que se situara en la Plana de Vich en Castelltersol, para poder recibir con facilidad órdenes y estar á la vez á la mira del Llusanés. Las dos columnas que quedaban en Gerona, debían atender con preferencia á todo á guardar la línea de puntos fortificados, para evitar un golpe de mano del enemigo contra cualquiera de ellos.

Para cumplir lo mandado por el Capitán general, dispuso Andía que conservando la misma numeración las brigadas existentes, y con el fin de reunir los cuerpos en cuanto fuera posible, quedaran constituidas aquéllas del modo siguiente: 1.<sup>a</sup>—Fajardo.=Regimiento de Saboya y dos compañías de Toledo. 2.<sup>a</sup>—Mercado.=Cazadores de Arapiles y un batallón de América. 3.<sup>a</sup>—Cabrinety.=Cazadores de Manila, cuatro compañías de América y dos de Toledo. Cada una de estas tres columnas contaría también con una sección de artillería. La de caballería de Tetuán quedó en el cuartel general.



Andía marchó á Barcelona con la columna Fajardo, quedando por lo tanto para perseguir á las facciones de Gerona, cuyo nucleo principal se encontraba el 11 de Febrero en San Quirse de Besora, las columnas Cabrinety y Mercado.

En telegrama del 10 dijo Gaminde al Ministro de la Guerra, que en la previsión de acontecimientos que pudieran ocurrir y en la imperiosa y primera de todas las necesidades, que era la conservación del orden á toda costa en Barcelona, había dispuesto reforzar la guarnición, aproximando dos columnas, de la montaña una, y otra de Gerona, y que las dos restantes de esta provincia quedaban protegiendo la línea de pueblos fortificados, para que los carlistas no intentaran un ataque que pudiera ser un descalabro para cualquiera de estos importantes pueblos. Añadía: «Estoy con escasas fuerzas en la capital, y V. E. conoce lo gravísimo de una alteración del orden en Barcelona, y las consecuencias que podrá producir en toda España. Espero los sucesos, y estoy dispuesto á reprimir á todo trance todo movimiento, parta de donde quiera, que pueda perturbar el orden en la capital.»

---



## CAPÍTULO XII

---

Operaciones en la provincia de Tarragona.—Facciones que existían en ella, y fuerzas del ejército que las perseguían.—Movimientos de las facciones Vallés y Tristany.—Gabilá sucede á Rodríguez Termens en el mando de la provincia.—Fuerza numérica destinada á operaciones.—Organización y situación.—Idem de los carlistas.—Ataque de Riudecols y encuentro de Torre del Español.—Sorpresa de Vilaseca.—Encuentro del castillo de Queralt.—El general Hidalgo es nombrado comandante general de las columnas de operaciones de la provincia de Tarragona.—Organización que dió á las columnas.—Movimientos.—Acción de Más Masó ó Celma.—Idem de Montmell.—Idem de Fontrubí.—Operaciones en la provincia de Lérida.—Encuentros de Guálder y Oliana.—Se encarga el brigadier Arrando del Gobierno militar de la provincia de Lérida.—Nasarre reemplaza á Torres.—Instrucciones del Capitán general al brigadier Arrando.—Ataque de Tremp y rendición de sus voluntarios.—Se dirige Arrando á este punto.—Movimientos.—Entra la facción Camats en Fraga.—Persecución de dicha partida por las columnas Arrando y Sierra.—Abdicación de S. M. el Rey D. Amadeo I, y proclamación de la República.—Conclusión del primer periodo de la guerra.—Bajas sufridas por las columnas y las facciones.

*Provincia de Tarragona.*—Al cesar el general Baldrich, desempeñaba el cargo de comandante general carlista de la provincia de Tarragona y el mando directo de una de las principales partidas, D. Francisco Vallés y Roselló, teniendo á sus órdenes á los cabecillas Barengs, Tallada, Rasquetas y otros de menos importancia. Al frente de otro núcleo también importante, y cuyos jefes eran, Espolet, Nastallat, Cadiraire y otros, se encontraba D. Rafael Tristany, y como comunmente recorría éste la zona de la provincia colindante con la de Barcelona, operaba también á sus órdenes el cabecilla Miret, que tenía su centro en el Panadés, y se titulaba comandante general de esta comarca.

La columna del coronel Otal y las fuerzas movilizadas de Escoda eran las únicas que perseguían á dichas facciones,



pues la del comandante Hernández, con las que componían el destacamento de Reus, atendía á la comarca de la que es centro esta ciudad, y la de Cappa había sido disuelta, marchando á Barcelona la fuerza de cazadores de Mérida que formaba parte de ella.

Vallés, que con 400 hombres se encontraba el 27 de Noviembre en La Figuera, marchó á Las Garrigas, y siguiendo la ladera septentrional de la sierra de la Llena, por Pobla de Ciervoles y Vilanova de Prades pasó otra vez á la provincia de Tarragona, dirigiéndose por las Borjas del Campo, Colldejou y las estribaciones de la sierra de Balaguer á Perelló é inmediaciones de Tortosa, donde se encontraba el 13 de Diciembre. Otal, que debía perseguirlo, recorrió en la primera quincena de Diciembre, por el orden que se expresa, las zonas de los pueblos siguientes: Porrera, Prades, Alcover, La Selva, Cabra y Montblanch, siendo la causa de encontrarse á mediados del mencionado mes á tan gran distancia del enemigo, la misión que se le confió de vigilar la vía férrea de Tarragona á aquel último punto, por la que llegaban al distrito los quintos destinados á los cuerpos. Aprovechando estas circunstancias, Vallés se dedicó á recaudar impuestos y al reclutamiento; y ya el 15, su partida, que continuaba en las inmediaciones de Tortosa, constaba de 600 hombres, si bien algunos de éstos carecían de armamento.

Debemos advertir ahora que la navegación por el Ebro y el paso de una á otra orilla de este río por medio de barcas, sufrieron frecuentes interrupciones desde el principio de la insurrección, pues las autoridades militares prohibieron ambas cosas en varias ocasiones y las permitieron en otras, según las circunstancias. De todos modos, conviene observar que los ribereños disponen de mucha madera y pueden construir en breve tiempo balsas que suplan á las barcas.

Desde las inmediaciones de Tortosa, Vallés se dirigió por



la orilla del Ebro á Mora la Nueva, donde se encontraba el 16, y marchó de aquí al Campo de Tarragona, sin tener en todo el mes encuentro alguno, ni haber sido en realidad perseguido. Se hallaba el 27 con 800 hombres en Falset (Priorato).

Durante el mes de Diciembre, Otal continuó vigilando la vía férrea y la carretera de Montblanch á Lérida. Su situación le permitió hacer alguna excursión á las Garrigas, pero sin obtener resultado. Esta columna se encontraba el 31 en Reus, donde el Comandante general de la provincia reunió las fuerzas en operaciones, para darles nueva organización.

Tristany, con las partidas Miret, Quico, Nastallat y Cadiraire, se hallaba el 27 de Noviembre en La Bisbal del Panadés. El Gobernador militar de Tarragona no podía disponer de fuerza alguna para su persecución, por encontrarse Otal en el Priorato y la pequeña columna Hernández en Tivisa, y no ser prudente que los voluntarios de Escoda volviesen á intentar la persecución de dicha facción. Si bien la columna Araoz se hallaba en situación de hacerlo, debía vigilar la línea de Vilafranca del Panadés y la comarca de este nombre, en la que existían ya partidas republicanas cuya persecución le estaba confiada en unión del brigadier Macías. Amenazado el 28 Reus por Tristany, que con 500 hombres se encontraba en Masllorens y Rodoñá, se ordenó á la columna Hernández que regresara á aquella ciudad, y que con sus fuerzas, las disponibles del destacamento, y en combinación con los 150 movilizados de Escoda, procurase, sin comprometerse, auxiliar á los pueblos armados que podían ser atacados por Tristany.

La situación de la columna Otal en Montblanch, á principios de Diciembre, si bien dejaba en libertad á la facción Vallés, motivó que Tristany, teniendo también en cuenta la situación de la columna Hernández, abandonara la provincia de Tarragona, dirigiéndose á La Llacuna, donde se encontraba el 3.



No pudieron evitar las tropas que el cabecilla Quico, separándose de Tristany, se uniera á Vallés el 5 en las Borjas del Campo, y que Miret entrase en la provincia por la parte del Vendrell. Tristany, con el resto de las fuerzas, 300 hombres, se hallaba el 4 en Capellades, cobrando la contribución, y pasó el 6 á Montbrió de la Marca en las inmediaciones de Montblanch. Otal se encontraba en la Selva, y ante la eventualidad de que Tristany intentara entrar en Montblanch, se dirigió á este punto, á donde llegó el 7. Retrocedieron aquel cabecilla y Miret á las zonas que recorrían con más frecuencia.

Tristany se dirigió el 9 á la Juncosa, sin ser perseguido por las columnas, por tener que permanecer éstas á la mira de poblaciones tan importantes, como Tarragona, Reus, Valls, Vendrell, Tortosa y Falset, en las cuales se temía que los federales tratasen de alterar el orden; lo cual permitió á dicho cabecilla recorrer tranquilamente la comarca del alto Panadés y la Conca de Barbará, dirigiéndose el 23 con Espolet á las inmediaciones de Igualada, y reuniéndose á Castells el 29 en San Salvador de Guardiola, según hemos dicho.

A fines de este mes de Diciembre, el brigadier Don Fulgencio Gabilá sucedió en el mando de la provincia al de igual clase Rodríguez Térmens.

Las fuerzas destinadas á operar en élla sumaban un total de 1.035 hombres. Gabilá organizó con éllas en Reus, el 31 de Octubre, dos columnas: una al mando del coronel del regimiento de Iberia, D. Juan Otal, compuesta de seis compañías de este cuerpo, dos de cazadores de Madrid, una de carabineros, otra de voluntarios, dos secciones de caballería y una de artillería; y otra á las órdenes del teniente coronel jefe de cazadores de Reus, D. Federico Guerra, que constaba de ocho compañías de este cuerpo, una de voluntarios y una sección de caballería. La primera de estas columnas sumaba 635 hombres, y la segunda 400, siendo tan corta su fuerza por no ha-



ber recibido los quintos los cuerpos que la componían, y ser muy reducidas las compañías de voluntarios, que, si bien tenían todo el personal de oficiales, se componían sólo de 33 hombres. Existían además las guarniciones de Tarragona, Tortosa y Reus, los destacamentos de Valls, Montblanch, Falset, Vendrell y Santa Coloma de Queralt, y la guardia civil y los carabineros reconcentrados en la capital, Tortosa, Reus y Vendrell.

El total de carlistas en armas, en esta fecha, en la provincia de Tarragona, ascendía á 1.130 hombres, distribuidos en las siguientes partidas: Vallés, con Camats, Bou, Tallada, Mañero y Rasquetas—800 hombres; Capdevila—130; Quico de Constantí—150; Gargallo—50. Había además una partida republicana mandada por Chavarría, que constaba de 180 hombres. La primera de dichas partidas se subdividía frecuentemente, con objeto de evitar la persecución, reclutar partidarios, cobrar contribuciones y requisar caballos. En la imposibilidad de seguir paso á paso los movimientos de estas facciones, nos ocuparemos sólo de los grupos principales.

Desde 1.º de Enero operaron las columnas Otal y Guerra bajo la dirección de Gabilá, quedando encargado del despacho del Gobierno militar el coronel D. Marcos Vidal. Dicho día, pernoctó Gabilá con las dos mencionadas columnas en Montblanch, con objeto de proteger la marcha de los quintos que venían de Lérida, escoltados por la columna Rodríguez Sierra (150 infantes y 15 caballos), la cual después de entregarlos en Vinaixá, regresó á la citada plaza, pero reforzada con parte de la columna Otal, pues se tenían noticias de que las facciones Vallés y Tallada (1.000 hombres) la esperaban el 2 de Enero en la venta de la Mancha. Al siguiente día, Gabilá, Otal y Guerra pernoctaron en Vimbodí. Al anochecer, la facción (600 hombres) salió de Botarell en dirección á las Borjas del Campo. El 4, Gabilá y Otal marcharon á Vilasert y la



Riva, verificándolo Guerra á Vilaplana, por Prades, La Febró y Musara.

Cucala, que había entrado el 3 en Vinaroz, se encontraba el 5 en Roquetas, con avanzadas en el puente de barcas de Tortosa. Al comunicar esta noticia el Gobernador militar de dicho punto al brigadier Gabilá, hacía subir á 1.000 el número de carlistas, añadiendo, que, según su opinión, trataban de pasar el Ebro para unirse á Vallés.

Gabilá pasó el 5 á las Borjas, y Guerra á Cornudella, donde supo que Vallés se encontraba á las once de la mañana en Cabacés. A la madrugada salió Guerra en su persecución, y pernoctó en este punto, á donde llegó sin más incidente que un ligero tiroteo que sostuvo con una pequeña partida. Gabilá recibió en Alforja al amanecer del 6 el telegrama de Tortosa, manifestándole la situación y los propósitos de Cucala, y en su vista se dirigió á Falset, y al siguiente día á Uldemolins, mientras que Guerra lo hacía á la Palma, de donde había salido Vallés para Torre del Español.

La partida Pino entró al anochecer del mismo día en Riudecols, y atacó al amanecer á los voluntarios, que se habían hecho fuertes en la iglesia, pero fué rechazada y tuvo las pérdidas de tres muertos y un herido. Con objeto de cerrar el paso de la facción al Priorato, dirigióse el 8 Gabilá á Gratallops. Guerra llegó á las seis de la mañana á Torre del Español, en el momento en que Vallés abandonaba precipitadamente la población, y lo persiguió, causándole un muerto y 13 heridos. Pernoctó Guerra en Cabacés, sin conocer la dirección que habían tomado los rebeldes. La facción Tallada recorría el interior de la provincia, cobrando impuestos, y como según noticias, parte de la de Vallés hacía lo mismo, Gabilá marchó el 9 á Porrera, y Guerra á Falset; pero no se había fraccionado la facción Vallés, pues se encontraba éste el mismo día, con 700 hombres, en Aldea Gabada, cerca de Vandellós.



Gabilá pasó el 10 á Uldemolins, y Guerra á Cabacés. El primero ignoraba completamente la situación del enemigo, y el segundo seguía á fracciones destacadas del grupo principal.

Al amanecer del mismo día, Tallada, con 200 hombres y 20 caballos, entró por sorpresa en Vilaseca, situado á 7 kilómetros de Tarragona, y se dirigió al casino, donde celebraban una reunión los vecinos liberales, para tratar de la defensa del pueblo: después de un tiroteo, se retiraron los carlistas. Dos de éstos cayeron prisioneros, y el destacamento tuvo un muerto. En seguimiento de dicha facción salió de Tarragona el coronel Vidal, con 200 infantes y 20 caballos, y sin obtener resultado, regresó por la tarde á la capital, que había quedado sin guarnición.

Gabilá marchó el 11 á la Pobla de la Granadella, y Guerra, después de haber reconocido la Sierra de la Llena, á la Palma. Aquél se dirigió el 12 á Vimbodí, teniendo por objeto esta marcha la protección de quintos, que debía conducir, como lo había hecho anteriormente, desde Lérida á Montblanch, la columna Rodríguez Sierra. Guerra pernoctó en Cabacés, tratando de averiguar el paradero de Vallés.

Permaneció Gabilá en Montblanch, desde el 13 al 15. Salió este día para Vinaixá, donde le entregó Rodríguez Sierra 500 quintos, que fueron embarcados en el vapor Vulcano, en Tarragona, para Barcelona. Guerra recorrió el Priorato en busca de Vallés, cuyo paradero seguía ignorando, á pesar de hallarse éste en la misma comarca, puesto que el 16 pasaba con 700 hombres por la Portella de Javara, distante 6 kilómetros de Tivisa, en dirección á los montes del mismo nombre. Tallada había estado el día anterior en Vilaplana.

Gabilá se encontraba el 16 en Tarragona, á donde había llegado con la columna Otal, escoltando los quintos. Guerra pernoctó en la Selva. Gabilá continuó en Tarragona hasta el 18, que salió para Valls, y Guerra, sin noticias del enemigo,



marchó en el mismo día desde la Selva á las Borjas. Tallada estaba en Tivenys con 200 hombres.

Guerra pernoctó el 19 en Valls, y Gabilá en Pont de Armentera, desde donde participó que perseguiría á las facciones, en combinación con el primero, tan pronto como tuviera noticias ciertas de su paradero.

El Gobernador militar de Tortosa anunció el 20, que las facciones Vallés y Tallada habían pasado á la orilla derecha del Ebro, por las inmediaciones de Tivenys; noticia que no resultó cierta. Vallés, desde Tivisa, donde lo hemos dejado el 16, contramarchó y cruzó la provincia, sin tener de ello conocimiento las autoridades militares; pasó el 19 por las inmediaciones de Vall de Espinosa, y después á Rocafort de Queralt. Tallada, con 200 hombres, marchó el 20 por Mora la Nueva hacia García. Gabilá pernoctó en las Pilas, y Guerra se dirigió á Celma.

El 21, Vallés, con 500 hombres, se dirigió por Miralles á La Llacuna y Torrellas, y Guerra, sin noticias de ello, lo hizo desde Celma al primero de dichos puntos. A media legua de Pontons supo que se hallaba en este pueblo el mencionado cabecilla, y trató de sorprenderlo; pero avisados los carlistas, se situaron en las alturas del monte Foix, desde donde rompieron el fuego sobre la columna. Esta los desalojó de sus posiciones, y los persiguió hasta perderlos de vista: pernoctó Guerra en San Quintín de Mediona, y Gabilá en Santa Coloma de Queralt.

Guerra pasó el 22 á Villafranca del Panadés, con objeto de adquirir recursos para sus tropas.

Calculando Gabilá por las noticias que adquirió, que la facción Vallés seguía en las inmediaciones de Pontons y La Llacuna, marchó en esta dirección. No se había equivocado, pues al llegar á Valldeperás observó que los carlistas ocupaban los montes de San Magín y el castillo de Queralt. Dispuso que avanzara la columna hacia estas posiciones, y en breve fueron



conquistadas sin seria resistencia. Gabilá al concluir su parte de esta acción, decía: «Al ser dueño de la posición defendida por los carlistas, y no obstante el mucho cansancio de la fuerza, destaqué varias compañías para que los persiguieran, dándoles por punto de reunión el inmediato pueblo de Bellprat, á donde llegaron sin novedad, descansando en él y dirigiéndose luego á esta villa (Santa Coloma de Queralt), por considerar infructuosa toda persecución, vista la completa dispersión del enemigo, que confirman los partes oficiales de los alcaldes.» Ignoramos si la facción tuvo más bajas que un prisionero. Fué herido un carabinero.

Este movimiento de Vallés al Panadés, tenía al parecer por objeto reunirse á Tristany, que con 1.000 hombres de las facciones de Barcelona se encontraba el 16 en las inmediaciones de Igualada.

Fraccionada la facción en varios grupos, pero sin presentarse á indulto ninguno de sus individuos, marchó el más numeroso á las órdenes de Vallés en dirección á Tous y otro hacia Conesa; dirigióse Gabilá contra el primero, y pasó el 23 á La Llacuna y el 24 á Pont de Armentera. Desde Vendrell, Guerra se dirigió á Valls, donde estaba el 24. Este día, Tallada se encontraba con 300 hombres en las inmediaciones de Tivisa; Qui-co merodeaba en los pueblos de la izquierda del Francolí, y ambas facciones crecían en fuerza, por no ser perseguidas, á causa de hallarse dedicadas las columnas al seguimiento de Vallés. Este quedó en el alto Panadés, en cuya comarca tampoco eran molestadas las partidas, pues Araoz, que debía operar en élla, recibió la orden de marchar á Tarragona.

Gabilá pasó el 25 á Montblanch, á donde se dirigió también Araoz desde Villafranca, para recoger la sección de montaña que formaba parte de la columna Otal. Tallada se encontraba en Botarell, y Guerra, que lo seguía, pernoctó en Riudecols,



Araoz regresó el 27 á Villafranca; Guerra pernoctó en Falset, y Gabilá en Tarragona. Este salió al día siguiente con parte de la columna Otal para Tortosa, escoltando armas para los voluntarios de dicho punto y Perelló; se encontraba el 31 con toda la columna en Alcovert.

Guerra protegió el 28 el paso del convoy de armas, sosteniendo un ligero tiroteo con Tallada, y pernoctó en Riudecols; el 27 en Falset, el 30 en la Figuera y el 31 en Mora de Ebro, después de haber obligado á la facción Mañero á repasar este río.

Destinado por real decreto de 25 de Enero el mariscal de campo D. Baltasar Hidalgo á las órdenes del Capitán general de Cataluña, dispuso éste en 1.º de Febrero que se encargara aquel de la dirección de las tropas que operaban contra las facciones de Tarragona.

Hidalgo organizó las columnas de su mando en esta forma:



## Primera

| Jefes                                                                        | Cuerpos                          | Hombres | Caballos |
|------------------------------------------------------------------------------|----------------------------------|---------|----------|
| Coronel D. Juan Otal..                                                       | Regimiento infantería de Iberia. | 400     | »        |
|                                                                              | Cazadores de Reus.....           | 30      | »        |
|                                                                              | Carabineros.....                 | 30      | »        |
|                                                                              | Movilizados.....                 | 30      | »        |
|                                                                              | Regimiento Caballería Bailén...  | 20      | 20       |
|                                                                              | Suma.....                        | 510     | 20       |
| <b>Segunda</b>                                                               |                                  |         |          |
| Gobernador militar de la provincia, brigadier D. Pedro Gómez Medeviela ..... | Regimiento infantería de Iberia. | 193     | »        |
|                                                                              | Cazadores de Madrid.....         | 171     | »        |
|                                                                              | Movilizados.....                 | 48      | »        |
|                                                                              | Guardia civil.....               | 50      | »        |
|                                                                              | Carabineros.....                 | 6       | »        |
|                                                                              | Regimiento caballería Bailén...  | 20      | 20       |
|                                                                              | Suma.....                        | 488     | 20       |
| <b>Tercera</b>                                                               |                                  |         |          |
| Teniente coronel don Federico Guerra.....                                    | Cazadores de Reus.....           | 312     | »        |
|                                                                              | Movilizados.....                 | 60      | »        |
|                                                                              | Regimiento caballería Bailén...  | 14      | 14       |
|                                                                              | Suma.....                        | 386     | 14       |

La primera, según el plan de Hidalgo, debía operar á sus inmediatas órdenes en el Priorato y la Ribera del Ebro. La segunda hacia Montblanch, la Selva y los límites de la provincia con las de Barcelona y Lérida, y la tercera hacia Vendrell, Valls y los límites de la de Barcelona. Esta última emprendió el 14 su movimiento, conduciendo armas para los voluntarios de Montblanch, y se encontraba el 6 en Vilarrodona; la segunda se hallaba este día en la Selva, donde debía dejar 30 guardias civiles y 40 movilizados, y la primera en Falset.

Tallada, con Camats y otros cabecillas—800 hombres—re-



corrió á principios de mes La Figuera, Juncosa de las Garrigas y otros pueblos. Vallés con su partida, las de Miret, Espolet y Nasach—700 hombres—estaba el 4 en San Quintín, y el 6 sólo con 300, por habersele separado Miret y otros cabecillas, en la Llacuna.

El 7, Hidalgo desde Torre del Español decía que las facciones se habían dividido, marchando Camats hacia el Cinca y Tallada á la Sierra de Llena. Medeviela continuaba en la Selva; Guerra pernoctó en Rodoñá; Vallés atacó con 300 hombres el pueblo de Solivella, y fué rechazado después de dos horas de fuego.

El General marchó el 8 á la Palma, y en este punto confirmó las noticias que tenía respecto á los planes del enemigo. Medeviela pasó á Montblanch, y Guerra á Vendrell, ignorando el paradero de Vallés (se hallaba en La Llacuna).

Pernoctó Hidalgo el 9 en Falset, suponiendo que Tallada se encontraba en las inmediaciones de Montblanch. Medeviela marchó á Sarreal, y Guerra descansó en Vendrell.

El General se dirigió el 10 á la Selva, con objeto de averiguar la situación de Tallada; Medeviela á Vilarrodona, y Guerra á Valls, por la Bisbal del Panadés, careciendo los tres de noticias relativas al enemigo.

En la madrugada del 11, Medeviela salió de Vilarrodona, y se dirigió por Santas Creus y las Poblas hacia las montañas de Celma, donde según sus confidencias se reunían aquel día las facciones de Vallés, Quico y otros cabecillas. A las once de la mañana avistó á los carlistas sobre unas alturas que en forma de anfiteatro y cubiertas de espesos bosques (y entonces de nieve) dominan el Mas Masó. Con objeto de disponer y dar unidad al ataque, concentró su columna en este punto, por más que se hallaba bajo el fuego del enemigo. Las facciones iniciaron un movimiento hacia su derecha, con ánimo de guarecerse en Celma, pueblo situado en la falda opuesta de la montaña, pero no



lograron su intento, por la oportunidad con que se lo impidieron dos compañías, mientras el resto de la columna avanzaba por el centro, consiguiendo desalojar á los carlistas de sus posiciones, ya que no cortarles la retirada. La aspereza del terreno y la nieve dificultaban la marcha, haciendo penosísima la subida, sin senda ni camino alguno. Observando el brigadier que un numeroso grupo carlista se dirigía hacia Pontons, ordenó que se le persiguiera, no obstante ser ya las tres de la tarde y estar la tropa muy fatigada. En este pueblo curó Medeviola sus heridos, y después de un ligero descanso marchó á Torrellas. Ignoramos cuáles fueron las bajas de los carlistas; en ellas deben contarse tres prisioneros. Las de la columna consistieron en un capitán, tres individuos de tropa y un sargento de voluntarios, heridos, y un comandante, un alférez y tres individuos de tropa, contusos.

Guerra, que había salido de Valls en la mañana de este día, marchó á Brafim y Vilabella, pero habiendo oído fuego procedente de la parte de Juncosa, á las cuatro de la tarde se dirigió á este pueblo. Las facciones que lo ocupaban, que eran las de Miret y Quico, en número de 400 hombres, avisadas por sus vigías de la proximidad de la columna, emprendieron precipitadamente la marcha hacia las alturas de Montmell. Con objeto de impedirlo, dispuso el jefe liberal que dos compañías rebasaran el pueblo á la carrera y se desplegaran en guerrilla. A su vez, los carlistas trataron de correrse por las alturas de la derecha de la columna, con objeto sin duda de hostilizarla por retaguardia, pero atacados por la escolta de caballería, una sección de guardia civil y una compañía de infantería, desistieron de su intento. En tal estado de cosas, Guerra avanzó por su frente hacia la ermita y las alturas de Montmell, mandando dos compañías á tomar las de la izquierda, y en breve se retiraron los carlistas en varias direcciones, dejando en el campo dos muertos y en poder de la caballería un prisionero. La co-



lumna persiguió al enemigo, hasta que obligada por lo avanzado de la hora, se dirigió á Rodoñá.

Medeviela, que como hemos dicho pernoctó el 11 en Torrellas de Foix, supo que la facción se hallaba en Fontrubí, pueblo situado en una fuerte posición (fué elegido por los franceses para la colocación de un destacamento en la guerra de la Independencia, y residencia de una junta carlista en la civil de los siete años), compuesto de unas cuantas casas situadas en lo alto de una montaña, en cuya proximidad existe un mogote, principio de una cordillera cubierta completamente de bosque; se encuentran además un cuarto de legua antes de llegar á él, en condiciones de muy buena defensa, dos masías que vienen á ser puntos avanzados del pueblo. A pesar de lo fatigada que estaba la columna, Medeviela se propuso sorprender al enemigo. Desde luego prohibió que persona alguna saliera de Torrellas, y á las dos de la madrugada, reunidas sus tropas con el mayor silencio, emprendió la marcha. Al amanecer, al llegar á la vista de Fontrubí, dispuso que dos capitanes, cada uno con 60 hombres, trataran de sorprender las dos masías mencionadas, y que el comandante Parra, con tres compañías, se dirigiese á la parte alta del pueblo; él avanzó hasta media ladera con el resto de la columna y la caballería. Sorprendida la facción, salió precipitadamente de Fontrubí, y fué perseguida durante dos horas. Según el parte de este hecho dado por dicho brigadier, entre las pérdidas carlistas deben contarse 15 muertos y siete prisioneros; además, recogió aquél en el pueblo 12 armas de fuego, muchas blancas, documentos y municiones y efectos de guerra. La columna demostró excelente espíritu y grandes condiciones para la fatiga, en las jornadas del 11 y el 12. Pernoctó en Vilafranca del Panadés.

Hidalgo se encontraba este último día en Reus, y Guerra en Vendrell.

*Provincia de Lérida.*—Para dar por terminada la narración



en la parte referente á la época de mando del general Gaminde, réstanos hablar de las operaciones efectuadas en la provincia de Lérida.

Después de la derrota sufrida por Camats en Ibars de Noguera, dirigióse éste con su partida á Tragó, donde pasó el Ribagorzana, con objeto al parecer de internarse en Aragón. La columna Iturriaga, que había marchado á Lérida para adquirir recursos, interrumpiendo por esta circunstancia la persecución de dicho cabecilla, no pudo evitar que regresara éste á Cataluña, apareciendo el 12 de Diciembre en Camarasa sobre el Segre, desde donde se dirigió á Cubells.

Detenidas en Lérida las columnas Moreno Navarro é Iturriaga, ambas por la misma causa de faltarles recursos, pudo Camats atravesar tranquilamente el llano de Urgel y reclutar gente; se le unieron el 3 en Tárrega 21 individuos, igual número en Verdú, y otros en varios puntos, resultando que se hallaba el 7 al frente de 200 hombres en Vinaixa, pueblo situado en la carretera de Montblanch á Lérida.

Moreno Navarro salió de Lérida á las diez de la noche del 11 con una columna compuesta del batallón de la Habana de su mando, una compañía de guardia civil y 50 caballos, en dirección de la Juncosa. Sorprendió al amanecer del 12 en Torms á la facción Camats, causándole las pérdidas de un muerto, varios heridos y cuatro prisioneros, entre éstos el cura de Preixana. Esta facción permaneció en la comarca de las Garrigas hasta fin de mes.

El cabecilla Torres, que se titulaba comandante general de la provincia de Lérida, recorría la demarcación de Sanahuja, de donde era natural; le perseguía la columna del teniente coronel del regimiento de Bailén, D. Antonio Pina, compuesta, como hemos dicho, de cinco compañías de su cuerpo y una de voluntarios, y tenía por centro de sus operaciones á Solsona. Alcanzó á la facción en el pueblo de Guálter, el 11 de Diciem-



bre, y lo desalojó de él, y pasó aquélla el Segre por la presa del canal de Urgel, y Pina pernoctó en Pons. Recorrió después éste varios pueblos de la comarca, saliendo el 16 en dirección á Sanahuja y el 17 al amanecer para Oliana, donde se encontraba Torres con 400 hombres. Lo desalojó de este punto, causándole las pérdidas de algunos muertos y heridos y 13 prisioneros. Las de la columna fueron un muerto, cuatro heridos y ocho contusos. Al dar Pina conocimiento de este hecho de armas, aseguraba que se había dispersado la facción, y consideraba difícil que se reorganizara. Sin embargo, volvió á reunirse y fué batida nuevamente el 21 en Agramunt por la columna Moreno Navarro, y el 27 por el mismo jefe en el término de Ager, haciéndole cinco prisioneros.

Destinada la columna del brigadier Arrando á operar contra las facciones de Lérida, llegó el 28 de Diciembre á Solsona, y desde este punto manifestó al Capitán general, que Tristany debía ponerse al frente de los somatenes el 1.º de Enero en Ardevol, por lo que juzgaba conveniente permanecer en Solsona hasta tanto que trascurriera dicha fecha, estando á la mira de lo que pudiera ocurrir; pero no habiéndose verificado el levantamiento anunciado, salió para Lérida, y se encargó el 6 de Enero del Gobierno militar de esta provincia.

El primer batallón del regimiento de Bailén, al mando del coronel de dicho cuerpo, D. Antonio Rodríguez Sierra, se encontraba en la provincia desde el 24 de Diciembre, constituyendo una columna con la compañía de voluntarios de Belianes fuerte de 100 plazas; desempeñó durante el mes de Enero el servicio de escoltar los quintos destinados á los cuerpos del distrito, desde Lérida á Montblanch, en donde entregaba aquellos á las fuerzas de Tarragona.

El cabecilla Torres fué sustituido el 1.º de Enero por D. Joaquín Nasarre. Al encargarse éste del mando, dirigió una alocución á los carlistas en armas en la provincia, y otra á los



habitantes de la misma; dió alguna organización á las partidas, y emprendió operaciones de cierta importancia, haciendo excursiones á Aragón, de donde sacó recursos.

Con fecha 8 de Enero decía el Capitán general al brigadier Arrando:

«Colocado V. S. ya al frente del Gobierno militar de esa provincia, y conocedor de todas sus necesidades, se hace preciso tome cuantas medidas sean conducentes á asegurar su posible tranquilidad. Dicte á las columnas de operaciones las órdenes convenientes para que obren en combinación, y de perfecto acuerdo, si los resultados han de corresponder á lo que el país y el Gobierno desean y tienen derecho á exigir. =Las fuerzas que operan en su provincia, son á mi juicio las bastantes para atender á la persecución de las facciones y guardar los pueblos fortificados. =Con los dos regimientos de Burgos y Bailén, el batallón cazadores de Alcolea, caballería, guardia civil, carabineros, voluntarios movilizados y sedentarios, aumentados con el ingreso de los quintos, puede V. S. disponer la formación de sus columnas del modo que crea más conveniente; pero tenga muy presente que las guarniciones deben componerse de quintos, no sólo porque de esa manera podrán con más facilidad completar su instrucción teórica y práctica, haciéndose soldados, sino que compuestas las columnas de veteranos y agueridos, han de tener muchas menos bajas naturales que las que sufrirían si los quintos emprendieran rudas marchas é incesantes operaciones. =Procure V. S. relevar las guarniciones de Seo de Urgel y demás puntos con esos nuevos contingentes, y que salgan á campaña esos soldados que llevan ya muchos meses de descanso. =Gaminde.»

En comunicación del siguiente día le autorizaba para armar los pueblos y movilizar el número de voluntarios que juzgara conveniente.

Al encargarse Nasarre de las facciones de Lérida, previno



á Camats (que con Piñol se encontraba en las Garrigas) que se le incorporase, y reunidos ambos, se dirigieron con unos 750 hombres á la Conca de Tremp. Sin noticia de esta reunión ni de tal movimiento, Arrando salió de Lérida el 7, para pernoctar en Almenar, y ordenó á Moreno Navarro, que se hallaba en las Garrigas dedicado á la instrucción de quintos, según manifiesta en su diario, que se trasladase á Guisona, como lo efectuó, pernoctando el 8 de Enero en Cerviá y el 9 en Tárrega.

Nasarre atacó á la una de la tarde de este día á los voluntarios de Tremp. Se defendieron éstos en las calles y casas, hasta que tomadas por los carlistas todas las entradas de la población, se retiraron á la torre de la iglesia, donde continuaron resistiéndose. Entonces, el enemigo aproximó combustibles á dicha torre, y amenazados los defensores con el fusilamiento de sus familias, se rindieron con la condición de que serían respetadas sus vidas. Los carlistas tuvieron 6 muertos y 7 heridos; los voluntarios un herido. Se llevaron aquéllos 8.500 pesetas y cometieron bastantes excesos.

Arrando pernoctó el 10 en Os de Balaguer; Moreno Navarro, por orden de aquél, retrocedió á Vinaixa. Nasarre estuvo este día en Tremp, y se dirigió el 11 á la Pobla de Segur, en donde cobró un trimestre de contribución, sin ser hostilizado por los voluntarios, que se encerraron en una casa fuerte. Arrando pernoctó en Ager. En la madrugada del 12, Nasarre salió de la Pobla de Segur, y se hallaba á la una de la tarde en Agramunt; marcha notable, pues la distancia que separa estos dos pueblos es de 60 kilómetros. Arrando, partiendo de La Guardia, atravesó la Sierra de Montsech, en dirección paralela á la del enemigo, pero en sentido contrario, ordenando á Moreno que se situara en Pons, y á Sierra que lo hiciera entre Guisona y Tárrega. Este último no recibió la orden.

Arrando llegó el 13 á Tremp, donde tomó disposiciones para evitar que se reprodujeran en tan importante centro los de-



sagradables sucesos de que había sido teatro; organizó una compañía de voluntarios, situó en dicha villa otra de carabineros, como destacamento fijo, nombrando á un capitán, comandante militar; dió 100 fusiles para la milicia sedentaria é instrucciones para que sin pérdida de tiempo se empezaran á construir obras de defensa. Al siguiente día, 14, salió para San Salvador de Toló, donde pernoctó; Moreno Navarro lo hizo en Pons.

Desde San Salvador se dirigió Arrando á Artesa, y de aquí hacia Pons, y contramarchó por Ceró y Doncell, al saber que la facción, que había permanecido en Agramunt tres días, marchaba por Monclar y Cubells á Camarasa, con objeto de pasar á la orilla derecha del Segre. La columna alcanzó al enemigo á la salida de Cubells, y la persiguió hasta Camarasa, de donde la desalojó, cañoneándolo más tarde al pasar el río. Algunos carlistas cayeron prisioneros, é ignoramos si la facción tuvo más bajas: dejó en poder de los liberales 100 armas y otros efectos de guerra. Las pérdidas de la columna fueron dos soldados heridos.

Moreno Navarro recogió el 20 en Cubells 27 fusiles y 6.000 cápsulas, olvidados por Nasarre á su paso por aquel pueblo.

Arrando desde Camarasa retrocedió por Cubells á Artesa, donde pernoctó el 17, y Moreno Navarro continuó la persecución de Nasarre. Éste entró en el distrito de Aragón con 300 hombres, salvando el Noguera Ribagorzana por Tragó, y se puso en su seguimiento la columna del brigadier Villacampa, situada en Monzón.

Camats se hallaba con 300 hombres en la izquierda del Ribagorzana. No lograron darle alcance las fuerzas de Arrando, que operaron divididas en la Conca de Tremp hasta el 21, día en que se reunieron en Balaguer para marchar á Lérida, donde permaneció dicho brigadier hasta el 26.

El batallón cazadores de la Habana tenía la orden de mar-



char á Barcelona, escoltando los escuadrones de Almansa que se encontraban en Lérida de modo que para impedir la vuelta á Cataluña de la facción Nasarre, sólo se podía disponer en la provincia de Lérida, de la columna Arrando, pues la de Pina y Sierra continuaban, la primera en Solsona y la segunda conduciendo quintos desde Lérida á Montblanch.

Villacampa manifestó el 22, que Nasarre, huyendo de su columna, había entrado en Cataluña por las inmediaciones de Areny. Arrando, como sabemos, se hallaba en marcha para Lérida. Desde esta capital se dirigió el 26 á Balaguer, el 27 á Artesa, el 28 á Sanahuja, el 29 á Pons, el 30 á Agramunt, y el 31 á Tárrega y Cervera, con objeto de proteger la marcha del batallón de la Habana y los escuadrones de Almansa. Entre tanto, Nasarre y Camats marcharon desde Sapeira á las Garrigas, y se encontraban el 2 de Febrero en las Borjas.

Separóse Nasarre de Camats, y éste y Tallada, unidos (700 hombres), salieron el 3 de Bovera hacia la Palma, seguidos por la columna Sierra: se separaron también estos últimos, dirigiéndose Tallada á Torre del Español y Camats al Segre, y se encontraba éste el 6 en Serós (derecha del río). Avisado Arrando de este movimiento, llegó el siguiente día á Lérida, procedente de Cervera y Vinaixa. Nasarre y Tristany se hallaban con 300 hombres entre Artesa y Pons.

A las ocho y media de la noche del 7 entró Camats con su partida en Fraga (distrito de Aragón), y se llevó los fondos y efectos de la Administración de Estancadas, varios caballos, alguna cantidad de la recaudación de contribuciones y 10.000 pesetas, que en tal concepto impuso al pueblo. Había en este punto un destacamento de guardia civil, pero por su corto número hubo de encerrarse en la iglesia.

A las tres de la madrugada del 8 Camats salió de Fraga para Masalcoreig, y habiendo manifestado el Capitán general de Aragón que carecía de fuerzas para perseguirle, salieron de



Lérida con este objeto las columnas Arrando y Sierra. Camats, que estaba á las dos de la tarde del 8 en Torrente de Cinca, contramarchó, y entre el Segre y el Cinca siguió en dirección á Almacellas (donde se encontraba Arrando), pasando el Ribagorzana por Alfarrás. A las once y media de la mañana del 9 se vió obligado á salir precipitadamente de Castelló de Farfaña, por perseguirle muy de cerca Arrando, y se dirigió á Os de Balaguer, donde tampoco pudo descansar por igual causa. La de Sierra y la del coronel de Calatrava, Rodríguez Brabo, que también perseguían á Camats, pernoctaron en Aitona y Castelló de Farfaña.

A las seis de la mañana del 10 salió Arrando de Os de Balaguer para Santa Liña, y llegó á este punto momentos después de haber salido de él Camats, y continuando la persecución por el puente de Fontllonga sobre el Pallaresa, logró cañonear la retaguardia carlista, primeramente en el collado de Vall de Iret, y después, ya cerrada la noche, al atravesar la facción el paso de las Yeguas. Arrando pernoctó en Vilanova de Meyá, dejando ocupadas la masías de Coll de Urenga y el pueblo de Santa María de Meyá, á fin de que el enemigo no pudiera retroceder durante la noche.

La columna Sierra marchó á Cubells, y la de Calatrava á Agramunt, por Balaguer.

Como hemos dicho en el cap. VII del tomo II de esta obra, S. M. el Rey D. Amadeo I abdicó la corona, y fué proclamada la República el 11 de Febrero, siendo nombrado Presidente del Poder Ejecutivo D. Estanislao Figueras.

En telegrama cifrado del 12 dijo éste á los Capitanes generales:

«En caso de establecerse junta revolucionaria en ésa, emplee V. S. todos los medios que estén á su alcance para que cese. Haga V. S. respetar su autoridad como delegado del Gobierno de la República, empleando la persuasión y los



medios morales, y en último extremo, obre con toda energía.»

En la fecha de este suceso termina la narración del primer período de la guerra de Cataluña.

Como las consideraciones que hicimos acerca de igual período de la guerra del Norte al final del tomo 2.º, son en su mayor parte aplicables al de que se trata, para evitar repeticiones, nos atenemos á lo expuesto en dicho lugar.

En los 10 meses transcurridos, desde que se inició la insurrección, si bien las partidas no adquirieron cohesión ni una verdadera disciplina, algunas de ellas, especialmente las de las provincias de Gerona y Barcelona, podían considerarse como fuerzas aguerridas, aunque fuese defectuosa su organización.

A pesar de no haber sido muy atendidos los facciosos catalanes por D. Carlos y sus inmediatos consejeros, adquirieron los medios necesarios para la guerra, á fuerza de penalidades y sacrificios de todo género, sosteniendo durante dicho tiempo muchos hechos de armas. Según los datos oficiales del ejército liberal, las bajas de los carlistas en este período, fueron: 340 muertos, 616 heridos, y 305 prisioneros, y se presentaron á indulto 2.145 individuos, de ellos 1.090 con armas. Las pérdidas sufridas por el ejército, fueron: 72 muertos, 407 heridos y 42 prisioneros.

---



## ÍNDICE DEL TOMO OCTAVO

---

Páginas

---

- CAPÍTULO PRIMERO.**—Agitación carlista.—Carta de D. Carlos, suspendiendo el alzamiento.—Nombramientos militares entre los carlistas.—Partes del Capitán general de Cataluña.—Fuerzas con que contaba aquella autoridad.—Partida Castells.—Fuerzas destinadas á su persecución.—Telegramas entre el Ministro y el Capitán general.—Ordena D. Carlos que se verifique el levantamiento.—Instrucciones dadas por D. Alfonso, hermano del Pretendiente, á los comandantes militares de las provincias y otros jefes de fuerzas.—Se levantan en armas otras partidas.—Se organizan nuevas columnas de persecución.—Movimientos y pequeños hechos de armas.—Telegrama del Capitán general al Ministro, referente al grave estado del distrito.—Bando declarando el distrito en estado de guerra.—Otro bando..... 5
- CAPÍTULO II.**—Alocución de Castells.—Entra éste en Igualada.—La facción Castells es alcanzada por las columnas Casalís y Mola.—Se organiza una columna para operar en el Panadés.—Organización de las fuerzas destinadas á operar contra las facciones de la provincia de Barcelona.—Situación de estas fuerzas.—Partidas que recorrían dicha provincia en aquella época.—Bando de Galcerán.—Franch alcanza á la facción en el Coll de Buxén.—Movimientos combinados de las columnas contra la facción Castells.—Es alcanzada de nuevo ésta.—Bando del Capitán general, concediendo indulto.—Se suspende el licenciamiento de los soldados que cumplían en esta época.—Alocución dirigida con tal motivo por el Capitán general al ejército de Cataluña.—Operaciones.—Pequeños hechos de armas.—Copia del acta referente al acuerdo adoptado en la junta general de los somatenes.—Comunicación del Capitán general al Ministro de la Guerra, respecto al estado de la insurrección.—Acción de



- Vallsebre.—Fuerzas que eran necesarias en el Distrito y su distribución, según opinión del Capitán general.—Iníciase la insurrección en la provincia de Gerona.—Distribución de las fuerzas del ejército en esta provincia.—Instrucciones dadas á éstas.—Ocupación de la frontera por fuerzas del ejército francés.—Es alcanzada la facción Solanich.—Entra Savalls en España.—Real orden referente á la conducta que debían observar los jefes de columna con las autoridades locales de los pueblos y los habitantes pacíficos.—Las facciones Sabater y Costa atacan á Santa Coloma de Farnés, y son rechazadas.—La de Soliva entra en San Celoni.—Alocución de Savalls.—Movimientos de su partida.—Es alcanzada en Segaró.—Encuentro de Llorá.—Excursión de Savalls al pequeño Ampurdán.—Encuentro de Riudarenas.—El Gobernador militar de Gerona aumenta la fuerza numérica de las columnas, disminuyendo el número de éstas.—Entra Tristany en España, y dirige á los catalanes una alocución.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, respecto al estado del Distrito.—Reúnense las facciones en el valle alto del Fluviá.—Rendición de los voluntarios de San Feliú de Pallarols.—El Gobernador militar de Gerona da detalles acerca de la insurrección.—Movimientos de las columnas y de las facciones.—Situación de las fuerzas del ejército.—Rendición de los voluntarios de San Hilario.—Acción de la Casa de Horta.—Los voluntarios de Arbucias devuelven en el castillo de Hostalrich las armas que se les habían entregado..... 35
- CAPÍTULO III.—Iníciase la insurrección en la provincia de Tarragona.—Facción Quico.—Es dispersada en la Bisbal del Panadés.—Facción Valls.—Fuerzas con que contaba el Gobernador militar de esta provincia, y organización que les dió.—Telegramas del Gobernador militar de Tortosa, referentes á la insurrección.—Otro del Capitán general.—Organización de los voluntarios de Reus.—El brigadier Subirá es nombrado comandante general de operaciones.—La columna Parra hace prisioneros en la Musara á 36 carlistas.—Operaciones de esta columna.—La facción Piñol se entrega á la columna Losada.—Un gran grupo de la facción Valls desarma á los voluntarios de Vilabella.—Reunión de las columnas Peña, Gabilá y Cappa en



Falset.—Disposiciones que adoptó Subirá.—Movimientos de las columnas y de las facciones.—Es alcanzada la facción Ventosa por la columna Peña.—La columna Cappa alcanza en Mas de Mestre á la facción Mañero.—Gabilá alcanza á la facción Bareny.—Acción del Mas de Campanera.—Reemplaza á Subirá en la dirección de las columnas de operaciones el coronel, comandante de estado mayor, D. Pedro Gómez Medeviola.—Prosigue las operaciones.—La facción Sanz (éste había reemplazado á Valls) desarma á los voluntarios de Granadella.—Acción de Masroig.—Medidas adoptadas en la provincia de Lérida, con objeto de evitar el alzamiento carlista.—Bando del Gobernador militar, declarando en estado de guerra dicha provincia.—Aparece en ésta, en Agramunt, la primera partida carlista.—El brigadier Mondely sucede á Franch en el mando de la provincia.—Operaciones.—Vuelve á encargarse del mando el brigadier Franch.—Número de carlistas en armas en esta época en la provincia de Lérida.—Bajas habidas en el distrito desde el 8 de Abril al 21 de Junio.—Dimite el general Laserna, y es nombrado para sucederle el mariscal de campo D. Gabriel Baldrich. 83

CAPÍTULO IV.—El general Baldrich se encarga del mando del ejército de Cataluña.—Alocuciones que dirigió al ejército y á los catalanes.—Situación de las facciones y de las columnas.—Operaciones.—Entran los carlistas en Solsona.—Se organiza una columna al mando del coronel Rokiski.—Misión de esta columna.—Prosiguen las operaciones.—Oficio de Arrando al Capitán general.—Fuerzas carlistas existentes en esta época en la provincia de Barcelona.—Operaciones.—Sorpresa de Tarra-sa.—Varias comunicaciones respecto á este suceso.—Acción de Sallent.—Oficio de Macías al Capitán general respecto á las operaciones de la columna de aquél.—Ordena el Ministro el licenciamiento de los cumplidos.—Carta del Capitán general al Ministro acerca de este asunto.—Alocución de D. Carlos á los catalanes, aragoneses y valencianos.—Copia de algunos artículos de los fueros de Cataluña.—Opinión de D. Alfonso, hermano del Pretendiente, respecto á la guerra sin cuartel.—Diarios de operaciones.—Orden del Ministro al Capitán general, referente al modo de evitar que los carlistas cometieran desmanes.—



- Circular carlista respecto al cobro de contribuciones.—Diario de operaciones.—Acción de Vallsebre.—Acción de San Llorens del Piteus.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente á operaciones.—Diario de la columna Gámir.—Idem de la de Peñarrubia-Araoz y de la facción Miret.—Ordena el Capitán general que las columnas del Campo y Targarona persigan á la facción Savalls..... 107
- CAPÍTULO V.—El Gobierno envía refuerzos á Cataluña.—Columna Urtazun.—Operaciones de las de Gámir, Araoz y Arrando. Organización de la división Andía.—Expedición de las facciones al extremo occidental del Principado.—Acción de Balaguer.—Operaciones del general Andía.—Comunicaciones entre el Gobierno y el Capitán general.—Operaciones de las columnas en la izquierda del Pallaresa.—Acción del Salt de Colom.—Castells divide sus fuerzas.—Situación de Andía y Arrando.... 165
- CAPÍTULO VI.—Operaciones en la provincia de Tarragona.—Es relevado del mando el cabecilla Sanz, y le sucede Francesch.—El brigadier Rodríguez Térmens, se encarga del Gobierno de la provincia.—Ataque de Reus.—Muerte de Francesch.—Le sucede su segundo Barengs.—Dispersión de las partidas.—Número y situación de las fuerzas del Ejército y voluntarios.—Movimientos de Tristany.—Salida de Barcelona del Capitán general, movimientos de éste y de las columnas.—Destrozo de la vía férrea, reclamaciones de la empresa y medidas adoptadas por el Gobierno.—Carta del hermano del Pretendiente á las compañías de ferrocarriles.—Deserciones en los cuerpos.—Movimientos.—Encuentro del Carme.—Se dividen las fuerzas de Tristany y Sanz.—Acción de Torrellas de Froix.—Bando del Capitán general, sus consecuencias.—Ascendido Gabilá á brigadier, es nombrado comandante general de operaciones de la provincia.—Instrucciones que se le dieron.—Organización de las columnas.—Se recoge el armamento á los movilizados de Escoda.—Batida general en la provincia, al toque de somatén.—Dispersión de la partida Sanz..... 191
- CAPÍTULO VII.—Reorganiza Tristany la fuerza á sus órdenes.—Columna Vallés.—Dispersión de la pequeña partida de Quico Constantí.—Presentaciones á indulto.—Se reducen á dos las



- columnas de operaciones de la provincia de Tarragona.—Misión de éstas.—Guarniciones de otros puntos.—Encuentros de Margalef y de la Bisbal.—Reunión de Vallés y Sanz.—Movimientos.—Entra Vallés en la provincia.—Comunicaciones acerca de este suceso.—Pasa Sanz al Maestrazgo.—Ordena el Gobernador militar de Lérida que la columna de Tremp opere en las Garrigas.—Su encuentro con Vallés en las inmediaciones de la Poble de Granadella.—Tallada reemplaza á Vallés.—Vigilancia de los pasos del Ebro.—Es alcanzado Tallada en Perelló.—Comunicación del Gobernador militar al Capitán general, referente á las medidas adoptadas con motivo de haber entrado Tallada en esta provincia.—Instrucciones del Capitán general respecto á las columnas de la provincia de Tarragona cuando operaran fuera de su territorio.—Encuentro de Margalef.—Movimientos.—Acción de la casa de las Ventosas.—Comunicación del Gobernador militar al Capitán general referente al estado de la provincia. . . . . 219
- CAPÍTULO VIII.—Operaciones en la provincia de Gerona.—Organización de las fuerzas del ejército y de las facciones.—Movimientos.—Acciones de Osor, La Sellera y del Salto del Valle.—Nueva organización de las tropas.—Encuentro de San Pedro de Torelló.—Acción de San Quirse de Besora.—El Capitán general pasa á Vich y organiza tres nuevas columnas.—Instrucciones que dió á sus jefes.—Encuentro en La Sellera —Idem en Susqueda.—Disolución de la partida Estartús y presentación de este cabecilla.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente al estado de la provincia de Gerona.—Acción del Pla de la Calma.—Prosiguen las operaciones contra Savalls.—Acción de Vidrá.—Es herido Hidalgo, y entrega el mando.—Instrucciones dadas al coronel Fajardo.—Encuentro de Castellersol.—Diario de operaciones de las tropas y de los carlistas en la primera quincena de Septiembre.—Otro encuentro en La Sellera.—Alocución de Savalls á sus fuerzas.—Movimientos desde el 20 al 26 de Septiembre.—Encuentro de Campdevanol.—Diario desde fines de Septiembre hasta el 20 de Octubre.—Acción de Nuestra Señora del Coll.—Se prosigue el diario hasta el 27 de Octubre.—Es nombrado comandante general de operaciones del distrito el mariscal de campo D. Manuel Andía.—Pasa á



- Gerona.—Diario de operaciones de las columnas en la provincia de Gerona, con motivo de la marcha de Savalls á los pueblos de la Marina.—Acción de Mas Carbó.—Prosigue el diario de operaciones de Andía y el de los movimientos de las tropas y facciones hasta fin de Noviembre.—Disolución de la columna Piel-tain; quedando en operaciones sólo las de Serrano y Cabrinety.—Total de presentados á indulto en la provincia de Gerona durante el mando del general Baldrich..... 239
- CAPÍTULO IX.—Operaciones en la provincia de Lérida.—Se organizan en élla pequeñas partidas.—Oficio del Gobernador militar al Capitán general, solicitando refuerzos.—Situación de las tropas y de las facciones.—Encuentro en la Masía de las Garrigas.—Comunicación de Corbalán, dando cuenta de sus operaciones.—Telegrama del mismo pidiendo recursos.—Informe del Gobernador civil acerca del estado de la insurrección.—Corbalán reanuda sus operaciones.—Acción de Sanahuja.—Nueva organización de las tropas.—Movimientos.—Se dedica una columna especialmente á la persecución de Castells.—Comunicación de Baldrich al Ministro de la Guerra respecto al empleo del somatén para sofocar la rebelión carlista, y solicitando el envío de cuatro batallones al distrito.—Son desarmados por la facción los voluntarios de la Pobla de Segur.—Movimientos.—Sorpresa de Tuxent.—Cesa el general Baldrich en el mando del ejército de Cataluña.—Resumen de presentados á indulto y de bajas en uno y otro campo durante el mando de Baldrich.—Alocución de éste á las tropas y su marcha á Valencia..... 297
- CAPÍTULO X.—El general Gaminde se encarga del mando del Distrito.—Fuerzas con que contaba.—Idem de los carlistas.—Alocución que dirigió al ejército.—Bando referente á indultados.—Instrucciones á los jefes de columna.—Administración carlista.—Distribución de armas á algunos pueblos.—Medidas referentes á los movilizados.—Perturbaciones á que dió lugar el llamamiento á las armas de 40.000 hombres.—Relación de pueblos que se fortificaron.—Otras medidas importantes adoptadas por el Capitán general.—Real orden disponiendo que se organizara la milicia nacional en las poblaciones que estuvieran dispuestas á rechazar á los carlistas; autorizando la formación de cuerpos



- francos y recomendando el restablecimiento de las vías férreas, seguridad de las comunicaciones y su vigilancia.—Instrucciones á los jefes de columna, determinando lo que debe entenderse por delito de rebelión con carácter militar.—Nueva organización de las fuerzas del Distrito.—Bloqueo de Berga.—Sorpresa de Manresa.—Conducta de los carlistas con los federales levantados en armas.—Oficio del alcalde de Berga al Gobernador civil.—Las fuerzas del ejército levantan el bloqueo.—Acción de Caserras.—Se organiza una columna para la protección de las obras de defensa que debían construirse en la línea férrea de Zaragoza.—Operaciones.—Circular del hermano del Pretendiente á los comandantes generales de las cuatro provincias del Principado para el levantamiento general de Cataluña.—Idea general acerca del somatén, su origen y vicisitudes.—Opinión de las autoridades sobre el levantamiento del somatén y de las medidas más convenientes para la pacificación.—Real orden expresando el resultado de la quinta y previniendo al Capitán general que use de las facultades que se le han concedido para la formación de cuerpos francos.—Conducción de un convoy á Berga.—Acción de la Gironella.—Emboscada de Coll-Tiñós.—Reemplaza Galcerán á Castells.—Número total de carlistas en armas en el Principado.—Consideraciones.—Oficio del Capitán general al Ministro de la Guerra, referente á las operaciones ejecutadas desde la conducción del convoy á Berga hasta el 18 de Enero.—Idem de las columnas Macias y Unzaga.—Actitud del cuerpo de artillería, con motivo del nombramiento del general Hidalgo para la dirección de las operaciones en la provincia de Tarragona.—Ataque de Ripoll.—Movimientos de las columnas Macias y Mola.—Instrucciones del Capitán general á Urtazun.—Gaminde pide refuerzos al Ministro de la Guerra.—Encuentro en la Sierra de la Noguera.—Convoy á Centellas... 317
- CAPÍTULO XI.—Operaciones en la provincia de Gerona.—Encuentro de San Sadurni.—Ataque de Olot.—Encuentro de Puig del Frau.—Movimientos.—Encuentro de San Quirse.—Idem entre Hostalrich y Calella.—Idem de Layó.—Idem de Espinelvas.—Movimientos.—Oficio del Gobernador militar al Capitán general, dándole cuenta de haber ordenado Savalls el alzamiento del



|                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                    |     |     |
|----------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------------|-----|-----|
| somatén.—Bloqueo de Olot y su levantamiento por las tropas.<br>—Entra en Cataluña el hermano del Pretendiente: su alocución<br>á los facciosos.—Movimientos.—Acción de Cellent.—Organiza-<br>ción de las fuerzas en operaciones en la provincia.—Movimien-<br>tos.—Se retira la barca de la Sellera.—Ataque de San Celoni.—<br>Encuentro de Viladrau.—Movimientos.—Acción de Santa Pau.<br>—Orden general de D. Alfonso.—Movimientos.—Ataque de<br>Viladrau.—Acción de Vidrá.—Previsiones del Capitán gene-<br>ral á Andía.—Marcha de éste á Barcelona.....                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                                        | 369 |     |
| CAPÍTULO XII.—Operaciones en la provincia de Tarragona.—<br>Facciones que existían en élla, y fuerzas del ejército que las<br>perseguían.—Movimientos de las facciones Vallés y Tristany.<br>—Gabilá sucede á Rodríguez Termens en el mando de la pro-<br>vincia.—Fuerza numérica destinada á operaciones.—Organiza-<br>ción y situación.—Idem de los carlistas.—Ataque de Riudecols<br>y encuentro de Torre del Español.—Sorpresa de Vilaseca.—<br>Encuentro del castillo de Queralt.—El general Hidalgo es nom-<br>brado comandante general de las columnas de operaciones de<br>la provincia de Tarragona.—Organización que dió á las co-<br>lumnas.—Movimientos.—Acción de Más Masó ó Celma.—<br>Idem de Montmell.—Idem de Fontrubi.—Operaciones en la pro-<br>vincia de Lérida.—Encuentros de Guálter y Oliana.—Se encar-<br>ga el brigadier Arrando del Gobierno militar de la provincia<br>de Lérida.—Nasarre reemplaza á Torres.—Instrucciones del<br>Capitán general al brigadier Arrando.—Ataque de Tremp y<br>rendición de sus voluntarios.—Se dirige Arrando á este pun-<br>to.—Movimientos.—Entra la facción Camats en Fraga.—Per-<br>secución de dicha partida por las columnas Arrando y Sierra.—<br>Abdicación de S. M. el Rey D. Amadeo I, y proclamación de la<br>República.—Conclusión del primer período de la guerra.—Bajas<br>sufridas por las columnas y las facciones..... |     | 399 |







